

HISTO

de cet

PROVIN

467

Mss
19227

Ms.
10,227

Presented by D.^o Saturnino
Seguro to Lieut. Colonel
Robert Campbell 71 Regt

~~Este autor Hamilton~~

Lieut Colonel Campbell
71 Regt
1806

Ms 10227

I

II
Este autor el año 1799 estaba escribiendo
esta obra.

1

Historia del Paraguay
Rio de la Plata y Tucuman

Libro 1.^o

Parte primera

Sumario

Materia de la obra

Geografia del pais

Sus primeros habitantes y fabulas
que sobre esto corren.

Variedad de naciones que poblaron estas
Provincias.

Naciones monstruosas.

Su Monarquia y Caciques

Sus Guerras.

Sus venidas y retiradas

Sus Prayes Caracteres y fiestas.

Sus Casamientos y crianza de hijos

Naciones labradoras y vagamundas.



Su Religión supersticiosa

Su hechicerías.

Sus Medicos y Curanderos.

Sus embelezos.

Conocieron la inmortalidad del

Alma.

Su corta curiosidad p. las facultades.

S. 1^o

2

Historia de la obra

La historia del Paraguay y Rio de la Plata y Tucuman es obra verdaderam. difícil ^{te difícil rep.} a estudio ordinario y poco menos q. imperable a toda humana diligencia. Los tiempos juiciosamente criticos en que vivimos: las faltas de encaytuas de gentes que usaban p. Anales, la tradición de los mayores en cuyos tiempos al pasar de unos a otros se venian los sucesos con nuevos trages corados y corridos al gusto del Analista: el descaido en archivar los monumentos primitivos que hace respetable la antigüedad: la poca fidelidad de algunos historiadores, y relaciones, unaque salieron a luz un manusc. p. ello; otras que se conservan manusc. p. la falta de sinceridad con que los primeros conquistadores refirieron al Sr. Consejo de las Ind. sus proezas, haciendo escala p. el ascenso con falsa ponderacion de sus meritos, y abatim. de sus enemigos: la duracion de mas de dos siglos, q. han corrido p. de la conquista, y finalm. lo indiano de algunos sucesos dificultan esta obra que algunos empachendian, y dexa el orbe literario.

Lo cierto es que no le faltan meritos p. q. ^{al}

Los encauados se encauangen con su lectura. La
qualidad de ella y su asunto tiene la especificidad
y atractivo, que busca la curiosidad en las histo-
rias de Indias: novedades que deleitan: prodi-
gios naturales que admiran: conquistas que
entusiasman: tiranias y levantam^{tos}, q. aron-
bran. Aquí se registra un Reynado del Cartho-
lico Monarca, erigido sobre el vasallaje de
las naciones Indianas, y el establecim^{to}. de
la Ygta sobre la ruina del gentilismo. Para
sucesion Eccl^{ca}. de los Ylmos. Obisps, y otra
civil de los ^{señores} corregidores aquellos
yeros que se hallan entre autores conde-
pendo de la verdad.

Tocare a quanto concierne a la hist^{ria}
de rios, animales, arboles y plantas, q. toca
en genios, costumbres, ceremonias, xisto de
las naciones Indianas, y q. pertenece a la
hist^{ria}. civil, Eccl^{ca}. y Terrenal. Hebrase me-
mor el curioso lector en una obra el estableci-
miento de las otras familias Religiosas: las
Evangelicas espurias de un glorioso Ap^{osto},
y los elogios de los varones esclarecidos q. ensi-
ñan y letras las ilustraron. Non quisiera
yo que estas noticias amonizasen la historia,
y no las hechara mano en mi obra la curio-
sidad, pero concierne de memoria. con Archivos

hice juicio que seria temeridad emprender el
discurso sin materiales p. perfeccionable. No
ha cortado poco hallarlos p. lo que prosimo y
muchomas el dirigidos. Con ellos me deca-
mine a emprender la obra y con ellos me
amino a comenzarla.

S. 2.^o Geografia del Pais.

Paraguay Bavin. de la America Meridional en
tiempos antiguos hacia un cuerpo con el rio de la
Plata, y era gobernada en lo civil p. una misma
cabeca, y p. otra en lo Eccl^{ca}.: cuya jurisdic^{to}. se
extendia enq^{to} al terreno, can^{to} los limites m^{to} tin-
deros, que la circun. Desde la embocadura de
la Plata en 36 grados de latitud Austral se
distacaba hacia el naci^{to}. del Paraguay en 13
grados uniendo a Oriente y Occidente mul-
titud de gentes, parece supues voluntariam^{te}, p. a
fuerza de armas. Por la costa dominaba desde el
cabo de Sta. Maria hasta mar alla de la Cana-
ma, Brio de querrissimas aguas, q. con la Codi-
llera arroya p. donde corre p. a vertit al
mar copioso raudales en altura de 2000
de 28 grados.

Por el Norte se acercaba a los confines del
Peru en cuyos cantones establecio una colonia
en el pais de los Tawaciscis, q. llamamos Ori-
quitos sobre las margenes de un Arroyo tri-
butario del Guapay. Al Occidente podia dila-

hacia, mandada a las carezas de Palcomayo y Pucallpa,
hacia los distritos rayanos del Peru. Por el sur desde
el Cabo Blanco prolongaba sus terminos hasta
el estrecho dominando con los riuos de Mayo y
con efectiva conquista la Provin^a Magallanica,
o de los Patagones hasta los confines de Chile.

Tanta opor^{ta} de tinocidos le conciliaban justis-
simo el titulo de Gigante de la Provin^a de Mayo
p. lo menos daba fundam^{to} p. a su nacion,
que era un cuerpo de miedos animado de
alma pequena, cuyo influjo no alcanzaba
a las estremidades.

Quando tambien se proporcionalo a uno
el tiempo, el qual p. los Imperios y dife-
rentes coronas, dilatando unas estorquias
y estinguendo otras. Aca el Peru le despa-
do una buena porcion de suya de Chaven
fundando una colonia q. antes fue hija re-
bde, que abieno los defectos de su funda-
mento. El Guaya donde levanto sus go-
bernaciones, con le orubo siempre rebelde y des-
obediente, reconociendo los ornes de su Capital,
solo p. despreciarlos y aun minimos p. cargas
los de su nacion. Al hallado con desde el prin-
cipio en el seno de su madre, sacado desde
luego el pañero el yugo de regimen y
años despues se unio al estamoculo, y do-
lugas a q. ora se apoderase de las colonias, su-
curre, Indios y estension del Pais con todo lo
que llamamos tierra de Mbraga o Provin^a.

Adora, mandado a la corra del Mar Pacifico. A

Nuevas Catholicas estorquias en dife-
rentes tiempos han tenido su amplitud a
recien mas breve. El año 1620 se desmembró
el go^{vo} del Rio de la Plata desde el Paraná hasta
su embocadura en el Oceano, y desde aqui hasta
la Camanaca p. un lado, y p. el otro al estrecho
de Magallanes. La estorquid Catholica de Felipe 5.^o
en Edular, una de M de Febrero de 1629, y otra de 6
de Noviembre de 1626 agrego al govierno del Rio
de la Plata ad. las estorquias que sobre el Paraná
y sus varientes p. una y otra costa decaima
la Compania de Peru. Aun en el dia se en-
tiende en un apoco de orne de los estorquias
Catholicas y Felicitas de Fernando 6.^o Rey de
España y de Juan 5.^o Rey de Portugal firmo-
do el año 1763 p. el qual se le adjudican a la
corona Portuguesa las carezas del Para-
guay y Cuyaba. Desde la embocadura del
Lauru al poniente del mismo Paraguay,
con orna decaima del estorquio escarado, q.
le cae al Oriente.

Tod comora decaima p. su mandado a
vista del estorquio que me remite el Sr. Lore
Quiroga de la Comp. de Peru, con de los que
subieron con Sr. Manuel Flores Cap. de
Frágata, rio Paraguay arriba año de 1793
a fijar el marco divisorio en el des-
quadero de Lauru. Por el comta con obser-
vac. recientes el curso de ese grande rio, que
no desmovere el horrible titulo de rio con-
nado, que le dan los naturales: las naciones

que al presente habitan sus margenes, y sobre
las riberas de sus pecheros: con todas las demas
particularidades, q. pueden deliciar al lector,
amigo de novedades. Sobre el origen fabuloso que
se le atribuye se le colocara en otra p.^a y descri-
bira su nacimiento verdadero con noticias muer-
nas que los Europeos comunicaron al ya
mencionado Padre Tor. Juañoga.

La Prov.^a del Rio de la Plata separada del
Paraguay desde el año 1620 ocupa terreno dila-
tadísimo, conviene a saber desde el Paraná ha-
sta su derramam.^{to} en el Oceano, y desde aqui
siguiendo la ribera del mar Báltico hasta
la Camanica. La costa flagallamica hasta
el estrecho de su jurisdiccion, quanto se estende
largam.^{te} el terreno que ocupa, tanto en li-
mitad en quanto a las ciudades q. estan
bajo su gobierno; S.^{ta} Fe de Ovejas, S.^{ta} Juana de
Pera o vice conueniente. Las Plisaciones quie-
dan a la Compañia sobre el Paraná y Gua-
ruay con algunos pagos y presidios con todo
el dominio de su jurisdic.^{on}

En el tratado ya mencionado entre
los Monarcas Catholicos y Prudencisimo
tambien se limitan los terminos de su ju-
risdic.^{on}: pero como actualm.^{te} los sobera-
nos entienden en su pura y debida ejecu-
cion depararnos q. los sucesos del siglo 18
su narracion con muchos embargos y sin
verava encajulara podemos historiar la
costa de Patagonia desde el Cabo de S.^{ta} Ana

hasta el estrecho de flagallama. Es toda la
costa hermosa y agradable perspectiva mi-
rada desde el mar; pero quitada la opacion
que engaña, y demudandola de las fabulas en
q. la figuran los Ingleses y Holandeses en sus
cartas y relaciones, nada tiene bueno q. el
establecim.^{to} de las ciudades.

Los viajeros Ingleses y Holandeses de-
scriben en sus flagas y relaciones variedad
de rios y oportunidad de rios q. se fundan
de pueblos y ciudades. Nada de esto ofrece la costa.
El Rio Salgado, el de S.^{ta} Cruz, el de la Camanica
y el de S.^{ta} Juliana que se hacen venir de leguas
de tierra a dentro, no son otra cosa q. obras
de la costa, aca donde la mara enagualla
p.^a es de sus brocas entra a ocupar los senos
interiores de la tierra; y en tiempo de baja
mar aquellas abocaduras admituyen las
aguas que recibieron, como si fueran otros
tanos pecheros que tributan a la mar ca-
vids raudales. En lo demas, ni aca hay ni
senales de ellos, y solo se descubren vestigios
de torrentes, que en tiempo de lluvia se precipi-
tan al mar p.^a aquellas obras.

Comodidad q. levantas ciudades y
establecer poblac.^{on} no ofrece la costa. Esta la
tierra de nieve y un madero q. edificio,
sin tierra q. el fuego, un agua q. los mu-
necos humanos, sin muelle q. recibira
las semillas, y en una palabra falta todo

lo que necesita una ciudad ^{si} invulnerable y
conservada. Ni lo observaron a fines del 1763 y
principios del siguiente los Padres Flathian En-
noel, Jose Cardiel y Jose Juazgo Tenistas. No
fue sino un reconocim.^{to} parageo y super-
ficial expuesto a equivocacion. y en consecuencia
hecho muy de proposito con expediciones mas ma-
ximas y tenidas acia el corazón del país.

Era su intento castigar a las ancias del Catho-
lico Rey D.^{no} Felipe 5.^o cuyo D.^{no} presidente orde-
nó a los estados hereditarios, se extendió
ala costa de Baragony previendo con una
poblacion provenir ala nacion Inglesa q
se mostraba inclinada a fortificarse p.^{ta} este
p.^{to} El negocio ala verdad pedia toda la diligencia
de los exploradores reales, que ese nombre na-
cieron los tres Tenistas ya mencionados: no
solo para corresponden ala confianza de la
flaqueza Catholica, sino tambien y prin-
cipalm.^{te} p.^{ta} no franquear a naciones extran-
geras las llaves de estas mareas que juras
punto ponerlas en manos de un legitimo y go-
berno Monarca p.^{ta} que repasan la costa
con alguna o algunas poblac.^{es} si el terreno
lo permitiere.

Ficieron su deber tres Tenistas, y p.^{ta}
sus dias, relaciones y mapas se ha ve-
nido en conocim.^{to} que como que tiene en
su defensa tanta generosidad y caridad de
no necesita ciudades muradas, ni fuertes.

contra las invansiones enemigas. Lo mas útil
de esta expedicion ademas del descubrimiento
de las fabulas publicadas p.^{ta} Amos, y otras, esta
puntual noticia de los puertos, labos, Bahias y
enonadas de la costa; la perspectiva enganosa
y prolongada del terreno: las onzadas y rotidas
ocultas y diminutadas; el fondo capaz de mayores
y menores vientos a proporcion de la altura
de las aguas: las mareas tan crecidas q.^{ue} cubren
hasta sus brazos en p.^{ta} de donde con una
mirada descubiertas Mar, Escallo, y Barcos:
la variacion de la altura que es de 17 y
19 grados y sobre de las longitudes y latitud.
con puntual observ.^{es} que utilizasen la oje-
rina y apreciara el orbe literario. entre otras
pas imensas en la hist.^{ria} de esta Prov.^{ia} q.^{ue} impri-
mo el P. Charlevoix Tenista Francés.

La tercera Provin.^{ia} de esta Descub.^{ta} es el ter-
ceran suada en la zona templada con
entram.^{te}, menor p.^{ta} el lado que confina con el
Senal que toca en la Torada hacia el 22 grad
de latitud. Corre Norte a Sur 300 leguas y se dela-
ta al Oriente a Poniente 200. Parece terminarse
con el rio de la Plata y Baraguay p.^{ta} el Oriente,
y al Poniente se prolonga hasta la Cordille-
ra de los Andes, y desde la Direcc.^{on} de Coquimbo
p.^{ta} los despoblados de Tacama como mas
septentrional del Senal confina. Acia el

Sus volutas pavidio. en la Cruz alta con
S. J. y se encorva hacia la B. de St. Agallas
micos p. las inextinguibles lamparas que le
corresponden.

+ No abundan en minerales de oro y pla-
ta aunque al principio tubo fama de rica
y presunciones de opulencia. Plame describiero
en sus últimos años algunas vetas de oro, p.
tan escasas y el oro es tan de poco quilates,
tan bazo, que mas empobrecen á sus due-
ños que enriquecen los ingenios. Sus mu-
nos rinas y mas apreciábles son pingues
parales y de buras estendidas, en q. se crian
mepas crecidas de mulas que manieron
con utilidad el comercio del Peru. No hay
duda que si la ingeniosa laboriosidad de
terreno se utilizara, y se restablecieran las
antiguas fabricas de las lanas, el beneficio
del añil, y el cultivo de la grana puerca Tu-
cumán, uno de las famosas Provincias In-
dicas de mayor esplendor y lucimientos. En
efecto quando los obagos estaban coarientes
y Enteco beneficiaba el Añil las demas ciu-
dades trabajaban en cultivar aunque con po-
ca diligencia. La grana podia gloriarse Tu-
cumán que de yando al Peruano el im-
probo afan de beneficiar las Alinas, poria
tamas riquesas y ostentaba tanto esplendor

dos que hacia las bennas calzaban escaduras
de oro y plata. Tanto coduce p. las ciudades
esto es en q. auxilium. utilizar algunos generos
que la soberana Providen. dispensa á cada
una p. sus emolumentos.

En sus delatadissimas Prov. al tiem-
po de la Conquista poblaban varias naciones
sobre cuyo origen y traxito del antiguo al
nuevo mundo. Despues del diluvio universal
discurran largam. los autrosos motivos al
parecer de lves conjeturas. Con igual in-
dicumben se dispuen sobre los naissos que
pasaron á poblar la America. Mas quicren
que los Egiptios son los primeros pobla-
dos otros que los Indios en la posesion de
ellas 12 Tribus, especialm. de Karas, quien
hace descendes á los Americanos de los Afri-
canos Caraginenses; quien remonta su
origen hasta los Egiptios, en incubae
su principio en los Ingleses. Dinamarque-
ses, ó Noruegos: aquel los purga Carta de
Frigios, Scitas ó Franceses. Numas 2.º Tan-
ta variedad de opiniones persuade q. es fa-
cil inventar opiniones nuevas discutiend-
do, y difícil de convencer el entendim. pro-
vando.

Con curiosidad mas agradable podriamos
siguimas aqui el origen que se atribuyen
los Indios acud. de la animala disminucion

que usaban p.^a reserbar la memoria. de las an-
tiquidades. Algunos dicen que en el princi-
pio del mundo antes del Universal Diluvio.
p.^a la via septentrional vino al Peru
un hombre hijo del sol llamado Con auto-
rizad^a de su p.^a Magestad y reverencia de
poderes tan extraordinarios, q.^e le hacian
suprema deidad. Nomen en la soberania
y hombre en la exterior aparen.^a de le
señalan p.^a creador del Cielo y de la tierra p.^a
que le suponian bajo del seno del sol ala
terra con riuos y p.^a criar hombres
animales, aguas y todo lo que conduce al
sustento del hombre, huiendo p.^a de sus
divas benificas manos.

Muchos años gozaron pacificam.^{te}
el universo con tan pac.^a de una c.^a y p.^a
siden.^a de soberano que no lo alcanza. Pero Ba-
chaco.^{ma} Nomen mas antiguo, y p.^a
embexido remim.^{to} p.^a p.^a de sus p.^a
y vengas sus impuicias de su poder
y soberan.^a En verosimil que el Dios con su
bien mala causa y que recelare las iaas
y venganzas de Bachacama mas poderoso.
Lo cierto es, segun ellos dicen, que no se atre-
vian a comparecer en su p.^a huyendo
Cielo y tierra fuera del mundo. Con la fuga
vaxio mas a Bachacama y no pudiendo
esto de fogar en la contemplancia de

menos con vitio su ira contra los Perus &
hombres p.^a huiendo del fugativo
nomen, transformandola en gnellos, nomen
didiculos imitadores de las acciones su.^{as}

Demanda esta primera raza de hom-
bres Bachacama como otro canto y gene-
rac.^a de ellos tan obsequiosos a su creador
y tan reverentes y tan amantes de su bien-
hechos que se merecieron toda su compla-
cencia y p.^a de ellos. de generac.^a
en general. No a punto dijo el nomen
quando se acercaba el Diluvio, no es punto
que sus fieles adoradores p.^a en la
mundicia. de aguas, que amonaza, y q.^e se
acabe casa de hombres tan leales, p.^a
de los buenos con los malos y los obedientes
con los rebeldes. Por lo qual quando las aguas
cominaron a cubrir la superficie de la
tierra, subidales montes mas eminentes
y escondidos en cuevas subterraneas espe-
rad que se tiemple la ira del Bachacama.
Los hombres siguieron el consejo de su
p.^a de algunos animales
p.^a de las especies con las raices y frutas
necesarias p.^a el subsidio de la vida humana,
subieron los mas altos montes, y escondidos
en cuevas, cuyas entradas cerraron con lapí-
das, operaron que pararon las aguas del dilu-
vio, quando cerraron estas abrieron las puertas
y tomaron algunos experim.^{tos}, antes de aban-

Donas sus quaridas, y conociendo que ebanderaban
pasando la superficie, salieron a suspensas
aun mas benignos agradecidos al beneficio
comer. que providencia au perpetuad
ala dixer y Comyo.

De otra manera mas ridicula pero
baname seria p. aquellos tiempos cuentan
otros autores el origen de los Ind. deuanos
tomandolo de tradiciones de ellos mismos.
Comice Diacotha Supremo y antiquissimo
momon, caidado de Cielos y tierra y dig.
en ellos hay, crio al hombre en la Prov.
de Collanuyo en las inmedias. de Hua-
guanaco. Pero los hombres ingratos au
bados, le hicieron un dexaricio digno de
a que todo demuyere, reduciendolos ala ma-
da que eran antes de la creac. Demuid.
los purneros p. rebeldes, crio los segundos y
p. que en su participacion la valia de aque-
llos, los dexen en piedras con vanidad de fa-
ciones y limam. segun los partidos a q. los
destinaba p. habitadores, durdiendolos en
ellos tantos montones, quantos eran las
provin. que habian de poblar.

Concluida esta oporac. preliminar
Hama a sus estamentos y exatores de donde
dignos que haia concedido, y quistos en
su presen. adverbio les dice estar image-
ni y bultos que figuraa en sus manos,
y mirad que unos se llaman, f. y saloran

en tal cueba en tal Prov. otras saloran de la otra,
y se llamasan f. y poblasan en tal Prov. Todos los
quales saloran de las fuentes, rios, cuevas y caidos
en las Prov. que he señalad quando vovistes los
llamei de oñ y mandam. mio. Para lo q.
conviene que caminin. luego, ecepto los que
quedaran en mi compania y parriendo al
vacinniento del Sol, cada uno devorados
na p. tal parte siguiendo el rumbo q. le se-
nalo. Au lo excuracion los obedientes mi-
mirados q. al imperio de un voz autori-
zada con el soberano poder del Comice Dia-
cho, las Cuevas, los rios, las ciexas y las
Fuentes abortaron hombres y mugeres con
los mismos limam. y figura que dise-
naba el modelo de las piedras. De eno se
poblaron las provincias inmediatas de
donde poco a poco con los años se propagaron
a las mas remotas.

Otro origen mas ridiculo de los Hua-
nani discursio Marco Comeneno y per-
mitiendo a su fantasia toda la libertad
pocica los tray errantes y fugitivos de
de el corazon de Espana. Para lo qual por
legitima descend. de Subal describe
una nacion antiquissima cuyo nom-
bre era Lupi criada en la aiñon de la
Extremadura que se ferocissima, guerra

Caribe adienta de sangre humana. Su vida pa-
saban homitizando las naciones circunveci-
nas, saqueando, matando, y como mas poder-
rosos triunfando sobre la debilidad de sus en-
migos. Solo los Guaranos, Tupillanos, gente
osada y guerrera tubieron aliento para
esperar esperar en campaña a los Tupis.
El choque fue cruel y de ambas partes mu-
rieron esforzados, guerreros, pero mas Tupis,
que Tupillanos. Los pocos Tupis que sal-
varon las vidas embarcados en buecos, buie-
ron tierra y agua y con buena fortuna abor-
daron primero a las Islas Formositas, de
aqui a Cabo frio, despues al Brasil y ulti-
mamente al Rio de la Plata.

Al principio se separaron amigable-
mente como individuos de una misma na-
cion a quien no diferenciaban las desventu-
ras de acorados y calamidades de fugitivos, con
el tiempo los hermanos Tupis y Guaranos con-
pieron la union estrecha, y hermanable
concordia sobre la propiedad de ciertos Pa-
pagayo que precedian p. la grac. de ka-
blados. No como quien se alzo con el pres-
tendido pagayo, pero de la tradic^{on} con-
servada en sus picos se sabe que disqui-
tados los hermanos Tupis con su familia
y los que defendian us^{on} se quedaron
en el Brasil y los demas siguieron a

Guarani hermano menor, separaron al 10
Brasil, y de el y sus Confederados tubo origen
la nacion Guaraní con todos las ramang
arrancados de este guerra tronco.

Sin duda que Vasco Lencina p. su
idea Poetica, se valio de lo antiquissima tra-
dicion que corria en su tiempo entre los
Indios. Diferian entonces de hermanos
con sus familias de la otra p. de el Brasil
llegaron embarcados a Cabo frio, y desp^{te}
al Brasil. Por todas partes buscaron otros
hombres que les hicieran compania: pero
los montes, las selvas y Campañas, solo en-
taban abundas de fieras, tigres y leones.
Con esto se persuadieron ser ellos unos cha-
ntadores del Ferruno, y se resolvieron levan-
tar ciudad p. su morada, la primera
segun ellos decian de todo el pais.

En tan hermanable sociedad y frue-
tuosa alianza, gozando todos y cada uno
el fruto de un mal trabajo vivieron mu-
chos años y se avo^{te}menos considerablem^{te}
el numero de familias. Pero de la mul-
titudacion los disminu^{id}idos, las disenciones
las guerras civiles y la division. Tod^o tu-
bo su origen en dos mugeres casadas con
dos hermanos, avegas de familias de mu-
cherosas las quales vivieron sobre un
Pagayo loquaz y parlero: de las mugeres

pasaron los enojos a los maridos, y de esos a las
Baronelas y ultimam^{te} a la nacion. Por no con-
sumirse con las armas se dividieron las familias.
Tupi como mayor se quedo en el Brasil con la
porcion del terreno que ya ocupaba, y
Guaraní como menor con toda su descend^a.
se retiró a via el gran rio de la Plata y fi-
jand^o al sur su morada vino a su pro-
genitor de una muy numerosa nacion,
la qual con el tiempo se extendió p^r las
margens del rio y lo mas mediterrá-
neo del País hacia Chile Peru y Puerto.

No se extinguio la generacion de los
Guaraní con las aguas del universal Di-
luvio, del qual tenia aunque confusa no-
cion. Por que Tamanduaré antiquísimo
Profeta de la nacion, gran privado de Tupá
tuvo anticipada noticia del futuro diluvio
y amonestado del mismo, se reparó de las
inundac^{es} con algunas familias en la emi-
nen^a de una elevadísima palma, la qual
estaba cargada de frutos y le suministró ali-
mento hasta que retiradas las aguas, baxó
ala tierra con sus compañeros y multi-
plicaron tanto, que todo lo llaman de
Colonias descendientes de Guaraní.

Las demas naciones del todo igno-
ran su origen, ó no comienzan con parti-
cular digna de histor^{ia} Antiquam^{te} eran
muchas las gentes que ocupaban estas

dilatadísimas Provincias, tanca a la verdad 11
y tan diversas hasta en las extrerías corrup-
tura y perigrina novedad de linam^{tos}, que
seria larga y molesta la relac^{on} de todos.
Los Calchines, los Piribues los Brequacs, los
Agacu, los Fleperes, Chiloaras, Martidanes
Chararas, Guenoas, Yacón, Colarinas, Cara-
caras, Merandis, Taper y otros llenaban el
districto que hoy llamamos Rio de la Plata.

La Provincia del Paraguay ocupaban los
Mayas, los Guaicurus, los Payaguas, los Ibi-
sabayaras y principalm^{te} los Guaraní, di-
vididos en varias raras con alguna di-
versidad de lenguaje y modales que los
diferenciaba entre accidentes. Al Tucumán
eran los Tuxis, los Diaguitas, Tomocotes, los
Lules, los Calchaquies, los Humaguacas, los
Tobas, los Abipones, los Mocoibis, los Tanabio-
nes y Comestringones, un largo Catalogo
de Naciones se encuentra en impresos y
manuscritos que son de poca considerac^{on}.
p^r la brevedad y solo diferencian en algunas
propiedades de poca memorables.

Sin embargo ocurren algunas cosas
dignas de particular relac^{on}. Los Gigantes
transformables de carne, que en solo el
nombre llevar el espanto y arrobos de
las gentes provocand^o ante todas cosas ma-
aer. No se hallan al presente persona-
rivos vestigios que de tiempo en tiempo

se descubren sobre el Cascaranál, y otras
p. evidencias que los tuvo en tiempos
parados. Algunos convencidos con las reli-
quias de esos mortuos de la humana
naturaleza no se atreven a negar cla-
ramente la verdad, pero retratan la
epirren. al tiempo antediluvian. Y me
puedo imponer a improbas que los tubo
antes del diluvio; pero es muy parecido
que se ven del poblamiento sobre el Casca-
ranál y que en sus inmediat. y basan-
cas tubieren el lugar de su sepultura.

Lo cierto es que de este río se sacan mu-
chos vestigios de cráneos, muelas y canillas
que descomponen las avenidas, y se descu-
ben fortitame. Acia el año 1780 vi una
muela grande como un puño, canilla de
petrificada conforme en la epirren conep-
tura. á las muelas humanas y solo dife-
rente en la magnitud y corpulen. El año
1777 D. Venancio Chavarría mortuo en
el Colegio Seminario de S. Genaro de flon-
renas una canilla dividida en dos partes
tan gruesa y larga que segun reglas de
buena proporcion ala estatura del cuer-
po correspondian 8 varas. Como este cava-
llero es curioso y amigo de novedades ofre-
cio buen premio al que descubriera las

reliquias de aquel cuerpo gigantesco. Puede ser 12
que el emprendio aliense p. oro y otros descu-
bren^{tos} en los quales el orbe literario. imbecila no-
vedades que american un taras.

Por el lado opuesto se ofrecen los Dicho-
Pigmeos diminutivos de la naturaleza q. apri-
zan á ser hombres, y nunca salen de hombri-
cillos. El autor de la Argemira manuscrita
los coloca entre confines de Parayer, y los
hace moradores de cuevas subterranas. Entre
ellos al corazón del gran Chaco: y era
pequeña. muy valida en otro tiempo arriva
una carta del Padre Juan Felba, escrita en
1797. En ella dice que los Chiriguano sacaron
un Pigmeo muy chico. Nada quise saber de él
sobre la p. donde habitaban del Chaco, pero
añaden que solo de noche salen á buscar que
comer, temiendo que si de dia desamparan
sus cuevas sean acometidos de los Payanes
y gaudes. Después de toda esta autoridad qued
mucho de la epirren. de los Pigmeos. El Chaco
era muy trasgado de los Españoles y flacio-
neros Tenidas: desde el tiempo de la Conqui-
sta se han cruzado sus rios, montes y senderos
se han formado prelopa Catalogos de las
naciones y parcialidades que lo habitan,
y era natural que en tantas entradas algun
Pigmeo se hubiese descubierto, y que esto no-
beria como memorable se añadiese como
apendice al Catalogo de las naciones. Chaguaron.
Nada de esto se encuentra archivado y

an' repuede tener p. invenciones la opinion.
de los Enanos que se fingien escondidos en cuevas sub-
terranas p.^a que no los hallamos, y solo se les per-
mite salir en la obscuridad de la noche p.^a que
los veamos. No conviene el testimonio del Sr. Juan
Pecho; no habla como testigo ocular, y refiere
amigablemente. aun correspondiendo muy, lo que
dijeron los Chiriguanas gente infiel y nacida
para uerdes engaños, tan acostumbrada ala
mentira, que mienten y dormiten en po-
cas palabras p.^a el intencional ^{de qualquiera cosa} saladi. Lo cierto es que
siendo tan innumerables hurrican traidos al
Pueblo el Pigmeo y enre corriendo p.^a Pedro p.^a
p.^a que el curioso pagare su vida con algun
domicillo a los Señores Chiriguanas.

No era mejor fundada la opinion
de los Cullus o Culluyes al Norte del Chaco oia
el Pylocomayo. Son los Cullus hombres en la
substancia pero en la opinion y figura imitan
las propiedades de los animales. En la cabeza
tienen cuernos, no muy prolongados pero ta-
les que sobresalen del Cavello, se distinguen
a competente distancia. Las piernas son par-
torcillas, p.^a la p.^a posterior rematan en pi-
guera de talon humano, y p.^a la anterior en
dedos largos abiertos desde el empeño, y que
son algo mas que el del Aventura; son tan lige-
ros en la carrera que espedan la del Cavallo.
y tan diestros en seguir la caza, que con difi-
cultad se les escapa animal que siguen
p.^a cogerlo. Si en el Cullus o Culluyes experimen-
tar para Pylocomayo en las entradas de los
Españoles tan frecuentes, y repetidas, algo ha-

virar descubiertos y comunicados ala posesi- 13
dad la noticia: Sobre cuyo testimonio mas que
sobre el de los Staraguays que son la que la
participan se harian creibles hombres tan
circunstantes: pero la desgracia es que la
novedad de Individuos tan particulares y pere-
grinos no tiene otro fiador que el dho de en-
gano de Staraguays y Chiriguanas menti-
eros.

En lo que repuede negar es en la parcialidad de
Caiquas que habitan en el Parana y el Uruguay
sobre las Estrechas que doctina la Compania de
Jesus. Sobre los Caiquas aborivos de la naturaleza,
hombres con narices de mono: rebados que miran
ala tierra, como si ella sola y sus bienes produ-
siera hurrican nacido. El cuello corto y tan cimido q.^o no
sobresale del hombro, el mismo siguiendo la inclin.
del cuerpo que tira alas boxeras de la tierra no
aparece a no ser de car, abismado siempre en una
nada de pensam.^{to}, y en unos gemam.^{to} de nada.
Diven en los montes, y persequen los montes, rat-
tando de rama en rama, y de arbol en arbol
con extraordinaria ligereza y agilidad admirable.

En lo demas las otras naciones de esta
elaboradissima Provin.^{cia} son de estatura y corres-
ponden. de p.^a baranem. p.^a proporcionada, con
alguna diferencia en facciones y color que declina
en azcitar, en unos en mas claro y en otros mas
obscuro. La frente cinda y humilde, rasgado y
muecos los ojos: las narices charas y aviratas: el
nariz prolongado con demania y abultado sobre-
darn.^{te} Tod el encage de la cara y apertura de p.^a
es vivo diseño de un animo agreste, incisivo, torco
y propriam.^{te} barbaso. En el trato se crian sin
urbanidad: en las ciu.^{dad} sin cultivo: en la ma-

canca en operaci^on; en lo politico rindyer: en lo ofe.
ligioso rindyer, y en todo como due^os.

Empezaron a desc^{ubrir} una idea de error de sus
racionales sobre el plan de su operaci^on. Su gobierno
y Monarquia era de las mas infelices que pueden
caer en la humana apertunior. Toda se reducia
al Canque que hacia Caveza, y algunas parcialida-
des de Indios que le requian. Por lo comun quando de-
cirnos Canque, que hacia Caveza y soberano enten-
damos llam^ote un Reyuelo y señor de pocos vasallos
de suima obediencia, o sien familias que siguen y
sirvan con acatam^ote y le pagan algun tributo la-
brando sus Chacaras, recogiendo al mismo tpo
los frutos del pais. A rinquam^ote quando la tirania
no prescribia leyes a las Conquistas, en las naciones
mas cultas del orbe las Monarquias eran semi-
das poco mas o menos numerosas que las india-
nas numerosas del nuevo mundo.

Entre los Guaranis el obsequio era mayor, y
mayor el numero de los vasallos pero no tanto
que nos arriamos a contar p^o millares los
tributarios de cada Canque, y mas facil sera mul-
tiplicar a millares los Reyuelos que los subditos
de cada uno. Una cosa notable temian estos sobera-
nos, que no agrababan con impondiciones y pectos
los trabajos y laboriosidad de sus vasallos, contentos
con el corto reconocimiento de peguyales o Chaca-
ras que les labraban o pecar y laza que les recogian
p^o el sueno de la p^o familia. Al paso que la
utilidad de sus afanes era de libre de gravame-
ntos eran ellos amantes de sus Canques, comen-
sando el denunciar de ellos con ternos carino y
verdum^ote agradable o embidiabile.

Verdad es q^e algunas naciones solo en tiempo de

guerras obedecian a sus Reyuelos, pero las mas en
todos tiempos les profiran amor, sujecion y vasalage.
El lancego hereda el Primogenito, y en su defecto
entra el segundo y el tercer hijo. Mas vea sin se-
prehensible inuac^on p^o las proezas militares se ga-
nar algun Indio seguaces y en su le aclaman Can-
ques y queda comituido Rey con vasallos que le rir-
van y tributarios que benefician sus tierras. Entre
los Guaranis la eloquen^o y cultura y orbonidad de su
elegante idioma era escala p^o ascender al Can-
cazgo. No habria escuelas ena nacioⁿ p^o la eme-
nanza de su lengua: pero el desprecio que se ha-
cia de los cultos estimulaba el cuidado, y gerencia
el estudio de palabras bien sonantes.

Toda la digni^on de nobleza y plebe se to-
maba de los Canques. Los que no descendian de ellos,
eran tenidos p^o plebeyos a demin^o de los demas
que participan su sangre, lo qual era mi-
rados con el respeto y venerac^on que las otras na-
ciones acostumbraban tener con las personas
p^o. No solo los Ind^os miraron con respectabile ac-
tamiento a los Canques y a sus descend^otes. sino
aun a los Espanoles mismos: observaron un
caracter de nobleza, y tan amoril y flagencia de
operaci^on que entre sus barbaros modales les
hacia distinguir de la enulta plebe, y no du-
daron emparejar con ellos, casando con
sus hijas. No temian estos Canques la orren-
de Monarquias que se admira en los Indios
Peruanos, y en los Incazunas y Mexicanas
pero en medio de una extrema pobreza

y barbarie inculta, hacian aprecio de la nobleza
y se glorian de sus señores de Nasalles q. los
miraban con acatam^{to}. y se están confidenciosos.

Segun p. el arauglam^{to}. de las costum-
bras no comen que tubieren, y siendo tan escan-
daloso el dengaras de un indio, superfluo pare-
cian vanas al mismo tiempo las reglas del bien
vivir. Su principal ciudad, y can^o unico espe-
cino eran las armas de arco, flechas, lanzas
y macanas. Algunas naciones usaban, y aun
hoy dia usan las bolas o libes que juegan con
singular acierto y destreza extraordinaria.

Son las libes tres bolas de mader^a solida, cada
una de peso de libra, pocas mas o menos, em-
buelto en cuero, y an^{do} p. la extremidad
de un cordel, cada uno de tres y medio o
tres, unidos todos en un mismo centro. En
tiempo de caza y de guerra, quando el lance
ofrece oportunidad p. su uso, juegan al aire
la libe, dandole vuelta sobre la cabeza, hasta
que tomado vuelo, las arrojan a las gran dis-
tancia, y empujan en las bolas la caza q. siguen
y al enemigo que acosan.

Antes de declarar guerra precede p. una
de las principales de cuyo acuerdo pende la ul-
tima resolu^on. Tienen el congreso en la Tol-
denia de alguno de los Caniques, donde conan-
ticipada p. venen. usan y preparadas las
Chichas y Alapas que son los beverages que
usan en sus Asambleas y parlam^{to}. No se

si estas bebidas tienen el uave atractivo del
vino o del aguard^{te}. pero si carecen de esta pro-
piedad, es averiguado que causan el mismo
efecto de embriaguez y demencia al Indio. Aun-
que los Consejeros de guerra no empiezan su asun-
do hasta que tomado el vino y falto de juicio de-
cretan la guerra p. la utilidad que se pro-
mueven entre deypgoe del enemigo, entre deyo-
mentos que aspiran a causar, y en el honor de
valientes que esperan adquirir.

Al decano de la guerra se sigue la elec^on
del Jefe que dirige la faccion con acierto y glo-
ria de la nacion. Suele ser muy ruidosa, q. no
es facil concordar las partes p. que todo suspi-
ran p. el honor del Capitan General del Exer-
cicio, cada uno se proclama relac^on. de sus proci-
militares con sobrada ponderac^on. a sus meritos
y particularizand los combates en que se
han hallado, las victorias que han conseguido,
los enemigos que han muerto, y los vestigios
que conservan p. eternizar la memoria.
Y como en todo abulta la ponderac^on. lo q. el
valor y la fortuna no alcanzan, es muy
ruidosa la elec^on. del Jefe p. el gobierno de la
nacion.

En Pero una vez elegido todo aunque con
caniques le obedecen y p. su conyo se prescri-
ben los aparatos de guerra y dispone la ope-
rac^on. militar. Convocanse los companias

con humos y fogatas, en cuyas inteligencias estan
muy diestros y concurren al sitio donde empu-
zaron los fuegos, prevenidos de Armas q^{as} que
no hay armonia comun, y cada uno tiene de-
posito, comun; quiero decir particular q^{as} las
suyas. El arco, la flecha y macana son las mas
ordinarias: el dard y bola son particular de
algunas naciones: El arco y galas militares
es el que usan en sus mayores solemnidades: plu-
mages aridos ala cintura, diversidad de colores
con que finisimam^{te} se embizan juzgando que la
pintura los hace formidables al enemigo, y
siendo ella tal, puede causar espanto a los de-
monios del Inferno.

Al principio y fin del combate acompa-
ña tal ostentacion y algazara de voces q^e llena
los aires de confu^{on} y los oidos de espanto. Pueden
decir, que empiezan la guerra aturdiendo al
enemigo q^{as} empujese las manos en la ho-
za del combate. Escribiam^{te} q^e los Espanoles no
estaban acostumbrados a semejante guerra
en los primeros encuentros mas temian que
vencen el horror y confusion de las voces q^e
el estruendo de sus divites armadas. Era ley in-
violable de un malicia retirar los cadaveres
sus, q^{as} q^{as} darles honrosos sepulcros
con un uran^{te}, q^{as} q^{as} aculcas al enemigo
el dano recibido no admitiendo la excu-
sion observan con sus difuntos y la rep^{on}.

en un valor que en el embarazo de diversion^{te} a unq^{as} 16
loable p^{as} naturaleza impedia a veces la glori-
funa esclarecida victoria.

El vestido gozaba de mayor. El princi-
pal y mas eminente eran los de las naciones q^e
cortaban la cabeza y la llevaban p^{as} trofeo man-
nada en la punta de las lanzas: tal vez se cortaban
ellas o los vendian por esclavos. Los Guaranis y
otras naciones las iban a tomar en mayor celebri-
dad en el barquete que prevenian de los cautivos.
Quando eno^{as} eran de capitanes, presto daban fin
a sus dias al ande en sus carnis con un ban-
quete ordinari^o, a que acompañaban las so-
lemnidades y ceremonias que usaban en la
muerte de los Señores y Señoras de los.

Estos indios q^e alegre principio y finisimos
aparatos eran conducidos a sus viviendas y cau-
delicissimos fines, denominaban cazadores que los
regalaban en lo mas sabroso y delicado de la caza,
buscaban doncellas con quienes se solazaban
y que entendiessen en un regalo, solo permitian
librem^{te} el paso y todo genero de diversiones,
sin dar indicio ni señal de los denignos, q^e se
tenian sobre su vida, entorpeciendo de vez en
poco con panes y solazos con placer en go-
za, que pone de grado p^{as} el sacrificio segun la
aprobacion de el Dueno y poseedor del Pasionero.

Entonces se convocan las parcialidades
de la nacion, y se determina dia en q^e deben
concurrir ala solemnidad de la Fiesta. Todos
asisten indifere^{te} Cariques, varallos, hombres
mujeres, grandes y pequeños, aunque sean de

De unas galas y adornos que hacen erimable la
pobreza y en su modo de concebir usan entanque
ras, en las Borracheras, en los Bayles y fiestas
en que colagan el animo y enretienen el tpo.
Para esa la nacion del mundo (y encañionan
el tiempo) que no permita la opinion de satago
atenuando las ocupacion y horas del trabajo con los
femina los combites, las musicas y los sarados. Las
gentes Americanas interrumpian las enas.
de la ociosidad y pereza con Bayles y Borrachu-
ras que a ellos ensucian y durarian al teo-
ra con su barbaridad. El Bayle de los Borachos
es de los mas innocentes que pueden deleitar
el animo p. lo simple y sencillo de la armonia
y por ende que el corazon se sumida de su
y agravado de otros pensamientos puede hallar
desatago en divertimientos inculpables.

Son los Borachos impetu de natural docil
y pacifico. Habitan las cercanias del Rio de los
Llanos de Borachos a donde acuden los Por-
tugueses a las Malocas y aprehendidos los
llevan a Cayava p. el sacrificio de las minas
y p. el uso de las batras y faluas. Si tal vez
acontece que cautivan alguna muger, la pa-
rentela se junta a cautivarla y se entrega co-
luntariamente al servicio de los Portugueses en
cuyo poder esta la cautiva. Como es gente
innocente, usan del traje de la innocencia
y bandean en su modo de vestir, manos la care-
za que rodean con plumas de Pavos, repi-

19
Van a manera de guarnalda.

Atorados de ellos y dormidos, aman sus Bay-
les y danzas haciendolos y circulo uno y otro. El
que lleva el compas como una lezista Barbara
y un arco al son de soncar calabazas y sonajas
de porongos con piedras que se sacan que sacan
los demas, repitiendo el son y lezista que empieza
el presidente del coro, entran con danzas
redonda en descomponer el circulo pisando
firmam. la tierra y acompañando los golpes
de los pies con el de los calabazas y sonajas y uno y
otro con los puntos del primero. Aun pasan
mucho tiempo divertiendo se innocencia.
y en las permitidas con que se trata
conigo las Borracheras y danzas que usan otras
naciones.

Se refiere aun que viven los lugares y con-
foca de ferar queda referido de este y conurbas
de estas gentes. El dia que precede a la Borrachera
que se puede llamar de pereza de fiesta y de temni-
dad se juntan los conurbados Indios e Indias
en el lugar del festejo que es una Plaza
cuyo centro distingue un palo elevado y al pie
de el una estufa o muger de el que celebra el
corrite con un Pauculo o Caño en la mano, de
cuya superioridad o eptitud sup. pende
multitud de unan de Navas y danzados. Como
la Indiozuela incensa aplaure en llevar el
coro, empieza luego a dar el son a los Cañados
o Cañones y danzantes, sacudiendo con tris la
caña o Pauculo contra el suelo, y haciendos que
mueven las canchuelas agitados con unas

contra las otras. Entre con verdaderam^{te} poco opaci-
ble siguen con el canto los *Municos*, y con mus-
danzas los danzantes saltando y baticando al re-
dedor del Palo hombres y mugeres desde primera
noche hasta que rayas el dia con los primeros
asoboles de la mañana.

A la madrugada empiezan los brindis
con moderac^{on}. Inuene que les dije *gracia* y *caveza*
p^a *engalanarse* en la fiesta. Tiran algunas pence-
ladas, diciendole un confuso parpeado que imita
las manchas de los rixos. Cimentan victoriosos plumajes
y ala caveza adorna una corona de lujo adorado
de plumas de varios y diferentes colores. Las mu-
geres p^a *poner* el rostro de negro y coronado con plu-
mage rojo en la caveza, pero la muger del q^e hace
el convite lleva en la mano p^a *distintivo* un
manejo de *hijos* *taquas* con esta enigmica
bailando y saltando pero ordenado en filas bu-
ven al lugar de los brindis donde cada uno toma
 asiento sobre un mechon de paja que previene
de antemano la providen^{cia} del que comedia p^a
el divertimento.

Todo a den quare o cinco veces hacia q^e
la fuerza de la *Chicha* enciende el espiritu de
estare, y los pone las manos en sus ternulas
manos, prontas a descargar el golpe como palo
de ciego, de donde dice se golpear, se emanguen-
tan, se matan, cayendo los unos sobre los otros,
aquellos tendidos o muertos, y otros *Porrachos*.
El fin de la tragedia, es el queda la *Chicha*
ala *funion*, derribando a los mas fuertes y
afamados *forunados*, tendidos p^a el suelo dur-
miendo el sueño de los *Porrachos*. De particu-
lar es que vuelto en si buchan en obido los gol-
pes parados y ninguno forma quepa ni que-

20
zulla p^a que el otro descarga sobre el la *impresion*
de la *Porracho*. Algunas naciones acostumbra
casar sobrias a las mugeres p^a que estan en con-
dan las armas los maridos y el daño no sea tan
lamentable.

Ellos exercian fielmente segun la costum-
bre que prevalece a los motivos particulares de
sentimientos los quales segun sus ritos tratan
nuevo matrimonio. Por que el desagrado de la una
y apasion de la otra son las causas que previenen
las leyes al *flacrimonio* y le hacen rescindible
al amago y ligereza. De este abuso y corruptela
gozan los hombres y mugeres, y p^a qualquiera
repulha y *sentim^{tos}* se repara el uno del otro, y el
marido busca otra muger, y la muger otro
marido. Tal vez sucede que entre las *damu-*
geres, la una que fue repudiada, y la otra que
entre en un lugar se enciende unida guiso
de arañes y golpes, guardando aquella que p^a
le ha quitado su marido, y respondiendo que
p^a que ha querido. La *griteria* y *algarazas*
dura largo rato, hasta que bien emanguen-
tadas sale una *sieja* predicante a *disparar*
las, y conduce la *funion* con largo razona-
miento en que aglomera quanto *dicen* y
apdo sugiere la *colera* y *enojo* contra la
nueva esposa que se supone culpada p^a *immar*
al *caran^{to}* contra el *dro* de la *Primera*.

Entre los hombres p^a *robar* las mugeres
con las *dir^{ms}* *marpedigrosas* y *elvanar*
unas familias contra otras, y tal vez abonde-

quitarla, temiendo que la crianza naciera con
varias deformes: ni comer avej que se cria p. q.
la pequeñez del alimento no se transfundiere
en los niños, y temiendo quedaria aluz dos
gemelos, si provaban dos espigas de maiz les
enaba prohibido con severissimos mandatos
no tocarlos: p. que como eran gentes ciegas, no
advertian su toco emendim. que los alimentos
que prohibia su exad emendim. o super-
ficion no eran mas p. de castos p. comunicas
ala crianza de su propiedad que lo eran
los que licenciaban su vana credulidad.

El rigor de la ley se extendia tambien
alos maridos, a los quales enaba prohibido
matar fiera alguna, y p. no caer en la
ocasi. de armarlos los belicos innum.
Luego que paria la muger ayunaban ellos
rigurosam. quince dias observand ena-
cho recogimiento en su casa qual si fue-
ra la misma parida. Enore algunas naciones
era erito que el marido se extendiera
en la cama niemas la muger se puri-
ficaba en el ayo, y bañaba el recién nacido.
Quando adolece el infante toda la parente-
la debe abstenere de los mangases que se puri-
gan harian daño alas criaturas, temiendo
que de la mal lize transgredion se origina-
ran infirmitades y desgracias sobre los tiernos
hijos. Sin embargo de tantas precaucion.

que prometen un amor extraordinario a sus
hijos experimentan que algunas madres
los privan de la leche que proveyo la natu-
raleza p. su sustento p. aplicar los lactari-
los que crian con amor tierno au pecho.

Eno amor y esta afcion de padres a hi-
jos tan expresivo como desaseglado precipi-
titan a los unos en perniciosa indecorosa,
y a los otros en orades acervim. Los padres per-
miten a sus hijos toda libertad y soltura y p.
no contentarlos con un buen começo q. re-
frenen sus deseos y con algun castigo q.
amortigue los juveniles ardores, les dejan
salir con toco y llorar pacientem. que arre-
bataos del enojo pongan en ellos las manos
y descarguen sobre sus rostros impias sop-
tadas. Lo singular y mas admirable es q. los
padres no dan muestra de amor p. q. ero es,
dicen tener poco cariño a sus hijos, y mas
importe ser amorosos con ellos, refrenand
los acervim. de sus primeros años q. mas-
tar de agrado de aquellas operac. q. los ha-
silitan p. hacerse valientes con el enemigo.
Eno demas se crian au modo barba-
ro e inatril de acostumbrados a los exerci-
cios propios de la nacion, al arco, ala flecha
y ligereza de carrera: en esto son extremados
y succede que quando se quieran convertir
p. p. condicion que sus hijos no hade amir
mucho tiempo ala yta p. que no les falce p.

abandonar en militares exercicios. Asi le mandó
al Padre Pizarro Serqueira unguero Missionero
de los Abipones. Escubido tomam^{te} de ellos, y decon-
minados a abrazarla ley del Señor. Caliquita
Canique principal le dice, que tenía a bien le-
vantar yglesia, y ofrecer p^o el Bautismo sus hi-
jos, pero que reparaba que mañana y tarde
animaban a la yglesia p^o la doctrina; era cosa
p^o que sean buenos Christianos, sean malos
Soldados, inútiles y flojos p^o la guerra como
lo son los Matasís que ganan el tiempo en
la yglesia, no lo togran p^o el exercicio de las
armas. Muchos te engañan replicó el Padre
de los Españoles valerosos con terribles Soldados
y ancien frecuentem^{te} a la yglesia, usan, y en
ofensa y la palabra de Dios. Pienso esta
era amado Caliqua bien conosco lo profes-
non de Soldado a la de Christiano. p^o en
tod caso a más hijos a la padre permitiz
el arco, la flecha y demas armas en la
yglesia p^o q^o se han de llevarlo.

El Primogenito a quien de jure porre-
me el Caricargo no era exempto de estos
exercicios y como nacido como comen-
yores obligat^o a componer sus Padres enseñarle
mas cerca en la d^o de la flecha, y mas ligero
en la velocidad de la Carrera. Fue en el mes de octubre
el día de Primogenito que le con dignificat^o el

Caricargo y p^o heredador dignam^{te} del valor y per-
cia militar de sus Padres. Los Guaranis sobre todo se
embarcan en la carrera de los primogenitos. El día q^o
los doctoran celebran solam^{te} bebendo con la queza,
y danzando con alegría al son de barbaro im-
num^o p^o que repiten con igual solemnidad
el día que el Caricargo empieza a exercitarse
en la Carrera.

Lo qual hacen de esta manera, y se contin-
ua muchos días el exercicio p^o hantrando a las
operac^o militares. Luego que se descubre el Sol,
salen todos de sus casacas, los grandes p^o se ven-
gor y complacense viendo la agilidad de los me-
jores corredores y los siguientes al lado del Caricargo
p^o compen^o con el corriendo al rededor de las Cho-
zuelas. Todos se animan a seguir la gloria de
primeros, muy estimable entre ellos p^o ser
la confuion de últimos. Al Primogenito esti-
mula a dexo decir a todos preferido con la lige-
reza como es sobre todos en las dignidades. Los
valerosos la gloria de competir con su Señor y
el dexo de dar experien^o de su agilidad, escala
con unico p^o el ascenso. Mas veces los envian
acompañados de algunos Indios p^o mones y
caminos asperos, q^o que enduzcidos con el tra-
bajo no alcanzan a llegar, y se acostumbren
a vivir del arco y flecha en q^o arguyan su
mantenim^o. A la d^o de la vida. En los empleos y
ocaypac. De los primeros años los hantraban
p^o aquel genero de milicia que ellos usan, y
como no les roban tiempo las Universidades

mezando y remiando sus conuenciones apenas con
taman opesac^{es}, sin que el corazón de las mujeres
à ayudarlas en cosa alguna, menos en comer
hano. bastan, sobre, ó no sobre p.^a la muger
y los hijos. A esta causa como ellas tienen en las
caminoes las incumben. Estas apenas, con las
formadas muy limitadas, y apenas se abraza
quarto de legua p.^a dia y á veces menos á di-
reccion de Mar, que todo lo hacen y ~~describen~~ lo
deben, todo lo disponen y ordenan en estas
transmigrac^{es}.

En una de ellas acompaña el Padre Promero
insigne misionero, y venerable Fray Juan de
Chino al Fr. Cauque de los Guaycurutis. Cami-
naba D.^o Juan (que así se llamaba) de los Guaycu-
rutis con un nativo suelto con la comitiva de toda
superabundancia, hombres, mugeres y niños. En
un y medio se abrazaron Teguas y no tuvie-
ra banado medio año p.^a llegar al término ce-
ñalado. Tanta morosidad y devor^{on} hacia el me-
moraria los ejercicios y apenas de los Tupielos
Guaycurutis p.^a que estas miserables nacidas p.^a
esclavos y prisioneros de sus maridos, todas las
mañanas tenían la incumben^a de desarmar
las casas (si era hombre mexicano) de cargar-
las á cuerdas con sus hijos y apuac domesticos
de maniporastar de un sitio á otro, de clavar las
estacas, de afianzar las cosas y de mudarlas

y mudarlas según pedía la inconstante ino-
tubidad de los rios. 25

En medio de estas apenas se quedaba alien-
pato. Guaycurutis p.^a sin embargo la mejora de los
ríos, disputando el lugar á fuerza de golpes y
araños. Corría no poca sangre de una y otra p.^a
al fin quedaba el río p.^a la que se resistía en
el paguque dispuesto á dar golpes mayores
golpes. Entre tanto los maridos no se empeñaban
en la defensa de sus conuenciones complaciéndose
en verlas resistir y gloriarse de vencer mugeres
tan valerosas que p.^a mejorar á los p.^a de enora-
mento se exponían á la baxia de tantos golpes.
Esto siempre la autoridad y respeto del misionero
podía embrazar tan ruidosa alter-
caciones, pero quando se hallaba presente
mediaba su respetable autoridad y componia
las partes señalando á cada una sitio con-
veniente.

Con tanta temeridad y ignorancia tan
perada procedían los Guaycurutis en la burla
de sus tierras, y con la misma y mayor
se mueben las naciones en sus transmiga-
ciones. Para ellos todos los ríos son apropósito
p.^a levantar ciudad por ríos y entónces hallan
oportunidad p.^a demorar algunos dias,
manteniéndose de la caza y pesca q.^e provee
liberal la naturaleza entónces p.^a como
el buscar alimentos es la causa de un peregrino.
Siempre no escapan en el lugar q.^e ocupan.

à Diligen.^a de las cosas y flecha ^o distinguen algunas
tiempo en un ^o para que la castaña obliga
à mudar los ^o y pipas ^o en otra p.^a

Los Bayaguas, los Agaca y otras naciones que
comunicó el tiempo y perdieron el nombre en las
mudas de las generaciones, mas eran aquales
que ^o vagamundas p.^a los rios que cruza-
ban à ^o su amor y libertad. Los Baya-
guas usan Canoas y embarca.^o ligerisimas
que impiden esfuerzos de brazos con agilidad tan
tan extraordinaria que ningun barco à vela
y remo puede darle caza. ó alcance. Son ^o
de los rios en donde ^o saltar
los navegantes. Quando se ven acomidos y ^o
que un arado, se ^o en el agua como arcos ar-
mados p.^a flechar al enemigo y zambullendose al
fondo, erran el tiro de la vata. Es increíble lo que
perseveran bajo del agua, y algunos creen que
usan del artificio de cañutos largos que sobres-
ten al agua p.^a facilitar la respiración.

La Diligencia que no es agena de generarla
mas barbara entre los Americanos de esta re-
gion ^o apenas merece algun cuidado y des-
velo. Pocas naciones recibion Dolos y Adorato-
rios en que ofrecen sacrificios y quemar in-
cienso aia la parte meridional del Tu-
cumán, se hallaron algunos Dolos cuyo tem-
plo eran viles chozulas propias del mu-
cho que los ocupaba y expresion del bajo
concepto en que los tenian sus adoradores. Los Chab-
haquis eran al parecer mas supersticiosos al

sueno y al rayo: adoraban p.^a Dioses y levantaban ²⁶
templos y chozulas, cuyo interior circunferencia
rodeaban con barras tocadas con sangre de carnes
de la tierra, y las llevaban a sus casas y sembrados
prometiendose un ^o contratado ala pa-
ren.^a del numero toda felicidad y abundancia.

No eran tan frecuentes los Dolos aia
la proximidad del rio de la Plata y Tucuman pero
se hallaron algunos, cuyos templos eran visitados
con solemnidad, y profanados con sacrificios de san-
gre humana. En muchos de la Argentina a ^o
tan. de algunas leguas de los parajes descubre
un enorme cubre en monumentos ^o
ble que adoraban los naturales con acatamiento
y aplaudaban con sacrificios. Para lo qual ^o
un lugar o ciudad de ocho mil vecinos nu-
merados p.^a los hogares. El medio de la poblacion
ocupaba la Plaza, en cuyo centro sobresalia un
patenque que hacia oficio de Carcel p.^a superior
al monarca y de adoracion en que se ^o
taban sacrificios los naturales y vecinos que
concurrían en gran numero à consultar
sus dudas y oír las respuestas del monarca.

Algunas veces de una generacion en tiempo
de calamidad, y quando havia durado alguna
mitad de rogativas y multiplicaban sacrificios
p.^a aplacar el numero que juzgaban
visitado, esperando que reconciliand con las
divinidades las libras de la opresion que padecian
y daria victoria contra los enemigos p.^a el amor

pagaban. No como ahora donde se estendia el
poder de sus Dioses, pero es bastantemente averi-
guado que olvidando al summo hacedor de todas
las cosas partian la divinidad entre sus Dioses
y que a los unos concedian poder sobre las tem-
pestades ó remoneras á otros sobre las enfer-
medades ó guerras.

Los Guaranis conocieron á Tupá por
conservador de la nacion en el universal
diluvio, & no edificaron templo en que abri-
xarle, ni levantaron aras p.^a sacrificios. Los
Achochis á las Cabillas, esto es á un Doagidal-
gare á quien veneraban como casador y padre
jamás levantaron adoratorio, concenios con
fuegos ni descubrimiento con algaz^{no} y qui-
teria. En p.^a ni creible, que ni p.^a los Guaranis
en Tupá, ni los Achochis en Doagidalgare,
ni otras naciones en algunos Aitros y Con-
relaciones, cuyo descubrimiento celebraban
reconocián alguna deidad y supremo nu-
mer, y solo conferaban un bienhechor de la
nacion á quien correspondian con agrade-
cim.^{to} y pagaban los beneficios que juzga-
ban haver recibido con la memoria, y re-
cuerdo de ellos.

Yo no se que ideas tan barbaras forma-
ban sobre los Aitros, Planetas y Constelaciones,
en qual era el reconocim.^{to} con q.^o correspon-

27
dian á sus lucas é influen.^{cia} Ni en no admira las
locuras y devaneos con que los Guaycurus cele-
bran la luna nueva y el descubrim.^{to} de las ca-
billas. Salen á un Choras con formidable galea
en las manos, sacuden frecuentem.^{te} las enre-
llas, vocan, gritan y levantan el alarido con
alegria y confusion prometiendo toda feli-
cidad y dichos. Lo mismo hacen quando se le-
vanta un gran turbion de viento ó agua. Sa-
len animosos á provocar la tempestad, y á los
demonios que juzgan venir en ella conju-
rado á destruir toda la nacion de los Guay-
curus. Mientras la tormenta prosigue de-
sarmada, prosiguen ellos armados contra
la tempestad hasta que se devaneen las
nubes, quedando ellos en la vana gloria.
que los Diablos tomados de sus armas huyen
á repulcarse entre abismos.

Esta p.^a temida era una maldita
raza de fingidos Demonios, que repredica-
ban arbitros de las tempestades, rayos, tormen-
tas, vuos, inundaciones, pestes y mortecies. Er-
ran unos hombres astutos, y parleros, Demo-
nios vivos y visibles, que usaban muchos re-
quisitos y accip.^{on} entre otras gentes. No muerden
mal, ni desgracia que no la clamoreasen
efuso á un enojo, y venganza: no havia
prosperidad, ni dicha de que no repredica-

son autores, ammenazand con las unas y gozo-
miendo con las otras au arbitrio segun el
merito de cada uno. Ensi con los que llaman
hechiceros familiares del Diablo, y hecideros
dmas embuneros: gremio autorizado p. el go-
vno de que se apropiaron, y temible p. los ma-
tes que amenazan.

Algunos Autores llevados de imma-
ta propension de amenizar sus tinorias con
novidades inauditas, los embuneros de estos fin-
gidos hombres, describen como hechiceros
y alos que son puros Espanoles los hacen fami-
liares y servados del Diablo. Algun otro muy
raro, apenas uno entre cientos habla de esta
infernial rara de verdaderos hechiceros: los
demas que amentan plaza de talu con capa
y celo de curar en la escuela del Demon.
son finisimos embuneros tan engañados
en si, como engañadores de los otros. En q. un
cedia en tiempos pasados se experimenta en
los presentes, muchos se fingien hechiceros
llevar hierbas, cargar imas, exultan im-
precad, ammenazan con maleficios, y con se-
gura imporcunidad confiesan haver hecho
daño, muerte y maleficio a muchos. Pero
averiguada la verdad todo es mentiro y engaño.
Ovira, cuyo nombre significa reemplar.

28
Caique Barana, es sin duda uno de los mas famo-
sos hechiceros, de que se pueden gloriar en Pa-
raque p. convencer el intento. Llamase lica-
dad de la nacion Guaraní, unigenito de D. Padre
nacido de una Virgen sin comunicas de Paron,
plenipotenciario de Dios con sus poderes y fa-
cultades p. convertir en unidad de los Ind.
de las las criaturas. La señal q. principalm.
havia de usar p. luentar de escogido pueblo
era un ominoso cometa que esos dias se dep-
ver, y lo tenia reservado p. convertirlo contra
los Espanoles. Ensi y semejantes diables se
grangearon sequaces y credito de famosos
hechiceros y vengad. de Dios.

El Ovira fue muy semejante otro Indio
del Huybay, ministro maligno de Sacanas, ab-
rad de las recurdades, pero tan poco acertado
en la pluma de un escritor que lo canoniza
de Sigromantico y de respiracion tan perti-
nente, que inficionaba el aire, y con sus pala-
bras adormecia el corazon de los Indios. Alor de
separeia mucho y aun espeda a quel famoso
hechicero que p. la via del Brasil se man-
cio en el pueblo de S. Ignacio del Guaira.
Davia havia talas blancas, la mano ocupaba
una espantosa calavera con uñas de venado
dentro, que hacian ruido y un son descompa-
rad que seguian los pies bayland. Con solo el

aliento de un voca (que penitente seria) amonaba
extragor y mueres a los que portados de rodillas
no le rindieron adorac.^{el}

Los Brachiceros de hechiceros con poco tra-
bajo pueden aglomerar otros muchos exempla-
res que comprueban abundantem^{te} su auctor.
Sobre tantas historias alegaron lo temida que
es una xales de familiares del Demonio p.^o los
males que causan los vices que a vista y oidos
de un pueblo se les aparece el Principe de las
tinieblas en figura de niguillo o de algun pe-
ro animal y tal vez en traje de guiso y pla-
centero conversando con ellos, y comunican-
doles arcanos maravillosos y fuerzas coning.^{tes}
que exceden la humana penetrac.^{on} No es de
omittir que algunos se rindian a adorar y que
mas incienso, subiendo p.^o por una de Dia-
bolicos a Despicos con suprema potencia de lo-
berania p.^o de quincias cielos, narornas el
orbe y penetrar los exatos inalterables de
la naturaleza.

Estos exemplares y razones tubieron
su eficacia y potidez, si en el dicho y el he-
cho no se reconociera una deman.^{ta} summa,
alax vca incompatible con la verdad. No se
pueden negar que estos Ind.^s parlaron con nom-
bres de familiares del Diabolo blaronan de
grandes poderes sobre los Cielos y elementos

se precian de visionarios, dicen que han visto al
Demonio en traje de niguillo y con aparien-
cia y figura de Tigre o de Leon, y adelantan q.^e les
comunican arcanos ya ominosos y terribles
ya prosperos y felices. Pero q.^e hablan ellos el
Evangelio p.^o que ciegan^{te} caurivemos el en-
tendim^{to} en obsequio de unos hombres que
siven de lo que mientan y mientan p.^o te-
ner que siven.

Todas las amenazas de Overa con el
suptandor de un nombre: los elementos que
habia de commover contra los Españoles en fa-
vor de los Indios. El Cometa que era señal con
que habia de liberar a sus amados Peruanos
tubieron el fin lamentable de quedar su nu-
mero exercito roto y destruido: los Indios
muertos; prisioneros el summo sacerdote q.^e
el perfumaba con incienso, y el mismo D.
Overa (a quien al parecer amenazaba para-
do de el Cometa) fugitivo p.^o los montes, sin
sacerdote, que le aplacase, sin escolta que le
acompañase, lleno de pavos y miedo temiendo
a pocos Españoles los quales penetraron ab-
tamente que Overa con título y fama de
hechicero era un famoso engañador tan
dort y flaco que no se atrevio a salir a cam-
paña p.^o no quedar muerto o prisionero.
Mayor de ungerio ofrece el hechicero

del Reyay conuenido a D. J. la predicar. de i' ensig-
nos f'licioneros Texuicas, confeso delante de todo el
Pueblo que sus palabras eran pura ficcion y q' no
tenia otra mira que la de enganarlos y acon-
uzarlos con amenazas q' que librum. le span
que aun quantas mugeres ediciaba su apento.
En su vida era el principal de oves, materia
numeroso sexual de Concubinas conuengidas
con la violencia de amenazas y a impulsos de
sus rios. De un p'zado q' extremo entellan-
cades, solo admitia en su prisa a los q' captan-
dian la soltura en las pasiones, y le entremetian
con canas lasciuos y bayla indecentes. Mas
seca de p'zo el sobreyo del supremo numer
y superable D'idad canaba y baylaba placen-
to en sus concubinas.

En era tambien el exerci. del hechicero
Brantero que ponere el Puayro. Al son descom-
parado que hacian las uñas de Venad dentro de la
calavera, baylaba, buncaba con agilidad increible
soplant' fuerom' el aire, y provocand' los rayos
y tempestades como los que hicieron oporcion.
El Fiscal del Pueblo N. Ignacio, despreciar-
do sus amenazas le cogio y puso un par de
grillos, y en prision. D'ido el Pueblo de cargo
100 azotes sobre el fingido numer y readades
embuneros. A los primeros golpes, no soy yo, es-
clamo, no yo D. sino un pobre Indio como los de-
mas, y si ninguno poder tengo q' Dañar, ni canaa

mal alguno. No ratifichos los Texuicanos con la 30
corpes. Del ses, los dos inmediatos dias repitieron
el castigo de los salidables azotes, y humillaron
su altiva presumpcion.

No una sino muchas veces ha salido bien la
experiencia. De los azotes, ya sea p' que la veccion
da en el diminuto, ya sea p' que el engañador
descubriero, y descubra la doblez de sus proceden-
tiendo la esperanza de sus caido y de hallar en-
trada en quien pensara sus enaides. Lo cierto es
que un verdadero hechicero hecha profundas
raices en la iniquidad. La sombra de diuinidad
apurada, el suave olor de los perfumes, el oer tir-
cades con humilde perfumes de adora. lo Pueblo
y naciones: el tener cariciales al placer y gusto
al paladar: el ser arbitros de voluntades ajenas
con el atractivo de los bienes que se prometen
y con el aroma que se infunde del mal q' se
amenaza, son raices tan profundas q' no las
desarraja una azadonada superficial y som-
ra.

De esto tenemos muchos exemplares en los
Anales de la Provin. y en otras fuentes se nos
franquean las puras aguas del derengano
en boca de los mismos hechiceros. Quando se con-
uincen a D. J. la predicar. de los f'licioneros
Evangelicos, confiesan ingenuam. de engano
y descubren con sinceridad sus invenciones,
o q' hauesen temido o superables, o q' salis con

sus diabolicas prevenciones. En singular en este punto el artificio que usaban capaz de sorprender de la incauta curiosidad de los Indios y de prevenir la sagaz penetracion.

Estos hechiceros tienen p.^o lo comun doros sus familias complices de su iniquidad, terceros de sus artificio y diestros imitadores de las voces y bramidos de animales. Llegados con el sacram.^{to} del siglo, no descubren la verdad, ni pena de privacion de oficio, y de malograr el estipendio y gages de ofera Capiculas. Quando llega el caso en que el hechicero ha de consultar al Diabolo como ellos dicen sus familiares que hacen el oficio de Macanitas y sacerdotes se ocultan en algun monte en cuya riza se previenen de antemano alguna chozuela que hace las voces de Tripode y el oficio de Louvorio. Para el dia previendo sepanca el Pueblo, pero no se les ^{por} permite acercarse p.^o q.^o no descubra el engaño, y quede confirmado en un vano error y ciega presumpcion.

El hechicero bien vestido y alegre con los experimentos adienter de la Amiba saltando y bailando punto a la chozuela invoca al Diabolo p.^o q.^o venga a visitar al Pueblo y revelarle los ascanos futuros. Quando ellos estan en expecta. ^{on} aguardando la venida del demonio, se ven p.^o el monte los Sacristanes y sacerdotes disparzados con picles, disimulando los bramidos del siglo

31
y vocer de los animales. En un raze que el Pueblo no oiricame p.^o enas algo retirado entran en la chozuela, y aqui del Diabolo y sus Sacristanes. Esto con grande confus.^{on} y besteria infernal imitando siempre las expresiones de animales empiezan a exultar profenas y otras vaticinios sobre el asunto que denan los Circum.^{tes}

De la boca de ellos pasan a la del Hechicero y entran con grandes gemos arqueando las cejas con espantosa virages propala al Pueblo los pronosticos y vaticinios. El Pueblo vulgo incapaz de reflexion, ni examen arrebatado de ciega ^{on} permiten como oraculo del Diabolo que pando en error can invencible de que el Diabolo es quien habla al hechicero, y q.^o entran en el pel relator de sus predicciones. En el origen admitido entre los Indios y abrazado en las escrituras de las operas Diabolicas y de los fingidos hechiceros. En el fundam.^{to} de q.^o terror panico que tienen los Indios de acercarse a la chozuela y Tripode, recelando inult.^{os} feroces y desapiadadas acometion.^{to} del siglo, cuyos bramidos imitan los Sacristanes sus familiares p.^o persuaden al vulgo q.^o en demonio manifestado en infernal bestia, el que los habla.

Singular es el uicero que experimento a los
hacer uno de mis Iñdioneros, falcaron un día cari-
toso los Dios Iñdios del pueblo el qual estaba tan
alor principio que ningun adulto havia recibid
el Bañisimo. Supuzaban todas q. las ceollas
de Egypto, y a escondidas del Iñdionero renova-
ban el exercicio de sus antigüdades. Ma ma-
ñana^{te} aduicacio el Pastor sin ojeas y que estas
seban aurenas, menos un rizo o q. los años
privilegiaron de impedir las garas a merced
de el u informo y grupo que los Cathecumenos se
havian retirado a conuertas a los Diablos.

Por yo tengo de ir dize el Iñdionero a
ver un Diablo y espantarlo q. que no vuelva ota-
vez. No voya Padre replico el Iñdiano, no voya q. q.
es muy bravo y se hade matar. No nos
vamos a llegar, y solo el hechicero es permitido
acercarse q. hablarle y recibir sus respuestas. Yo
tengo de ir con remedio, añadió el Iñdionero: un
Diablo es muy flaco, y mas teme el amig que yo a el,
y si no me teme q. que huye a mi puzen. En otro
sepuro en camino y se encontras con los Iñdios q.
estaban ala Ceja de un monte, algo apartado de
la palizada y chozuela donde el fingido demo-
nio daba sus oraculos, y los recibia el Hechicero.

Los Iñdios movidos a compar. ^{on} intentaron
conocer al Padre, y temiendo no le matase el Diablo,
esforzaron sus razones para acomodarle. Pero el
Iñdionero animado de los experimentos que infunde
el alo Santo, se arrojó ala Chozuela y enomio,
que? al Demonio? Padre mero: al Iñdio auto-
rizado con el nombre de hechicero y dos familia-
res suyos que ayudaban, y bramaban o quise

de animala feroces y espantosos, y con extraordina-
rias voces amenagaban castigos del Cielo y pronun-
ticaban juicios contingentes. Tanto artificios cabe
en la poca capacidad de un Iñdio quando al apetito
de mandas se le junta alguna sombra de dolo-
ridad.

Lo extraño y particular es quando ni en la
vista el demonio, no se permitio que el que se
puzo Diablo y hechicero es un Iñdio como y prole
singular en expedir a los domas sus artificios y en-
gaños. Ha sucedido hallarse presente uno de mis
Iñdioneros en circunstancias que salio el fingido
Diablo y verdadero Iñdio de la Chozuela, conocien-
dole el Padre q. mas q. esfuerzo sus razones q. per-
sudir al Pueblo que no era Demonio, sino falso
Iñdio, que los conocian, nunca los pudo conuen-
cer, respondiendo con ciega obstinac. que era el
Demonio y que ante creian ellos y q. tal lo
tenian para seguridad! Admitir creer. como el
experimento ocular calificando demonio al que
ven y conocer ser Iñdio como todos.

Entre tanto otros embuzeros con sus en-
gaños se hacian miras con acaram. de Dioses
de la tierra van respaldas como arbitros del mal
y del bien, de la vida y de la muerte con su premo
poder sobre el Cielo sobre los elementos, sobre
Dios viviente y sus criad: elevados a tan sublimis
gerarchia, gozaban indifferencom. ^{te} quanta mu-
geres aporecian q. su desenfrenado licencioso de
voluntad: tenían servidales obsequios que de la
perca y caza les regalaban, y sin expensas, ni
gastos sustentaban el Serralo. Sus palabras

falsas ó verdaderas eran atendidas como oráculos
cuya inteligencia dependia de la succion verdadera, quan-
ta bien penetrados del vulgo, quando falsos, pero
siempre interpretados p. los Doctores de la ley
en su sentido.

Estos mismos hechiceros exercian el
arte de Medicina, y eran en las Curaciones
engañosa, como engañadores en sus hechicurias
Todos los Preceptos Galenicos, señalan a los buenos
Docum.^{tos} de Suprar, y p. esto todos los Autores
los califican con el nombre de Supradores. 7.^o
La necesidad los llamaba p. a algun enfermo,
para se previnieran de medicinas y en todas
partes hallaban Botica manida, que les mi-
nistraba. quanto necesitaban p. el exercicio
de su facultad. En palio una piedrecuela,
una espina, un immundo querano que al-
zaban del suelo y ocultaban en la boca es el tra-
nalo todo, y es todo el aparato de sus simples
y mixtos. Medicina ala verdad innocen-
te, no mala p. a dar las enfermedades p. q.
aunque no tiene el privilegio de sanar, goza
la prerrogativa de no gravar la dolencia.

Llegada a la Nozuela del enfermo en-
tran vendiendo espantos, ritos, hechizos
derivando los Carrillos, y gregalando fuertern. ^{te} a la vez
como no entienden de pulso y la aplicacion
de Medicina se habi traxo sobre la p. ^{tes} dolori-

33
da, preguntando que es lo que duele al enfermo
luego aplican la boca y supran la p. ^{tes} con
increible vehemencia. Aqui empiezan los ges-
tos; aqui el expeler entre baxizos y espuma-
rjos el polio, la piedrecuela, la espina y que-
rano que de antemano previenen segun las pre-
cauciones del arte de Suprar. Como havia de dei-
canzas, dicen, em p. a tu enfermo, como no
se havia de afflixer, como no se havia de quejar
si este querano te robia, si esta espina te picaba
si este palio y piedra se le enca en las carnes
vivas. Ahora se aliviana el enfermo, p. q. curando
la causa que afflige se remite el dolor y mortificacio.

Concluido el oficio de Suprador, prosigue el
oficio de recucar. Esto es mas universal que ex-
tiende a los sanos y parientes del enfermo, or-
denand a todos severissimo abstinencia de algu-
nos manjares y comidas p. que el enfermo
mejore en el ayuno de los Santos. Si la enfer-
medad ade a los esfuerzos de la naturaleza
y el doliente cobra salud, todos los aplausos
se le lleva el Suprador, y adquiere grandes
creditos y estimas. ^{on} pero si la naturaleza
se rinde ala enfermedad, y muere el pa-
ciente la culpa toda recae sobre los misera-
bles parientes, cuyos ayunos fueron infruc-
tuosa permiten. p. la salud del enfermo.

Entre los Sampedos que son los Antiguos, que
sacando succedia muy al contrario. Quando mo-
ria el enfermo la culpa toda se echaba al
Medico, y los parientes quedaban perniciosos
que moria maleficiada del Usandero y q.
entonces debia pagar el homicidio ageno con la
muerte propia; conusado los parientes noche
y dia una muerte velaban sobre el mal me-
dico y no descansaban hasta vengar la colera
con la sangre del Chupador poco intelig.
en los principios de la vida y extramada m.
graciada en el ejercicio de su profesion. No ob-
stante era un irritable y tiranico Rey, apenas
muere un Profesor de Medicina q. se de-
clara otro profesor en la facultad, y toma
el oficio de Usandero con peligro de morir
la primera vez que ejercite semejante
ministerio con desgracia.

Entre los Indios en lugares de los Chupa-
dores tenian los que llamaban Sajadores
por el ejercicio que tomaban de sacar la p.
dolorida. Era entre ellos perniciosa que todas las
enfermedades a exp.
de las vias, proce-
dian de Ayaguá. En el Ayaguá en un
de ellos el gorgopo del campo, y aun q. se-
guino de cuerpo armado de arco
y flechas de piedra. En diemocrismo cercos:

324
arresta y despide la flecha donde quiere, a q.
quiere y como quiere, y de sus tiros y flechas
proceden las enfermedades q. matan y el do-
tor que aflige con este Ayaguá tienen fami-
lias como los Usanderos, y se comunican.
aprehenden a tabaco flechas semejantes alas
de Ayaguá y a sacar la parte dolorida. Chupan
luego la sangre, y arrojan luego la flecha q.
llevaron por encima de la boca, y con un sazo-
namiento semejante al de los otros Chupado-
res que un plato de comida en premio de su tra-
bajo se bulve muy perniciosa en casa.

Estan tan obstinados en esta perniciosa q.
no se dan convenciones de razones, ni dan
lugar al desengaño. Un enfermo de mal de oido
un muchacho, y el oficinero le aplica algu-
nos remedios, y pensando que con ellos fuesen
mejorados, ala mañana pregunto al Padre del
enfermo, como havia pasado su hijo, y si el do-
lor se le havia mitigado. Ah! Padre, mi hijo lo
ha pasado en un grito continuo, suspirando
y gimiendo sin poder rogar. Ni ^{como era} posible
otra cosa, teniendo los oidos llenos de las flechas
de Ayaguá p. el error empozado de un cer-
to emendim.^{to} que no admite razones y que
valea aun contra la ocular experiencia.
Supersticiosos en las curas no lo eran

menos entre enterrados fuma de sus Difuntos. En
tre los Guarani si el Difunto era persona prin-
cipal ó Cacique, la mujer se despoñaba con es-
pancotes alaridos. Si no era de tanta distincion
se desguñaba los Cavellos que abrazaba con el y con
caderas cantando en tristes endechas las proce-
sas del marido. Los antiguos Charanas en la
muerte de sus Pacientes se conocaban un arroyo
de los dedos, succediendo á otros que en cada proce-
sion carecian de articulos y se invalidaban
el exercicio de las armas. Los florentinos en
senal de luto se rasgaban con alguna dife-
rencia segun con diferencias los grados de pa-
rentesco que tienen con el difunto. Los Gri-
egos no se rascan la cabeza con el dedo,
sino con que se pondrian cabros y que no
se rasca el pelo en aquella parte que lle-
gaban á tocar con los dedos.

Era comun en casi todas las naciones se-
ñalar plañideras que con lugubres ahullidos
y lagrimas frigiditas p. algunos meses y aun
años lamentaban la desgracia del difunto,
recordando á los vivos las azañas del muerto,
incumbiendo propria del Paciente, y á las oca-
siones de algunas epigramas que alegaban sus
lamentos y vendian sus lagrimas p. el in-
terez de algunas alajulas del Difunto. Otras
lo cubrian con mantas y plumas p. que de-

centom. y un rubor parecien en la otra vida.
Los naturales del valle de Sondres en Calchaqui
con supersticiosa observacion abrian á sus difuntos
los ojos que como la muerte p. descubria
el camino q. guia á la region de los muertos.

Al rededor de la sepultura ó dentro
ponian el arco, las Flechas, Ollas y cazcos de
calabazo que p. áca llaman maces con al-
guna porcion de comida ó chicha. El Otisco
y las Flechas dicen unos que esp. que el al-
ma se defiende de los aconciim. y aralos
de sus enemigos; añaden otros que p. que
tenga con que cazar y no muera de hambre
acabando el sepulcro de maiz y chicha.
Las ollas p. coninas: y p. que no falte fuego
es costumbre de algunas naciones dar la su-
perintendencia á alguna de las plañideras p.
que diarian. cuida de cebarlo. El calabazo
serve de vaso p. alzar agua y refrigerar el
bochorno q. se origina de la opresion de la sepul-
tura.

Un sepulchro bien circunstanciado des-
cubrieron los exploradores de la costa de
Magallanes a poca distancia de la Bahía del
Tulian. Era de figura redonda piramidal,
sepe de diamas, las quales afianzaban p.
mayor equidad con cordones de lanas de
diferentes colores. Al rededor de la casa robau-

salian sus vanderas de un tejido de lana azul, colorada
y blanca, acadas sobre barajas largas de tres p. g.
barajas, a veces eran repastidas & Cavallos muer-
tos cuyos cuerpos o pieles estaban llenos de sopa,
clavada en tierra con otros cañones, o por el per-
cuzo, p. el vientre p. la cola sumare de la cara,
hacia la extremidad pizarrada, coronaba
una como vela de un palo semejante al de las
vanderas, arrojada con una faja p. que
no se desprendiera el vientre. Sobre la extre-
midad pendían de un palo 3 borlas de lana
amarilla.

Lo interior de la Choqueta flandesa
Indica ocupaban dos telas de terciopelo, tendi-
das sobre el pavimento que servían p. cubrir
el cuerpo de un Indio, y dos Indias con accion-
tes que aun tenían carne y pelo en la cabe-
za. Discursivo largamente largam. sobre
los flandeses y sus vanderas más ofuscadas
que no siendo bastante la cera, el sepulchro
no podía ser de payanos con naturalizados con
el saxono. Que se descubrieron verdader. Mo
interior del país tiraban a una ^{Laguna} grande de
Sal q. habían descubiertos, y que lo natural
era que aquel Indio viviendo en busca de Sal,
haya muerto en aquel sitio, a donde los com-
pañeros se levantaron aquel honrado sepul-

36
cho tan coronado de vanderas, gallardetes y
borlas que indicaba haberse erigido en memoria
de algun principe o Cacique de la Nación de los
Cavallos xillens de Baja y Guanados sobre esta-
cas segun el uso de la gente de a Cavallo que
acostumbran hacer así: y las mugeres p. g. le
servieron en la otra vida y le ministraron
lo necesario.

Este es el uso y costumbre de algunas
naciones en la muerte de un principal y
Caciques inmediatos: las mugeres siguen
a sus maridos: los parientes a los mas imme-
diatos, y algunos Cavallos a sus Caciques, espe-
cialmente las viejas como muertas en este
mundo, ala primera noticia de la muerte
del Cacique y su hijo mayor, se quitan la
vida p. servalos, y que no desfalleran de
pambres y sed p. falta de quien los ministrase
lo necesario. Ceremonia indispensable y argu-
mento de fidelidad y cariño en los connoce con
sus maridos, y en los Cavallos con su Caci-
que tan radicales en sus gentiles ritos y tan
deligeros observantes que se ofrecen volun-
tariamente ala muerte y la aceptan con ale-
gría renignas.

A lo experimento el Reverendo Maestro
de Armas el Padre Pedro Romero en la muerte
de una hija de Pauco Cacique de la Nación

Bautizola el aloro stitionero in articulo
mortis, y no le costo poco el conseguir de sus
Padres que le dexaren administrar el Sacram^{to}.
que le haria de abrir las puertas del Cielo. Pero
Bautizada: ya tu ha hecho dice Bauaua, ya
tu has hecho tu guerra en Bautizasta ahora
tengo yo de hacer el mio, empujando a
mio modo y a mi modo. Ay de Dios y ay de
el Padre, y no se ha de empujar como en la
casa de Dios, segun es costumbre de los Christianos
Gueros vendria en ello ay de Dios Bauaua p. como,
y con razon temo que mis vasallos me re-
garan la obediencia, y la observancia de los
usos y Ceremonias convertiran en alza-
miento y rebelion.

En valenton (esto) por un momento muchos re-
ligiosos celadores de un empujamiento ceremonial, ex-
quiere de cuello, con arrogante voz empujando a pe-
rorar sobre la antiguedad de los respetables
usos Guaycurus, pretendiendo con celo de racion-
al de observancia conmovieron el bulgo contra el
Canje tanquero de los empujados municipales.
El P. Gomez con venerable autoridad rogo
al valenton y a todos: como las palabras que no
harian de matar a ninguno p. el servicio de la
Canonica Christiana. Al tiempo del empujamiento que
hizo con todo pompa, una vieja moribunda

33
comunicada. rogo encarcelada. a un Indio q. le
diese un macanazo en la cabeza, p. ir al otro mundo
a servir a mi Señora. Sin tardanza considerando
ala peticion, y celebrando con populas aplauso
y fervida algazara el homicidio, alabaron toda la
policia de la vieja y el obsequioso cariño de su
canguira.

Ala noticia del Padre solo llego quando quer-
ria empujar. Los Indios le rogaban que empujara
ala India con la hija del Bauaua p. que la salvara en
la otra vida. Ella es decir muy buena, y como no sabe
buscar el remedio en sus necesidades, la sed y la
hambre la afligian, y con la escasez y penuria
del mantenimiento procura desfallida. Por lo q.
se suplicamos Padre que la empujara a otra vida
con ella, p. que esta pronta al socorro de sus nece-
sidades. En el suplico el Padre lo que no permitie
yo. La hija del Bauaua es hija de Dios y su alma
habida en el Coros de los Angeles no merece
el servicio de otra vieja, cuya alma condenada
en el Infierno experimenta en llamas abra-
zadoras las penas de un rebelion y obediencia. en no
admitir la Fe de San Christo.

El stitionero inflexible a los ruegos de
los Indios empujo la Canonica en la Iglesia, y ellos
la vieja en la reputacion de sus mayores con la
solemnidad de un gentilico rito. No se que-
raron con esto los escrupulosos observadores de
las Canonias corumbas. Temaron repentinamente
de desenterrar la Indiozuela y paradas su
cuerpo ala sepultura de la vieja, p. q. la im-

medias. ^{on} Los cuerpos naxien a la compañía de
las Almas en la otra vida y la una surden el
alivio de encontrar verdosa p.^a la eternidad, y
la otra el conuelo de haver sacrificado su amor
y cariño en las aras de la muerte p.^a obsequiar
a un natural señora.

Esta p^acausa ^{on} y otros semejantes que
tomaban p.^a la otra vida es argum.^{to} q. ellos
conocieron la immortalidad del alma, pero
la idea que ellos formaron, y el cuerpo q. des-
nararon fue tan brutal y grosero, como lo eran
todas sus p^anam.^{tos} Alla verdad una alma con-
cebida en las penas, en la luz de superiores
especies nunca puede formar p^a tan arreglad
de sus perfecciones, y espacio hixas muchos q.
causa de reglo que dirijo. Remadidos los Ind.
que el alma goza fuera immortal, y q. muere
re con la muerte del cuerpo escamizan su
dura. ^{on} en el cielo entre las estrellas, ó en al-
guna region incognita que ellos imaginan,
y ellos solos la alcanzan.

Desa cosa al parecer es cierto que los
subida a las celestiales regiones no la admira-
tan tan inmediatamente a la muerte que no con-
cedieron al alma algunos años en este mundo,
relaxandose y divirtiendose a un usanza, no vi-
blemente tratand y comunicand, p^a que

teand como duvidos y regocijandose alegam.^{te 38}
en aquellos exercisios que la advenian unida al
cuerpo. En este estado las conciben glotonas y ca-
zadoras pasanderas, vagamundas, piquetonas,
guerreras y enemigas de sus enemigos. No al-
canzo como se pueda explicar la idea q. aque-
llos formaban del alma separada que sobre
el Plan de lo que ellos son en vida.

A este fin q. que los hacen glotonas y bo-
rachas ponen sobre sus republicas ordinarias
saudas, y llenan de Chicha los Calavozos. Y q.
una p^aroquia es temporal y limitada y las
almas duraderas, un temite, ni examina, ti-
bran el alimento de la eternidad en el arco y
flechas, unanamente venatorios, q. arque-
ran el mancomim.^{to} en aquella region de
superius vagamundos y cazadores. Estas mix-
tas armas navean al sup^a p.^a hacerse te-
mibles a las naciones enemigas. El alma de
un Mayasun cargada de arco y flecha
tan to discurren ellos hace en un mes la
region de los mares y en aronand en las
cavernas tenebrosas que es alma de May-
cuan la que viene tiemblan todos, se en-
cogen de hornos y tiran a sepultarse
No conta de sus tradiciones q. donde
subiran sus almas al cielo. Los Nlocobu fin-
gian ser arbol, que en un idioma llama-
ban Nalliagdiquo y alansa tan desmedida

q. Llegaba desde las tierras al Cielo. Bovel de rama
en rama ganando siempre mayor eleva^{on}. su-
bran las almas a pescar de un río, y algunas
muy grandes que abundaban de pescad. regalo.
decimos. Pero un día que el alma de un siéja
no pudo pescar cosa alguna y los pescadores
la negaron el socorro de un ^a término q. se
manejaron. se irán tanto contra la nación
oflocbi que transformada en Capiguara to-
mo el ejercicio de roer el árbol q. donde au-
bian al Cielo, y no dentro hacia dexitudo
en tierra con enciable senti^{to}. y dano
irreparable de toda la nación.

Los demas Indios aunque colocan las
almas de los difuntos entre los Arboles, no expli-
can q. donde se les franquea el paso alas
terras moradas. Verisimil^{te}. se que sero modo
de concariz muestra la seriedad culpable de una
verdad tan clara con suposiciones ridiculas y fic-
ciones placenteras. Al parecer no temian depu-
tado lugar q. suplicio de los delinquentes y car-
nigo de los culpados: o q. que su seguridad no les
dejo abair los ojos a una verdad que nace
y crece con el alma: o q. que emregados a per-
samimos alegres en esta vida no daban entrada
alas raras imaginac^{es}. Lo cierto es que la cre-
en^{ta}. de los suplicios terranos se les hace muy
cuanta arriba a los Infelices: los Chiriquand
quando se les proponen las llamas abrasa-
doras del Infierno, responden con serenidad

39
que ellos apaxaran las brazas. No que es mas
no pocas veces en el Confesionario quando se les
amenaza que se condenarari; responden con
gran satisf^{on}.: no se vea el Diabolo en este es-
pejo. Tanto es de cordad y tan limitada su
capacidad de entendim^{to}. p. las cosas del Cielo.

No es mas averajado q. las facultades
y artes mecanicas. Obscura el alma y falta de
nobles especies, no discurre, ni genera, ni de-
tanta, ni se ocupa en un ente visible que cebe
los sentidos, y nave de paso al apetito. Su re-
nacimiento enlo que una vez aprehendieron
es raro, no les conviene la razon, ni la luz
clara del medio día: basta para esclarecer
su entendim^{to}. y de un camillar de raras
nuevas aprehensiones. Asi le sucedio a un In-
dio Caracumono a q. la muerte iba tan
alor alances que se purgaba no pasaria el
día inmediato sin pagar el tributo de la
humana mortalidad: como su mujer era
infidel y obstinada en los qerriticos ritos, le
pernadio que no se dejase bautizar q. que
infaliblem^{te}. movia y le dio tan apelo
arcano alas razones del nonense que no tuvo
fuerzas en el Infierno q. pernadió a
contrario.

Temo eno diferencias medior: algo ra-
zones claras: le propuro varias conque^{on}.

p. ^a persuadirle que presto morirá. No respondió
el Indio: no estoy tan enfermo como dices: antes bien
mañana estaré bueno y podré caminar á me-
tas entre Borques. No iras a responder al Padre á
Niteas, uno de los señores señores del Imperio:
uno abraza la Eclig. ⁿ Minitiana, y p. medio del
Pauitimo que abraza tan pocas p. el Cielo, y cierra
tan del Imperio, no poner en cobro tu alma: No-
cias, te dijo la mujer, lo q. em. d. te habla p.
que si te ausentas al monte y no recibes el Pau-
timo, jamas moriras. Conviene el deslucir
á ella y con razones claras procura convencer
la de su error. Las Padres y Abuelos viven toda-
sia ó ya morieron? Viven aun respondiendo,
y no moriran entre montes, uno en una re-
duccion. Engañaste replico el deslucir, me-
ro en un pueblo y ahora recién empezado á
fundarse, y tus Padres y Abuelos mostraron
pau que morieron. No por cierto: añadió
la India, ellos fenecieron y algunos q. fue
en uno Pueblo. Ella se corrió tanto en esta su
aprehension, y su marido em. el dicho de ella,
q. murio en una infidelidad em. el siguiente
dia y ella quedo confirmada em. el error
dicarmon de que su marido morio p. ^a traves
de su quidad em. la redue.
+ Mien tanto tierra en materias pal-
pables y visibles, y con tenacidad tan obstinada

40
venido ala luz de la razon, no es de eptanas
hacia q. levanta el pensam. á objetos mas
nobles, superiores á su torca capacidad y fal-
ta de principios p. penetrar arcanos tan re-
bimes. El Eclipse del sol y de la Luna llaman
muerte de unos dos Planetas, Pudentes im-
morales del tiempo y gobernadores del uni-
verso. Los Indes atribuyen al Eclipse del sol á un
pajaro grande que desplegando sus alas sobre
el cuerpo luminoso lo cubre en su am. ^{te} de. Ho-
coris lo responden en un asalto al Demonio
p. comarula, y p. ero guicari: dejala al sol
si em. p. mujeres) dejala comarula de una
Compañera no nos la comas.

Emos nos han formado un agradable
systema del mundo, y p. el repodo infe-
ria es que idean las demas naciones. El
Cielo y la tierra hacen un solo cuerpo, pero
tan inquieto y bullicioso que le obligan á
circular en perpetuos movim. ^{to} Las exaltas
tienen p. arboles, cuyas hermosas ramas
repon de mayos bucidos y bello: conellantes.
Al caucars llaman Amante, que quiere decir
Ahorruz: alas exaltas que lo circundan
y pios que significa Seras. El misterio es
que emos Seras siguen al Ahorruz p.
cagarse, y como emos corre y corre mucho

aunque lo Baxos le siguen no le alcanzan.
Entre las estrellas confiesan alguna distinción
à unas llaman Baxos, Dagadas: à otras Quis-
quichos Naxumnae; à otras Baxias Nazale
y á las demas con otros nombres semejantes.
Esto no es nuevo p.^o la Astronomía o antigüe-
dad de muchos siglos atrás deriva han nom-
brado tiempos semejantes denominaciones p.^o dis-
tinguir los signos y explicar las conjetas.

Lo particular es, que á la tierra llaman
Codiago, y juzgan que es hombre, cuyas com-
bras son sus tripas que le sacan unos caros
calores quando se eclipsa. En oposición de
huma los grandes piden à Codiago que les demue-
stre y los muchachos à grandes gritos, tiran-
do con las narices le piden que se las alargue. Al
Sol conaban como muger y le llaman Daxoa
que significa compañera. De el fingien al-
gunas tragicas aventuras. Una vez cayó del
Cielo y un cancio tanto el corazón de un flo-
cobi que se ingenio p.^o levantarlo y lo amarró
p.^o que no volviese à caer. Lo mismo fatal
tragedia sucedió al Cielo. Pero los Ingeniosos
y robustos flocobis conjuuntos de Batos lo
levantaron y pusieron en sus espas.

Segunda vez cayó el Sol ó p.^o q.^o de las
ataduras no eran bastante. se robustos ó p.^o q.^o

el tiempo debilitó su fortaleza. Entonces fué quando
p.^o Daxoa partes corrieron inundaciones de fuego y
llamas que todo lo abrazaron y consumieron
árboles, plantas, animales y hombres. Poco des-
pues p.^o repararon de los incendios se abysma-
ron entre rios y lagunas y se convirtieron en
Capiquaras y Cairmanes. Pero de los flas-
rid y muger buscaron arbole en la eminencia
de un árbol, desde donde miraron corren
rios de fuego que inundaban la superficie de la
tierra pero empuñadament. se arrebataron p.^o
arriba una llamarada que los chamuscos
la cara y convirtió en monos, de los quales
tubo principio la raza ridicula de otros
animales.

Aquí discurren en materia de Astronomía.
y con poca diferencia en las otras facultades.
La materia de los necios p.^o la historia canino
tocaba en los tiempos pasados y apenas valia
de la vida y años de los presentes. Algunas
relaciones conservan los Arctivistas que repe-
tan cantando p.^o repeticas la memoria de
sus amigüedades que confundia y ofuscaba
con fabulosas novedades el Análisis rela-
cionero. Era tenia la incumbencia de repetirse
al son de barbaros instrumentos. Las tradiciones
de sus mayores y de imitacion à otros en

Las noticias p.^a supletis supata con el canco. duno
de uno que ocupaban una encaucipada en-
contra el Padre Diego Torres Ballo, que al con-
dun tambor repetia los sucesos mas memo-
rables desde el diluvio hasta los tiempos presen.^{tes}

Esta tradición en general que no cultivan
la memoria, ni usan lapidas, jeroglíficos, ni
caraceras, no podía ser muy puntual, ni
abrazar multitud de gentes conas. Tal qual
suceso muy memorable concompid con
la alteraci.^{on} que duno lleva el tiempo y
la fragilidad de la memoria, conservaban los
Epelacionistas y perpetuaban con el canco
dun memoria. Entre demas los varallos los
Azanaes duns Caciques y los hijos los duns
mayores, se habian perpetuos obridos y pe-
nas se acordaban de las proesas duns Padre.

Carta tengo del Padre Juan Festa escrita
en el 17 de Mayo de 1757 en que
me dice q.^e haciendo pregunta a tres Caci-
ques dlos Opimim y Tonocoté sobre su origen
y hazanaes duns mayores ninguno supo
darle razon, ni aun duns abuelos. Tan limi-
tada es la tradición de gentes incultas q.^e no
coadyuba la memoria a conservar la mem.^{oria}

dlos sucesos.

42

Deben facultades especaricas solo remian
el no temerlas, ni aun insummentos p.^a experi-
tarlos. Sus cancos, sus dardos, sus machamas, sus
arcos y flechas trabajaban con improba la-
boriosidad. Al tronco que derivaban p.^a canco
pegaban fuego, que consumia las superflui-
dades, convirtiendolas en cenizas y carbon el q.
despultendian a fuerza de golpes con pedea-
nales de filo agudo hasta llegar a materia
solida, borbrian a pegar fuego y alerantax el
carbon, formando a fuerza de golpes y con la
actividad consumidora de la llama (aquella)
aquella exterior figura y caridad interior
q.^e ellos procedian p.^a el uso de la navega.^{on}

De la misma manera y con la misma
prodigalidad trabajaban y pulian los dardos, los
machamas, los arcos y flechas; el fuego gasta y el
pedernal derbasta los dardos, y quando ya los
tienen en el grado y proporc.^{on} que desean, los
pulan con ^{una} adecuada mimidad y los depuran
secan y filan, que no los avomaxaria el mar
dunas oficial con un quabica y garlopar. Verdad
es, que necesitan mas p.^a un mamobran p.^a
donda sobre la peraza y los unsum.^{tos} con
ningunos, el tiempo y la pacien.^{cia} coadyuban
ala perfe.^{on} dlas obras. Tomisan. ^{on} v.g. genio.

y de todo entendimiento se dice de sus propiedades,
o se dice de modo según el genio del g.^o la tabla.

En no pocas notas en común de las ^{ms}
Americanas que han sido el Paraguay, Rio de la
Plata y Tucuman; tomas particular se tocase
en tiempo, y en sus propios lugares. Por lo que
nos llaman en las diferentes Provincias
de un modo ala verdad barriísimo, que la ^{on}
razon ^{on} prouiden. demino p.^o morada y habitac.
de gentes tan barbaras, y yo las ^{on}
materia de la segunda parte en lo qual
hablare de su qualidad, Arboles, Plantas, ^{on}
Peces y Animales.

Fin de la primera parte.

44
Parte segunda

Sumario

Malidad en común de País

Cedros, Palmas y Pinos.

Guayacan, Kunaquina y Capaiba

Sangre de Drago, Copal y Anomo

Varias especies de Arboles.

Pina, Guembe, y Caraguato.

Sacoba, Aburucuyo, Caaycobe

Caapua, Aiuua y colmillo de mouse

Indice historico-medico.

Prois y propiedades de las aguas

Lagunas y sus propiedades.

Animales de agua y peces.

Batos o Bajas de agua.

Las Aves.

Aves de canto.

Aves de raras propiedades

Aves hermosas colores

Aves de rapina.

Animales raros.

Animales venenosos.

Plagas que infestan en las Provincias

La historia natural del Paraguay, Rio de la
Plata, y Tucuman que abraza una descripción
opusa ala vista y pone delante de los ojos

un terror de bellas noticias que pueden causar
queca de muchos de los Sabios y en su vez con
pequeñas novedades la curiosidad mas insu-
riable. Verdad es que el Supremo ha hecho no
no deposita en el seno de estas Provincias, ricas
minas de Oro y Plata, Diamantes y Esmeraldas,
cibo de la humana codicia; p. lo mismo se pro-
viden no ha disputado hasta el tiempo pre-
sente que se descubran otros apreciables meta-
les, escondiendose al parecer de la humana
codicia tanto mas deliriente, q. mas se
empuñe en descomulcer los senos de la tierra.

Pero aunque el Soberano author no se
mostro tan liberal en este punto como en
otras Provin.^{as} que nos rodean, atendiendo cuide-
doso á su hermosura con una muy agradable
perspectiva y variedad admirable de peregrin-
nos objetos. Con enteram.^{te} las cims de altisimas
carramias y Cordilleras, q. empezando en la
Villa de S. Jorge en la Capitanía de Porto
Seguro se prolongan á vista siempre del
Mar Báltico, hasta la embocadura del
Rio de la Plata. Aqui camada la naturaleza
como gradú.^{on} de demarcos tan disformes como
buelgo hasta opuestas Epocas, donde á donde
muitos otra vez á levantarse un cordón

y Cadena de Carramias que atraveso el supradic-
to Chile y Peru, y concan dos mil leguas de exten.
de larga hasta la guera de S. J. de S. J. de S. J.

Del Tronco principal de estas Cordille-
ras arrancan algunos ramos que se inician
en diferentes p.^{tes} á Tucuman y Paraguay, tales son
Vaderam.^{te} y de altura tan eminente que la Alpey
Pinnos no pueden justam.^{te} disputarle la elevac.
Se ve con bastante fundam.^{to} que en algunas p.^{tes}
estas rama de Cordilleras estan generados rios
metales, pero ^{en} una qualidad no corresponde tanta-
dad ala aprehension por lo menos esciza que
su seno con ^{el} rico deposita de las aguas que par-
quean sin equivoq. repartiendolas con bastante
equidad en arroyos y rios que fecundan las si-
veras que derraman p. las campañas p. aliento
y refrigerio de los mortales.

El corazon de estos paues son campañas
dilatadas con algunas elevac.^{es} de terreno. A muchos
se extienden p. muchas lagunas de exesos bor-
ques que embaraza al Sol la comunicac.
de la luz con el traveso embargamiento de unos
arboles con otros, y mucha variedad de omada-
deras que suben desde el pie hasta la cumbre.
En parte se divide el terreno en hermosas gra-
dexias y delicias esmaltadas de verde, y exentadas
de toda la variedad de nitidas flores q. lleva de muy
la mas tozana primavera. No es igualm.^{te}

secundo y aun vicioso el terreno en todas p^{tes}, pero
en lo mismo desigualdad se describe un argum^{to}.
claro de la equidad divina que compensa las
ventajas qualidades que reparte a unas de-
sin^{al}. con las que despende a otras.

Si embargo de esta oculta compensac^{on}.
en que Dios con altísimas providen^{as} procura
utilizar a todos Paraguay y lo demás meridio-
nal de Tucuman, gozan mucho mas pingue
y fuerte, ya sea p^{or} la qualidad del terreno, y p^{or}
las copiosas lluvias que le fertilizan. Los árboles
se crían altísimos y algunos tan gruesos q^e.
dos hombres tomados p^{or} las puntas de los dedos
no pueden abascarlo. Para la Ysla de Com-
pañia de Sena de Malta se duran 6 años para
dos uno tan demudado y corpulento, que he-
chado en el suelo, y puestos dos sobre el cava-
lle, uno de un lado y otro del otro no alcanzan
basta a verse. Los Palmares de varias especies y
Pinas diferentes de los de Europa ocupan te-
rras enteras. Crecen los Pinos altos, gruesos y de-
rechos. Las ramas arrancan de seis onças y de-
siete en siete al alrededor de un tronco, cúbrenlo
circunferen^{cia}. de mayor a menor hasta rema-
tar en figura piramidal con estrama^{on} prop^{or}.

46
igualdad y corresponden. Sus pinos mayores
los de Europa, utilizan a los naturales; a los mo-
nos y gueros y enfermos. Hayos un árbol tiene la
Medicina en el Palmar que denota que los
los viciados en el fruto que llevan. Por sept^{bre}
q^e el humor fermenta con los primeros calores
de la primavera, y torna rigor y formaliza con
la efervescen^{cia}, huido el tronco denota al prin-
cipio un humor blanco y después colorado, bueno
p^{or} canas heñidas y preservas de parmas y convulsi^{on}.

Los maderas son de las que pueden
dexas la Escultura p^{or} el lucimiento y delicade-
zar. Es docil a los instrumentos, se deja labrar facil^{mente}.
y un avitien^{te} admite qualquiera figura al
quien del dios el martillo y delicad en su uso.
Como el Corazon era penetrado de humor colo-
rado con solo aplicar la mano al calor del
fuego manipia el jugo a la exterior super-
ficie y la barmiza de purpura encañida con
un esmalte natural, que pama grande y conser-
va siempre la pieza con un olor agradable y sin-
gulo.

Otros Pinos acia el Paraguay, cuyo fruto
llaman los naturales Curibay, que gerora de-
cia Pinos de Burgo, con semejante orbe ep-
roxion efervescen^{cia} a los de Europa pero muy
diversos en los efectos. Porque el que como en poco

tiempo experimentara una tormenta interior y tal
como son de humores que le hacen proreumprir
en vómitos vomitos y copiosas evacuaciones que truv-
pian de la flema y colera y otras superfluidades de la
humana mortalidad. Pero toda esta bozaxa y ab-
teraxa ^{on} de quiquis humores se cura con un tan-
tancam. un sorbo de vino ó un trago de agua con-
tiente. Dican algunos que esta piñonera son el
unico remedio contra la gora: pero es tan fácil
la medicina y tanto los tocados de este género
mal, no sabore fiados de su virtud medicinal
como la confirmas nuevos experimentos.

El Guayacan que llaman comunmente palo
Santo tan celebrado en la medicina ^{se} por sus qua-
lidades sanativas y apreciadas ^{se} por las fabricas y
manifaceras, abundan en muchas ^{se} de las mas
especies conocidas en el mundo. Pero en tierra de
Taycurus al Oriente del Paraguay entre el Pilo-
mayo y Yabebixy y tambien en algunos lugares
del Chaco se cria otra especie que merece
particular atencion ^{on}. Es arbol grueso, alto, recinose,
aromatico y de madera fortissima. Las Flores
anaranjadas declinan en amarillas, y dentro
encierran unas mariposas que á su tiempo
rompen la cascara de flores y salen de la Cam-
ara nacimiento á gozar aires mas frescos.

Su duracion ^{on} es brevissima y quando parien-
ten la vicinidad de la muerte se manifiesta de

47
dificaxo, mucosidad y de lo interior de la cues-
pecullo nace el Guayacan, pequeño al principio y
después de grandeza demudada. Esta generacion ^{on} emite
sobre el dho y autoridad de los Indios poco curaciones
en liquidar los arcanos de la naturaleza. Si es
verdadera se hace creible que los Mariposas
aquien coningo su natural crecimiento y q' esta
neciente de algunos fomentos de erivencia curativos,
q' que después roturada se pongan en movimiento los
organos de vida contra agitas ^{on}, empieza á crecer
la Planta con la atrax ^{on} de los Indios.

La Quinaquina es un dudo uno de los arbo-
les mas utiles ala vida humana de cuyas pro-
priedades traxan los Botanicos. Cria en los valles
de Salta, Camasca y Tucuman, y en las vecinda-
des del rio negro, tributario del Uruguay ^{se} en su
margen oriental. El fruto de la Quinaquina son
unas Almendras especiales y apreciadas ^{se} por su
subido y confortativo; pero lo que mas se estima
en este arbol, y lo que es mas util ala salud del
hombre, es su cascara, la qual movida en polvo
y tomada en vino aprovecha espaldas las fiebres
intermitentes. Varios nombres dan á este pol-
vo. Al principio se llamaban polvo de la Condor
^{se} que adoleciendo en Lima la Condor de Am-
azon Parayna del Peru, los romos con tan buen
efecto que luego experimento su efecto la Epoca
enferrma. En agradecim. ^{se} por la salud restablecida.

repartio muchos de estos polvos con propension p^ode-
zon y liberal; y los que los recibian p^o lo agradecerla
mano benedictora empezaron à llamarlos polvos de
la Condeza

Otros los apellidaban polvos de la p^o que
de una ciudad fueron tratados los que sanaron a la
Señora Reyna del Peru. En Roma los llama-
ron con el nombre del Cardenal Juan de Luzo:
en otras p^o los llamaron polvos de Texitaca: p^o q^o
an eno: como el doctorissimo Cardenal grati los
repartian tratados a las Ind^o. Su nombre pro-
prio es Quinaquina, pero si era buerista de
proporcionarse con la virtud que tienen mas
propriam^{te} se podian llamar polvos de realid.

Copaiba es arbol grueso, alto, frondoso q^o
se cria en los montes mas cercanos al Rio Flor-
day. Derrita el celebre Balsamo Copaiba apre-
ciado en la Medicina p^o bueridas perniciosas
y peligrosas. Al tiempo que empieza este ar-
bol à dar brotes en flores, y cuajar en frutos
se le da un barrido, y p^o el frangueo prodigio-
mente eno hermoso bicoz solo quince dias, sin
ganso ni cuidado. Derrita una buena azum-
bre, y los Boticarios que lo recibian gratis lo
guardan cuidadosam^{te} en sus Botas p^o venderlo
despues à subidos precios.

Lo mismo hacen con el Sangre de Drago que ¹⁴⁸
denominan con nombre espantable p^o realzar
el precio de un puro jugo de arbol, los Guaranis
le llaman Cabera y se cria muy alto y muy
guiso à orillas de los rios y arroyuelos: sus flores
al principio de Mangucinas, se tornan azules
y quando estan p^o marchitarse se vuelven
purpuras. Su fruto es un cacahuto que encie-
ra la semilla embuelta en una pelucita
menjante y delicada como el algodón. En la pro-
xim^o del Tucuman se llama tpa: su tronco es
mas grueso y derecho: en lo demas se ase-
meja ala Cabera de los Guaranis: pero uno
y otro en los montes de Julio y Agosto, rajad el
tronco, derrita p^o la incision, copia de humores
llamado sangre de Drago, y con mayor vari-
dad y mas propriam^{te} jugo de Cabera.

El Copal es alto, de madera blanca, ro-
tida y buena p^o edificios, y se halla en otras
partes de los Guaranis, sus ramas son y delga-
das, repartidas de seis en seis p^o rama, curva-
das y abiertas gozan el privilegio de girar
al Sol. Los naturales le nombran Anqui, y
p^o la admirable eficacia de un balsamo de la
man Hisapaye que quien deis arbol de
Esticeros. Las buenas qualidades del balsamo

le hacen acreedor del nombre mas homozifícoyle
podemos denominar mas bien arbol milagroso
p.^o los prodigios que obra en las curaciones efectos
de su natural virtud.

La comun opinion es de un mismo Balsamo
tanto del Brasil y sin duda en la substancia
es el mismo, pero diferido en el color p.^o un
mas rubio y otro pagano. p.^o un mas trans-
cudiente. De esta especie hay masculino y
femenino y se conoce en que el uno lleva
el fauco, y el otro se queda infecundo, pero
ambos á compere. Deseñan el Balsamo
rico de puntos de qualidades salubres p.^o
varias enfermedades. Otro copal hay negro
menor grueso y menor alto que desenta
el perfume menqui y un balsamo pagame
y un p.^o varios usos de la medicina.

Aroma es arbol pequeño y de menuda
opa: citan en la Paov. del Tucuman, sin cultivo
ni riego, y el que fuera en am.^o de los Tardines
Europeos, concidio la naturaleza en grande
abundancia. alas Campanas y falda de tierra
del Tucuman. Sus ramas tiende con grande pro-
porcion de mayor á menor formando una copa
suelta. A no ser p.^o las ramas tiene reparadas fuer-
tes y agudas espinan con que repasa los insectos

delos que se atreven á tocar sus flores.

Estas son á manera de corollas forma-
das de hilos delgados delgado como el Cavallig.
arrancan abiculas m.^{te} de un boton interior q.
ocupa el centro. El color es naranja, algo obscuro
al principio, y despues mas claro. El color y suavi-
dad que exalar las aromas y con que perfuman
los caminos y habitac.^o (quando el viento es favo-
rable conductor de un delicadas exalaciones) no
tiene igual, ni comparan. En esto Aroma en
los mas celebres Tardines de Masalla se ha
lugas entre las flores mas delicadas.

Si hubiera de proseguir uno á uno la
narracion de todos los arboles con dificultad podria
concluir la historia. Hallanse los principales de
Camilla, que aunque ensaños y peregrinos los
ha prohyado como propios el torreno. Muchos
otros se encuentran en diversas p.^o de Du-
rarnos, Naranjos, Limones que lleva la tierra
un cultivo y gran liberal m.^{te} á quien alaga
la mano p.^o recogerlos. El Arbol de la Yica y del
incienso: el Salaparr: el Anayam de varias espe-
cies y el Sandalo colorado que los Indios llaman
Yequiripey: el Stolle de Camilla y el natural
del País abundan en muchas partes.

De este ultimo hay una especie que
llaman Stolle bravo, digno de curiosidad

Filosofo. Crian arbol pequeño, y alar veenice
ce á modo de macorral con algunos vaxeyones
quecos, que arrancan de la raíz principal.

En la primera ^{ar} se ~~ocubra~~ de oja larga y arri-
gota y color verde claro, y así en ^{extremidad}
obresale una bunchagon ^e ampolla al prin-
cipio de encandida gruesa y después de Car-
men amariguada. El centro de esta ampolla
ocupa un pequeño quarsa que se mita del
humor vecinos de la misma oja hasta que
romand alar rompe las puntas de un palao.
y sale á tomar aires mas benignos.

Es creible que las providas madres como-
ción de que se tiene que hallar ^{mutam.}
competente á su natural en el que ^{viscoso}
las ^{que} rompen con el aguijon la ^{q.} de ^{superior} y
deponen en el mismo de la abertura ^{en} ^{en} ^{en}
ros. Enos no los abandonan alas contingencias
de la fortuna, lo que sucederá, si la ^{q.} quedare
abierta al impulso de los vientos, que los racu-
dan alas aguas que los desprenden y roben, y ala
animal que de rapina que los arrabaten
cierran para la abertura con un boton de color
pardo obscuro, menor que la cabeza de un
alfiler, formado ^{probablem.} de algun tipo

que desrame la madre quando rompió la ⁵⁰
punta en parte sup. de la oja.

Cerrad el albergue maternal y arqui-
rad el pequeníssimo huevo contra los insultos
de aguas y vientos que á otras madres no
san providas roban las semillas ^e destino
la naturaleza ^{p.} lo propagar: con los ard-
res del Sol es formado el huevo, y se anima
dentro de aquel palacio tapizado de Carmen
caral tomada que le aprisiona. Con el alim.
cree poco á poco, toma cuerpo, y desprende
sus alas y le advienen ena que es nacido ^{p.}
volar. Pero como se halla cerrado, se resuelve
con inquietud hana que rompe la ^{en} ^{en} ^{en}
brana de la oja, y entonces sale encierto y co-
gamund ^{p.} los aires.

Aun es mas admirable lo que ^{en}
de otro quaramillo que se cria dentro de los ^{en}
unico fruto del mismo arbol. Cree el coco
al paro que el quarsa, y parece que la na-
turaleza provida arquitecta de sus fabricas,
dibara y estienda el domicilio á proporción
que crece y toma cuerpo el pequeño huen-
ped. Yo he tenido la curiosidad de observar
en diferentes estados, y en todos muda color

mejorand siempre de gala. La ultima y mas
airesia en el marañon, punicad de polvos ro-
dorados q. se agracia con el manana.

Como el loco es muy duro, y el animalito
muy tierno, y muy no tiene en el vientro
p. abrirse punta: de ahi se sabe que despues
sabian^{te} que no se endurece el animalillo,
ni despliega sus alas p. el vuelo hasta que
el loco se cae, y despues de un taruguito re-
vuelto que naturalm^{te} se engendra en el, y
penetra todo el cuerpo de un circunferen^a.

Por una guerra sale mas animalito con ver-
tid en marañon, y aunque no sabemos el
fin que tiene, pero es verisimil que se du-
ra^{on} no de pocos dias, y que termina el ul-
timo periodo de su vida desovada en el arbol.
mismo p. que el siguiente año se repite la
misma p^{on} produce.

Hallan tambien el alio y guano q.
Sapapasay, arbol crucifero, p. que sus ramas
arrancan de dos en dos con tal oporcion que
forman una continuada serie de caucos. El Fron-
doso Ypacasay de apreciable sombra pero de
poca consisten^{on}. y de duraci^{on} muy limitada por
estas y p^{on} como ala golilla voladora. El Stamm
codiciado p. se fruta que es del tamaño y fi-

51
tura de un pequeño fletor buena p. conser-
var y fresca contra los ardores del Verano. El
Yacaba que los Brauteros llaman Animie,
celebre p. su goma criminalino. De color el mas
grato que se pide siempre alguno. El Titu-
ma cuyo fruto varis en la figura, es ama-
rura de calabazas p. tan grandes que admiten
dos Azumbres.

El Sudijero Yopy, que en los meses de ma-
yor calor dormita de las 4 a un rico asio suave,
y copioso hasta despedirle gota a gota, y humu-
deces el suelo. El guero y copulomo Tim-
boy de que hacen los Indios Braquas. El Yira-
ricay durisimo reptem^{te} del triaxo de q. los
naturales labran sus agadomes y arados. El
Yirapray de que labran sus flechas y aumen-
tan el dolor de la herida con el escorzo. El Palo
blanco tan pesado, que dicen algunos que grava
ta mas que el plomo. Con otros muchos que
saben la utilidad de las frutas sylvestres y co-
loras p. los tintes, sirven de ornam^{to} ala Cam-
paña y en su union la vida con peregrina
necedad.

Antes de apartarnos de los Arboles
no desmerecen particular relac^{on} los Cañas:
hay una que llaman brava p. se p^{on}.

amasgura: otra dulce de que se saca la miel
y azucar, pero no tan blanca y solida como la
de Europa. ² falta de beneficio. Hay cañeros muy
gruesos que paridos ² el medio saquen ²

el tubumbre. La mas memorable es otra
especie de ellas muy alta y gruesa mas que
el muslo de un hombre, en cuyos cañeros
se crian granos manucos, que se alim.^{to}

² la natural. Paulo Venemio asegura
que enoquano se transforma primero en
Marpora y despues en ² raxon talador de
las Campanas. Lo que se forma de conditigen.
de una ² Mera morforis y ninguno me ha dado
noticia de ella. Sin duda que el auctor habla
con noticias ordinarias de Poetas, en cuyo
pluma las ficciones de la fantasia pasan por
historia verdadera.

Entre las plantas que son muchas, y de
varias especies, la pima es la mas aromatica y mas
es el mas delicioso. D.^o An.^o de Moa en su viaje ^{no} Amer.
la describe con diligente curiosidad y ha llamado agra-
rio en alceras el Canizomito. Hace dice la Pima de una
planta que se parece mucho ala Tabita a excepcion
de que la penna de la pima es mas larga no tan
guera como aquella y desde la tierra se erigen
don todas ellas can ¹ oizomalm. ¹ barra que ²

52
propor. ^{on} que van siendo mas cortas, quedan tam-
bien menos todidas. Que esta planta q. mas como
su pira y en el semar ala corona una flor como
de Lilio; pero de un color tan fino que percu-
ta la vista su encendido color.

De su cultivo empieza a salir la Pima de
tamaño de una uva; y a propor. ^{on} que esta crece
va amoniguando en aquel su color y eman-
dando de las opas ² darle campo, y quedan
variando de un y ¹⁰ hoanam. La Pima lleva en su
peron otra flor en figura de corona de que seme-
jante ala de la planta, y de un verde vivo, lo q.
crece a proporcion de la fruta hasta que llegan
una y otra al tamaño que han de tener, siendo
a este tiempo muy corta la defension q. hay entre
ellos en el color; haviendo crecido la fruta, y em-
pezando a madurarse va cambiando el color
en un papero claro, y subiendo en el mas repun-
to se va acompañando al mismo tiempo un
olor tan fragante que no puede estar oculto,
aunque la encubran muchas ramas.

Y para que una crecida se halla
quaxmida de unas espigas no muy fuertes
que salen de todas las extremidades de las opas
responcas que forma su carcasa, pero a pro-
porcion que madura, se van secando estas y
perdiendo la consisten. ² no puedes ofender al
que la coge. No es poco lo que en una fruta tiene
que admirar el ² de la naturaleza

si con reparo se consideran tantas ^{al}ciacunas
como concurren en ellas. Aquel tallo que le sirve
de corona, mientras crece en las albas, vuelve a ser
nueva planta, si lo rumban ² que la que lo brota
parece que tan pronto con un parto empuja a cecar
se luego que se corra la pinta y además de la de
cogollo brotan las raíces de otras muchas en quien
queda multiplicada la especie.

Quitando la pinta de la planta, mantiene
siempre la fragancia hasta que pasado mucho
tiempo empieza a podrirse, pero es tanto el olor
que exhala que no solo en la puzga donde esta,
sino tambien en las inmediatas se deya percu-
bir. El tamaño regular de una puzga es entre ²
7, y 8 pulgadas de largo y de tres ó quatro de diame-
tro en su base, el qual se disminuye a propor-
cion que se aproxima ala otra extremidad. Para
comerla se monda y despues se hace zucchini:
es muy jugosa tanto que al macharla se con-
siente la mayor parte en sumo que quita es
muy agradable con algun remiñiento de agua
muy agradable. Buena la cascara en infusion
en agua, se forma despues que ha fermentado
una bebida muy fresca y buena que conserva
siempre las propiedades de la puzga. Para
aqui el enad auctoz.

El Quembé merece lugar despues de la pinta.

53
Tiene su nacimiento en la tierra, ó sobre los Abos-
tes, si el acaso levamos la semilla sobre ellos. ²
nace sobre los Abotes aunque sean algunos
busca la tierra dejando caer las guías ² abajo
y profundand en ella se levanta con nuevo
 vigor reparand ² los Abotes y entlazandose en
sus ramas. dan oja con venas abiertas en sus
puntas largas á vein con una para. La conce-
za de las raíces que prolongan de arriba para
abajo, tienen la utilidad de servir ² a varios usos,
el mas apreciable es q. ² haer cables con que
aseguran las balcas y bacas y maromas ²
sacar aguas de rocas.

El fruto del Quembé son unas bayetas largas
que encierran una espiga clavada de gran-
de a manera de mazorca de maíz. Mas 19
dias de su produ-^{on} se abren las bayetas y exponen al
sol y sereno el rico color que ocultaba tan-
to negro y blanco como la planta. Los naturales
no observan que mientras las bayetas es-
tan abiertas acuden a ellas mariposas coladas
mas ardidas que las cantharidas á sujar
un jugo delicado que de la espiga traspasa.
Pero á pocos dias vuelven á cerrarse y con el tem-
picio que reciben de los Mosquitos tornan per-
ta la raga y acaban de madurar.

Algunos creen que el beneficio de las flores

quitas en sus sequitas masas. p. que el humo
razone perfectam^{te}. persuadidos que en la misma
accion de picar los fieros de xamam algun humor
ardiente que ayuda a disolver las particulas
acris y aperas de la magroca. Este se ve se halla
apoyado con la experier^a. p. que en el Paraguay
dónde no se encuentran una especie de volatiles,
que como acrimon. del humor disolutivo ayu-
den a la fermentac^{on}. se ha observado que el humo
no razona ni adquiere grado de gusto que despierta
el apetito. Si embargo una experier^a en comu-
nos ha descubierto que este es un humor comun
que ha prevalecido. Tapose un humo con pa-
nos tupidos que cerrasen la entrada a las flores
cas y embarazasen el beneficio de la picadura,
y no p. no deyo diuisiones perfectam^{te} al mismo
tiempo que los demas. Van por persuadidos q^e
el no llegar a razon tiene la causa de no res-
tarse en vivo el calor en el Paraguay como en otras
partes, y no alcanzan su actividad a disolver las
particulas acris y aperas que impiden la per-
fecta razon.

El Caraguata destino la naturaleza
para cisco de fieros; se tupe mucho con sus
fuerzas fuertes, altas, solidas y armadas de puer-
naces espinas con que remueben empujan
tados. lo incanso pero atrevidos agresivos. Estas

54
fuerzas tienen utilidad en inimitable: toba la rectitud
saven de separar que recoger el agua p. que no
munden las chozuelas de los pobres y de su corazón
se sacan tristes a manos de Camano que se ven
p. por las cordel fuerte y de el labrar los imple-
tos algunos tejidos de bay artificios, no inferiores
ala pobreza de la materia. La fruta en la figura
se asemeja
ala fruta, pero el corazón es pulpa dulcísima
que declina en agria dulce fresco y supe los efec-
tos de qualquiera temonada.

Se oye llamar los Guaranis lo que
en Castellano se que impropriadamente demo-
minan plaza de los Espanoles. Al parecer nos
Conquistadores en la imposición de los nom-
bres a cosas de Indias; y en la nada de las voca-
ciones de idioma al mismo, no se obligaron en-
cupulosam^{te} ala propiedad, ni esta era po-
sible hallarla p. denominar en ~~un~~ misma
lengua los arboles, los frutos, las plantas, las bestias
y animales tan peregrinos en Espana como aque-
nos de un mismo idioma. Ellos pues se concuerdan
con alguna semejanza a las voces genericas para
dexasi denominar objetos peregrinos, y p. medio
de una denominac^{on} impropria no precisan
a apprehender las cosas diferentes de lo que son
en si ~~con~~ ideas ajenas de un naturaleza.

En un lado comen las Bacobas a lo qual llaman
los Espanoles Platanos q. algunos compungos que
tienen con ellos. En lo demas es cierto que se di-
fencian tanto de los que celebran la antigüedad q.
sunt en sí el regalo y delicias de las mesas
imperiales, las Bacobas son llamadas hasta be-
llacos. Esta es la primera especie y da el fruto
en racimos grandes que algunos pesan arriba
y media, su sabor es y mucho es cocido, per-
do al estomago y de qualidades muy frias. La 2.^a
especie llaman de N. Catalina cuyo fruto es mas
digestible y aun aperecido de los naturales y en al-
go se aviene el sabor de la pulpa de la pera.

Es memorable en un duda la planta que
los Masamp nombran *Sturucump* y los Espanoles
la q. su fruto mandilla y q. se lo admizable
de un flor nombran flor de parion ó parionera.
Crece à manera de triedo, repando q. los ar-
boles, y fravescando q. las raras se engalra hor-
mosam. sobre las copas. Sus gas pastidas ó ran-
gadas en 9 puntas q. la q. superior de un ver-
de claro y q. la inferior de blanco cerrioso no
assancan inmediatam. de tronco, sino q. mas
de un peron que las sostiene.

El fundam. de una flor son cinco gas de verde

claro q. la q. inferior cubren q. la parte superior
de una membrana glaseada, la qual heamos con dos
litas moradas que la ciñen de arriba abajo a la
extremidad. Todo el campo de la membrana es
sumo de natural minucosa con variedad de im-
perceptible de color. De la misma qualidad son
otras cinco gas superiores que llaman los espanoles
y vacios que dezan los inferiores. Del centro de uno
de ordenes de gas se levanta una columna par-
teada ó q. impide un salpida de un gas descubida.

El nombre de la columna termino en figura
oval y una con el tiempo cae en pulpa
cardial y queros. Del pie de la misma columna se
desprenderen orbicularm. unos rayos, los quales
acia el naum. son rayos interpetando un buen es-
pacio de color blanco, continuo el rayo y a la ex-
tremidad del azul celeste. Dos son los ordenes de rayos
que la addean: los mas inmediatos a las gas sobre-
salen un poco a los superiores y describen mayor
circunferencia. Algunos llaman a estos rayos co-
nos, y un duda q. la figura que se ven y q. la pun-
ta en que rematan, son muy apropiatis q. repre-
sentan la de espinas que penetra la cabeza del
pedemp. que temido en un ranque se visto de rojo.
Yo he tenido la curiosidad de comar los rayos ó en-
feras que tienen estos ordenes y en cada uno he
hallado quassena gruesa.

Acia el sumo de la columna en el naum. se
mueven de la bola se desprenden q. abajo 6 ramales

o azotes salpicados de sangre amortiguado, y de la
extrumidad de cada uno cubra una llaga q. de-
clina en amarillo p. lo q. sup. y rodeada
p. el inferior. De encima de la bola calen dos o
tres clavos de punta con alguna declinacion p. el
pero de la cabeza. En mi experimento sobre lo mismo
tengo una con 8 clavos y parece dejas en termin.
deprobable la razon del numero de los clavos con
que fue caucificado el Epidemp. ^{on} Tambien debo ad-
vertir que el azul claro es que terminan los
rayos o espinas de la corona, observando a la luz
de la vela parece rojo, algo bermejo.

Si es admirable el *Stibucum* q. se
encuentra en las montañas de la Virginia de
nuestro amantísimo p. no es menor el *Caaycobe* p.
su expresivo ejemplo de la virtud mas propia de
la humana naturaleza y p. en la mas delicada.
El termino *Caaycobe* significa la hierba que vive y
con expresion mas significativa se puede llamar
la vergonzosa. Es de grande virtud, se cubre de opa. me-
dia, que la viste de gala pero con honra decen.
Si alguno la vea con orada curiosidad, luego se embu-
ta, se sonroja, se encoge y para marchita. No hay
esperanza que otro *Caaycobe* renuncie el humo
flavio de sus colores, mientras humanas manos
la toquen, pero en retirandose estas se espandan
sus opas, se venen belleza y marzaran de un navor color.

1) El *Caaycobe* son unas varillas delgadas verti- 56
das de hojas mas claras y justas que las del *Otoque*.
Como otras varillas son tiernas y se cargan de unas
manzanillas al principio verdes y amarillas
quando razonan recanitar arrimo p. sustentarse.
si lo hallan se irredan con el abranandose con sus
ramas, si no la encuentran, venida de delicadeza al
pero que las exprime se tienden p. el nulo, culer
becand p. varias partes. Hay en las varillas de
raices profundas cendidas a nulos de naturales
serpientes que la agracian muy parecidas a la
serpiente. Los polvos de una raiz y las opas de las
varillas molidas y puestas sobre la parte que
pico la culebra o vívora, o tomandose cocimiento
p. la boca son antidoto contra su mortifero veneno.

Hierba de vívora llamar a esta planta que
nace en Pariza y en el distrito del *Paraguay*. Su
virtud y qualidades antidotales la hacen acetu-
dona del nombre en que es conocida siempre, solo
relevante de unido una toxica: las opas que la viven
y las flores que la hermosean son parecidas al
mercurial masculino. Hay p. lo comun en
las piedras y las opas pero siempre busca lu-
gar en frentes. Es de virtud prodigiosa como la
picadura de las vívoras. Media onza de sus ramas
mayadas con la semilla y cocidas en vino, puer-
tas sobre la picadura, en menos de ora aliviana
al paciente y libran de todo peligro. Tanta es su

eficacia y su virtud tan operativa.

De igualdad actividad contra las mordeduras de animales ponzoñosos, es la hierba q. llaman en el Tucuman Colmillo Divora a la qual otros nombran solemn de la tierra. Del tronco se ha aprehendido un específico flagitioso contra los animales ponzoñosos. Quando este animal se cria en tierra troncillos a los quales con poca rigua le roza, se ve precisado a defenderlos del enemigo tan terrible. Enra de g. y p. mas diligente que pone en tuetas el cuerpo a la Divora no siempre consigue lo que pretende y en lugares de menor amagoriva, queda herido y se come roca de un pestifero veneno. De luego el lugar de la palmeta, ha en busca de otra hierba, la marca que revuelca en ella y torna con prisa a los lugares del combate segura al parecer de la victoria contra su mortal enemigo.

De tan buen maero se ha aprehendido y practicado con efecto saludable el uso de esta hierba contra las mordeduras de Divoras y otras Sabandijas ponzoñosas: en robar de horas se cierran las llagas con un hojas mojadas y aplicadas sobre la picadura, y se embarazan que el veneno cunda y se apodere, basta aplicar un humo recurro que destila. No solo en enarplantan

53
nos no previno el autor de los naturaliza remedios contra los mortiferos venenos, sino en otras muchas confecciones su admirable providente antidoto eficaz p. q. que a donde abunda la malicia de un animal ponzoñoso roba abunda la gra. de un liberalidad en los muchos generos que se preparan en infinita sabiduria.

Y q. que referir uno a uno cada arbol, planta y raiz seria dilatarme mucho, ingiere aqui un indice alfabético, historico, y medico de las raices, arboles y plantas medicinales que se encuentran en estas Indias. Me lo comunico el P. Juan de Sandoval super curioso antiguo y diligente en observar los prodigios de la naturaleza: su autor es el P. Francisco Suarez, tan puntual en sus calculos Arithmeticos como curioso y diligente en las noticias de buen gusto y en seguir el curso de la naturaleza roba sus delicadas y protipos referencias.

A

Achute	Arucu
Aximonia	Stuimiai
Almaciga	Caayci

El Caayci lo usan en lugar de incienso y hacen de el Balsamo como huaidar y llagas.

Alumina *Gandiabomizi*
Arbol de Animo *Yaraito*
Arbol de Balsamo negro *Caaroba*
Arbol de Feito *Guymandi*
 Del Feito se hace Balsamo contra las
 gaderusas del riñon la coxeza tambien sanan
 las otras xangaduzas.
Arbol de Entorquez *Anguay Ybirapaye*
 De este se hace Balsamo contra heridas.
Arbol de Gummi *Yrica del Paraguay*
Arbol de Incienso *Aquiñandi*
Arbol de Malapuca *Apitereri*
Arbol de Lapacho *Taji*
Aimoliquia rotunda sembra Tupaci Yeri
Albucajermi.
Aimoliquia rotunda Maisto *Tupaci Yeri*
Ajo dulce *Taya*
Arayan sylvestre menor *Guabiyemizi*
Arayan negro sylvestre *Guabiyu*
Acaro menor *Yaguariandomizi*
Aspeno Pontico *Gandiaboguazu*
Aspi *Cumbariquiri*
Azucena *Ybiaguaza*
Azucena sylvestre *Tugandi*

B.

Baratilla mayor D.D.ⁿ Am. *Caapari Guazu*
Baratilla menor *Caapari misi*
Bepuco *Yipo moroti*

C.

Calamina *Tamaenduanizi*
Canafitula *Yopo Guazu*
Canchetaqua *Caayiyurobae*
Canza mayor *Caayziaguazu*
Carqueja *Yaguareba Cao*
Consuida mayor *Carpicaguazu*
Contrayeba del Peru *Tarape*
Capaiba *Copayba*
Casadillas de la riaca *Mangano*

D.

Dictamano negro *Cabera Ybae*
Dictamano creense *Caaberamizi*
Duramillo o Hediondilla *Cocueni*

E.

Escabiosa negra *Caati hubae*
Escabiosa blanca *Caati moroti*

Cupatario falso & Rubens Tapexiba
 F. F.
 Flos de Baniou Mbuauuaya
 F.
 Gengibre verdadero Mangarania
 Gengibre falso Charactimiai.
 Guayaba arbol Araza
 Guayaba planta Araza mini
 Guayacan o Palo S.^{to} Yiso Tay
 Guayacan Palo S.^{to} negro Yiso Hunday
 H.
 Helenio Carpe quazu
 Hierba Brachactin
 Hierba de Charrua Macaquo Caas.
 Hierba del Cotmillo de Divora Mlotoy Caas.
 Hierba de munta Natiumca moron.
 Hierba Santa Caas Curuzu.
 Hierba de Divora Mbooy Caas
 Hierba viscosa del Charrua Caas coquo mui.
 Higuera del Yficano primer especie Ambay.
 Higuera del Imperio 2.^a especie Ambay quazu
 Higuera tartago Ambay. Pero en
 el Paraguay y Coraimes la llaman
 Mbaebicis.
 Higuerailla Tarope

L.

Lapacho Tayi.
 Lechu tierra o palapa Caacambi.
 Lenticos blanco Aquariva quazu
 Lenticos negro Aquariboytubaes.
 Del Lenticos haun balmamo p.^a heridas
 yse usa contra Camaras de sangre.
 M.
 Mamon Mamo
 Mami almendra de la tierra Mandubi
 Martuerzo salvaje Caapetoytubaes.
 Martuerzo silvestre Caacumiai
 Mechocaran Yisamiai
 Meliloto Torocaa.
 Menta Salvaje Cabaracaa.
 Mercuriales Caaruaumota
 Mora hierba mora Brachistru
 N.
 Nard Caimbemiai
 O.
 Oozuz Yisaytubaes.

F

Pallor del Peru. Caymbeyi

Se usa p.^a dar color a la comida.

Palo de Culiebras. Yipo moroti.

Pan por uno blanco. Carati-

Pan por uno negro. Caratu

Pino Americano. Curaji.

Pino. Casaguata.

G

Gabila. Casaguatoquina

De ella se ha el Acivar.

Gabuco. Yape Cao

Gabapras. Apiterubi

Gabra Silvenne. Casimbunaiticoaquatae

Gandalo colorado. Yequi tripey.

Gangre de Drago, Arbol. Caabero. Hira

H

Hansa mora. Yequeri.

Hansa Parrilla. Huapera

91

60

Entre y otras muchas plantas, raices y arbo-
les son propias de estos paices, no hay el menor
dim.^o humano dificultad en concebir semejantes
gradu.^o en un terreno tan dilatado seys o di-
versos climas intemperam.^{os} incommo.^{os} fe-
cundidad con tanta copia y abundan. de aguas
como rigan estas parr.^{as}. Tucuman desde la Guay
alta hasta Santiago es mas escasa de aguas y
sus rios apenas espiden los espas y sus arroyuelos.
pero lo mas meridional de una Guay.^a Paraguay
y Rio de la Plata son mas fecundas en aguas y
son bañadas de continuos y caudalosos rios.

Paraná, es uno de los mayores y mas
abund.^{os} del nuevo mundo, y circun.^{te} es sup.^o a todos
los que refieren la amiguedad. Su origen incognito
y muchas leguas de corrientes, que verisimil.^{te}
no ha registrado aun la humana curiosidad
ha dado occas.^o p.^a confusio.ⁿ de naci.^o con el rio de
las Amazonas. Opinion muy valida para indiciar
y autorizada con el dicho Id.^o Ind.^o Juan de los
no hay duda que en el dei. magentudor. Presidentia
de la America. Meridional mereca tener un
mismo albergue marcano, p.^a que los honramos
con el amable titulo de Guaranis. pero despues del
glorioso descubrimiento del Sr. Juan de Saiz. Mi-
nonero Texico, sin excusado podemos persuadir
nos que el lago Lauricocha y demas ag.^{as} el ter.^o
se dnen aguas en el estacion, y no le sobran au-
dalos. el Paraná caudaloso.

Lo mas verisimil.^{te} es segun las noticias que
comunican los Portugueses, y al parecer mas con-
forme a razones debidas conq.^uen. q.^{ue} tiene su
naci.^o en una alta y dilatada Cordillera, que

se extiende desde Oriente a Occidente en medio del
Brasil, y se termina p.^o Occidente en el río de la
Madre. En esta Cordillera se ve inmensal de aguas
madre fecunda de muchos ríos, que toman diver-
sos rumbos: los que siguen la carrera acia el
Norte enriquecen el Parana: parece de lo que
vayan al Sur caer al Paraguay, y p.^o dan ma-
ximamente a río Parana. Sobre esta relación que
estaba entre lo portugués se puede establecer
el origen de este grande río entre los 12. y 13. g.^{os}
de altura casi paralelo con el Paraguay.

Pero sea este, ó el otro nacimiento de río Pa-
rana, lo cierto es que acudada tanto resaca de aguas,
y corre tanto espacio de terreno, unas veces siguiendo
su curso, otras serpenteando, ya con tex-
ta corriente y mansa, ya precipitándose de bruto
en breña, y de riuco en riuco, formando á trechos
Islas, unas grandes y otras pequeñas, pobladas de
bosques frías, y hermosas de alegres primave-
ras que cantan á traaste celebrasimo. No negare
que la dominos cicata ambicion de haerse poderoso
pues en el grande espacio ~~de~~ donde dirige nece-
so, viene recogiendo p.^o una y otra ribera... can de
las vertientes, y no contento con las que le tributan
los payes vecinos recibe muchos y grandes ríos de
la costa de Brasil, y otros que le bucan de lo mas
interior del reino.

Fluyen con tanto golpe de aguas empujando
la madre á proporción que le enriquecen sus
pecheros hasta su desahamamiento en el mar p.^o una
boca de 150 p.^{os} leguas entre el cabo M.^o Flavia y
S. Antonio, En tiempo de crecencia se desborda sobre

las riberas y explaya inmensam.^{te} inundando
las campañas y fertilizando el terreno: algunos
se persuaden que las crecencias del Parana se ori-
gan de las nieves que se derriten en las Cordilleras
deuanas y Brantienas. Facilmente asintianand
aun parecer si la crecencia de Junio y Julio q.^o lla-
man en M.^o Fee delo. Bexaroy, q.^o las etadas son
aun baranas fuerces pudieran atribuirse alad
nieves derritidas. Con mayor obru^o se halla supi-
cione causa en las aguas pluvias acio un caudal
p.^o que se viene observado con noticias comunicadas
de otros afluentes de Chiquitos, q.^o p.^o alla lleve
mucho, crece aun tiempo el Parana. No p.^o q.^o los
ríos Chiquitos derroquen en el, uno p.^o q.^o lleve tam-
bien en aquellos climas cuyas aguas rizar al río
de la Plata.

En medio de su carrera ofrece ala vista un
prodigio digno de admirar^o p.^o los amigos, q.^o el tipo
y los años lo han hecho degenerar en vulgaridad
poco respetable. Solo lo llaman los primeros con-
quinadores y han el de comenza el nombre, p.^o
un salto que baja de una alta cascada precipi-
tandose p.^o abajo en la altura de 25 grados escard.
Los amigos tubieron oportunidad de regimarse de
focio y muchas veces en este portento, y sobre la ocu-
lar experien.^a se fizieron terrige de toda exper.^o
no la mudanza que pudieron inducir los ojos ve-
nideros en una corriente tan precipitada y fu-
rida, sino lo que ellos vieron y observaron.

De lo que el Dios de Macaplaunble la
narra. ^o se persuo ala subran^a algunos accid.^{tes}
que la hacian mas admisible, pero menos ve-
ridico, diciend que saltaba la eminencia de

200 enádios, y no falso autor que los alargo á mil
picas, añadiendo que abanzaba tanto terreno col-
tando, que dejaba cavidad q^a navegar alo puerco
sombra. Mas aguas precipitadas. Pero esto auer
demer falso no perjudica alo subran^o que des-
cribieron los amigos hablando de un tiempo en
este tenor.

Aquella espacio de madre de dor leguas q^e tiene
el Sarani sobre las llanuras del Tisais con los
muchos rios que le engruescan antes de recibir
el Agasachi p.^o el Somino, y p.^o la boca del levante
al Siquiri, empieza á curvarse en un cauce pro-
fundo y tan ancho que lo uno rívera no dista
de la otra un ras de punt. Ni recogidas sus aguas,
y reducidas á estrechura, avistan la eminencia
de la cordillera, cuya declinac^{on} no corre de alto
para abajo perpendicularm^{te} sino con algun
declive, mayor en unas p.^{tes} y menor en otras
se estendiendo el largo espacio de 12 leguas. Mas son las
canales q^e embocaduras p.^o donde entran sus aguas
en el precipicio, despenandose p.^o entre rios y di-
vidiendose despues en tantos cauces quanto son
los bucceros de unañias pero informes figurati-
se atraviesan en el rio.

No pasa sino que la naturaleza quiso
salir aqui con una inven^{on} peregrina y que de pro-
ponto se puso á atravesar en el elemento del agua.
Por que agotado los solidos se encierran como
su natural gravedad, levantandose airo arriba
antes de tomar nuevo curso formand en el aire
una columna de aguas encorvadadas, que se dice
pasar el gas en el mano elemento, q^a puerco

62
pasar las unas alas otras en ocupar espacio
y seguir su carrera. Mas ocu se reputan en
subterraneos conductos, y corriende largo espacio
encorvadadas subieron con formidable turbac^{on}
vomitando el agua muchas veces en alto y des-
parandola precipitar con espumoso ruido. De la
colision de las aguas las unas con las otras
y de las contra los Senaros, se levanto una ligera
niebla, que admitte y transciende los rayos colares
con admirables reflex^{on} que ofrecen nuevo espe-
taculo ala vista.

Despues que el Sarani acabo de precipitarse
en la cordillera, prosigue aun navegand con sus
molinos, y nuevas exarac^{on} de aguas que admitte
p.^o los ocultos canales, y haun inevitable el
naupragio. Ni lo han padecido ó experimentado al-
gunos incautos y arrojados que marcan marcas
sus aguas y succedera a los que con tiempo no
abandonaren el rio p.^o tomar el camino de tierra.
Tan prodigioso abax de la naturaleza immuta-
ron los años y es creible que lo que nuevamente
han descubierto los S.^{os} exploradores, los quales no
se han dignado comunicarnos sus relaciones ob-
serv^{on} de lo transcurran los tiempos venideros.

Este prodigio no de aguas sino de pedras que
era el Sarani antes de llegar alo molinos en
un peniel alto, corpulento y grueso, que domina-
ba el rio y se dividia á larga distancia. Los Españoles
al principio lo tubieron p.^o plaza fina y gruesa. Los
Indios aseguraban, que un ligame avorba y espanta
el buir, mantaba la eminencia q^a dividirse en la puerca.
En el ligame fue sin duda ilusion y circuncione

fabula que a un figame de piedra, roble que ungi-
game de carne. La Plaza de los Españoles en tiempo
que los Indios Baranás entraban en guerra, y se
miraban a los Españoles acurrarse a un tierral tubo
algun fundam^{to} en quien hablaba de lepos figu
el genit^o bañado de aguas en tiempo de caudales
y humid con el lido de las arenas, hacia reflex
su lo rayo rotar, formando visos plateados,
que engañaban la vista, y llevaban la aprehen^o
a perniciosa que es oro y plata todo lo q. adue.

Este es el origen, que el principio de aquellas
calumnias al parecer inextinguible tantas veces
reproducida en el cuerpo de Indias como lo Fenicia,
don genit^o de Plata, que beneficiar en condidam^{te}
condem^{to} de los quinientos d^o. Como era quinto en
liquidad en el cuerpo de las Indias, después de lo in-
formes de los Mineros d^o diputados p. el interior,
y es punto historial que registramos en otra p.
del finit^o fingido de plata por unos a unas minas
siguientes no fingidas sino verdaderas y minas de
oro que así llaman los Santos Padres a las almas rudi-
madas con la sangre del cordero immaculado que ben-
ficien con inapargable celo los de la Compañia de Jesus
a las riberas del Baranás, y sobre las margenes de sus
pecheros y tributarios.

Esta es sin duda el mayor lucro de mo Bar-
ran^o la qual con mayor razon puede glorio-
sarse que de aquella epubesan. de aguas que
acurra en un cauce y derrame en tiempo de
caudales p. las Campañas, ocupando muchas
leguas de terreno con sus vertientes, y obliqando los
naturales a prevenir sus averidas con amonici-
cada fuga. Mar que de sus riberas pobladas de
tronchos arboles robustos y corpulentos y de pro-

caidad innumeros, proficuos a los naturales p. lo efec-
tos que llevan, y utiles a los manufacturas a q. se
aplican: mas que a los vivientes que corren en
aguas, mortuos algunos de espantosa figura y
lariber otros p. naturaleza. Al fin ninguna
cosa le es a mo Baranás mas decorosa desde
su incognito origen, hana su embocadura en
el mar, como las flecciones que sobre sus ri-
beras descansa la Compañia de las q. habla
unos en un proprio lugar.

Desaguando en un gran rio p. la p. del
Oriente y Oriente al pie de sus rios: unos de limi-
tada caudal, otros de tanta mole, que con le di pu-
jan la primacia. Estos descargan inmediatam^{te}
sobre sus margenes y aquellos engruesan sus
tributarios; extendiendo sus brazos tan immen-
samente que al Oriente p. el Paraguay, y p. el
Yguazú p. el Baranás-Pano y p. el ~~San~~ Arambé
se dilata hana lo confin del mar Brasilico:
avia el Oriente p. el Sylcomayo, p. el Pénayo,
p. el Salado y Carcañal, se extiende reconociendo
todas las vertientes, que bajan de la Cordillera
Chiteria; desde los confines de Cordova y su ju-
risdic^o hana el conuergim^{to} de los Charcas ó Char-
cas al Norte p. el Rio Paraguay y sus pecheros se
explaya sin límites ó p. lo menos sin límites
baranem^{te} averiguados.

Describiré mundam^{te}, y uno a uno todos los rios
que le tributary ^{omergu} fueren molesta y prolipa na-
tural, cuyo noticia con mas paciencia clari-
dad registrare el curio entre flapsos de
continente. Esta sin duda son una obstruccion

y clara pincelada que por delante de los ojos de
nacimientos de los rios ó de las escabrosas, pero
fauces cazarías ó de lagos, que p. ocultos
y subterranos canales conducen las venas de
las montañas de la tierra, p. el abano de las tie-
rras y por fin. Ellos mismos nos porren ala vir-
ta el rumbo que toman desde su origen de
siguen en su progreso, las campañas q. riegan,
los encañados que riegan, las empuñadas que mon-
tan, las caídas con que se precipitan, las llanuras
en que se desahucan, y las naciones q. abarcan.

Lo que no porren delante de los ojos los objetos
con aquellas ocultas propiedades, que confundida-
mente ó sin el, atribuyen los naturalistas
a las aguas y a las que emanar las lagunas.
El Paraná y Uruguay tienen virtud de petrifi-
car. No es averiguado si esta virtud transmúta
sin distinción de especies se entiende universalmente a
todo tiempo, pero la experiencia muestra que su acti-
vidad se incrementa en los árboles mas sólidos. El ce-
lebre Sr. Del Rio de la Plaza Hernand Arias de
Saviedra tubo en su casa mucho tiempo un
árbol petrificado. Mas otros de uno y otro rio
se encuentran frecuentemente rocas semipetrifi-
cadas convertidas en piedra lo parece que bota
de agua, y la superior que no la vea conserva
la misma sustancia del tiempo.

Admirable la naturaleza en sus obras
lo es y mucho quando con sus delicadas y gra-
ravillera delicadeza, se imita a si misma
obrando en materia y mano lo que con prodi-
giosa arquitectura primero ejecuta en la
propria. Que aquella invisible planta, milia-

gros del supremo artificio comencada en la remu-
ta ó esfuerzo del calor que expone en mo-
vimiento la materia sutil y haritica los órga-
nos vitales p. las primeras operaciones nutritivas,
se dilata, se exprime y perfecciona en los ju-
gos que la precede sabiduría. Del supremo tra-
dido deposito en los senos de la tierra, obra es
grande que espide la humana comprensión.
p. la delicadeza de las p. y p. la subleza de los or-
ganos, p. la distribución de las venas y can-
incomprehensible variedad de los ejercicios.
Pero al fin en obras en materia proporcio-
nada y con el auxilio de las facultades, que
dentro la naturaleza p. a saber el fuego p.

delgazarlo y configurarlo con prodigiosa delicadeza.
Pero que en materia y mano y con particu-
lar petreos se impone en plantas un altobien
deca proporción y arquitectural digna, cosa es que
admira. La Filosofía Mediana curiosa en sus ave-
riguaciones modernas, que las aguas del Paraná y
Uruguay abundan de otros disoluciones de las p.
del tiempo, y que p. el merito de arrastrar p. tie-
ras y penascos, se les permite libram. el humillo
que hacen, robando algunas particular petreos,
livianas y menos afianzadas en la incumben-
de depositarlas en lugares oportunos. Con la diso-
lucion de los ácidos quedan en el tiempo algunas ca-
sidades en las que las aguas cargadas de
algunos poros sutiles, oprimidas con el peso que
aloras p. el tiempo, depositan su inutil cargo,
y poco a poco con la profusión de las aguas y de-

ponis de muvas y arniculas enlazandose unas
con otras p. medio de sus ramificac^{es} se configu-
ran en arbol y arbol de piedra.

Los que eran los libros que tratan de mi-
nerales de muvas y arniculas. Yo p. la afinidad
de materias y p. confirmar la verdad de
unas petrificaciones con otras, solo añado q^e
sobre el Carcañal se encuentran algunos huesos
petrificados. Hacia el año de 1750 tube en mi
mano una muela grande como el puño se-
mpetrificada: parece era verdísima piedra,
luz y resplandeciente como barniz de mar-
mol con algunas vetas que la agraciaban, p.
era materia de hueso interpuestas partículas
de piedra, que empezaban a extenderse por
cavidades que antes ocupa la materia del
hueso. Confieso que es grande la morosidad
y lentitud con que sobre el Carcañal estas
transformac^{es}, pues en tantos años q^e se ha
hecho la casa de los Gigantes no habia finaliza-
do la operac^{on}: pero en puede proceder de la
mayor lentitud de las partes de hueso a la di-
soluc^{on} ó p. que los acidos no abundan tanto
como el Caraná y Saugway.

Otro genero de petrificac^{on}. he visto, obra
curiosa y peregrina inven. de la natura-
leza. A espaldas del Cerro de Ocampo (cerro de
yo llaman los q. habitan sus cercanías p.
ciertos tramos, que dicen dá quando quiere
mudarse el tiempo) hay una cueva q. llaman
de Hano, an dho p. un hombre que halló

65
ante de impunidad al yonidid^o en un tem-
poral caverna. Es de boca muy estrecha, cavada
en piedra viva: la entrada en parte, es angos-
ta, y el que entra es necesario que se arrastre.
En parte muy profunda sino alor guales se
vaya descendiendo y depretusidiendo se por
rocas. A uno y otro lado se registran varias
piegas mas ó menos capaces segun permu-
ten los tramos de petrificados. El cerro es muy
elevado, todo de piedra de cal, y en tiempo de llu-
vias el agua que recibe de ella poco a poco y la
convierte en piedra.

Quando yo vine al regimo de la Cueva
era a principios de Septiembre de 1757: tiempo
en que se cumplian seis meses que las lluvias
habian cesado pero la dormicion proseguia
gotando en diversas partes. El agua apaci-
ficaba cayendo y se esperaba en el mismo con-
ducto, p. donde se terminaba quedando por
vinte unido al cilindro que es la figura
mas ordinaria que forma en las bóvedas. Ma-
cola experimente que al calor de la vela ali-
quedan en las espaldas de los tramos
de petrificados y que conexas alguna
humedad: pero los que se habian endurecido
y enaban solidos con el calor de la fogata se re-
ducian a polvo un liquidarse.

Observe que el agua colaba p. en un solo
punto que petrifico la demitacion de otros

anos, unida p. algunos poros imperceptibles
ala vna pero penetrable ala delicadeza de
las aguas y pureza delos polvos que arrasan
con rigo. El color de la piedra es canel
mismo, que el de la piedra de cal poco mas
obscura con algunas venas cristalinas. En
buena Fibrofa es clara la razon: q. la agua
cuando de la cima, roba de las piedras algunas
particular, las quales amasadas en cierto
modo e incorporadas se unen y endurecen
con el peso que diripan la humedad. En
esta virtud de las aguas que desentan en la
Cueva de Adaro y la misma esta del Barano
y Chuquay, que convierten los arboles y leñas
en piedra mas admirable p. su verdaderia,
que la fingida propiedad que se fundam^{to}
se atribuye ala laguna de las perlas.

Esta sea laguna entre el Permy y la
lado al Nore de la antigua ciudad de la
Concepcion demuda p. los Ingleses. En tiempo pa-
sados era barriada delos Nohomas, parcialidad
de dos mil Ind. valientes, que en un algun
tiempo aliados con los Españoles y despues
confederados con sus enemigos. De esto Nohomas
Señores de perlas, arguian a los
co centoneros que con ciertos sacaban las
otras perlas de la laguna. Marcos Saucedo
Español nacido en Sta Fe y cautivo algun

66
anos entre los Nohomas, testifica que en gran
de cantidad pescan Nohomas, y como dice q.
no aprecia las perlas, las arrojan sobre la
Playa. Si el testimonio de Cienencia y Saucedo
fuesen veridicos, gozara nra Provin. la
mayor riqueza del orbe, y la gozara sin las
penalidades y trabajos que acompañan su
pocion, conviene a saber perlas en gran
cantidad y otras que se pescan con otras
tan fáciles y en tanta copia como si fueran
peces que buscan el cibo y quedan encasce-
lados en la red barriada de muchas perlas.

En memoria de los antiguos no se halla
mencion de tanta riqueza que queda arro-
jada p. las perlas los cuales que se venia
que los pobladores de la Concepcion hubieran le-
vantado el giro de las perlas, y se hubieran
empeñado en mantener una ciudad que
les franquaba riqueza incomparable y
solo conaba alargar las manos p. a cogerla.
Noticia de menor riqueza han barriada en
las Indias y en otras provin. p. a contrastar
mayor riqueza que la que podian haver
Nohomas Señores de la laguna con las na-
ciones aliadas, y asi el desamparo de la pro-
blacion y el desuido en reedificarla es asqu
mismo que se fingieron perlas donde no
las hubo: o si algunas hubo, de tan poca estima-

cion que no merecieran aprecio.

Alla laguna de Berlar, sea al Boiniente del Parana, llamamos la laguna Ypacarai que cae al Boiniente del Paraguay, y le tributa el nombre de sus aguas en altura de 25 grados escasos. Su mismo nombre que significa laguna espocirada y bendita promueve alguna cosa extraordinaria semejante a porremo. Los naturales refieren tradicion de sus mayores que antiguamente salia de madre derramando muchas leguas sus aguas y que en la obscuridad y tinieblas de la noche arrebataba aia al censo a quienes alcanzan sus inundaciones. Añaden que un obispo, cuyo nombre no ha pasado a estos tiempos, compadecido de los que habitaran sus vecindades, encierro el agua a la laguna, y la virtud del conquiso refrena los impetus de sus furiosas resacas.

Aunque con los espocirados cesaron las inundaciones, pero no los vientos gemidos y frequentes lamoran de trombas, mugeres y ruidos que quitan las animas desde el censo de las aguas. Los unos dicen que vienen su origen en los que arrebataron las inundaciones, a lo profundo de las aguas de la laguna; los otros que de unos mandos aborres y horros de la naturaleza que se pule en ella el rigor de la divina punición y sus abominaciones, y que con aquellos gritos y vociferos ruidos llaman a los mortales y quitan la conciencia y hayan piedad y misericordia de ellos. Añaden otra particularidad, como de tantas invenciones y fabulas, quando el tiempo quiere mudarse se distinguen en la laguna

67
soncibles señales, las aguas se enroscaran, tembran las nubes relampagueas y con una tempesta inferior, que se puede simbolizar la superior de Buenos, relampagos, rayos y lluvia y amonag.

Esta es una fabula y criada por un muy transcendental que el humano ingenio amigo de novedades arrematas exprinde a los rios, a los montes y Cerxanias. Para sea la ciudad de estas Provincias que no me cae en cuenta con algun rio, laguna o arroyo, que predice las mudanzas del tiempo. En otras llaman los naturales: De ha enojado el Ocompi, la Achala, Jamarina o Tafi, quando se levantan nubes y tembran los truenos, quando al replandor de los relampagos que alumbran, se siguen los rayos que cruzan. Pero no se que idea supersticiosa, ^{idea} forman en su imaginacion sobre este punto. Lo que arguye es que repetidas veces contodamos mentiras que han querido persuadir que no me lleque a tal caso, monce o laguna, y se dice con muy bravo y tabe enojarse: persuadieron que dicen viven tan ciegos que ni la razon los convence, ni la experiencia los ^{des}engaña. Y aino solo el Ypacarai es fabuloso sino que tenemos muchos Ypacarais fingidos de Pseudo-Profetas de lo futuro.

Es memorable que Ypacarai es la laguna flacione, sea al Boiniente del Paraguay en 13 grados algo mas abajo de la Canal de Mian,

que nombró al río, y arroyo del mismo nom-
bre, que lo cercan p.^o el Bomiense: nombró 19 leg.
de anchura en su boca y descarga en el Paraguay con
boca espaciosa. Los modernos exploradores no lo
reconocieron, y así no podemos con acierto
averiguarlo. confirmamos en sus sentencias. Pero p.^o
cansa de este siglo del P. Juan Bautista Pando
Historias de Chiquitos que en sus en ella cons-
ta que tiene flujo y reflujo. Su nacimiento no es de
rio, aunque en tiempo de lluvias recibe las ver-
sientes de los cerros de Chiane y las aguas que
se desbordán de los anagadizos de Parayer. Pero
en estas vertientes, ni aunque se originen fuera
de río, pudiera causar la regularidad del flujo
y reflujo, sino comunicarse p.^o bajo de tierra
con el mar.

Un descubrimiento apreciable sobre la laguna
de Parayer, se ha conseguido con la expedición
que hizo el año de 1753 el P. Paraguay arriba.
Algunos le dan 100 leg. de altura a su y todo de altura
a Bomiense. Otros más liberales en alargar y en-
dar con medida la extendían 100 leguas a todos vien-
tos. Pero en realidad en espaciosa girón de tierra
que mira ó muda entre la Sierra de Chiane,
frente escarpado, y río de Cuyaba casi desde los
16 grados hasta los 18, no es otra cosa que un se-
rrano bajo que se inunda en tiempo de aguas
con las vertientes de la Sierra de Cuyaba, y con
el derramamiento del Paraguay en po de cre-
cientes.

Sin duda que los que delimitaron en el fl.

Por laguna de tanta extensión. ^{OTB} regimaron el terreno
en tiempo de crecientes, pues desde el río como q.
atravesaron en barcos por el espacio en que los mo-
dernos se domiron con el título de anagadizos. Pre-
poniendo que hace creíble lo que se refiere en un
diario del Sr. explorador: que las vertientes de la
inundación en tiempo que las vertientes se derraman
sobre el país de Parayer, y son anagadizos con
lagunas de diez y seis leguas, quando ca-
sando las avenidas, el Paraguay contiene las aguas
en los terminos de sus riberas.

De los ríos y lagunas que tanto utilizan a los
vivientes parecen a los pescos que en ellas viven, se ali-
mentan y multiplican con prodigiosa fecundidad.
Desde el mayor al menor todos encuentran palacio
p.^o albergarse, y de repente currida que los ali-
menta sin escasez ni penuria a diligencia de
aquella soberana providencia, que con la extensión
de un prodigio mano sumo a todos los vivientes,
haciendo que los unos cravan de otros a los
otros y todos p.^o alimento y recreo del hombre.
Esto es más claro en estas provincias de la América
dentro de los naturales tan sujetos a la ociosidad,
y tan poco aplicados a la útil labor de los campos p.^o
naturaleza fecundísima, cuenta uno depon-
ta inagotable en los ríos y lagunas, cuyas
ruberias han sido y siguen p.^o el aumento de la pesca.

El mayor de todos Emp.^o y Estancia de
los pescos es indudablemente la Ballena, ciudad por-
tátil de carne que tal vez desde el mar del Boreo,
se enna p.^o la espaciosa boca del río de la Plata,
y algunos pocos ballenas llegan a las costas

En mayor abundancia se cogen lobos marinos, animal amphibio, que se habita en la tierra y se abisma en las aguas. En la costa del mar acia el oriente, y en la que llaman de lobos se encuentran muchos en manadas de ciento, de cientos y de cientos. Hay unos rojos y blanquinos, lo qual en la opinion vulgar de esta p. son los mismos p. embrios: otros obscuros pardos que se reputan p. machos. Distingue que no me acuerdo a asegurar, y p. venura lo que se ha de dividir de unos puede ser que lo sea de especies.

La cabeza no corresponde al cuerpo, y es mas pequena que lo que pide la justa regla de proporcion. Tienen de ademas las quala acia a la extremidad rematan en arcos como dedos, y en un año de materia castalearosa; de las quala se ven dentro de la agua p. nadar; y quando estan en tierra p. caminar, usando de ellas por medio de dos resortes y articulaciones que tienen uno en el mismo nacimiento como al amplexo, y otro en el arranque de los dedos. Otros dos p. y articulan en la cola, de la qual usan p. caminar p. tierra, sin arrastrar el cuerpo. Como la naturaleza lo destino p. suplemento de los pies y su enorme superada mole proveyo que fueran mas gruesa que lo que requiriera la proporcion.

Con el auxilio de las alas y la cola q. salen de un mismo nacimiento p. tierra con alguna facilidad pero no tanta que les impida subir p. altas y escarpadas peñascos. Son

69
muy juguetosos y como alcanzan grandes fuerzas p. diversion. 10 ó p. enojo se tiran p. alto los unos a los otros, y quando se sienten heridos acometen con furia y braveza.

Los Islandeses en sus relaciones aseguran que se hallan tambien leones marinos: pero es verisimil que no se diferencian en especie y que solo dio el aturdo de leones sigue algunos lobos quando con grandes tierra callan en el pericuro, el que quisiera podria llamar marlo lobo con collas ó leones semejantes a los lobos.

Paria de a veces con los perros marinos, pero en la traxa y p. se asemejan a los perros de tierra. Son orados y bravos y no esperan p. modos que los irrita la provocacion de los mandantes. Ellos se ponen en alada aguardando oportunidad, y quando para algun barco salen de sus guaridas y desfogan su enojo, mordiendo hacia los remos. Hay tambien cavalleros flarinos, y otras varias especies que se asemejan siempre con bastante diversidad a los animales de tierra pero se denominan con los nombres de ens. p. que en algo se les parecen y p. carias otros mas propios p. applicar. Por que no falte al hombre su semejante hay tambien hombre y muger flarinos. No es mucha la semejanza pero de medio cuerpo p. arriba la septima superior algo participa de la figura humana: y en in-

elino que de esta especie es aquel Pepermacho
que robica el comercio con las mugeres. Pero
Antonero refiere el caso de una muger que
vino en la armada del Adelantado Juan Ortiz
la qual remada sobre unas piedras junto a la
Isla del^{ta} Catalina vio venir aia a un peze
que tenia violentas su canidada. Fiaia ella y el se
apremiaba en un requimimo hasta que des-
cubrio que venia un hombre enredado en trapos
amoros con la muger su mano. El caso
tendria en otro parte lugar sobre la Isla de
Barco Comenra testigo ocular del suceso.

El hombre y muger marinos puede re-
quirir el Yaguagu grande como una mula busca
los lugares ondes y profundos: acomuecalos Amma-
tes y hombres que paran a nad y se abisma con
ellos p. nagarlos. Si es verdad lo que de el se refiere
es ingenioso el artificio que usa p. la caza. Hacen
las Barrancas de los rios a raiz del agua, roca-
band una bodega con tal delicadeza que p. nito-
ta pueda mantenerse, pero tan propema a sui-
ra y estraga, que a poco por que se le anada,
se hunde y cae al agua; como p. encarna nada
se descubre llega descuidado el hombre a animal
y como barranca que se arrastra oprimida del
nuevo peso, caen al agua, y el Yaguagu sobre
ellos p. despedazarlos. Si esto es verdad lo indico
es memorable: Pero las Barrancas tienen
una propiedad que roca vadadas de las aguas,
y robadas de las avemidas p. si miran sueltas
arrusnaran, y no es necesario la industria de este

animal p. que se hundan.

70
No es menor Carabe el No animal amphibio: es
blanco, lanudo y cuerpo como ovca; pero de una
piel de manedumbas y humanidad tiene unas
y hechas de fiero y sabido fiquen. Nandan en ma-
nadas y salen del agua q. quisea llover y mu-
darse el tiempo. Hacen presa en la leones y otras
pezas peranguindo con tanta velocidad la caza
que ninguno se les escapa. Quelen los anima-
les ganar en la fuga algun arbol como ante
de seguridad contra el obridad perseguider. Su
el No anciano de la presa p. el hombre que le ofe-
ge se aplica a descubrir las raices con un ra-
bora pertinacia, que no cesa de rocaras de ar-
bol hasta que cue a tierra y goza a su salvola
caza.

El Capybara es el Ruero o Savali de agua, can
del mismo color y tamaño que los nezo, p. el onco
no es tan prolongado. De noche para en los cam-
pos y deheras, pero de dia especialmente en tiempo
de frio se baja al mar fondo de los rios. Los Indios
lo comen, pero lo desangran emexam^{te} p. q. no
puedan sus carnes. El Caiman al qual los Ind.
llaman Yacari, es temid p. lagarto del agua.
Es amphibio, largo de sus varas con onco de Ruero.
Hay dos especies unos negros beuados de azul ob-
curo, y otros bermejos, mas bravos que acome-
ten p. hacer presa. No imitan emexam^{te} a los
ulebas del Rio, pero en los muerros concu-
ren algunas propiedades que los pueden ha-
cer celeberrimos.

No saldré pados de la vida con q. algunos
hombres sus colmillos comen toda especie de

quey de los anales de los Tallinagos, se le caen los demas
al suelo, a esp^{ta} de algunos que se aferran con ma-
yor tenacidad alas conchas; lo que tubieron la desgra-
cia de caer al suelo con peso de los Tallinagos, y del Cay-
man macho, que al parecer es en su fin acompaña-
do con mate la qual tambien goza una buena
porcion de ellos. De tanta multitud de huevos i tiqui-
tos apenas se, o, i, libran la vida, y con ellos la Cas-
mana se arroja al rio p^o para el deposit. de los
huevos, pero dentro madados en las aguas.

Dr. Jorge Juan y Dr. Am^o. Alca. curiosos y pe-
ridicos indagadores de la naturaleza en su viaje
ala America se fixaron cono renigos oculares
la precam^{on} de los Caimanes en esconden el ofuso:
de los huevos p^o ocultarlos de los Tallinagos, lo q^{ue}
con industria y arte se ponen en celado p^o lo
gran la occar^{on} del huevo. Esconden entre las
boles donde pueden observar y no ser observados
p^o que el calor sea robusto. Como la Caima-
na esta muy empujada de las arucias de su em-
pigo, mira y regir se con gran cuidado y acor^{on},
si alguno de esos agresores es renigo de su inten^{on},
y quando esta faltar^{te} asegurado, q^{ue} no hay Talli-
nagos en celado pone sus huevos, y los tapa con
arena, revolcandolos con diuinito p^o toda la oc-
cuidad. Pero luego que ella se retira, el asunto de
Talinago se deja caer sobre el nido, y con pico, con
pies, y con alas remueve la arena y goza muy
a satisf^{on} del gran Tranquilo que le provide
la Caimana poco p^ovida en desampar su in-
defensa quey p^o hacela respetable con su p^oer^{on}.

Algunos dicen que un paparrillo pequeño

92
se le empuja en la boca y limpia los dientes del
Cayman: de otro arguian que se le empuja con fia-
dam^{te} en el buche, y le come el hígado, y lo mata.
Si esto es verdad, no en todas p^{tes} se hallara esta
especie de paparrillo y no se habra hecho en estas
provin^{as} la observ^{on}. Lo cierto es que entre Chiqui-
ros donde abunda la especie de Caimanes no se
hallan el paparrillo benéfico a aquella boca ran-
gienta, ni el agresivo agresor que vence al mar-
formidable monstruo de los rios, comiendole el hi-
gado. Mas averiguada es otra propiedad de los
Caimanes que moran en las lagunas: quando estas
se secan en tiempo de invierno, quedan sepulta-
dos en el barro con solo el ocio descubriendo p^o respi-
rar un dan señal alguna de vida. Lo cierto es q^{ue} si
no duran en estar adormecidos y son reales los
manejan los Chiquiros, los toman sobre el hombro,
y llavan donde quieran sin peligro alguno.

Al Caiman es muy semejante la cora-
cudad de la Palometa, larga palmo y medio, y can-
stio tanto de ancho: los dientes tienen desperros, de
manera de sierras y son puntisimos y roncisimos.
Los Guaguas hacen de arquizada Sierra p^o cosas
pales y cegat^o la cabeza a los Españoles. Con arma
tan p^o dextera no hay oradio a que no se aruvas
las palometas, ni emulos que no cometan entre
Pescadores, entre Nadadores y peces que surcan las
aguas. Los pescadores corran el Anzuelo y en una
hora son capaces de correr hasta 20. Entre nada-
dores hacen renacisima presa y no suelen no
arrancado el bocado. Tal vez ha sucedido meter
un mono al agua, y tirandole a fuerza con

premeza calis de, e, Balomeras hechas con tanta tenacidad que si no rotas el bocado quedaran prisioneras en manos de los pescadores.

Si el que entra en el agua sea hombre ó animal ena enangrentado inmanamam^{te} es acortado de un formidable ejercicio de Balomeras que le acaban á bocados. Quando D.^o Juan Flores Capitán de la Fragata entro en el rio Paraguay arriba á poner el marco divisorio en la boca de Parana, un soldado de Cayaba trujo un Capiraba y acortado de un fierro que le requia entre sangriento al agua, y el fierro mas el tímido comu sangre. Hecho luego tanta multitud de Balomeras q.^e en pocos instantes á vista de muchos soldados se convirtieron á bocados, dexando los gueros esquel^{os}.

Terrible tambien es la raya q.^e una especie en la cola que corre como la náyaga marañada es de monstruosa y deforme figura que emula la quida de la Carreta y algunos la igualan en magnitud y en grandezas; su carne son poco agradable al gusto pero los Indios comen con apetito las alas. El vago no tiene la espina en la cola como la Raya uno sobre el dorso. Es fuerte, agudo, venenoso y capaz de penetrar la zuela de los yapares. es de mediano tamaño, la cabeza aplanaada con dos barbotas que teralen de los lados de la boca. El armad es aperecido de un carnero pero mas no tan franco de los incautos, sin experimentar las sangrientas puntas de sus espinas. Es grande una baya y á veces mayor

23
todas defendidas de pocas agudas. la cabeza es monomusca, larga, larga la tercera p.^a del cuerpo. Hay varias especies conocidas a los Indios y denominadas en su idioma con particulares nombres.

Por el contrario el Bati de carne delicada y gusto de gaza del privilegio de carecer de espinas; y así se le plato regalado al gusto sin la molerina y sobando que lleva el separar las espinas. En esto tambien termina el Fusubi de agradable sabor y de carne mas rotida que el Bati y p.^a en mas apropiado q.^e conservarse salada. El Bati es can^o zidando, de pequeña cabeza sin encarnas de carne gustosa. El Dorado á quien el color oca^o p.^a el nombre en de vara y á veces mas largo. Herido de los rayos y reflejos del Sol es hermosisimo, pero la cabeza que ofrece el bocado mas delicado es notablem.^{te} poca pequeña guarnecida con dos andanadas de dientes egros negros céntricos de un círculo rotundo red. Las agallas dependen de mimbos mas á manera de conchas rotundadas, deposite y ofician de la subnan. mas tierna mas suave y aperecible.

Al Dorado es punto que acompaña la cuscitana Placada, ó como llama el Parana el Guacupa. No es muy largo, sera grande como un pie, pero es muy apreciable p.^a una piedra que cria eficaz contra el mal de oír. El Bati muy es rotunda de los de mejor gusto, y su nombre promete un plato delicado, digno de S.^o moras. Quando Parana es el mejor, ó de los mejores pero y de gusto el mas delicado en todo descubierta. Abundar desde las corrientes hacia S.^o de S.^o y S.^o Ay.^o no entro el tiempo sino q.^e sobreviene al Parana la crecida de S.^o Juan y duran

los mares de Junio y Julio.

Hay otras muchas especies que cruzan los rios, y se ven de a menudo a los naturales. El Estanquillo de color obscuro: las Caribinas grandes y de buen gusto. El Sabalage que invade el rio de Santiago, y en cierto modo infecta a las aguas. Las Tortugas que abundan en Chiquis, y entretienen con sus crías agradable curiosidad. La multitud, variedad y abundancia de peces delicados al gusto, entretienen a la vista, y figuran extraordinaria y espumosa variedad de colores en sus escamas que parecen como separada, y de un volumen no pequeño.

Entre los Baros o Bajares de agua, merecen particular mención el Stacio (como se llaman en S. J. de) donde acuden entre las cascadas del Paraná, o como le nombran los Indios Stacangu. En aguas bien inundadas entre las cascadas de la naturaleza, donde si el Stacio y Stacangu son de especie diversa, se que el primero es un genero de pez que nada a voluntad, y barba en el agua: el segundo participa mas de la especie de pez que nada en el agua: pero uno y otro convienen en el modo de criar sus hijuelos. Así los toman sobre sí, con ellos buelan, con ellos caminan y con ellos nadan y se hallan enbarazados de sus queridos hijos ejercidos en la carga que fizo la naturaleza a su natural maternal providencia. Y ella no fizo a cuidado español. ^{on} M. tunc. admirable que debían tomar las madres acordándose de la

crianza de los hijos en carga, y en carga de madres. ⁷⁴
Los mas singulares es que cargando con hijuelos sobre sí, los alivia, e invierte a buscar la vida con riesgo de morir. ^a Dependiendo. Su nacimiento mismo resalta vivaz, pero antes de comerse es necesario entrar en pelea, y vencerlos. Carga p. sobre sí los hijuelos, y metiendo su largo pico entre las que le sirven de escudo acomete a un enemigo. Si este le hiere acude prontamente a comer una hierba que es un contra veneno llamada Stacangu Cao, esto es la hierba del Stacangu, y especificada con ella entre segunda y tercera vez en pelea hana macerada viva y comen los hijuelos. En aguas antiguas y curiosas no previene que la hierba Stacangu Cao no es conocida; y así el que quisiera traer creíble uno específico antidotal, no va a manifestar que hierba es, y en donde se halla.

El Opa Cao es tambien Bajaro de agua que parece con magenta y emonam. las orillas de los rios, y lo que se repiten esas voces Opacão, Opacão que significan lo que se acaba la hierba y no hay hierba. Los Indios que observan el canso y usen de animales p. sus operaciones se muestran grandemente en este quando oyen el Opacão juzgandole un animalillo les anuncia, que ya se acaba la hierba del Paraguay que ellos tanto apetezen. Si sucede que en efecto se acaba la provision de hierba se entristecen grandemente y admirar la providencia. Del Opacão que alcanza lo que para y viene a darles en sermo en su limitado providencia. en sacar la muestra p. todo el camino.

pequeña su cuerpo vestido de hermosas y brillantes
plumas es como una Alondra. El pico largo, u-
til y delicado con un rubillo o sutil agujero ^a *supra*
el pico de las flores. La cola en algunos es dos veces
mas larga que todo el cuerpo. El vuelo es velocissi-
mo y en abrir y cerrar los ojos, desaparece y lo
halla lo visto alarga distan^a bariend sobre el
aire las alas aplicad el pico a alguna flor
supandole el pico unicam^{te} se mantiene.
El vuelo no es regular como corca y a una vez se
sienta sobre los arboles y en once se pone en a-
taya ^a *supra* las flores mas altas y darles
un salto ^a *supra* el pico que a ellas se
refiere y con que ellos se mantienen.

El color es un agradable emblema de verde,
azul Turquí y cobrizo que en verano de los
rayos del Sol tiene y ofende la vista con su
vividez. No se puede negar que en pequenez
y color se encuentra alguna variedad pero en su
porad siempre con un naranjado vivisimo q.
hace de los rayos colares, imita las llamas del
fuego. Su nid pende al aire de algun arbolito
o delgada rama al abrigo de los arboles y otros
compuestos de lirios. Huequillos. Es del tamaño
de una carcara de *Stuz* pero tan ligero q. ape-
nas pesara un Tomín.

Entre donde domicilio de la mar pequeña de
las aves por la poca sombra en los *Stuz*
en uno solo. Con su natural calor lo fomenta, como

36
solicita creadora y a su tiempo quando el instinto de
su sabia madre la dice, rompe el huevo, y sale el
huevo con figuras de gusano: poco a poco desm-
bulo y desata sus miembros cabeza, pies y alas
y en figura de mariposa empieza a volar a su
romarse. El pico de las flores con la azogada in-
quietud de movimiento y delectable variedad
de emblemas colores que se admiran en el Pico
flor. Como no ha llegado aun a su natural per-
fec^{on}, y para el estado de *Stuz* al de *Stuz*
y se visto de plumas al principio negras, desp^{tes}
comienzan, luego azules y ultimam^{te} mani-
zadas de oro, verde y azul Turquí. Deambulan
el pico, que dicen algunos lo tienen arrojado en
la cabeza, y yo me inclino que la trompa varia
algo de figura, y se endurece y vive de naranjado.
Algunos curiosos observ^{tes} han notado el estado
medio, y se han dignado de prevenirme q. ellos
mismos han visto una especie con figura de
Stuz y otra como de *Picoflor*.

Es notable esto que se refiere en la vida
del *P. Almuda* el Padre Simon Fagundes como
vengo ocular. Dice que vio unos que vivian en
sobre la superficie del agua que primero se
convirtieron en *Stuz*: de *Stuz* pasaron
a *Stuz*. Estas tomaban figura de *Stuz*,
y las *Stuz* se transformaron en *Picoflor*.
Si esta genera^{on} es verdadera de dorman en aca-
ara la piedad^{on} de unos animalitos. La primera

como refiere el abad. Auctor, y la segunda que
imita la generac^{on} de los Papagos, naciend de
nuevo formados con el calor de las flamas. No
son la picaflores hembras mas que un nuevo co-
mo arguyen algunos y hoy 28 de octubre del 1758.

79) acabo de observarlos

Padre de un gobierno de Toledo y Trasm.
Lopez de Gomara refiere que ala entrada del
Inferno busca el picaflores un lugar abrigado
y clavando los pies y pico en el hueco de un
pared o arbol se para durmiendo solo el In-
ferno. En Mexico donde los Montezumad
realzaban las obras del arte con las de la na-
turaleza eran estimadas las plumas p. los
señores del Oro. Por lo qual habia Superinten-
dentes que en tiempo de la dormida de los picaflores,
los desplumaban p. las maniobras y te-
nidos. Pero ala Primavera ya los han crecido
las plumas, y con ellas salen a recomponer
el parado cuerpo de 6 meses con la inquietud
bulliciosa de otros seis. Los llaman los mexican-
os: pero si no muriesen, sino que durasen
con mayor propiedad se podrian llamar
los despiertos

Entre otras dos especies la una B. p. de
dignidad, y la otra admirac^{on} p. su hermosura
seguinez en tanta la multitud de Avencong.
El auctor de la naturaleza poble las Campanas

77
y coronan los arboles que no es necesario mas argu-
mento p. persuadirnos que las miro con sin-
gular carino.

La multitud de Papagos, y la innumeri-
dad de perdices y Martinicas que abundan en
algunas partes, nos hace creible que sobre esta
tierra florida la imprime la lengua del caido.
perdices p. el regalo y un cento de un haritador
Algo se desprecian de las de España, pero en di-
versidad compensan con la ingenuidad, con la
cortez, facultad y caridad con que se dejan
coger, y en cierto modo provocan a que las ca-
zen. Una sola caza con un lazo de plumas de
Avencong basta p. cazar en una hora 20 y 30
Perdices, siendo tanta que la multitud embaraza
y quando se quiere embrozar una, se ofrecen mu-
chas abarria y ala mano, y no acabo de resolver
el cazador a quien poner el lazo.

Entre las Aves de como se hallan los Pilge-
ros, las calandrias, los Quisnozes, los Canarios,
y el llaman los Guaranis el Teyubre, es muy
parecido al Canario y con variedad de voces,
triple, bajo, tenor y contra sus canto suavem.
al parecer de los arboles. Los Cardenales añ. d. h. p.
p. un copete de color granate que heamos con.
su cabeza, son de canto suave pero de brevissima
duracion. Los Papagayos de dos vertidos de gala con
tanta variedad de plumas magas q. fuera largo

relatarlos. Hacia el Paraguay es tanta la multitud
que esperan como subir el aire y embasazar
el transcurso del Sol, esto es de un rayo. Estos son
los Paladores del flaire; al menos descaido y en
brevisimo tiempo sentados sobre las cañas abien-
tas y mazacaras, las desgranar y con prodigio live-
ralidad dejan caer al suelo lo mayor, parece de los
granos o p. consideracion a una plaga imman-
de pajarrillos que recogen las migajas y desperdi-
cion; o p. que su genio es desperdiciador de lo ageno.

La Chuna entre las Aves tiene su principal
lugar. Es de animo generoso, faul de domesticar,
y paga el hospedage con que le reciben con el canto
que hace alor que la hospedan enunciar. Imita
los puntos de la flunia, pero envidiando el oír
y empezando p. donde acaba la escala de los
principiantes. No es molesto a sus dueños. El bura
se manenim, limpiando las caras y huertas
de sabandijas y divoras que la infestan con la
utilidad de los arnes, y diver^{on} de los q. miran
su arificio en cogestas. Tomalas mas abajo de
la cabeza y luego las estrecha fuerac^{te} contra al-
guna piedra, y quando la tiene quebrada,
la toma p. la cabeza y con el pico q. lo tiene muy
fuerte acaba de quebrantarlo y lo come. Lo
mismo hace con los Caracoles, pero si le goza un
huevo, lo deja caer con suavidad y lo come con
gusto. En medio de tan buenas qualidades y mu-
chas de humanidad q. se iraita en cuerpo las
plumas del cuello y se tira alor q. de los muchos

48
Aves, poraos y animales q. lo provocan.

El Cacti entre las Aves de esta Patria es del
mejor canto y ardo, epide entre los rinos y quiebras. La
figura promete poco bueno, pero bajo de un color ob-
scuro con semejanza al de los todos comen
una voz suave, clara, alta y delicada con que comu-
nican alor aficionado. Se domestican facil^{te} y
do para con manedumbas, y un enoj, con tal
que al tiempo de la cria ninguno se acerque al nid,
p. que empujar el celo de sus rinos y quiebras, lo
obliga a reparar los raminos de la urbana avon;
y no descansa hasta señalar con el pico la cabeza
del que se aruma con padam^{te}.

Alor aver de Carno de quien otras de raras
propriedades. El Bayaro Campana de y raras
man los Indios propios de la Serrania de Tape,
es pequeño de cuerpo, de pluma blanca, y menor
que una paloma. Ocupa siempre la copa de los ar-
bols, al reparo de las ramas p. que no le tienen
cazadores. Lo particular es el canto que imita con
propriedad al repique de Campanillas de plata.

Carpintero dicen a un Bayaro pequeño de
color obscuro con gargamilla o color amarillo
en unos, azul en otros, de pico negro, colorado y
amarillo. Anidan entre arboles maduros, abien-
docen el pico en sus ~~cañales~~ ^{cañales} rinos con caridad
suficiente p. su domicilio. Sacuden con tanto aire
los rinos, con la dureza de los picos q. imitan pro-
priam^{te} los golpes de las achas con q. un soburo
carpintero a fuerza de brazos las superfluida.

delo madero. Algunos dicen que si el mudo se descafa
con una plancha de hierro, luego buscan la hierba
que llaman de hierro y hacen saltar la plancha. Pero
este arribus no se hace creible, si primero no se
nos muestra una prodigiosa hierba, o q. lo mundo
no se señala con puntualidad el lugar donde
se cria, y de donde la arranca el Carpintero.

El quequero es el quechero a q. dio el nombre
su mismo canto, que articula esta voz: quechero. Es
del tamaño de las Polondaimas pero el color es pardo.
El mudo fabrica de barro un lo: mormu cerrado y
mas ordinariam^{te} en serranias aperturas y escarpa-
das. No tiene cosa mas estimable que su instrumento,
cuya virtud es mas apreciable que el Oro y todas
las preciosidades del mundo. Se ve admirablen^{te}
q. las quebraduras de huesos, y en poco tiempo
sin cura y sin los experimentos dolor de la Fiebre
Zarupia suelta las roturas. Yo si un muchacho
a q. tres dias antes havia derribado un caballo
sobre las piedras, y con el golpe se le quebró la
camilla. Preguntaba algo q. yo enese enese otro
quela y preguntando que le afligía? me respon-
dio una siega, que tres dias antes cayendo del ca-
vallo se havia quebrado la camilla, que ayer havia
salido y caminado: pero que q. estar humedo el
tiempo (asi es que garuaba) le dolia la pierna; q. q. le
has aplicado de quequero? El quechero hecho en plomo
con un po. de miel de avejar, y con esto acostum-
bamos a sanar las quebraduras. No obstante como

la siega enciende poco de Zarupia, puede enganarse
creyendo que estaba quebrada la pierna que real-
mente no lo estaba: y asi aunque se le conceda al
quattro alguna virtud p. los buenos efectos con
que usa tanta actividad, y operac.^{on} tan presenta-
na. no me atrevo a concederle si no se confir-
ma con diligentes experimentos.

El Tunca mas afortunado que los demas pues
ha subido a ser una de las comitadas. Del mar del Sur
en payaso negro, camina a saltos, y tiene poco ancho
can^{do} dos dedos, unado de amarillo y colorado. Los ojos
permanecen dos circulos de plumas, uno de blanco y
otro de azul y de bajo de la cola sobresalen algunas
definitissima grana. Tiene moral enemidad con los
cochis, cuyos polluelos prosigue con sobrada gozosa.
Pero los cochis amantes de sus hijuelos salen ala de-
forma y se traza entre los dos una muy zomida
comienda. Algunos años se juzga que el Tunca tra-
nia incomparable utilidad ala p. de la Provincia
p. que comiendo la comida o semilla de la celebre
hierba del Paraguay le fomenta con su calor, y p.
montada nace despues y cruce la planta. Pero la
experiencia nos ha de enganar, y nos muestra que
una semilla sale embuelta en cicaca goma dura
que se limpia en agua caliente o en qualquier
mormago con la ayuda del calor vital q. la derrite.
Entre las aves que se deleitan con la her-
mucosa de un color se ofrece un numero in-
numerable de ellas, tan distintas o varias, tan dis-
tinguidas y tan ornata que parece que se
nos sirven de escala p. sublimar nra alma al

conocimiento de su infinita sabiduría y bondad. La provincia del Tucuman no abunda tanto de aves bellas y raras naturales del Soberano Reino. Pero el Paraguay a cada paso ofrece un prodigio, y en cada prodigio una peregrina novedad: el Carmesí en la Nahana y Itaquayo; el verde en el Ustaita; el blanco en el Tapeindezu; azul en el Piriquiri; el blanco en el Curucuy. El negro con el amarillo en el Chituri; y el conjunto y complejo agradable de todos los colores en el Arawi.

Entre las aves de rapina se encuentran las Aquilas de Magencuoro de celo, tan fáciles en la elevación como precipitadas en bajar a caer sobre la presa. Los Alcones rapaces, velozes en el vuelo y arrojados en el robo: los Parulans rapaces con garras sanguinolentas para despedazar la caza. Los Caracaras presuntuosos, especie media entre el Aquila y el Alcon, de magencuoro pero de rápido vuelo. Los Gallinazos carniceros que poseen las propiedades del Cuervo tan desgraciados por su figura como insatiabiles con lo que encuentran. Siempre comiendo lo que hallan, y siempre hambrientos. El cruce de Condor cuberitudo del Cuervo y Buitre de Europa, tan grande de que disputa a guisa de las alas tiene de barbas tan atrevido que despedaza una Ternera: tan avidez que acomete por los ojos y sacos rompan

la Duriza. Deu pica el cuero y sacaba del Formas.

Entre los Condores del Tucuman y los Cuervos del Paraguay merece particular relacion el Cuervo blanco: no son muchos los que se hallan de esta especie: qual y qual solo se encuentra por los años o blanco por naturaleza. Los Indios le llaman Caique del Cuervo, y se dice de una especie con acatamiento de Soberano, y con avon. de Soberano. Quando la fortuna le depara algun cadaver, los Cuervos negros suspiran las canas del blanco, y no le rocan por su uanidad, para que el Caique (que sabe muy bien la avon que se tiene con el) tome por si el mar regalado bocado, sacando de los ojos a picotazos y comiendo de las avolas con harta embidia de los negros.

El Averno merece relacion separada, pero como de el traxan muchos omis su descripción: esta figura se parece a las aves: en las otras propiedades mas se asemeja a los animales que pasan los montes que cruzan las campiñas y traxan las Sierritas: Entre los Cavallos, las Yeguas, las Brias, los Figos, los Leonos, los Leopardos, las Cabras, las Ovejas, los siuros, los Venados, los Famos, las Liebres, las Vicuñas, los Buecos, Moncos y Lavatiles animales todos conocidos algunos con nuestro, algunos con poca distinción de los Europeos: o por que las especies degeneraron en la corrupción, o por que la vicinidad de tiempos los hizo tan tardias de su primitivo ser u origen. Como estas especies son

conocidas, omitimos su relato ^{on} p. ² para ir a otras mas
particulares

El Anca o Danta es lo que llaman Fran-ber-
ria. es especie muy temperante. Grande como un
Parañon con orejas de Estula, hocico de Ternera
y una trompa de palomo, que alarga quando se
enoja, y al parecer es el organo p. ² donde se respira.
Color de onada, manos y pies alios y delgados, hendidos co-
mo Cabras con una uña en los pies y dos en las ma-
nos. Tiene dos buches uno bulgar en que recibe el
alimento, y otro particular lleno de palios podri-
dos. En uno ^{sig.} se halla la piedra berax tan esti-
mada p. ² el mal caduco y otras doler. ^{as} que hallan
a remedio en su virtud.

Esta piedra a bezar como tambien la del
Guanao y otros animales no tiene figura regular,
ni determinada fundam. ^{to}: alas veces se encuentra
vacio p. ² dentro, y esto sucede quando la fabricase.
cinnoma sobre macer. ^{on} que es de facil soluc. ^{on} Otras
veces en una sobre algun palio o arena q. sirve
de pie ala fabrica y de cinnimo ala obra. Sobre este
fundam. ^{to} pone capas y mas capas de jugo caudado
de las hierbas que pare y de los palios que en quille.
No es una obra regular, tiene sus ^{mel} incrementos y al pa-
recer la compone variedad de materiales que dize
sificar las gas diversas con ^{te} incrementos en los colores.
Toda virtud medicinal de las berax procede de las hier-
vas y palios, y el buche es el organo y alambique
que extrahe los humores y solida los jugos sobrepo-
niendo hojas a hojas de quince exencas medicinales

y purificando en los jugos p. ² el uso de las Curaciones. 81

Quando utiliza el Anca con su piedra ala medici-
na, y como algunos quixer con un uña tanto dan-
nifica a los solidos sembradores que lo harian pin-
qui corestras, si no fuera que estos animales que
tan persequen y talan. Como es animal tímido y de
espíritu limitado, no se arreve a aparecer delan-
te del Chacareno sin llaman p. ² aca al que guar-
da los sembrados pero anda con inflexible vigilan-
cia los movimientos del Huaco, y quando le reconoce au-
sente, en una confiad en la sembradura, se arreve en
ella y en poco tiempo la acaba.

No es menos curioso el Oro Armiguero,
cruel persequido de las hormigas, cuyas republi-
cas o ciudades am. ^{te} numerosas destruye, y con in-
dustria impide que se multipliquen en nuevas
colonias. Es a manera de bucos mediano, alto me-
dia vara de color negro y blanco con dos listas q.
declinan en obscuro. La cola era encubierta de
cendos, y como es larga y ancha, quando la le-
vanta sobre el torso le tapa casi todo el cuerpo. La
cabeza imita la del buco, y en forma en figura
de trompa, larga como un pie, en cuya extre-
midad tiene un abugero p. ² donde saca su lengua
de media vara. Este es el ^{to} utrum. ^{to} de que se pro-
veye la naturaleza p. ² buscar con q. vida.

Por que prolonga su lengua, y la mete p. ² la
boca de las hormigas, y quando la sienta llena de hor-
migas la recoge aca ademas de la trompa, y las
come muy a su placer, repitiendo una y muchas

recer la misma Diligencia quanto es cuidadoso en
bucar de que alimentarse tanto espererozo y tar-
do en su morim^{to}. No le hace falta la ligereza para
angusar la presa, p. que con industria y malicia
la supe banancem^{te}, y aunque sea el tigre mas
feroz queda despedazado entre sus uñas. Para acom-
bale se extiende de espaldas en el suelo esperando
que el tigre le acometa y lo recibe entre sus agudas
y renanissimas uñas con las quales lo abraza, y pro-
mueve hasta que lo despedaza. Pero si es feroz con
los demas animales con sus bigulos es todo piedoso.
Los toma con cuidado sobre sus espaldas y los trans-
porta de un sitio a otro abrigandolos con su lar-
ga y ancha cola.

Semejante al Oso hormiguero en car-
gar su tierna familia es el Su o Tucacach, ani-
mal propio de la Paes de Paragonica. Es singu-
lar de figura, tiene cara de dios, que declina en re-
mijanza humana con barbas que arrancan der-
do las orejas. Su mole es corpulenta acia los bra-
zuelos y mucha acia los lomos. La cola larga
bien poblada de Cerdas le sirve p.^a defender y
tapar sus Cachorros que carga sobre el lomo
p.^a repararlos contra la fuga de los Cazadores, pero
esto abren ojos profundos y cierran la boca con
ramas y con ellas se cavale profundo. Como no puede
salir y teme que sus cachorros vengam a matar
de los Cazadores, convierte sus uñas contra los bigulos

82
(para sobre los endebles ramas y con ellas se cavale pro-
fundo) y con bramidos espantosos procura amedran-
tar los Cazadores. Pero esto sobre seguro le arrastresan
la flecha que utilizan de los cueros contra los espaldas
fueras del Bai.

El Camero de la Tierra que en el Peru llama-
man Llama es especie de Camello menor un truco,
pero son tumos o concova que lo desfigure. No
tiene color de caminado, y la especie admite indi-
ferentem^{te}. Toda la variedad que se observa entre
Cavallos. Algunos hay blancos y negros, otros par-
dos y cericinos. Sirve p.^a el cargio, y como el pero
no epida de mas p.^a quatro arrobas, y le dejan ca-
minar a un paso transporcara lejos las car-
gas, caminando tres p.^a quatro leguas p.^a dia. p.^a
se carna confiera humildem^{te} su dentidad, luchan-
dore con la carga, pero si el conductor porfia en le-
vantarlo, saca del Busto cierta especie de Esp-
cimen^{to} y le arroja ala cara del porfiado arriero.

El Guanaco tiene algunas propiedades del
Camello: cuello largo y erguido: color canario, lana
corta y aspera pero no inutil para los tepidos. Han-
dan en repillar y p.^a que todos parran sin sobrecar-
vela uno p.^a todos, y en descubriendo gente, Melin-
dra y previene a los demas que enen alexa p.^a q.
a descubrir enemigos. Cria la piedra a veces, con-
fessionada de jugos de hierbas cordiales q. tiene
varios usos entre medicina. Si una herva busca con

natural omnívoro picado á viva como algunos dicen
no lo arguan, pero se hace creíble que si las hienas tu-
bieran visión animal las piedras bezas confu-
sas. Dices que tubieran tambien una qualidad y
fueran especifico apreciable contra el veneno de las vi-
voras.

El *Sphicium* es animal pequeño pero caracterizado
con una propiedad que le singulariza notablem.^{te}
en el ombligo cae una bolsa donde recoge sus líquidos,
y los abraza con dos membranas que se cierran y
abren, encoge y eprinde segun los diversos ejercicios á q.
le destino la naturaleza. Quando se ve acorado, recoge
en la bolsa los líquidos, y como la carne es un
ordinario dormite no eprañan el enarriam.^{to}; y
siempre la madre pelea con esfuerzo y vence á sus
enemigos, ellos se estan mamando con toda quietud y
socios. Pero luego q.^e la victoriosa combatiente con el co-
rage que infunden las entrañas de madre auyentá su
enemigo, abre la bolsa y abra los líquidos q.^e que parti-
cipen el fruto de la victoria.

Entre las varias especies de Conejos proprios
del País, unos domesticos que se dicen Cuyes: otros Cam-
penses que se llaman Apeacas: El Ciro q.^e un mal
propiedades es muy celebre: es el contrario de las selvas
y persequidor de los ríos, contra los q.^e arma el dard
y los zarza aperrandose con tanta tenacidad del
succeso que no suelta hasta sacarle los intestinos.
Las Discubas aradoras delos Trigales son otra espe-
cie de Conejos grandes. Tienen largo y largo d. pelo

á manera de cerdas, con rigerosas prolongadas en el mo-
do: los pies son cortos pero los miembros con agilidad en
la fuga. Habitan en profundas y subterranas cuevas
con division de cuevas altas y bajas p.^a su morada. No
salen de dia, pero de noche dejan el retiro de sus cuevas
y salen á la Campaña á pequeñas entre si confieso
y algarazas.

El Animal ala vista placentero es el que llaman
Zorrillo ó Zorrino. Su figura es de Zorrillo de faldas -
manchado de varios colores, algunos con lunas sobre
el lomo. El hocico es puntiagudo y se habitan en
cuevas subterranas que roca con las uñas ó en
se piedras donde se esconde. Es atrevido y tan grac.
que convida á que lo agarran y sola su vista arisca la
gana de tomarlo con las manos, y encenarlo en el pe-
cho. Algunos que ignoraban sus propiedades gran-
dado de su natural agrado, le han cogido, y con la ex-
periencia concieron que bajo de una hermosa opor.
se encubria una ediondez imposible. Era esta unica
arma de que le proveys la naturaleza, p.^a que tarde
p.^a la fuga, y perado en el moxim.^{to} quando se ve perre-
quido derrama de un deposito que tiene de humos
adicionte yffitido algunas gotas con las quales venen
al ageror. Si tal vez succede que las gotas alcanzan
al perro que se ferrigue, se enfurece, se inquieto, se
rebulca como desesperado contra el uelo y no hayo
descansa hasta que venidad el pedor se evapora.
No es menos celebre el Patu parecido en la figura.

a un pequeño lechoncillo, pero las orejas son semejantes
a las de la Sflula, de donde le viene el nombre de
Sflulita. El cuerpo p.^o la p.^o superior esta cubierta de con-
chas con labores resaltadas que distinguen los colores por
do y claro sobre el obscuro de las conchas. Estas conchas y
laminas tienen muelles y resacas de que se usan p.^o cer-
rarlas y abrirlas a su placer segun las ocurrencias y ne-
cesidades. Quando se ve acorada se arma de un concha
en el centro enlazadas y unidas entre si, de donde vino
el nombre de Armadillo, cerrando las laminas y mu-
niéndose enteram.^{te} de ellas forma una bola.
Esta es casi la unica arma p.^o reparar los acom.^{tos}
del enemigo. En estas conchas enlazadas
y unidas entre si se quebrantan las armas de un
agresor, y con ellas solo se separa de un arbol
y tiro.

El Quirquincho es muy semejante al Tatu, pero
se difieren en que los muelles de las conchas y p.^o el nom-
bre lesales unos pelos largos a manera de cerdas.
Estan llenos de carne pero se ayuda p.^o la industria
de la Caza. Quando llueve se buelve boca arriba p.^o recoger
agua. En esta postura se mantiene hasta que algun
Dorado o Cervalillo asfijido de la sed, llega a beber. Quando
este sacrificia a muerte la sed, cierra su concha y apresen-
tase el oido y nariz le sofoca la falta de respiracion.
Es creible que tenga otro mod. de alimentarse p.^o q.^o en las
muri deca en que no puede recoger agua del Cielo, esta
industria es inimit, y solo m.^{te} buena p.^o precar de hambre.
An el Quirquincho como el Tatu son admirables en la

84
promitud con que profundan en tierra: algunos argu-
nan que en sola una noche prolongan su cuneta
hasta una legua: yo no me arrojé a tanto, comen-
tandome con decir que una legua es camino facil.
y con dificultad se socaba.

Estos hay de varias especies, diversos en el color
y variis en el tamaño, todos juguetones y divertidos.
p.^o sus didiculas monexias. Son muy ligeros y saltan
de arbol en arbol, y de rama en rama con agilidad
extrema. Quando el arbol a donde quisieren parar
esta muy distante, se hacen p.^o las colas formando y
sepiendo una roca larga que pende hasta abajo, y
cimbriandose a un lado y a otro p.^o parar de este
ejercicio hasta que el ultimo se prende en el otro ar-
bol. Como sobre la hastidad de este ultimo descansan
los demas, luego que argura alguna rama, les
comunica la nueva con grande algazara y les pre-
viene que pueden desparthendose del un arbol y reparar
con seguridad al otro.

Los Carayes con los mayas, y queros en dos pies
igualan la estatura de un hombre son muy atrevidos,
y tal vez sucede que se denomiden con las mugeres y llegar
a violentarlas. Los Indios estan persuadidos que fueron hom-
bres, pero se transformaron en monos p.^o sus enormes
malosades, añaden al mismo tiempo que sabiendo hablar
callan maliciosam.^{te} p.^o que los Espanoles no les obliguen al
trabajo. Sobre la ligereza p.^o huir quando se ven persi-
guidos tienen una arma defensiva, y en cierto modo
ofensiva, que la pegan con acierto, tirando como

mano de experimento al sermo del que le picanque.

Staga es lo q. abundan en animala y que como
yo lo es menos la de los hongos, y otros insectos que
suen conpulsados contra la vida y quietud del hombre.

El Reverable Padre Antonio Ruiz de Montoya en
su Thesoro, Verbo Staga señala 11 especies de viscozas
que matan y no las refiere todas. Mas son oriposaras,
otras Vulpas, y es maravilla que no multipliquen
immensam^{te} y hagan la tierra inhabitable. Aun
abrio el Padre mismo, y le conto 90 viscosos. fecun-
dos tan rara especialm^{te} en países húmedos y ardientes
deberia sobre saltar ademas a los habitadores y riandantes
que se abandonan a dormir sobre el suelo, de donde
una larga experiencia de los muchos que han sido acom-
pañados de estos enemigos ocultos y silenciosos que arrian
con el daño y no dan lugar a prevenir su acometim^{to}.

Es en unduda ala viscosa que llaman de Carca-
vel, proveyo la naturaleza de hongos compuestos de
bucanilla y escamas secas que mucen ruido al ca-
minar, y el ruido previene a los que en su camino que
se cauelen de este enemigo. Los naturales dicen que
cada año se sale un nuevo carcavel. Lo cierto es que
quando son mayores, tanto es mayor el numero
de Carcavelos y conajas, y que si no crece uno p^a
año se aumentan con los años. Algunas son tan
grosas como el brazo y media y otras como
brazos, que unas como el brazo. El color es amarillo y negro que
arombra la piel y la comparan en muchos que ^{dicen}

(El color es amarillo y negro q. arombra la piel) El veneno
es mortal, y con solo picar en un pie basta sangrar q. q.
p. mancha y p. oidor.

Algunos dicen que los Carcavelos aprovechan
p. el mal caduce, y que dexados en polvos, y tomados 12-
ven p. la colica. Puede ser que la naturaleza q. cor-
pacione el veneno en los Colmillos, entre las conajas
haya preparada un remedio tan equivo. Pero si tan fa-
cil remedio se hallara p. adolecencias tan poderosas,
su noticia se hubiera extendido mas, y fuera en una
de las drogas de la Botica, que a poca costa nos libra-
ra de enfermedades tan peligrosas. Si se tarda en apli-
car remedio a la picadura de una viscosa, tarde ven-
dra qualquiera que se aplique. Pero un calcillo quemado
sobre la p. leña; o una raíz de nardo machada, y to-
mando el humo con un poco de aguardiente templar
su frialdad y embotarla en efecto.

Mas formidable es el Curigü, su color es cori-
ciento en un verde con espantosa variedad, largo
raro, grueso y sus bases corpulentas a correspond.
Quando se viene hambriendo, se sube al árbol, y p^o
ne una axalaya, tendiendo p. todos p. la vida p.
dividir la presa, y quando en proporciónada dist.
descubre el venado el corzo o el hombre con ino-
ble destreza se desprende del árbol y se arroja sobre
la cara. Su primera diligencia es arrojarse con sus
zarcas que lo embuelven toda al rededor tan fuer-
tem^{te} que no es posible desprenderse de tan fiero en-
migo. Cuelgan tambien de los árboles que en su p^o

sobre los rios. Arroyos sobre el agua una espuma ala
qual acuden los peces, y quando los tiene desahucados
en el cerro, se demuestran con entera ligereza y hace
segura presa en ellos.

Los Indios vivos persuadidos que en el culibron
venace un mismo, y en efecto la aparicion es grande y acude
de esta manera. Como es tan voraz y el macazo al calor
no basta a digerir quanto engulle, despues de hartos se en-
ronca al tronco de algun arbol, o se tiende en el suelo,
venase contra el Sol. Corrompese el animal q^e engulle
y la corrup^{on} se comunica a los intestinos del Curiqui, y
uno y otro empieza a sentir impuros que sanos vivos q^e
se pasan libremente sobre el largo cuerpo. Alor durante
acude multitud de Bazaritos Caracaras los quales acava-
dos aquellos se ceban en la carne del Culibron y le deyan
impuros fuera sin movimiento, ni señal de vida. Pero
poco a poco con algun principio de vitalidad que con-
serva alo largo del espinaza como es creible empie-
za a recobrar y venirse otra vez de carne y hueso
como antes y en es toq^{do} los Ind. llaman renacimiento.

Algo se parece el Curiqui al Iftoyguaria, culi-
bra Ind. q^e se baxa que harrta entre malezas y parca-
ra desde adonde arma celadas y acalayo q^e a saltos la
presa con increíble ligereza y envolverla en sus sercas.
Lo malo es que de la extremidad de la cola se avale un
hueso como navaja con el qual hize al hombre y al ani-
mal hasta matarlo. Si el animal apresado hace resis-
tencia q^e que no le arrancan a los macosales el Iftoygua-
ria se desvicia, suelta la presa y con prontez a buelva al
agua p^a honedecarse y torna con agilidad alo mundo
comiendo. Los Indios procuran que no les enarique los baxos

q^e tener sueltas las manos, y coxarle las sercas con el 26
cuchillo antes que les hizea con el hueso de la cola.

Hayon que el Curiqui y Iftoyguaria es el Am-
patava que algunos llaman Culibra bota. Por to-
nos si no es bota lo parece. Su movimiento es tardo
y alor veyo ninguno q^e que entorpecida y pesada
se esta mucho tiempo sin moverse con la boca
abierta, propiedad de botos que se pasan con la
boca abierta a papas vivas. A una Ampalaba
no le hace falta la ligereza de morim. q^e apre-
suras el raxon camperre el fugitivo cono y li-
gero Bemad. Con solo levantar la cabeza y regirnar
los animales que pasan la campana que padece la
obsequiosa, y las aver que cruzan los aires sin mu-
varse del sitio que perrosamente ocupacione segura
la presa. Algunos dicen, que con un aliento ponzoñoso
que despiden, quita la vida a los animales y muertos se
ava en ellos. Pero la experion^a muestra que la presa in-
temamentes es matada y q^e llega viva a la boca.

Tal vez ha sucedido que un pajazillo en medio de
un voley vuela q^e los aires, q^e los quales libremente y sin
embarazo aguaba sus alas y halla repentinamente de
sordo y conoca el propio impulso irado contra la
boca del Ampalaba: pero coxando el aire que media
entre la Culibra y la presa como otra vez buelo y ni-
quis libremente su movimiento, efecto que no puede
proceder de aliento venenoso, pues en e obaria a to-
rando y matando, y de qualquiera manera la presa
caeria perpendicularmente al suelo. Lo que se ve y observa
es que tirada la presa al naves del aire avia la boca del

Ampalaba, con solo cortar el aire el venado y el tivo que
da libre p.^o el escape y no quedaria sino comuion en vir-
tud atractivo que tira acia si da la linea recta de
aire que empieza en la boca del Ampalaba y se ter-
mina en la presa que acaban.

Quanto es corpulencia la Ampalaba tanto es peque-
no el Aquayapi especie de Divora de ^{med} tamaño tan ex-
curivo que en pocas horas mata. Con esta Divora tiene
irreconciliable enemidad el flacangue el qual da
ala haca rodela y metiendo el pico por enredos
plumas se arroja sobre el Aquayapi y le acomete.
Pero la Divorilla se vale de agilidad y viveza p.^o eludir
los ataques del flacangue y huirle donde puede, de-
ramandole en la sangre un ^{activo} veneno.

La Divora de dos cabezas es larga de media
vara y gruesa igualm.^{te} p.^o las dos espumidades.
Sobre el campo conizoso o amoncillo que cubre toda
la piel se descubre un jarpeado de colores oscuros
pero poco vivos. Quando quiere avanzar torca y rabi-
ta p.^o huir, forma una media luna y escribiendo
sobre la barriga se tira a larga distancia con un
resaca que con duda procede de algun muelle o
juego particular que tienen los huesos del Espinazo.
Es muy temido su veneno y mas lo fuera, si como se
dice que tiene dos cabezas fuera verdad averiguada.
p.^o la experiencia. Yo lo he observado con esquinca di-
ligent. y noto que la una es real y verdadera
y la otra de perspectiva pero tan viva y admira-
ble que engaña y hace creer que la gemada es ver-
dadera.

87
Por ventura en algunas p.^{tes} tendran dos cabezas y
seria bien, que despues de un examen curioso de-
señalaran al publico haciendole ver que tambien
la especie de los reptiles tiene monstruos de duplicidad
cabezas.

Divoras Trayleras llaman a unas de color
pard o amoncillo largas mas de vara y algunas
gruesas como la murci. Su veneno es mortal
y son terribles; ya p.^o que acometen con sus orrigadas
ya p.^o que cruzan los caminos las confunde el color
con la tierra y nodan lugar a prevenis de acomete-
rimientos. Corales llaman en algunas p.^{tes} a otra espe-
cie bucada de puntos negros, amarillos, verdes y
azules de tanta viveza que quando caminan tienen
la vista con la repercusion de los rayos Solares. Hay
otras muchas especies de Culiebras, Divoras y lagartos
unas venenosas y otras que no lo son; ya ena ulti-
mo pertenece la Yguana cuya descrip.^{ion} se halla
en varios Autores.

Hay muchos con muchos otros que pura-
mente llamamos plagas infernales. Las Langostas
que talan los sembrados y pelan los Arboles, mere-
cen especial relacion, no p.^o lo particular de la espe-
cie sino p.^o la multitud que llega a cubrir el Sol
y el cielo mar de lo que alcaza la vista. Quando sal-
ta se cubre enorram.^{te} la tierra. Yo he visto plagas
que tapizaba la campaña a lo largo de mar de to-
leguas, cubriendo la superficie de la tierra, los
troncos y las ramas de los Arboles. Es animal voraz

cómo siempre comiendo, y nunca satisfecho p. que
quanto recibe tanto ansaya y despiden. Es increíble la
promidad con que ralar la tierra ó monte, donde
hacen anidos, y en el espacio de pocos dias se mueren
lean un bosque entero, cumpliendo la voracidad y mul-
titud la pequenez del talador.

Las hormigas son otra plaga concurrida con-
tra los sembrados y trabajos de los vivientes. Las unas
p. comunes no merecen particular memoria; pero si
las otras entre ellas, en algunos lugares, ocupa el ta-
lador de extraña pequenez, color negro y azogada
viveza. Sale quando quiere llover y así como pre-
moncia de lluvia venidera. Luego que abandonan
sus cuevas, cubren los escondrijos y ahugeros, q.
son morada de gorriones y otras savandijas, no p.
figas su alojamiento en ellos, sino p. apoderarse de un
legítimo dueño y praxeris en un campo un rega-
do tanquero. Como son muchos, y la multitud ham-
brienta de Naturas recarga sobre ellos, imposible
aun quepidor y un admittir ninguno á que se con-
dora acaban y en un campo tener expletido
comite. Si acomete que entrar en la cama del que
duerme con reparada quietud pronto le despiertan
y p. via de composicion es necesario derrocar el
hecho y mudar alojamiento p. no haverse aca-
vado de esos animalitos.

Otras hay que los Guasaris llaman Yagu y
merecen el nombre de Taladores. Tienen enados p. de-
mos distinguir en ellos. El primero quando tiran

quien salidas de nuevo: Estas quanto tienen de pequenez
tanto tienen de rabiosa, y se devan con invariable ham-
bre en quanto encuentran. Dedicado el muchacho
que hallan descabzo: le acometen; le hincan un agu-
do diente y p. mas diligencia que ponga en desque-
hondar, no solazan hasta ensangrentarle. Estas
tienen la inclinacion de abrir el ahugero y eman-
charlo p. que las mayores salgan un noquejo, y
tengan algun descanso en la fatiga laboriosa de
su asociada familia.

En el ahugero salen unas hormigas con
alas á manera de Abejas y en ellas se oxifica
que p. su mal se nacen las hormigas alas. p. q.
ó son de limitada duracion p. naturaleza ó se aban-
dan en el tiempo de los paparillos, especialm. de la
Fipexita que hallan delicada parte en esos solanes
exeridos. Tiran estas salen otras que constituyen el
tercer estado y son los Estados hormigas que solo
romen alas p. de las con muchas colonias la fa-
milia y buscar lugar retirado p. el establecim.
de una poblacion numerosa. En poco lo q. buelan
p. que luego les caen las alas, y ellas caen en tierra
con el peso de una bola grande como un garbano
que deposita los huevos de ninados á propagar la
especie.

Como son muy laboriosas empiezan luego
con sus patillas á cavar la tierra y en la profun-
didad de una vara dejan algunos huecos, los
barrajes p. fixar los fundam. de nueva poblacion.

su inquietud se conciben contra los perturbado-
res del reposo y descanso. Y como cada uno de estos
arboles estan cargados de innumerables omigas
con muchas las que se desprenden q. hiriendo
al que orada se acercó a tocar el arbol.

Otras omigas hay que aunque las llama-
mos plagas q. el dario que pueden causar
en las cementeras, pero son tolerables q. la ui-
tidad que ocasionan: hallanse en pocas partes
y hano ahora se sabe solo que se encuentran
adía la Villa- Rica. Estas son fabricadoras de
Cera que crian en unas bolitas sobre las plan-
tas llamadas Guarras-miri donde las recoger
los Villeros, y dexadas al fuego se endurecen
en Cera blanca. De ella se hacen velas q. a luz
no es mucha q. venenosa a causa de su dureza que
no se dexa facilmente, ni tanto que queda muerta
el parito y llama. Podria suceder que si algun
fabricante lo beneficiase, la experim^a descubri-
ria el modo de purificar la cera y aumentar
la luz. El Vmo. Sr. Salas de Ocho del Paraguay
presenta algunas de estas velas al Padre Bede
Hudoxer, Provincial de esta Provin^a. y en el Padre
Lodovico de los Procuradores alas Cortes de España y En-
paña q. que parare en el invierno Americano al
nipo mundo.

La plaga de morquitos no se conquista contra
los sembrados, pero se arma contra los vivientes

90
y quietud de los Viajantes. Los unos con la proteccion
de las Alas meten suid tan confuso que desparitan
el sueño: los otros con sus agujones suplan la san-
que, y en pago de lico tan estimable que se llevan,
dan el precio de ardientes ronchas y escorzon que
morifica y aflige q. mucho tiempo. No hay reme-
dio, ni defensa contra su avicia; buelan la clau-
sura de los Mosquiteros, y quando no hallan re-
quicio q. entran a curar a las ^{or} nenas
ni delicada agujon que entre los hijos de los re-
pido. El humo dicen que los ahuyenta, pero es
alivio que niegan algunos, estan como cosa
que se puede dudar, si es mas molesto el humo
sin morquitos, o los Mosquitos sin humo.

Las Reales Comarcas ^{de} que subieron a Pa-
raguay arriba observaron que entre los timie-
blas del humo lograban oportunidad de hincarse
en agujones a hurtadillas q. ras fuesen su
hambre. Sin embargo los que habitan en S. Fe,
sus vecindades y otras q. ^{tes} gustan de aires mas
frescos y puros y no conciben el ambiente
ofuscado con humos. Puede suceder que la ima-
ginari^{on} de los Paricicos disminuya el numero
q. hallan algun alivio mas aprehendido que
el Sr. contra el enemigo tan impertinente.
Pero siendo de una misma especie que los que
se hallan en otras partes, es creible que tanto en
unas como en otras, tanto cercados de humo como

in d, manuegan la vida propria con sangre
ajena.

Otra plaga bien ordinaria en algunas p^{tes}
de estas Provincias es la de los Siquen o Niquen espe-
cie de insectos configura de pulgas, pero menores
que ellas. unos negros y otros blanquinos, mas
mordaces y de acrimonia mas eficaz. Como son
tan pequeños hallan tan facil entrada y con
delicadesa se uniman entre el cuti y la carne
donde en quatro o cinco dias fabrican una obra
cubierta de una tunica blanca y delgada y
delgada, llena de pulgonesillos p^{tes} una abscu-
ra p^{tes} donde sacan los pies y la boca: los pies p^{tes}
aferrarse fuertem^{te} ala carne y la boca p^{tes} chupar
inmortaltem^{te} la sangre.

Quando la obra es digna de reventarse en poco
tiempo se eptienden p^{tes} el cuerpo los pulgonesillos y em-
pezan a unimura entre cueros y carne forman-
do bolitas llenas de huecos con la misma bre-
dad y prestarse que la primera Niqua con
una procreacion tan numerosa que cubre de
insectos el cuerpo y le encienden en una rabion
sa comenon que ultimam^{te} priva de la vida. Los q^{tes}
lo han experimentado han asegurado, que uno solo
que pique las extremidades de los dedos, ha in-
flamado las glandulas de los ingles y no tiene mas
remedio que sacar la Niqua. Esta operac^{on} de que

depende el alivio, se ejecuta descarnando con una aguja
la bolita y pulgon y sin reventarlo se saca con
todas las raices y ligamentos que la unian inme-
parablen^{te} ala carne y se embra.

Ena con las plagas, como los animales estas las
aves, como los peces, las plantas y los arboles con que
el Soberano ha hecho poblado las Campañas, los bor-
ques los rios y lagunas de esta Provin^{cia} habitacion
antigua de muchas gentes barbaras aunque se ig-
nora la epoca de su establecim^{to} en estas partes. Al-
gunos con flble conjeturas han procurado arri-
guar el origen de las naciones Americanas: pero
siendo en quanto historico, uno de los Arcanos mas
ocultos, y careciendo enteram^{te} de solidos princip^{ios}
para resolverlo, juzgamos que omitida esta dis-
puta, mas dignam^{te} podemos dar principio ala
narrac^{on} con la primera entrada de los Espa-
ñoles al descubrimiento de estas Provincias.

Añiciones al libro primero de esta Historia.

Num. 1.º) El primero que fue señalado p^{tes} escri-
bir la hist^{oria} de esta Provin^{cia} en el Religioso amo 8.º
Juan Bono el qual no puso mano en ella
p^{tes} estar ya entrado en edad; y me persuadi q^{tes}
p^{tes} que poco despues se agrades a Chile en la sepa-
rac^{on} de las dos Provin^{cias}; siguiere el 8.º Juan Bono
escriuor diligentissimo el qual trabajo con tanto

en folio y llega hasta el año 1615 pero en obra no talis á
luz, y es muy digna de fatigar las penas por su verdad
y pureza de estilo.

Figura el Sr. Diego de Borca, pero me no hizo caso en tra-
bajar las vidas de los Padres Juan de los Rios, Fray
Gonzalez M.^{ta} Cruz, y Pedro Romero. Demas de esta tarea
como el un^{to} afan depositar los Capelos del Archivo de
Cordova con algunas notas que les concilian el credito
de verdicos. El Sr. Nicolas del Techo es el que mas adelanto
la hist.^a y llegó al año 1615 pero como poco de paso la
conquinta, y los gloriosos hechos de los primeros Conq.^{tes}
imitaron siempre los Padres en que se escribiera
una hist.^a completa

Sabrá lo qual sucesivam.^{te} fueron señalados los
Padres Pedro Cano del qual se conservan algunos pag.
mentos. Diego Lizama y Juan Bautista Señalva el
qual no como la pluma q.^a empezas la historia.
El Padre Lizama la adelanto particularm.^{te} pero por
puros sucesos que le moverian la mano entregar
alas llamas. El ultimo que trabajo la hist.^a fue el
cuidadísimo Padre Lozano, cuyo seradísimo en
todo genero de literatura, lleno de noticias sagradas
y profanas, Paron de los que raras veces produce la
naturaleza q.^a admiraci.^{on} de los siglos, escribió en ditos
mos las conquintas que hasta ahora no ha visto la
luz publica y otros de nuestra Historia.

Numero 2.^o Juan de Fr. Gregorio Garcia en un erudi-
tísima obra del origen de los Indios en la qual
nada deya que desear.

Numero 3.^o De los Gigantes han escrito varios
Autores, los quales alegan tales vestigios que
cada dia se descubren que nos venen premiados
á admirarlos, no exarcentes de preserme sino en
tiempos antiguos. Para lo qual no es necesario ad-
mitir que pararon Gigantes alas Indias por el
ayuntam.^{to} de Varan y mujer algo corpulenta
placieren nacer en unándonos la sagrada Escrit.^a
que del congreso de los hijos del hombre é hijas
de Dios tubo origen la raza de Gigantes, varones fa-
mosos en el siglo de Noe.

En una Escrit.^a escribible que los hubo acia
el estrecho de Magallanes donde el unigno Piloto Juan
Fernandez como testifica en su caudatissimo Caudillo
en su hist.^a Guatana lib. 6 cap. 16 cogio dos hombres
y mujer, y los llevo vivos á España. Tambien pa-
rece cierto que los hubo en el valle de Sariza como
dice D.ⁿ Lorenzo Suarez Figueroa Governador de
Santa Cruz de la Sierra, y convencer los vestigios
que frequentem.^{te} se descubren. En mi poder tengo
certificasion original de D.ⁿ Felipe de Boveda, el q.
hablando del valle de Sariza dice: hallamos en al-
gunas q.^{tas} mamones de Gigantes.

Acia el cascábal ya innumeramos que
se encuentran vestigios de cramos, muelas, qui-
padas y Canillos que argullen a gigantada gran-
deza. Los primeros Conquistadores hallaron entre
los tiempos tradiciones de Gigantes y que embarcados

en el Paraná, desaparecieron, y no los volvieron a ver
mas. Venian guiles de animales, no tenían barba
y cada uno comia p. cincuenta de los Indios ordin.
Se mantenian de la Caza p. lo qual les ayudaba la
ligereza en la Carrera y un demedida fuerza
con que arrojaban alarga distan. las saetas.

Sobre la estatura de los Gigantes es curioso.
Ocurria con alguna variedad. Ay en este que-
rimo unos mayores que otros, como en las hom-
bres de mediana estatura. Las reliquias que de
ellos nos han quedado asquien notable variedad
de estatura. Su altura tan demedida no comu-
pordera a aquel gigante cuyo cráneo se halla
en la circumferen. tan dilatada que mediendo
una espada en la curvatura de los qts, apenas
alcanzaba al albreo como testifica al ya nom-
brado D. Lorenzo Suarez de Figueroa testigo
ocular de la expedicion. Por la Canilla de otro ho-
mo geométricam. el cable se inferia una es-
tura tan elevada que truncado de rodillas embra-
vaba el alto. Yta del Colegio. S. Placido de Cordova alcanza-
ria a acostarse de costado sobre el umbral de la ven-
tana del Coro que tendria 12 p. 14 bases de altura.

Numero 8.º) El Padre Simon de Vasconcelos en el lib.
prim. de las cosas memorables del Brasil, habla
con buena Filosofia del color azulado de los Am-

73
ricanos tomando ocasion de la respuesta de los mi-
mos Indios a esta pregunta: como no havia conser-
vado el color de sus mayores? Tomad digeron ellos
tomad mis trabajos vros, andad desnudos al
sol, al agua y demas indemen. despo, que-
ren que prue mudan de color.

Numero 9.º) Con un interogatorio q. a petición del
P. Fran.º Diaz Taño mando hacer D. Pedro Baig-
uri Over. D. B. Ay. depusieron los testigos hom-
bres prácticos del País que haviam comunicado
mucho con los Indios que siempre tubieron Caci-
ques a los q. miraron con acatam. y respeto. Por
lo q. aunque algunos Españoles imparecieron con
ellos casando con sus hijas no perdieron punto de su
nobreza y furon despues honrados con bastos co-
mo D. Juan de Vera de Aragón.

Si muere el Cacique no deja hijo grande
que pueda gobernar digen substituto p. el man-
do el qual apicor frequerem. que solo es Cari-
que Jimado y que en propiedad es el garvulo.
Pero si muere sin sucesion suya no poco hallan
quien tome la ventura y dignidad de Cacique
p. que siempre le dan nombre con el todo de una
civismo. Muere un Cacique en el
Pueblo de S.º Ignacio, quis el S.º Govern. nom-
bran un Indio de prenda y meritis p. ello, p. el
no quis diciendo, anni no me era el cuento ten
Cacique p. que los Indios se mojan dormi yste

Vizar q. no soy Cacique sino dyapet.

En atención a esta nobleza, en la Real cedula se da a los Caciques el título de Don y lo mismo hacen los Señores^{reales} y Reyes Católicos para darles con ramos decorosos de sus ámbros dignidad. Por la misma causa Don Andrés Barrios del León Dy. de la R. Acad.^a de Anguina y Virrey del Perú del Paraguay en 16 de Mayo de 1650 proveyo auto en que epime de tributo a los Caciques primogénitos, segundos y demás hijos. Lo mismo confiamos Don Pedro Boigorri Gov. y Cap. General del Rio de la Plata en 6 de Mayo de 1659. pero en privilegio se limitó solo a los Caciques y primogénitos p. el Rey. Cedula firmada en Lima a 2 de Nov. de 1679.

Numero 6.º) Los Orejones q. habitan la Isla de este nombre se razan la q. infer.^{te} de las otras, y mueren tan pronto como mayores q. otros, las alargar tanto que llegan a tocar el hombro.

Numero 7.º) Algunas naciones se embriagan depositan las armas en manos de los mozos y mozos a quienes no se les permite beber q. cuando su Padre eran borrachos guardan fielmente las armas.

Libro Segundo

Dedicada primera.

Parte unica.

Sumario.

Juan Diaz Solís descubre el Rio de la Plata.
Mueve a manos de los Charruas.
Sebastian Gaboto prosigue el descubrim.^{to}
Levanta dos fortalezas.
Descubre plaza de los Guaranis.
Origen del nombre del Rio de la Plata.
Se alza con el Goricano.
Y despacha agentes a la Corte.

Can al mismo tiempo que el incomparable Hernan Cortes daba principio a su conquista en America Sept.^{ional}, delineando los límites de la antigua España con los reynos y provin.^{as} de la nueva. Juan Diaz Solís descubrió otros muy dilatados y extendidos en la America meridional los límites de la Monarquía Española. Era Solís natural de Lebrija celebre q. un operat.^o Cosmografico que le merecieron el título de Padre mayor del Reyno en tiempo de Don Fernando el Catolico como practico y oportuno se ocupó en algunas expediciones en una y otra p.^{te} de la America, y descubrió nuevos mares y tierras de las q. como posesion p. la Corona de Castilla.

Dominaba su corazón vano apeteo de gloria y ambicioso deseo de ser preferido a los condes de España

y como una pasión faultra^{te} declina en culpable le hizo
delinquencia inventando de nuevo los beneficios del
grad. de ermitaño. que pretendia p. si, pero le sucedió lo q.
a muchos á quienes el Archib. de Indias hacia venir
el pie sobajales y caer p. tierra. Era que Juan Díaz
se hizo sospechoso con su ambición y cayó en desgracia
del Monarca, hasta que la memoria de los meritos
pasados y la necesidad que de el se tenía le conciliaron
la conciliación segunda vez la E. confianza y algunos
empleros de honor. Entre otros se le confió el descubrim.^{to}
de algun estrecho p. facilitar el paso de especeria
que entonces ocupaba las primeras acciones.

Con este mismo zarpo del Buco de Lepo p. Decu-
bre de 1519 y corrió el Brasil en el siguiente año
en el flagoroso Barana. Diego, nombre que usaban
los naturales p. denominar al que despues se llama
Rio de la Plata, y p. ahora p. su primer descubridor
Rio de Soli. de Charrua que entonces se dilataban
p. la costa septentrional del Barana hacia el
Paraguay y tirando al Niente hacia las cavernas
del rio negro, picados de curiosidad salian de sus Cho-
zuelas, las manos cargadas con frutos de la tierra,
los q. abandonaron sobre la playa y se retiraron
á una cap. de monte q. estaba inmediato.

Soli que no conocia el genio perfido de la maldad,
confiado en las demostraciones amigables, saltó en tierra
con pocas compañas, el sin arma y los suyos desarmados.
Entonces los Charruas salieron repentinam.^{te} de los montes
y mataron á Soli y los suyos, y los comieron vivos á vista
de lo que embusaron sobre en la Casavela, renique de Indias

95
y no vengados del arentado, los quales temiend. seme-
jante desgracia, se arrojaron en busca de la Capitan
que estaba sobre las anclas en la Ma. D. Sabill
y tomados acuerdo volvieron á España donde con la pri-
mera noticia del Rio de la Plata, comunicaron la in-
fausta noticia del primer descubridor á manos de
los Caribes Charruas.

Con 10 años pararon en que el Rio de Soli no
mereció un recuerdo en la memoria del Emperador.
felicit.^{te} Deবাদ en los gloriosos empleos de flama.
Pero como el Fielísimo Rey de Portugal se resolviese
á adelantar p. esta p. su dominio dis-
puso prontam.^{te} una armada á cargo de Diego Gar-
cia Decimo de floquez acompañado de Rodrigo
Alva Pilos celebre de su tiempo, imponiendole obli-
gacion de repetir segundo viaje y buscar con di-
ligencia á Juan de Carayana, y á cierto Diego Fran-
co que abandonó p. adioses flagellans, arro-
jandolos á la Bahía del. Tular. La armada salió
del Cabo de Finiceira en 15 de Agosto de 1526 pero las aver-
suras de la navegacion le demoraron tanto, que se-
pararon Tabot primero á Garcia embocand. primera
p. el gran rio de Soli.

Era Tabot Veneciano de Nación. Cosmo-
grafo inteligente, y practico en la flama, y por
verdaderam.^{te} hábil enragas emendimiento y pe-
rorativo discurso. Despues de Colon inferior á mi-
guel en Hidrografia y Astronomia. Descubrió
la tierra del septimo Rey de la gran Bretaña.
del qual el glorioso descubridor de los Indias
se prometió que felicitase su fortuna digno

de un aporreado servicio. Pero como la recompensa
fue inferior a la esperanza del pretendiente, se
ausentó de Londres p.^a mejor fortuna en servicio
del Rey de España.

Efectivamente con el nuevo Soberano fue
nueva fortuna y le dio título y empleo de Piloto
Mayor del Reyno con renta competente al ejercicio
que profesaba. En una de sus expediciones en el año
1725 que paró a las Malucas é inmediatas de
Cubrim.^{to} de Tharis, Jphis y Cayo. La armada que
le precedió consistía de 2 navios: el equipaje paraba
de 600 personas, fuera de nuestra nobleza, indalguia
y sujetos de crecidos sueldos, atraídos con la espe-
ranza de adquirir mejor fortuna en las tierras
que navegaban.

La Armada tuvo Acordar a principios de
1726 y tubo algunos accidentes que demoraron la
navegac.^{on} mas de lo que se esperaba. Con la
ardanza escanaron los rios y maritimos algu-
nos indios de algarr.^{os} diuirtis Tabos de la emb.
cadura p.^a el estrecho de Magallanes, y se recor-
al punto de los Pares en altura de poco mas de 31
grados de latitud Austral: hasta donde los ha-
ranis, Señores de las riberas maritimas p.^a aque-
lla p.^a que prolonga sus terminos, y podermos
añadir de lo que comiserar.^{on} p.^a sus riberas con
liberalidad de banim.^{tos} la gente de la Armada.

Tabos imposibilidad a prouencia ó con espe-
ranza de progreos mas felices abando el viaje de

Malucas, siguiendo p.^a ahora el curso de un fortu-⁹⁶
que le encaminó a la espaciosa boca del Rio de la
Plata ó de Mola en cuyo confinio bogaba la arma-
da, y cubió hasta una Isla no muy distante de
bassa firme a la ribera septentrional en
vicinia de Barragan que cae en la margen
opuesta. La Isla llamo S.^{to} Fabiel y anco-
mo fondo las naves. Pero siendo el viento poco
separado abanzo con dos bayelas hasta el en-
cuentro del Parana y Uruguay y siguiendo la ma-
r de un rio, descubrió a un orizonte un rio, que des-
de entonces hasta ahora se llama N.^o Sal.^o sus
surgideros p.^a poner los salvam.^{tos} la armada.

Ahi lo ejecuto Tabos p.^a de la carga con al-
guna milicia de p.^a en S. Fabiel y pare como
armada para a N.^o Sal.^o sobre cuyo embocadura
levanto un fuerte contra los Charuan y Yaro, q.
observaban al descuido los morim.^{tos} del Españ.^{ol}.
Su asedio con milicia de fuerte calio en un Des-
gamin y Casaveta al flagelador Parana, que si-
gió en el Cascañal, pectro muy p.^a la margen
occidental, donde levanto segunda fortaleza que
denomino Santi Spiritus y el vulgo llamo de
Tabos p.^a algunas reliquias que el tiempo conser-
va p.^a memor.^a

Haritaban las occiduales del Cascañal los

Timbuu, gente humana, caritativa, hospitalaria buena &
amiga y enemiga & enemiga contra quala hizo Sabot
alianza y avanza hacia la laguna Apuyper to. q. nupus
nombre, llamandose laguna de M.^{ta} Ana. Entable comu-
cio contra Apuyperes sacando barimemos & bujer-
rias que hacia enimable la novedad. Del Apuyper
retrocido a la punta de Paraguay y Parana y tomado
la madre de agua, surgió casa de sitio donde se fundó
desp. la Assump.^{on}, Capital de la Provincia.

Señoreaban el río los Agaces, traxandole en
canas, varas fragil que se forma de robustos troncos,
y es movida a fuerza de brazos con el impulso de los remos.
Los quala salieron en sus canas a guarnidas Paralla
a Sabot, y acometieron orgulleros, pero vencidos, facil-
mente se retiraron fugitivos a sus ordinarias qua-
ridad. De las vecindades concurrieron los Catibes que
son los Guaranis a solicitar la paz de valerosos triun-
fados de los Agaces, y cambiar los fauores del terreno.
Adornaban la demudéz natural con piezas de plata,
pendientes del cuello y amura en sus hermosos plu-
mages provocando la codicia Española, a q. tiron-
geaba el suptando de las planchas en medio de can-
ta demudéz.

Los canellanos explicaron bastante en su codi-
cia, y contra los ymans que se les iban tras la plata
manifestaron su dero. Los Indios & leonjean a los
Apuyperes, ofrecieron las piezas & cuentas de Indios y
otros generos inter que subia de precio la novedad;
sucediendo a veces que recibidos las bujerias se re-
tiraban huyendo & que el Español no se arrojara
para. No que dabo en precio de lo que recibia. Bien

97
agencia de uno en abar los Españoles, los quala como an-
ciaban & riqueza, solo manifestaron sentirlo quando
de los Guaranis faltó plata que cambiar & cuentas de
Indio.

No era una plaza propia del terreno, pero como
ni los Indios podian explicarse, ni los Españoles
averiguar su origen se fue la aprehension de q.
era natural juzgando que en la vecindad había
ciudades de metal tan estimable. Al qual se crea-
ron porcion bastante & hacer un donativo al Em-
perad. Carlos 9.^o Antonio Herrera dice que era una
primera plaza que navegó de Indios & Españoles,
lo qual no es creible describiendo en un decada 2.^o el
año 1512 el donativo que embió Hernan Cortes a la
Cercania de Logona, compuesto de agregado de piezas
de oro y plata y perlas que se le ofrecieron primero
al glorioso conquistador de la Nueva España.

Después que los Sabot que el país era fe-
cundo en minerales denominaron al Paraguay
río de la Plata, nombre brillante que equivo-
ca en la avaricia la inadvertencia y aduleza la falta de
noticia. No negare que el tiempo que transcurrió
la sustancia y denominación. Mas cosas del Paraguay
traxad al Paraná suizo el nombre de río de la
Plata con el qual es conocido después de incorpo-
rar el Uruguay hasta descargar en el océano
con mole inmensa de aguas. No se sabe si ta-
boto adquirió noticia de como y q. esta plaza q.
secreto de los Guaranis, y que denominaron al Para-

quay Brio de la Plata vino a sus manos. Pero si lo supo
y ocultó la noticia, los tiempos venideros y casuali-
dades lo manifestaron y en otra substancia.

Alonso Garcia de Navarino Barroquero
nació p.^a la vía del Brasil al territorio de los Guaranis
acompañado con numeroso escuadrón de Tupis, procurando ad-
vanced p.^a aquella vía las conquistas de las Indias hasta
el Peru. En su compañía como dormido Guaranis que
causó, excogidos y cercados entre otros de las flechas de
garronala Confines Peruanos verisimilmente en las im-
mediaciones de los Michas: alos q.^{tes} el Cap.^{to} Barroquero
venia con el auxilio de los Tupis y Guaranis depo-
jandolos de los tepidos curisios, vagalla varos y coronando
plata en q.^{ta} cobre la materia era estimable la labor
dijeron. Guaranis. Barroquero despues fue botin de los
Guaranis y p.^a de Alonso Garcia y sus compañeros: pero
aun una p.^a para los Guaranis los quales mataron
alvaram.^{te} alos Barroqueros de pique que llegaron
a su país.

Esta es la Plata que Taboto rescató de los Gua-
ranis de un indio con tanta ociosidad mientras
unos iban cargados de Avalozios y venian otros con
planchas p.^a cambiarlas. En el rescate se le pagó el
año 1526 y p.^a de lo siguiente poco vigilante en pro-
mover la conquista. En su tanto llegó Diego Garcia
a quien se le dio el gobierno de los Tabotos con
modales urbanos escribiendo los despachos en que
se le conferia la capitania del Brio de la Plata p.^a nom-
bram.^{to} del Emp.^{or} Taboto que estaba en guerra con

nuevos rescates y pensaba descubrir minas ricas 98
de Plata. primero acorrellar la jur.^a de Diego Garcia
alzandole con el gobierno.

Efectivamente prevaleció el Donciano y Garcia
que no temia esperanza de vencer a Taboto se comen-
zó a mandar con tanto rendimiento que en adelante en su
nombre sueno, ni se oye en las historias. Como Taboto
estaba mal adquirido de su entronco de un indio
obtenio con mayor título la Capitanía del Brio de la
Plata, despachandole a cargo dos Agences. Hernand Cal-
deron y Roque Barroquero con encargo de promover
sus prevenciones. Dióse por liza y liza. que conve-
nia las aventuras del viaje: los motivos que precisaron
a dividir de la jornada de Motucos: los descubrim.^{tos}
y las naciones que dieron la paz, con omisión de un indio
conducente al fin pretendido. Se leaban tambien un
donativo de Plata p.^a el Rey o el Emp.^{or} y algunos Ind.^{os}
que pasaban a dar la obediencia en nombre de sus
naciones.

Los Agences de Taboto fueron admitidos con tobe-
rana dignidad. conferenciando con ellos largam.^{te}
el Cerar, enquiriendo varias curiosidades con-
cernientes a varias materias. Concurrieron a lo grado
del recibimiento los Guaranis Embajadores casaveris:
zados con pionomio peregrino, y modales indicas que
llamaban la atencion del Cerar informandole largam.^{te}
sobre su genio, ritos y costumbres. Mas que todo admira-
su grande entendim.^{to}, el artificio de los tepidos y deli-
cadesa de la labor, manobras de artificio superior a lo
que permitia la torpeza de un mandol.



Todo lo q^e inclino al Ceras á favorecer á Fabro, y me-
trarle gente de guerra y de socorro q^e la prouision
de la conquina. Pero como la ofensa q^uia se hallaba
embarazada con la alianza de Inglaterra y Fran.^a
y el año 29 grandissimos negocios sacaron de Espa-
ña q^e Italia al Ceras no llego q^e enomen á especu-
sion. Siennas se remityo á España, y toma sobre
el negocio resoluc^on conveniente, acabamos la pri-
mera Decada compuesta de los años de Juan Diaz,
Mota, Alpo y Garcia y Sebastian Fabro p^o das
principio ala segunda con el año de 1530.

Decada Segunda. Parte Primera.

Sumario

- Los Charruas destruyen el Fuerte del Salu.^o
- Fabro buelue á España
- Los Timbues arolan el Fuerte de Sancti
Spiritus.
- Cañon de Lucia Stranda. Martijn de la
Caridad.
- Colonia de N. Vicente.
- Llega D. Pedro Plendoza y levanta la ciu-
dad de Buenos Ayres.
- Los Guaranis impedian la poblacion
- Muere D. Pedro Plendoza p^o España y
muere.
- Levanta aynta el Fuerte de Corpus Christi y
para a los confines de Peru.
- Muere á manos de los Payaguas.
- Deramparan los Españoles el fuerte de Cor-
pus Christi.

Llega el Veedor Alonso Cabrera.
Es electo Governador Domingo Trala.

Desde que Fabro se remityo del País de los Charruas
al Fuerte de Sancti Spiritus sobre el Carcañal no
contu progreso alguno de Conquina ni alianza
con otras naciones. Los Timbues se mantenian en
amigable corresponden^{ta} que les impicaba su buen
genio y carinoso trato de los Españoles. No an los Ma-
ruas los quales celaban sobre los descuidos de la
guarnicion q^e logran un lance favorable á sus
armas. Efectivamente logaron una madrugada
y sorprendieron enogenadam^{te} a los Carcellanos.
parte murieron a sus manos. p^o se refugiaron a las
mas que se hallaban susas embais sobre la
margin oriental de Paraguay.

Hallabase Fabro en las naues propiamente
largar el viento las velas p^o España: y aung^e imo
la desgracia, no se detuvo en cargar los Bras-
baros, ni en reedificar el fuerte primer monum.^{to}
de la conquista. Mayores negocios ocupaban el ani-
mo y sollicitaban su amicon^o personal en la corte.
Tan años corrian ya, y en ellos no havia temido no-
sicia de un agente, ni del estado en que se halla-
ban sus preten^on. Temia fundam^{te} p^o sospechas
mal recibim^o p^o tardigen^o. Sus emulos, inte-
terados de moleros y los informes que podian ser
pechos de Diego Garcia á q^e en propiedad por-

remedio la conquista.

Empeñó al glorioso descubridor de Bacalar y
Propicador del Baranó a navegar a Camilla y liquidar
personalmente sus operaciones. En efecto llevo adelante el Ba-
ranó de una causa y principios de modo sorprendente y
obtuvo la Capitania del rio de la Plata. Pero se puede
conjeturar que la colocac^{on} tubo muchos artificios de
corre y cumplimiento de Soberanos que a las veces dan lo
que quitan dejando el título y embarazando la proce-
dura. El Sebastian Gaxote se confizo en malos la capi-
tania, y con precepto de piloto mayor del Reyno, se le
deuero en Sevilla embarazando la buelta al rio de la
Plata de un capitan que fue desgraciado en Inglaterra
impulso España y por un marino en estas Indias.

Alto dos años despues de buelta Gaxote, fue demandado
el fuerte de Sancti Spiritus. Era Alcalde de un
Lara, noble Hidalgo dotado de prendas singulares:
era caritativo, afable, circunspecto, prudente, respe-
table, mandando con el dulce imperio de las obras
que facilitan y vencen las dificultades. Mantuvo el
Fuerte en arreglada disciplina, imperando en
su corazón humanidad y clemencia con los Indios:
a ellos conservaba en mutua correspondencia, reser-
vando de ellos lo que le convenia sin lesión de la equidad
y justicia. Todo prometia bonanza y prosperidad por un
lado incommensurable por muchos años. Asi sucedio, si
la furia de la pasión no lo convirtiera en ruinas
y cenizas.

Marangote capitán principal de los Timbues
se apoderoo de la boca de Lucio. Marangote Señora
de Dama. Buena, honesta y p^{er}fecta suada?

Los canas de Lucio encendian peligrosas lar-
mas en Marangote y se plantaban el incendio de la pa-
sion p^{er} reducirlo todo a ruinas cenizas. El incendio
era difícil y p^{er} angustiarlo como las medidas tan
puntas que previno las casualidades de un orad
arribim^{to}. Arribim^{to} pues quaxo mil Timbues
a Sancti Spiritus en ocasión que Sebastian Gus-
tado mandó de Lucio se hallaba ausente del fuerte
con algunos compañeros rescatando viveres para
subsistir de las necesidades.

De la carnicia que se padecia en el fuerte
como que p^{er} el logro de un intento. El exercito em-
baco en competente distan^{cia} p^{er} que se acercara al
abrigo de la noche: y el con algunos bravos jóvenes
cargados de vituallas se adelantó a Sancti Spiritus
ofreciendo la comida que cargaban sus vasallos
p^{er} socorro de la necesidad que se padecia. Los prin-
cipales como necesidad se recibieron el donativo
con agradecim^{to}: y p^{er} que la noche estaba propi-
cia y la navegación de los Timbues resizada. Ma-
ra Lara ofreció alojamiento a Marangote y a los suyos
cargados de engañosa provisiones. Todos cenaron
una noche, y juntos se acordaron los Españoles de
dormir, y los Timbues a velar. Apoderado de los car-
tellanos el sueño, el Tyrano abrió las puertas
al exercito que ya se halla animado y en marcha
al fuerte se arrojaron sobre los dormidos Espa-
ñoles, los marañones previendo a tiempo tomar
las armas: pocos los empuñaron y tubieron glo-
riosa fin con muerte de muchos enemigos.

Niños Lara en quien la nobleza y el valor hereditario se entrelazaban de curiosa f. entre la densa multitud de Timbues obrando prodigios de valentia hiriendo y matando enemigos hasta derribar a un pie a Starangote caudillo perfido de los enemigos agoreros. Luis Perez de Vargas Sargento mayor del Exército y el Alférez Ovide Bermudez cubiertos de gloriosa herida, y zoriados de sangre enemiga, haciendo mortal deuroso cayeron vencidos sobre los mismos que debaban vencerlos. Canidos los Españoles fueron victimas del barbaro furor: los pocos que salvaron la vida quedaron prisioneros de los barbaros Timbues.

Entre lo qual la infeliz Lucia estando que do en libre cautiverio de Siripo, hermano de Starangote, y sucesor suyo en el Cacicazgo, y heredero de sus amores, el qual permitio el despojo del fuerte ala victoriosa milicia, reservando a Lucia p.ª de obsequio de una hereditaria prision. cumplió malograda y la comitar.ª de la casa Staranga. Ella tenia pecho de roca y corazon de Diamante que no era facilablar con alago, ni por merced p.ª venir en alguna condescendencia que maculase el talamo matrimonial, y empeñase el puro candor de un bello alma.

Al siguiente dia de la desgracia sucedida en el fuerte envió de vuelta Sebastian Hurtado marido de Lucia. Quonoció los cadaveres p.ª pagar con honrada sepultura los ultimos oficios de caridad a un amado consorte y no hallando el de Lucia, llevado del amor que en su agonía se tuvo a los Timbues p.ª acompa-

ñar cautivos a un cautivo Expor. Pero Siripo que pretendia gozarse solo en su en pos.ª de matar a Sebastian Hurtado, remando ablandar el pecho de Lucia con sangre de un fiel companero.

Entonces Lucia arbitra de la voluntad de Siripo le inclino dulcemente a serle condescendiente con su amor. En q. no se descubria otro delito que la encarnice culpa de un amor. Si tu quisieses, si es tu agrado respondio Siripo, viva en buena hora Sebastian p.ª q. tu no fallaras con su muerte. Viva en buena hora, pero elija entre las doncellas Timbues, son otra reserva que las que elija o prescriba el amor de un el.ª. Entre de mas en sero mirado de mi mi de mi vasallos como de un dolo m como prisionero de guerra. Los primeros empleos que dependan de mi autoridad segun el valor y los meritos suyos, seran desde ahora, y yo hare que mis vasallos te miren como aliado distinguido entre los parciales con el caracter de príncipe mio. Una sola condicion es prescribo, que no os traeris ambos como conortes a pena de encerrar en los castigos de mi justo enojo.

Agradecieron a Siripo las expresiones de benevolencia y comprometieron no transgredir los terminos de un ordenamiento. No obstante los inocentes amantes se desahudaron y observados del celoso amante irritaron su colera y era lo llevo hostias vivas al sacrificio. Tanto primere la caridad victoriosa de Lucia la qual ineporable a los ruegos de los barbaros permaneció constante en su determinacion, queriendo antes experimentar las furias de un amante q. macular el talamo con desecrable condescendencia.

En efecto Sísigo de Amante se transformó en
Diamante y las promesas consintió en amonazar, pa-
rimos a las inocentes víctimas una hoguera, la
qual escogió estiranda & no dejaron seas del fuego
de la concupiscencia, dejando a otras Drosin^{as} ejemplo
dominable de humillidad. Cuéntase que dió al espíritu
del Señor entre atrasados afectos de amor imple-
rando la divina orden. Sebastian Hurcado am-
parado a un árbol hecho blanco de las flechas y suaves
barbas, imitó el ejemplo de un exora infernal de amor
de amor y esperanza y la siguió a la gloria.

Los Demas Españoles que con Sebastian Hurcado
havian venido de rescatar rixeres pagada la deuda
deputada a un desgraciado comiliton, humede-
ciendo con lagrimas los cadaveres de ramparando
el fuerte, y embarcados siguieron el curso de su
fortuna ya desgraciada y de corta encora a vista
siempre de tierra. Llegaron a las cercanías de
Vicente, Colonia Luitana en el Brasil. Allí
levantaron una hoguera y aliados con los por-
tugueses se mantuvieron poco mas de un año embu-
na corresponden. Los portugueses fueron los primeros
en romperla declarando guerra a los castellanos, los
quales previnieron una celada y los vencieron, que-
dando dueños del campo y señores de la población. No
obstante & otras diuisiones se retiraron a Yla
de S^{ta} Catalina donde reablicaron la colonia.

Con esta misma razón que los Argentineros
reliquias de la armada de Gaboto pararon de 1^{ra}

102
Dicen o S^{ta} Catalina, Dupoma el Emp^{or} prosequia
el descubrim^{to} del Rio de la Plata. Y q^o que la Florida
Española se hallaba exhausta con los gastos gan-
da de la guerra y falta de medios q^o equipar nuevas ar-
madaz, se que lo mas en D^o Pedro de Mendoza,
gentil hombre de Camara, flayrazgo de Ciudad, ca-
villero principal rico, y noble el qual havia mili-
tado en Ytalia con estimar y empujido en el saco
de Roma. Cono a poderoso y valido confirió el Emp^{or}
el título o título de adelantado del Rio de la Plata con
decorosas condiciones y privilegios honoríficos.

La armada que se previno en esplendor y lu-
cimiento sobralia can sobre quantas surcaron
los mares p^o la conquista de las Indias. Dos mil y
quinhientos Españoles, sobre cinco y cincuenta Me-
manas la componian segun algunos authors.
Davia gente de distinc^o quinta y dos flayrazgos:
algunos comendadores D^o Juan y Santiago:
un hermano de leche del Emp^{or} llamado Carlos
Drosin y Luis Perez de Hageda hermano de un
enbarcada Virgen y terafica fladem S^{ta} He-
uro de Sena. Todos venian a la conquista del Rio
Blanco o plateado que deo la fama y divulgó
Gaboto o sus Argencas & adquirir nombre de gran-
des con la novedad del hallazgo.

Esta conquista que del Rio Blanco se hizo
en 1^{ra} Lucas a la vela a principios de Septiembre
de 1498 dejando a Europa llena de embidiones y de
esperanzas. Tubo algunas aventuras en el mar
y con ellas el siguiente año emboco en el Rio de la Plata

y subió ala Isla de S.^{ta} Catalina. cuya incomodidad q.^a era
blecam.^{to} de poblac.^{on} y de abrigo q.^a se usaba de la armada, pre-
cisó a buscar otro de convenien.^{cia} mas ventajosa q.^a lo
qual despues el Adelantado p.^{er}sonas de confianza
que eligieron en la guerra libre las comodidades q.^a le
vantaba goblar.^{on}

Los exploradores cruzaron el rio de la Plata pasando
ala margen Austral con una denuca de S.^{ta} Catalina
donde el terreno es de un clima ameno, delicioso y agrada-
ble perspectiva. Se plaban en la ocasion raras p.^{er}-
sonas y apacibles Lepidos, cuya suavidad es lo q.^a
distingue a los exploradores y q.^a que Sancho de Campo
el primero que salio en tierra dijo: que Blumenstij
ombos de este suelo se como occanon q.^a denominar
el rio: Puerto de S.^{ta} Agnes. Alegar con la oportuni-
dad para el Adelantado con su gente ala margen
opuesta donde en la altura de 34 grados y medio de
latitud y 221 de longitud principio q.^a tanto mayo-
razgos y Comendadores, q.^a tantas mercedes y donellas
una ciudad de pagizas chozulas, y se puso al robe-
zano amparar Isla Emperatriz de los Cielos y tierra
llamandola Santa Maria de Buenos Ayres.

Enon era rica. Barrocinis tan poderosa q.^a
mantenere en la vecindad de los Jurandis, na-
cion entonces numerosa, que ocupaba la septen-
trional campana que median entre Cordoba y
S.^{ta} Ag.^a y se dilataba al sus tramo el estrecho de
Magallanes. No formar cuerpo de comunidad,
ni reconocen sup.^{on} uno en tiempo de guerra

en que eligen Cap.^{itan} y obedien a los Cabos militares. Son
de grande enatura y alcanzan poderosas y robustas
fuerzas: son guerreros afamados en usanza y dis-
tos en derpidis con cerrejo la flecha al blanco, y en-
trarla p.^{er} elevac.^{on} q.^a que caiga sobre la jura q.^a fuere
y sobre el enemigo que ulu escapa. Son obinados
en los gentiles ritos y raras se convierten ala Religion
Christiana preceptando que es malos malos sea
impetu que malos Christianos.

Al principio usaron buenos terminos con el
Español: ofrecian un esquivar los frutos del pais, y comer-
ciaban amigablemente. Castellanos y Jurandis, mante-
nerse en hermanable trato, y reciproco comercio. Pero
a poco retiraron los Indios los rixas, y comian algu-
nos insultos robando y matando a los que salian a pe-
naje. Como en las oradias no se freno el castigo, los delin-
quentes insultaron sobre la omision de los Españoles
y repetidas veces bloquearon a un modo la ciudad.
Los Castellanos con algunas salidas retiraron al Ju-
randi, pero tan poco acemovizados que luego intento nue-
vos acometimientos.

Fuimo un cuerpo de miticia de quatro mil com-
batientes y puro se campam.^{to} cerca de un pantano
a pocas leguas de la ciudad. Tubo noticia el Adelant.^{do}
y destaco una compania de 300 infantes y 12 Cavallos
q.^a castigar el enemigo. Dirigian la fac.^{on} Berafar
de Jivero, Fran.^{co} Ruiz Galan, Bartholome Bracam.^{te}
Juan Manrique, Sancho del Campo y Diego Lujan
con subordinac.^{on} a D.^{on} Diego Sandoza, Almirante
de Armada y hermano del Adelantado.

Salieron de la ciudad a son de cañon y clarines

y presumaron batalla al enemigo. De una y otra
parte se peleó valerosam^{te} y de entrambas murieron
esforzados guerreros. Del campo Español falto la
fuerza y nobleza D.ⁿ Diego Sandoval, Juan Manrique,
Barolomeo Escamante y otros. Diego Luján que
se arrojó impudic^o a la densa multitud de Querandis
salio arrastrado del caballo a la orilla del río q.
denominan su apellido, muriendo en esta ocasion
la desgracia a la celebridad del nombre que con-
serva hasta el dia de hoy el rio de Luján.

Los Querandis, de los quales murieron muchos
juntos y un cuerpo al qual aseguraron algunos q.
paraba de 23000 combatientes, compuestos de Chanos,
Charruas y Timbucú que se confederaron con los
Querandis p.^a acabar con los nuevos pobladores. Acam-
pado sobre la ciudad la rodearon p.^a rodear p.^a muer-
tando a los Españoles con repetidas irrup.^{es} Los de aden-
tro con vigilan.^{cia} y esfuerzo sumaban el impedim.
de los Indios repeliendo a vivo fuego la derelictad
de las armas arrojadas. Los querandis empeñados en la
operac.^{on}, demoraron el aire de flechas, en cuya operac.^{on}
arrojan muchas de paga comunicaron fuego a
el humbre. Fue grande la confus.^{on} en los Españoles pero
en los enemigos fué grandissima la mortandad: ni
podia menos apreciarse ciegos a las bolas q.^e hacian
en demudados cuerpos morales estrago.

Viendo los Indios que no podia prevalecer con-
tra el Español alzaros el sitio; y como antes traxeran
a tierra los viveres se sintió en la ciudad el hambre
enemigo mal acondicionado que no se hablaba

con algunos alagos ni amenazas con amenazas. Cuen-
tase esperos en que la Christianidad tropezaba y se atra-
viesa el honor natural, como otras desgracias lloradas
unas sobre otras enuncian grandem^{te} el corazón
dolido y principalmente del Adelantado el qual profunde
tanto sobre las miserias presentes y otras que se te-
mian que se falo aliento q.^e golpes tan pesados, y
determino el Adelantazgo de donde el gobierno y
conquista a Juan de Oyotas su confidente.

La idea puso en ejecuc.^{on} y se embarco p.^a Cas-
tilla mar lleno de melancolia que vino a ligar a la
conquista del su blanco. En el mar le recargo mas
el humor melancolico que le trahia a la fantasia.
Su hermano, y de tanta fidelidad, y la extrema
miseria en que quedaron abandonados los ruinos
del Puerto con impacion tan viva que no podia
apartar su el objeto mismo que buscaba. Sobre esto
el hambre apuro en la via y se vio reducido a tanta
necesidad que le precisó a comer carne infernal
y enconcho la muerte en lo que penso hallar re-
medio en la via. Asi acaso el año 1537 el primer
Adelantado del Rio de la Plata tan desgraciado en
los ultimos p.^a perder su vida como feliz en los
primeros.

Al siguiente año segun se puede congre-
nar murió Juan de Oyotas su sobrino. Era Oyotas
Cavallero principal, buen Christiano, buen soldado
y buen Capitan. Venio al rio de la Plata con titulo de
Alguacil mayor y superintend.^{te} en los negocios del

adelantado. Embiado de este levantamiento el año de 1735 el
fuerte de Corpus Christi sobre el Paraná y de
simientos de Taboto paupcand unas naciones con
agrad y castigand los Moxones y Agaces q^e hicie
ron union. Lambare y Yanduaquibi señores del re
vamos en cuyos cantones se levanto desp. la Arump.
se opunieron valerosam^{te} con fiador en ciexas es
tadas que dificultaban la entrada en sus po
blaciones.

Tuan de Oyolar no solo queramos sino humi
no e ordenado a comisarac^{on} los reconduco con
to paz y ofucio ventajoso partido en la amistad
de Españoles y varallage del Catolico Monarca.
Eso ellos no dixen otra respuesta que la descarga
muita de las flechas. Emocion Oyolar ordem aloruyos
que usaran de las vocas de fuego p^o obligar los Lam
bareños y Yanduaquibinos a dar la paz que no ad
mitieron de grado. Los primeros tiros se utilizaron
al fuerte de Lambare donde cascadas imcaron p^o
las capitulac^{on} las quales otorgo Oyolar con tanta
satisfaccion de los suplicantes que otros admiraron
la valentia p^o vencerlos y la clemen^{ta} de Oyolar
en recibirlos.

Podaron Lambare y Yanduaquibi con los
uyos tan prendados del Cap^o de los Españoles, q^e en
adelante ministraban abundantem^{te} los víveres
y ofrecian su milicia p^o las facciones militares

reparandse en los semblantes una alegría placentera¹⁰⁵
que manifestaba longearse con la compania de sus
aliados. Ofuciose castigar los Agaces y se punaron haca
ochomil, protestando los Guaranis que venian a defender
sus confederados. Libaban siempre la delantera con
pan tan acelerado, que el peguño exercito Español
no podia avanzar tanto en las marchas sucediendo
frecuente^{te} que se veaba a hacer alto, p^o q^e la gente
de Oyolar se fatigaba en el alcance. Descubriese el
enemigo Lambare y Yanduaquibi se arrojaron tan re
veliam^{te} los Agaces q^e a can todos mataron, solo alorqui
ros de Oyolar que vocaba imubim^{te} impicandoles de
muer^{te} con los enemigos. *

Desembarazada la comarca Tuan de Oyolar dio
principio ala constru^{on} del fuerte y lo consagro de
triumfante arump. de N^{ra} Señora, o p^o q^e se em
pezo a 15 de Agosto de 1736 o p^o particular inclinac^{on}
de Oyolar a numero tan sacrosanto. Ahora n^o se
taliza poderos llamar ciudad imubada de la Arump.
cuyo principio atribuyen algunos al capitan Juan
de Malazar, que p^o al Governad^o Domingo Star
mez de Mala. Era ciudad^{on} era segun el Padre Qui
roga en 25 grados y 8 minutos de latitud y 319 grados
y 41 minutos de longitud sobre la margen Oriental del
Paraguay.

Comituido el fuerte continuo Oyolar su des
cubrim^{to} rio arriba y salto en un fuerte que denomi
no Candela^o en la riberia occidental del Paraguay
al abrigo de la Sierra de Curuyegua. Aqui comunico

alos Bayaguas Señores del Rio, nacieron fememidaday di-
simulada que oculta la mayor alevosia q^e usaron
el sup^{on} beneficio q^e alcanca. Profesaron el Atheismo y
son obrinadissimos en su ceguedad. El cacique es muy
respetado de ellos, y quando escupe y recibe en ellas
las superfluidades que arroja. De estos Bayaguas
como Oyolar lengua del rumbo que debia seguirse
el Seno fuere su jornada.

A 12 de Febrero del 37 continuo el viaje yendo
en guarda de los Bergantines a Domingo Martin
de Yala con obligac^{on} de esperar seis meses termino
tan peremptorio p^o la espera, que ni antes de cumplir
lo podia retirar, ni cumplido tenia obligac^{on} de aguardar.
Juan de Oyolar no proporciono el tiempo con
la jornada tan dilatada, que demora mas de 6 meses
en los quales p^o le espero Yala y abuelo de
la obligac^{on} bayo al furore de la Assump^{on} a rescatar
sobre, y unacabo se retiruyo ala Candela. para
esperar a Oyolar y conseguir noticia de su jornada.
Hizo esquintas diligenc^{as} con los Bayaguas pregun-
tando y ofreciendo premios a los que le participa-
ran noticias de Oyolar.

Pero los Infieles mas estudiaban en disminu-
tar sus inten^{es} que en manifestar el lamentable
fin del Capitan Español. Por que los Bayaguas
sin arco, ni flecha en traje de comerciantes a di-
cubrieron a los ojos con denos de comunicas a los Car-
llanos y otras paces con ellos manifestando con
señal que les detemian sentidos con sus armas. Entonces
Yala ordeno a los suyos que los depusieran velando

106
sobre ellas p^o qualquier lance que pidiera ofrecer
el diminuto de los Comerciantes. Los quales se acer-
caron al acampam^{to} y fingiendo que sacaban a plaza
las mercaderias, los unos se arrojaron sobre las
armas de los Españoles y los otros se entredaron
con ellos.

Dieron principio al combate con horrible
griteria haciendo con voces el animo y al mismo
tiempo con espanto. El Capⁿ Yala primero en det-
prehenderse de sus ageraxer empuñand espada
y rodela dio lugar al Alférez Vergara ya Juan
Pero p^o de involucrar de sus competidores. Los tres se
corrieron los demas que peleaban animosos cuerpo
a cuerpo embarazados con la multitud. Pero lle-
vados de vecindad y recobrados las armas salieron
de batalla otros Bayaguas, parece p^o tierra demand
el aire deflectar, p^o p^o la agua en sus ligerissimas
carnas con divino dromas los Bergantines. Por
tierra y agua fue grande la confusion y en medio el
combate que pelos desesperadament^{te} pero al fin se de-
claro la victoria p^o los Españoles. Entre los heridos
uno fue Yala tan enagenado con el ardor de la
pelea que no reconoció su daño hasta que corruyo
felizmente con la fuga del enemigo.

Desengañado Yala de conseguir entre los Ba-
yaguas noticia de Oyolar, se alargo su arribar con
toda su gente. Un dia antes de amanecer se oyeron
voces lugubres solicitand el lenguaje Castellano lo Alud^o
del Capitan Español. Fue notado el que era origen de las

voces y pueros en present. A Ypala hablo de este modo.
Yo Señor Capitan soy Indio de nacion Chaves gente que
habita unas altas Cordilleras alas quales ayerto el Cap.
Juan de Oyolar quien me recibio p. criado, qm nacio
como hys. Corrido felicemente los caminos de los
coris Samacoris y Sivicoris naciones policias circundadas
sobro las faldas de las Cordilleras Peruanas, dio la buel-
ta cargado de ricos metales que le franquaron los
pasanos cautivados de su benevolencia Todos le recibian
humanam. y le apreciaban p. servarle sus hijos. de los
quales yo soy uno que no quisiere haverle conocido
p. no sentir el corazon tan lastimado de un perdida.

Concluida la jornada llego al quero de la
Candelaria y no hallando las naves se paro p. el
extremo norte. Las naciones de este gran rio acudieron
con viveres, a todas edades en obsequio de los Baya-
guas, los quales apreciaron sus Arqueles p. tropeda-
ge con tanto denuedo que los Espanoles las admi-
raron agradecidos, y un recelo se recordaron a des-
cargas. Quanto era mayor el desuido de estos tanto
era mayor la rigidez de los Bayaguas p. sacrificar a
fueron los dormidos Espanoles. El Cap. Oyolar se oculto
entre macorales pero descubiertos, murio hecho blanco
de un flecha. Yo tube la dicha de escaparme, o p. q. un
furoz se estendio sobam. a los Espanoles o p. q. mi
miseria halla compari. en corazones de fieras. Al el
Indio Chaves a Ypala el qual emmitedio como fu-
nena noticia se sumuyo ala Aump. q. conaba
algunos hanstadores venidos el año antecedente con
el Cap. Juan de Salazar y Fran. Quiz Salas.

107
Fueron Oyolar feneio tambien el furoz de la
pur Chirini monum. de un valor. Porque anelados
los Casacasas Indios de Bay p. Fran. Quiz Salas que
daron tan sentido que resolvieron vengarse. Para
lo qual se confederaron con los Timbau, y juntos un
cuerpo considerable de milicia, eligieron Cap. gene-
ral de las tropas. No ha quedado nombre del jefe pero un
artificio y engaños le pueden hacer memorable en los
Anales Griegos. La subnaria en que id a Corpus Christi
hablo en este honor al Cap. Ant. de Mendoza. Themente
del Furoz.

El apriet grande en que se halla un nation
noble y valeroso Cap. y la firm alianza en que los Es-
panoles y Casacasas vivimos me pone a sus pies p. con-
sultar el remedio que se debe aplicar a los malen-
tos amenazar. No es de saber que una nacion cruel
y barbara ha despachado sus embajadores con pre-
cision de intimar guerra, y de no amenaza me-
rta p. nuevas tierras. El enemigo es formidable
p. naturaleza, y temible p. el numero exento de
combatientes. Nosotros si no venim en socorro otras ar-
mas, no hallamos de otra p. la reniten, y oolo con
ellas prometemos vencer al comun enemigo que
pretender romper una alianza. Con este artificio
colero el Cap. Casacasa su denigris y morio al
Fomento Espanol a serriatas cincuenta Castellanos
a cargo del Alferiz Alonso Suarez de Figueroa, el
qual paro a incorporarse con los Casacasas en sus
Tolderias.

Poco antes de llegar, se ofrecio un exército sundero
que cubria la espensa del borque con tanos im-

paros de mandantes. Aquí fue donde los Caracasas que
estaban en alada acometieron al Español, el q^o resistió
con valor, causando gran daño al enemigo: p^o fatigad^o
con la continua agitación de la operac^on, perecieron
todos menos un mozo llamado Calderon que eluc-
dio el peligro con la fuga p^o mensajero de la des-
gracia. Los victoriosos Caracasas en numero de
dos mil como dice Ameyra, o de diez mil segun
Hrico Fabio corrieron impetuosam^{te} p^o asaltar
a Corpus Christi. Quince dias duro el cerco reno-
vándose en cada uno el asalto de los Indios, cuyo im-
petu fue valorosam^{te} rechazado de todos los Españoles,
alo qual al 15 dia socorrieron Diego Abreu y Si-
mon Piquer Ojeda capitanes de dos Bergantines
que venian canal^{te} del Puerto a Corpus Christi.

Tugore oportunam^{te} la Artilleria de los Ber-
gantines, que dio lugar a que la escuadra saltara
en tierra p^o incorporarse a los sitiados. El combate
fue muy reñido; p^o que la obstinac^on peleaba entre
barbaros, y la multitud permitia que los fatigad^os
alternaran con tropas de repuesto. Los Españoles que
sabian el aliento, peleando, y no pudiendo acordes
con tanto golpe de enemigos, un varon ceberial
venido de Blanco, y espada brillante en mano
se dio a ver sobre la fragil muralla, infundiendo
terror entre barbaros y poniendolos en fuga pavoro-
sa, favor singular que los Españoles atribuyeron
al glorioso S. Blas, en cuyo dia se consiguió esta
señalada victoria. Desde entonces la gobernacion

del Paraguay tubura obsequiosos cultos al Santo, 20^o
conocida a los grandes favores con que su Patron.
manifiesta propicia el poder de su Abgacia.

Los Españoles que sobrevivieron desampara-
ron el fuerte, que embarcaron p^o S. Blas en los
Bergantines de Abreu y Ojeda. Pero en sus ylos
portos solo se pensaron p^o hacer un muro en
alguno de miserabilisimos propios p^o el hambre y pen-
as. Se refirieron de este tiempo casi semejantes a lo q^o
se cuentan en Roma en el cerco de Nabis y Terencio
en tiempo de Tito y Despaciano. En tanta miseria y ca-
lambidad recibieron algun socorro con la venida de
Alonso Cabrera Peder del rio de la Plata, que trajo
provisiones de boca y guerra p^o un año y 200 Soldados
con algunos nobles Cavalleros. Trataba entre otras
una D^o Adula en que a Juan de Oyola se le con-
firmaba el título de Govern^{or} del Rio de la Plata, y en
caso de fallecim^{to} la Ceraria y Magisteria concedia fa-
cultad de proceder a la elec^on de Gov^{or} p^o pluralidad
de votos.

No se arreglaron al Cerario mandados el Peder
Cabrera y el Almirante Fran^{co} Ruiz Palar los quales
partieron entre si el mando de la Ciudad. Una cosa buena
hicieron en un brevissimo tiempo que fue para con-
cariar a la gente a la Assump^on donde localmente
se consiguieron sin escasez que lograban lucidos in-
tervalos medio entre la tranquilidad de la Paz y re-
bato de guerra. Publicose a la Assump^on la Adula
del Emp^{er}or q^o pluralidad de votos fue electo Govern^{or}
Domingo Martinez de Plata noble bascongado, valeroso

ejecutivo, sexual y devarnada con fortuna. Era ambicioso y vano con extremo y tenía un fondo de reserva que alcanzaba pocos.

Elvado al mando entendió en el desempeño de oficio. El fuerte mal murado erigió en ciudad: reparó solares que señaló oficiales p.^o las maniobras con superintendentes que acaloraron las fabricas. Dio el primer lugar al templo principal de vobos de los Españoles, y se consagró ala triunfante ^{en} de S^{ta} Señora. Para no ayudar a los Guaraní amigos tan escrupulosos en la observan.^o de las capicubas que expedían los terminos de la obligac.^o y tan obsequiosos en el agasajo de los Españoles que ofrecían sus hijas p.^o el servicio y con ellos pasaron la vida en concubinas escandalosas de muchos años. Ercip^o de este tiempo son algunos Cavalleros a quienes perteneció la Américanidad y primero el fundador de la Indialquia que descubrió nuevo reactivos de la luxuria en la desigualdad de condicion.

Decada 2.^a Parte. 2.^a

Geografía del Tucuman.

Ethimología del nombre.

Llega a los confines del Tucuman Diego Almagro y es mal recibido.

Convocatoria de Indios y retirada a lo interior del Chaco.

* Tucuman Provin.^o de la America Meridional situada en la zona templada menor p.^o la estension que toca en la zona como norte a sur 300 leguas y 200 de Oriente a Poniente. Parte terminos con el rio de la Plata y Paraguay p.^o el Oriente: al Poniente se dilata

hacia las Cordilleras Chilenas y Peruanas. Al sur de ¹⁰² terminos con S.^o de la Cruz alta, llegando a confines p.^o una lada con la tierra de los Patagones p.^o las inextinguibles compañarias que le corresponden. Al Norte se encorva hacia las vecindades del Seno p.^o el Corregimiento de Michas y varias provin.^{as} de infidels que aun no subyugó el valor Español.

Sobre el nombre Tucuman. Discurren variasmente los Ethimologos. Nos se hacen dición compuesta de Tucu y de la negac.^o manan; esto es nada de todo; añadiendo que con estas palabras respondieron al Inga los Exploradores embadados a seguir a estas tierras eran fecundas en minerales. Otros afirman que preguntando los Soldados de Inca si en esos paices se hallaba plata? respondieron los Indios no hay manan. Si oro? manan. Tampoco. Entonces irritado los Españoles digeron: Tucui-manan: Tucui-manan: a todo respondian que no hay. No se duda que semejantes casualidades bastan p.^o la imposicion de nombres, pero en este caso se descubre origen mas sublime, expresado en antiguos protocolos.

Al tiempo de las Conquistas reinaba Tucumanabato Cacique principal y Señor de Calchaqui. Tucumanabato es dición compuesta de Tucuman nombre del Cacique y de abato que en lengua Katakana usual en Calchaqui significa pueblo, y juntando las dos voces en una dición

o significar pueblo del Caique Tucuman. Era intelligible
es conforme ala propiedad del idioma Tzapano que in-
cluye el nombre de Caciques restantes enel de las pobla-
ciones que remuevan, como se ve en Calalabate Tay-
smallahate, y otros imitando en esto a los Griegos, como
se observa en Constantinopolis, Romanopolis &c.

Propiedad que nanciandia a otros idiomas de
Tucuman, como se registra en la lengua Torocoteon
la qual gata significa pueblo en las dicciones non-
gata, Sanogata, Chiquiligata, y en la lengua Tana-
sazona en la qual zacac significa pueblo en las di-
ciones Chinzacac, nonzacac, Anzacac, Tanumbacac
pueblos de esos Caciques juntando con reparada eli-
gan^a en una palabra el primitivo imperante y el
tercerio de sus dominios, dilatandose en tanto, q^{to}
alcanzaba la significac^{on} del nombre.

La noticia de Tucuman bajo de este o de otro
nombre corria en el Peru, con alguna viveza y entu-
so los Conquistadores del Paraguay estaba muy valida
la fama. No se sabia con dimini^{on} la qualidad del terreno,
pero la codicia descubria ricos minerales que ariva-
ron el deseo de emprender la conquista. Desde
genovinos desde el tiempo de Sebastian Caboto embia-
ron a Exploradores, cuyo Capⁿ era Cerro en el nombre,
y era mariano cerro en el nombre como en el valor,
a registrar el pais, y recibidos pacificam^{te} de los Ind^{os}
generaron hasta los confines del Peru.

Por el septimo punto, parand ala conquista
de Chile todo en los terminos rayanos del Tucuman
Dⁿ Diego Almagro heroe entre las mayores felicida-
des de su vida, el qual venia en el cerco p^o medio o
sta de composicion con Dⁿ Fran^{co} Pizarro emprender

110
la conquista de Chile suyo govierno con fama de
aiguilino en minerales. Basalog^o junto 990 Soldad^{os}
y llevo en su compania al Inga Paulle Hermoso
de estanco Inga, y al Summo sacerdote Pallac^o una
personas distinguidas p^o la dignidad, que podian
ser utiles p^o facilitar el paso p^o la Dominio del
Inga. Caminaban en su obsequio 150 Indios Perua-
nos, p^o Soldado, p^o Tamenes p^o el transporte de ar-
mas, municiones y bastim^{to}. Bien instruidos del
Inga en la comision de su empleo.

Con tan lucido acompañam^{to} se puso el
Mariscal Almagro en camino y desde el acam-
pamento de Topiza perteneciente a los Chichas se des-
plazaron a Espanoles al pais de Juyui, cuyos mora-
dos vieron muerte a tres, escapandose los otros
dos a Topiza, donde dieron noticia del imperio
de los companeros. Venida Almagro con la or-
den de los barbaros destaco a los Capitanes Salcedo
y Chaves con buen numero de Soldados y Yana-
conas p^o el castigo de los agresores. Los Tzuyenos
que sospecharon la venida del Espanol, se apere-
cieron p^o esperarle, y pelearon tan valerosamente
que mataron muchos Yanacunas y apoderados del
sagage a Salcedo y Chaves a retirarse.

De Topiza avanzo el Mariscal al valle
de Micoana jurisdiccion de Calchaguí cuyos mo-
radores le picaron la retaguardia al principio
con miedo p^o la ligereza de los cavallos, y desp^o con

resolución de no dadas jurando p. el alto sol q. harían
de morir ó acabar con los estrangeros. Quiso Almagro
detener el impetu de los ~~navageros~~ pero nuevo
el cavallo se vio en manifiesto peligro. Enpeñados en
el camino de naco algunas compañías de cavalleros
ligeros: pero ganando el Calchagui la eminencia
de la sierra impenetrable a los cavalleros burlaba
diligencia del valeroso caudillo.

En este tiempo de lo mas interior de la Pro-
vin. aca Capayan, perteneciente al valle de Ca-
zamarca los Indios convocados y animados p. lo de-
monio realand caen en manos de los Españoles que
ya se acercaban al Tucuman con sus conquistas, se
internaron al corazón del Orac embuelto en un
furor Dracon que levanto el principio de la
confusion y las terribles p. asegurando mas en
los errores y ceguedad del gentilismo. En esta na-
rracion recibieren los primeros conquistadores
de algun Indio, y de ellos en pluma de antiguos
escritores llego a estos tiempos. El discreto lector
separara lo precioso de lo vil, y lo verdadero de
lo falso.

Sumario

Revelanse los Indios vecinos a la Assumpcion
El Adelantado Alvar Nunez llega a la Assumpcion
Guarniebla Beliquon Chaimiana.
Despacha a Ytala a descubrir comunicacion
con el Peru.

Guerra al rebeldes Tabare.

Siempre paces con los Guaycurus

Tornada a descubrir comunicacion con el Peru.

Tabula de Bayiti.

Pero el Adelantado es remitido a España.

Atzanan los Indios y los p. sujeta Ytala.

Descubren comunicacion con el Peru.

Atoratos en la Assumpcion.

El Governador Ytala se revelaba en angustias la Prov.
ya removiend, ya sujecion los Indios que robaban
ban la quietud. Camigo los Yapisur complices con los Ba-
yaguar en la muerte de Oyolar. Subyugo los pueblos de
Ybitucuru, Febiquazi, Mondon y otros del rio Casaquey.
orden que los habitantes de Y. Y. siempre exponen
a invaciones de Jurandui, despoblado a Buenos subirar
ala Assumpcion. Para ruina de la gente de guerra y hallo con
soldados: numero considerable en aquellos tiempos p.
emprender alguna faccion decorosa. No tardó en su-
ceser un lance en que la sagacidad de Ytala y el valor de
la milicia campearon gloriosamente y con honor.

Los Ybitucenos, Febiquazenos y Mondonaitas que-
ros seismen antes en sujecion llevar por adami
el yugo del servicio, irritado con el mal tratamiento

de los Alumpcionistas que aburaban. Suu humilde uyeuio
p.^a el desprecio, tanto mas amible, quanto era su pacion
mas ufada y su mansedumbre mas callada. Para
vengarse discursaron varios medios, uno les agradó
sobre los demas, que fue meter en la ciudad oculto
numero de soldados con pretexto de satisfacer la cur-
tiosidad, aguardando la procesion de Nuestra Señora
el jueves en la noche, á cuyo fin harian desfilado ala
ciudad de guerreros con tanto silencio que los espa-
ñoles no alcanzaron la traicion que se urdia contra
ellos.

Pero lo que los amotinados procuraron ocultar
descubrió la casualidad p.^a medio de una Indiozuela
que tenia un comercio con Juan de Salazar, ala
qual un pariente suyo reveló el estado del negocio
y la ruina que amenazaba ala ciudad, advirien-
dole el peligro que corria su vida, si prontam.^{te} no se
ponia en cobro refugiandose entre los suyos. La
Indiozuela o p.^a que inventaba continuas sumas
la vida, o se cada. Ofendieron en compar.^{on} inquisis
con cautela algunas particularidades sobre el
tiempo lugar y modo con que se debia ejecutar el
atentado.

Atodos sacrifico el Indio y recibid con agradeci-
miento el aviso, esperamelo dice que soy á casa:
madre roy y es mercaderis porer on salixam.^{to} un tiempo
que tempo paendo de miu carindot. No te auseneca de aqui,
esperame que yo vuelvo. El Indio aguardo en la casa.

y ella camino pauroso al Cap.^{to} Salazar, y le informó
menudam.^{te} del caso, adviriendole que en la aleridad del
remedio consistia la salud de la ciudad agonzante. La
Indiozuela cargada de un bulto bobrio á un Barion y Sa-
lazar para la serie de la narrar.^{on} al Gov.^{to} de Ytala.

En Ytala se puo generalmente de pronto y gra-
gaz acuerdo, proporcionando los medios á las fines, tanto
en lo caro no previsto, como en lo que se previó.
con tiempo. Algunos y con delat.^{on} ordeno se cas las
capas de guerra, y que el pregonero vocara, como
un rozo de Yapius, venia marchando p.^a pasar la
ciudad: que los soldados demandaran el rozo de de-
miten.^a (tan propema estaba la hora) y q.^e vinieran p.^a
turnicas encapulas, tocando el rozo p.^a las adelas, ab-
cabues y epidas. Llamo á Comys de guerra la Cai-
ques con precepto de consultar los medios p.^a occu-
rir á los Yapius que publicaba acantonados en la
vecindad.

Los Caciques que no revelaban descubierta su
traicion vinieron al llamado, y fueron asegurados
con prisiones y subvanciada sumariam.^{te} su causa,
fueron ahorcados los principales con ala misma
hora que ellos tenian destinada p.^a el sacrificio de los es-
pañoles. Con el castigo de los mas culpados se mudó ente-
ram.^{te} el theatro convertido en cadalso de traidores
la procesion de penitenc.^a: y los menos delinquentes
admitieron la indulgen.^a del perdón que publico
Ytala: y todos Ybitrucaños, Tebiquarinos, Mordaitas y
Españoles renovaron esa noche la alianza y amistad.

Desde este tiempo se gozó paz y la poblacion como

muvo con y esplendor á influjos de un ^{to} que fo-
munt los edificios y reparo solara p. algunas de
cuyo beneficio pedia el ^{to} Irivener que ha-
ta ahora se usaban de los confederados. Con el
fomento del ^{to} se cultivaron las gran-
gas tantas en numero, q. visitand el año 1599.
el Teniente General Cavallero Bazan los Pagos de
Capiyperi, Capiara y Paluquillo halló ciento cin-
quenta y tres granjas, y visitand el 1602 Fernando
Alvar de la Cueva los campos de la ciudad en dis-
tancia de diez y siete leguas hacia Capiana y halló
mas en campo 272 Alquerias, 187 Ventas y en ellas
un millon seiscientos y sesenta y ocho mil zepes.
Asi los antiguos como laboriosos sabian utilizar
de la buena qualidad del terreno.

Siempre mala con prudencia acia pro-
media las cosas fue primero Alvar Núñez Cabeza
de Vaca con titulo de adelantado. Era nacido en
perez de la Frontera, vecindad en Sevilla menor
de Pedro de Mesa gran conquistador de la Canaria.
Emulada con el exemplo de un mayor paso de
Florida en la desgraciada expedicion de Lam-
philo de Narvaez con titulo de Almirante de la
expedicion es celebre p. lo infeliz y no menos re-
comendable sobre todo p. sus virudes y herosidad de
Fe, p. cuyo eficacia obo algunos milagros que le
hicieron respetable a los Caribes, y franquearon el

para encolado de los Nubos hacia el rio de Betablan ¹¹³
esta provincia de Cinaloa despues de diez años de
cautiverio. Tiempo en que no perdió la letra Do-
minical, ni el uso del Calendario Romano: claro
argumento de una arreglada devoción.

Este grande Heroe salio de N. Lucas á 2 de ^{to}
del 1550 con 4 Navios y 500 Soldados y al siguiente año
abordo a la Ysla de N. Catalina de la qual es nombre
del Misericordioso Emperador Carlos 5.º como posesion p.
España. Bien podria decir que el Cielo y la Cruz de
Nuestro patronizeron al Monarca de la tierra con
el titulo de posesion p. el celo de los fervorosos Padres
Fr. Bernardo Herrera, y Fr. Alonso de Leon del
orden Serapico que corrian en la sazón el pais Evan-
gelico del Reyno de Amica.

Algunos Alvar Núñez con el feliz enuen-
to y despachando la mayor p. de la gente por
agua a la ^{to} Dónde llegó sin memorable
suceso en compañía de los dos Barones ^{to} a la
punta de doraciones cinquenta Arcabuceros y 800
hombres, 26 Cavalleros y algunos Niños de N. Catalina
a punto en camino p. tierra, al principio p. des-
poblada y solitudes y despues p. medio de barbaras
naciones diez y nueve dias tarde en llegar a las prime-
ras aldeas que llaman de los compañeros en la con-
fianza del Rey sobre el ^{to} del Yguazu, pero como
como el terreno era monerudo, se ganaba a fuerza
de brazos talando Bosques que embarazaban el paso y
obligacion de demorar.

Salieron despues a terreno despopulado para de los
Biblioteca Nacional de España

Campesinos cuyos hijos se llamaban Anisiri, Cigoyay y Tocan
quaza se enmeraron en el recibimiento del Adelante
oficiando liberalm^{te} barinientos. Alvar Núñez
agradeció el donativo y firmados con ellos las paces
como la porción del terreno lo denominó la Pro-
sin^a de Vera. Prosigue en su camino hasta caual
y quaza río caudaloso. Aunque los Yguazuanos
eran p^r naturaleza feroces poco hospitalu y ene-
migos irreconciliables con estrangeros a los Espa-
ñoles recibieron humanam^{te} proveyendolos de víveres
en abundan^a. Los cavalleros hicieron mucha as-
tonia en su imaginación, y p^r que temían su
braveza procuraron amanzar su ferocidad con
gallinas y otros comestibles que les ofrecían rogándoles
que no se irritar^{an} contra ellos que les traxeran co-
mida abundantem^{te}. Ingenua sencillez compati-
ble con la primera vista. Sorgado, los Cavalleros, los
Yndios, las Yndias y muchachos concavarian en gran-
des trovas a ver un animal que hizo terrible la
novidad, y parada era, delectable su natural in-
quietud y bullicioso alboroto.

Siguio el Adelante su camino unas veces
desmontado, otras en guazando ríos y apticando el as-
picio de puente. Dia tuvo en que se levantaron 18
p^r araveras los frecuentes tubicarios del cau-
daloso Yguazu. Entre tantos peregrinos objetos ma-
rizaban, ^{la penalidad de} que ofrecía el terreno: arboles de altura de-
mudo, compulmones a corresponden^a: pinos que se

perdian de vista tan gruesos que quatro hombres
con los brazos abiertos, no alcanzaban a cubrir la
circunferen^a; monos de varias especies araverando
de rama en rama y saltando placenteros de arbol
arbol. A veces a reprehendian p^r la cola y pend^{er}
al aire se exercitaban en dergranar piñones, de-
subandolos al suelo p^r comerlos despues con de-
canto. Mas verdaderam^{te} pensoso pero a veces in-
fructo.

Por que quando bajaban ferros a gozar
el fruto de su laboriosidad, los quercos montes, q^e
se ponen en celada, salen de sus guardas, y se arro-
jan sobre los piñones y con inalterable serenidad
consumen las provisiones de los monos. Los quales como
hambrientos ganan los piños, y gitan inutilm^{te}
como los consumidores de un diario alimento, pero
ellos envidiosos a quejas tan justas, continuan
su exercicio hasta que consumidos los piñones se po-
nen en celada p^r repetir tercera y segunda vez el
ataque. Mas adelante se aravero un Cañaveral de
Cañas gruesas como el brazo, y en partes como el nudo.
Los Cañales unos depositaban granos largos, blancos,
y mantecosos buenos p^r hacer el hambre; otros arro-
xaban agua buena y Chirinalina con que apa-
gar la sed.

Poco despues encontraron con el salto de
Yguazu el qual tiene su nacim^{to} a espaldas de la Ca-
nana, desde a donde hasta descargar en el Para-
na corre mas de 200 leguas y poderon y rico^{do} con las

aguas que le tribuan otros rios sobre sus margenes
Oriental y Occidental. En medio de su carrera se
atravesan una alta Serrania de cuya cumbre
se precipita el impetu de su corriente. Sus
aguas q.^{ta} siguen su curso natural: parte orada
como las penascos se rarifican en suelt. espumas
que elevada sobre la cordillera, forma argen-
teada nube en la qual reverberan los rayos so-
lares con indecible hermosura: objeto de tanta
deliciosa que empujando la reflexion del espejo de
claros intermedios q.^{ta} admiten los rayos del Sol
y transparentes q.^{ta} la q.^{ta} inferior con encontra-
das reflex.^{es} q.^{ta} ofrecen novedad mas peregrina
la vista.

Observad que por donde siguió su curso el
Adelantado hacia la Arump.^{on} donde llegó el
año de 1562. Su primera ciudad fue la religion
Catholica. Convoco la Clericia y Religiosos y con
gravedad de palabras, dignas de la materia, puso
en su noticia como el S.^{to} Emperador Carlos 5.^o
descargaba su conciencia en la confianza q.^{ta} de
ellos hacia en materia de Religión, proponiendo la
obligac.^{on} que tenian de sacrificios al Cesar en su
conciencia y a Dios que havia depositado en el
como Dios de tantos millares de almas q.^{ta} solo
operaban la industria. De estos ministros q.^{ta} salian
de las fauces del abismo y paraban q.^{ta} sus manos ala

715
bienaventuranza. Convoco tambien los Indios amigos
y impreseri^{os} de los Clerigos y Religiosos los hizo un
grave razonam.^{to} sobre el negocio de su salvacion en-
cargandoles el serpe que debian a los ministros de D.^o
como embajadores suyos q.^{ta} enmendar el camino del cielo.

Satisfestas estas obligac.^{es} entendio en los negocios
del gobierno. Señalo a Domingo de Soto q.^{ta} que siguiese
el camino de Juan de Oyola descubierta comun.^{te}
con el Peru. Andad le dice seguid el rumbo de Oyola.
Tomad noticia de las mansiones q.^{ta} descubriera para el
Peru. La desgracia de aquel incaico Capitan vino
de cautela ala vigilan.^{cia} q.^{ta} que la empresa no se ma-
logue q.^{ta} arringada confianza. La extrema necesi-
dad de la provin.^{cia} obligo a mejor fortuna con la
comunicac.^{on} que se prendio: ella es posible q.^{ta} ya
la descubriera Oyola y q.^{ta} su desgracia no llego a ma-
nifestacion. Tomad pues todos los medios que la facili-
tan y bolved con repuesta que enrranche las es-
peranzas y facilite ma.^{yor} fortuna. Malo cubio
para la Ma.^{yor} de Otopoma: como pues con algunas ma-
nifestacion: adquirio noticia del rumbo que debia seguir
q.^{ta} el Peru, y buelto ala Arump.^{on} arribo las esperanzas
de ellos.

El Adelantado entre tanto pacifico los Agaces y su-
yo al rebeldes Tabaco Cuique feroz y guerrero, S.^{to}
de Ypane. Formo un cuerpo de milia de ochomil que-
reros que componian tropas auxelias de otros
reyezuelos confederados. El citio defendian sus par-
tizadas de robustos troncos que ceñian la circunferen.^{cia}
de la barrica.^{on} las entradas de las calles reparaban

compulsiuos maderos, y dificultaban el arado, con fus
y zamporu. Como el Adelantado era inclinado a la
paz reconomino con ella a Tabare p.^o medio de Emba-
jadores: a los quales creulm^{te} quito la vida, reuolando
uno para mensajero: Andad le dice, andad a vno
Cap.^o y referidole lo executado: añadiendo que Tabare
ni admite la paz, ni teme la guerra y que espera
hacer en batalla con los Castellanos lo que deya
executado con los Espanoles.

Unidad el Adelantado contra su puerca, resol-
vió castigar al rebelde Tabare. Para el efecto nom-
bro a Alonso Biquelme su sobrino con 1500 Espano-
les, y mil Guaranis auxiliares con orden de espe-
rar primero la paz, y no admitida declarar la
guerra. Tabare oyo como Biquelme con la paz a
Tabare, el qual dio nuevos ordines de su obediencia:
asaltando el quartel de Biquelme con tanto cora-
ge que causo algun daño la primera vez, y la seg.^{da}
obligo a los Espanoles a retirarse, dexando en manos del
enemigo la plaza de armas. Arrogando el Cap.^o Es-
panol contra los progresos de Tabare, rebobrio furioso sobre
los infieles y con muerte de 600 Tabarinos recobro la
plaza de armas.

Para facilitar el arado de la Poblac.^{on} se fabri-
caron con canillejos de madera, conuocaban de tablazon
y eran portatiles con ruedas, sobre las quales descan-
saba la maquina. Temio eleuarse sup.^{on} a las palizas
del enemigo con algunos descargos, en que eran con-
ducidos los Guaranis flecheros y los Arcabuceros Espa-

116
ñoles. Estaban reparadas p.^o la fuente y conados algunas
frenteras que serrian a la puerca un peligro de mu-
chididos. Diuidio Biquelme su gente en tres compa-
nias. La una mandaba Quiç Diaz Melgarejo
la otra el Cap.^o Camargo: la fuente con los Canillejos el
mismo Biquelme.

Arribo en las maquinas y p.^o el lado que
correspondia arribo la entacada y pareciendole
se arropo dentro de la poblacion manteniendole con
suas vigas que ventaja la pelea. Al Cap.^o Camargo
oprimian los infieles con gran venidero de los Gua-
ranis: pero socorrido del Ofizier Juan Delgado rom-
pio la entacada Melgarejo p.^o un parte corrio gran ven-
ja, pero con algun daño de los suyos vencio la en-
tada, y se punto a Camargo, y los dos ya victoriosos
p.^o un parte se retiraron a Biquelme. Los tres puntos
renovaron el conuato y retiraron al enemigo a
un sitio que podemos llamar plaza de Hama, y se
hizo una muy reñida batalla en que murieron 150
Tabarinos: se hicieron tres mil prisioneros: muchos
fueron heridos: los demas huyeron: Tabare y otros caui-
ques solicitaron la paz y se les concedio con la pen-
sion de ligeras condiciones que admitieron gustos
y cumplieron con felicidad.

Concluida esta empresa se cobraron las armas
contra los Guaranis, nacion en barbarie a ningun-
no inferior, promueve de la Mump.^{on} a la mar
gen occidental del Paraguay. En gente altiva, soberbia
y depredadora de las demas naciones: guerrera p.^o
extremo guardando inviolablem^{te} el territorio de su

cada año los payes vecinos, no con deseo de enriquecer,
un p.^o adquirir gloria militar y p.^o hacer temible
el nombre de Guaycuru. Como era un muyos inva-
dia cada año una ^{on} en el presente intentaron
mucha guerra en tierra de Guaranis amigos. Alvar
Nuñez p.^o algunas mas en su devocion, se mo-
no enemigo de sus enemigos, declarandole guerra
p.^o la qual señaló 800 soldados Españoles, 18 cavallos
y creció numero de Guaranis: y p.^o Cabos à Domingo
Gala y Juan de Malazar ambos expertos en las que-
rras contra Indios.

Pasado el rio, se siguió al Guaycuru vagar-
bundo sobre la buelta y un dia se adelantó tanto
Alvar Nuñez con su gente que oyeron al enemigo
cantar alegres en dichas provocandole a nación del
rebe con desprecio. Música mal sonante que irritó
alos Españoles y les obligó à presentarse la batalla. Quin-
tos voceros empezaron à quejar los Guaycurus que
osais entrar en sus tierras un mo permiso? Ha-
laban en el campo Español. Hector Acuña causó
algun tiempo entre ellos y un dia se Diálogo.
Hector soy responde que vengo à tomar satisfacción
de los agravios hechos à los Guaranis mis aliados.
En hora mala vengas tu, y los tuyos replicaron q.
pueden experimentar, que no es lo mismo pelear
con Guaranis cobardes, que con valerosos Guaycurus.

Las ultimas sauzadas tiraron los Fuzos
al hogar y empurraron las armas q.^o Das ~~repa~~ prin-
cipio ala refriega con griterio tan horrible que
pudieron en fuga a los Guaranis. Las voces acompa-

717
ñaron con denro multitud de flechas que causaron
algun daño en la gente del Adelantado. Y aunque
ellos lo recibieron mayor de la Artilleria q.^o dispa-
so con aciaos D.^o Diego de Barba, no se intimidaron
los demas que no perdieron pie de tierra mar-
terminó en su rigor la pelea. Pero lo que no tubo el
enago de la Artilleria consiguió el auxilio de los Cas-
cabelos que perdieron de los queales de los Cavallos:
obrando en favor causa el efecto que no se produjo
sup.^o con ayuda de la fantasia facultad que do-
minó los afanos. La retirada del enemigo fue con
dejando muchos muertos en la campaña y 500 Pri-
sioneros en poder de los Españoles.

Concluida felicim.^{te} la operac.^o se ~~remitió~~ al-
to ^{on} el Adelantado y mar a los Prisioneros
con grande humanidad, procurand con amor y
caridad domesticar aquellos fieros. Significoles que
en la presente guerra, mas harian temido los daños
causados en los Guaranis que su propension à hor-
tizar los vecinos: que ninguna cosa era mas con-
forme à su genio, que la benignidad y clemencia
mas à que daba el primer lugar, y el ultimo a los
voces de fuego, de las quales solo usaba como revel-
da, y p.^o al m.^{te} que dexaba la paz con la sumi-
sion y comunicas a los principales Caciques a los
quales mandó llamar con uno de los prisioneros.

Quinto quinto vinieron y fueron en presencia
de Alvar Nuñez y tendidos sobre un pie (barbara cer-
monia que prescribe su ritual, y capitular tratados de

por) repieron lasgor Annalu de un proceras y viccorias
conequidos de los Guaranis, Yaperus, Agacus, Naperus
Guatataes y otras naciones de la quala havia triunfado
su valor con tanta prosperidad que imaginabas su
inmensidad; conserando que el sacar de la guerra pro-
xima les havia enuñado que la opinion de inmensi-
tades se compone bien con ser rendidos de guerreros
mas esforzados: la quala era justo rendir varalla-
ge: reconociendo su superioridad en quien tubo valor
p.^o vencerlos. Asi los orgulleros y ya humillados Guay-
cus.

El Adelantado les propuso en pocas palabras la
bondad de la Relig.^o Catholica y maldad de profe-
sarla p.^o salvarse ofreciendoles la paz y sus armas
contra los persecutores de su nacion con sola una
condicion de no oñtizar sus aliados y ser amigos
de sus amigos. Admirenon quando la paz, pero no la
Religion cuya estrechez no se compadeca con una
libertad que no conoce Dios, ni admite Ley ni Rey.
El exemplo de los Guaycusus imitaron otras naciones
y otros orgulleros solicitando la paz por medio de
embaxadores. Pacificada la tierra despues de oñe-
tantas las cosas p.^o la jornada de Peru, que era toda
la esperanza de los Conquistadores, animados con la
noticia del oro y plata que publico Ynca, desp.^o que
bajo del Puerto de los Reyes.

Despues de navesar el 2.^o Septiembre de 1532
a diez y cinco de la jornada con dos Españoles y mil
vecientos Indios vizcam.^{te} arriados y endos Pergami-
nos y 120 Canoas. Llegados al Puerto de la Candelaria

118
que se hayo en 21 grados menos un tercio de latitud au-
tral descubrieron seis Bayaguas, devotos de comu-
nicar con el Cap.^o de la Armada: los quales natu-
ros ala presen.^a del Adelantado empezaron un largo
razonam.^{to} cuya substancia es, que en poder de sus
caiques cuyos embiados eran, paraban 66 cargas
vendidas a fuerza de Armas de los que fusaron con-
plices en la muerte de Juan de Oyolar, que dichas
cargas eran conducidas a hombros de Indios de
Chanes: que si temian a mal esperar hasta el dia
siguiente gozarian la grande riqueza que un
caique arrebas de mano de los alvoro p.^o veni-
siviera. tan legitimo dueño.

Alvar Nuñez Cuyo alar Bayaguas y
expuso con inquieto sollicitud uno, dos y tres dias al
Cargador de Chanes. Como no ellos no vinieron, con-
cio que era aspicio y diminuto de los Bayaguas: los
quales con precepto de los fingidos cargadores us-
dian alguna traicion semejante alas pasadas.
Por lo qual mande levar las Anclas y proseguir
la navegac.^o Pero como no todas las Canoas podian
alcanzar los Berbaminos y algunas quedavan
a tras, el fementido Bayagua logro la ocasion
de hacer danos en los Guaranis y causo q.^{to} pudo
con ligero castigo de un arremim.^{to}

En el camino veno el Adelantado paces con
los Guara y Naparopi que habitaban en la vecin-
dad de la Isla de los Reyes, los Guara ala iz-

quierda y los Guapanagos ala derecha sobre el mismo
rio. Era cuuada la Isla en medio del rio que se divide
en dos brazos can' en la altura de 18 grados hacia el
decimo nono. Era habitada de los Orepones an' dho. p.
q. se abugereaban las orejas, y rasgaban tan la
parte inferior que pendia con deformidad sobre los
hombros. Su genio era notable, humano, y caritativo,
exerciando con los extraños la hospitalidad. El ali-
mento solian usar del beneficio de la tierra q. culti-
vaban con prolijidad, y se puede creer que miraban
tambien al divertimento y recreo. Los amigos des-
cribieron la Isla como Verger o Paraiso, los mo-
dernos no descubren qualidades tan ventajosas,
pero el tiempo y la falta de cultivo es capaz de con-
vertir un ameno Paraiso en erial infuertissimo.

Por lo menos si la Isla no era Paraiso, era tan
deliciosa y amena que más Conquistadores se
sintieron inclinados a plantear en ella ciudad.
Alli lo confixaron entre si, y an' solo propusieron
al Adelantado, el qual no es bien prendamos cie-
gam^{te} del sitio, sin regeruar otros sitios de mayor
bondad que pueden hacerse estos paizes incognitos.
Amena es la Isla, yo lo confieso, y no merece
el nombre de Paraiso con que la honran. p. su am-
plidad y delicias no llaman más ansias, ni satisfi-
cen más deseos. Laudable es buscar lo bueno q. se
apera alo mejor. Sumo desirio es el de q. se
esto prometimos buscar y no esperar de más, mas
nos concidamos. Si lo hallamos la fortuna sea
comun, y la felicidad p. todos. Si no lo encontramos

119
rendremos el consuelo de haver trabajado p. la patria
y el desconsuelo de no hallar medio con q. mejor su
fortuna.

Con este razonam^{to} congo los animos, y alento a
continuar el descubrim^{to}. Avanzar hacia los pa-
cois, pagues y Chanis que moraban mas arri-
ba de los orepones, acia los pasajes. Con todo firme-
za y de entrambas partes se repararon algu-
nos doncellos. No agradaba ala milicia Española
tanta bonanza, y como andaba p. riqueza, la
queria mendigar del pillage que se vincula
ala victoria despues de la guerra. No es bien la
Dacia el Adelantado morir de impiedad, no es bien
recibir con las armas en las manos, a q. carga
las suyas con doncellos p. nro regalo. El dho
de las gentes prohibe q. se mire al innocente, y a-
jetar con volen^a al que voluntariamente se ofrece
con rendimiento.

Con estas palabras congo los marciales
animos de la soldadesca, y se prorogio su arriba.
Plantaban en sus margenes muchos indios, genaga-
cifico, mas propensa a beneficiar la tierra que
al exercicio de las armas. Venia el rage de la innoc.
arreando su natural demudez con piedras que
de color azul y verde con que empedraban nari-
ces y orejas. Tomian Dulos de horrible aspecto, alo
qual miraban con acatam^{to}. y en occas^{es} todos ofe-
cian sacrificios con invenc^{to} de sacerdotes. El Comisario.

Fr. Bernabé Simentar y el Adelantado les hablaban sobre la vanidad de sus sacrificios y obligaron a matar los Idolos: los quales arrojados al fuego ardiéron con admirac^{on}. de sus Adoradores, que no acababan de ponderar la pacien^a. de sus Dioses en sufrir la profanidad de sus honros.

Aquí se adquirió noticia de la nación paraye ó Sarave q^e habitaba río Paraguay arriba en distancia de 60 leguas de los orizontes sobre las margenes del río. Dividíanse en dos ramos Paravacans y otros ayeres al supremo Señor que llamaban Itanos. Si creemos antiguas relaciones tenían muchos pueblos algunos conciertos. Estas se aplicaban al beneficio de la tierra que al manso de las arimas, sin las quales se hacían respetar ya q^e el numero crecid de Individuos, ya tambien q^e el concierro de un republica que paraba a venerar^{on} entre los infieles, profesaban rendida obediencia al supremo Itano: se preciaban de hacer bien a los estranos, observand con firmeza la buena correspondencia. Habia leyes y penas contra el adulterio y latrocinio. El supremo Itano tenia onencia^{on} de Itomasca y a hacia servir de la principal nobleza.

Quando llegaron los Embaxadores que despachó Alvar Núñez a solicitar su amistad, lo

120
hallaron sentados sobre alcámpas de fino algodón cortado de 300 varas que encendían en su servicio, observando con respeto las señas de su dueño q^e lo mandaba. Recibidos con humanidad, y oída la embajada les respondió convenientemente que apreciaba la honra de que se le q^e amigo: favor que apreciaba sobre los dones con que le obligaba q^e su inclinación a la gente de buena razón, como tenía entendido sobre el Adelantado, que comitiva. Fue necesario de rogadas empezaron a visitarle q^e hallarse indispueno, y que subiese a Ben de venis a un pueblo, donde tenía prevenido alojamiento q^e el servicio. Con esta respuesta despachó los Embaxadores de Alvar Núñez, y con una compañía uno de los principales varallos q^e descubrieron el rumbo a las tierras que buscaban los castellanos.

Empezaron el descubrim^{to}. q^e tierras, pero como era mucha la expensa de los torques, y la maleza acababa las veredas del mismo quia perdió el tiempo y demoraron los animos. Con esto el Adelantado se bapó al Puerto de los Reyes en la Isla de los orizontes, donde halló a los Paisanos q^e inducidos de la Guayara intentaban reprehender a los Españoles: pero descubiertos el artificio de un precaución fueron aprehendidos los caciques principales y q^e la humanidad del Adelantado reducidos todos a paz, como en la expedición se demoraron mas tiempo del que se imaginó escararon los sucesos y q^e

conquisté algunas Indias naciones sinolo el Dodan.
al Cap. Gonzalo de Mendoza con un de comprar-
tor p.º que precio sin feno de sus dueños.

El Cap. Gonzalo se puso en camino con 29
Españoles y 60 Indios y llegó a los Araricostes
que le hicieron resisten.º uno contra ellos lo Amas
y los que en huida. Discursiose p.º la población,
y llegando a la plaza se descubrió una fuente
salizada de robustos troncos que permitian p.º
algunos claros el registro de una serpiente dipi-
gura y magnitud extraordinaria. Era el monstruo
largo 22 pies, corpulento a corresponden.º el color ase-
zad, menos a la cola que alternaban varios colo-
res, viscosos en su especie: entre los quales media-
ban algunos que de natural pincuro que resiendo
adibuy de sombra y agraciaban al parpad de co-
lor sobre la dureza de las escamas. Era cuadrada
la cabeza ancha, y alargada la boca de la qual
sobresalían grandes colmillos. Los ojos pequeños pero de
viveza cenellano. Mancianse de humano carne,
especialm.º de los cautivos que aprisionaban los Ara-
ricostes en las continuas guerras con otras naciones.
Hizore blanco de las balas y flechas, y azorand se conan
el sudor y dando selvos españoles acabo de en grand
sus dias el nombre de la tierra.

Con esto dio buelta el Cap. Mendoza y poco
después llegó Hernand de Pivera unbiad del Do-
tand con un Bergantin y 10 Españoles p.º requirí el

121
aunbo del Poniente y penetrar lo interior del país.
Desde y un dia camino p.º agua y tierra avan-
zando en las jornadas segun permitia la experiencia
de los bosques succediend.º veces que apenas se ca-
minaba una legua que primero se desmontaba
con imponderable terror. Llego a los Terapecories
entre los quales se hacia concepto de lo precioso
algando p.º variedad piezas de oro y plata de las
orijas y tabis inferiores. Tomose lengua de ellos y
se supo que vivaban tres jornadas los Paizunac,
que comerciaban con los Españoles del Seru y q. en
su pueblo se hallaban algunos de ellos.

Alguno de los Compañeros de Hernand de
Pivera es el Ynventor del famoso Paiciti, imperio
del gran floso p.º otro nombre crido de Vasco
Lutenera en su argentino y de otros que ciega-
mente le siguen. Es el Paiciti riquísimo Ymp.
ciudad mas allá de Parayes en la derecha
del Dorad, origen, como algunos falsam.º creen
de la Rio Paraguay. Era otro imperio aislado en
medio de una gran laguna, cuya circunferen-
cia en montañas de inextinguible riqueza. Los edi-
ficios son todos de piedra blanca con division de
calle, plazas y adoratorios. Del centro de la la-
guna se levanta el palacio del Emperad.º floso,
superior a los demas en grandez, hermosura
y riqueza. Las Puertas del Palacio defienden

Lionis aherrajados en cadenas de oro los aparadores
y vagillas tambien de oro rixen ala grandeza
y ornamentacion del flonasco.

Abunda la Ula de arboledas, jardines
y fuentes artificiales que franquian el agua por
queros grifos de oro sobre aserones de plata. La
imagen de la Luna relevante la columna de plata
que se gria de elvar. El metal es tan raro y caro
que herido del Sol derrama sobre la laguna ra-
yos de hermosa claridad. No es inferior la estatua
del Sol, toda de lucidissimo oro que descansa sobre
altas de ternissima plata. Aden enu obsequio
muchas lamparas con ministros de puros
celaslas y perpetuas sus luces. Para las manio-
bras de oro y plata se dice que hay una calle de
tre mil Placeros, Maestros consumados de fundic.
y martillo que sacan los aparadores de exquisi-
tas capillas y delicadas manufacturas.

Enas y semejantes invenciones publica-
ron los antiguos, y renuevan los Novelistas del gran
Mopo aquellos sobre la fee de un testimonio pri-
mero escondido y despues honrad con la fee publica
y enu sobre el testimonio de los antiguos. Pero anni ver-
teidos los que tocan el punto, y uncerad de la Geogra-
fia del Baiu, el Payni es un imperio conad q. no tiene
lugas en toda la America meridional, que inventa
y fautoru no merecer elogio mas honrad que el de
sonadores. Pero de esto sea lo que fuere. remuñid Herm.

122
de Diversos al Puerto de los Reyes donde el Adelantado
y su comitiva se preparaban, se remuyeron por ala
la qual se conviatis en teatro funerissimo.

Sea que los oficiales, venidos contra el Adelantado
pararon de vengarse de un hombre que merecia
entusiasmo p. su rectitud, just. y Christianidad. Inciere
si que papel hizo D. Domingo Yrala en esta tragi-
comedia. Dnos le hacen cabeza, otros complice. D. Diego
Diaz de Guzman le libra de toda nota. Lo q. no admite
duda es, que el Conde don Felipe Caure y los oficiales
D. Garcia, Brancas, Alonso Cabrera y Doxantes con
muchos Cavalleros y Blveyes se fueron p. Abril del 1541
ala casa del Adelantado, y clamand vva el Rey y
muera el mal gobierno le aprisionaron y arque-
rudo con grillos le metieron en la caxel de los flat-
pechores, dand libertad a muchos a quienes sus de-
litos tenian enu muchos lugares.

El banon del Gobierno se envia a Domingo
Yrala de quien escribe D. Diego Diaz de Guzman q. se
hallaba actualm. tan enfermo, que ya reus el
cargo, tomind en semejantes circunstancias. embasagan
en negocio tan ruidoso. Pero añade el author q. enad
ya olead fue ruid ala plaza p. empuñar el banon.
Narracion que da fundam. p. creer que Yrala fingio
la enfermedad que no tubo, y que D. Diego como
mero p. liquidar la innocen. del Abuelo, no reparo
en la inverosimilitud de las circunstancias con que vino
su auimp. al Gobierno.

El Adelantado tolero lo mismo de aigen en la

primion con pacien^a. tan Christiana que no desple-
go sus labios p.^a la queja. Los reales al Rey (nombre
en sus dias) se aseguraron alor montes, donde
vivieron algunos meses con increíbles penalidades.
Algunos fueron ahorcados pagando su calidad con pena
capital de infames. Solo el delus gozaba inmunidad
y a todo era elicio quanto tranciaba la codicia y luxu-
ria. Ma nuficio se indulto libertad p.^a todo arroj
convitiendo sus desafueros contra los Indios: alorq.
enveram^{te} se derampare, permitiendles juntas
alas obligac.^{es} de Christianos susi de gemites.

Pasados los 10 meses acordó mala depar-
char al Adelantado ala Corte. Con el se embarco el
Pedro Cabreza y el Ferrero Damián. Lope Dgarte paso con
el título de Agente de mala. El Bergantin rebizola
vela, y encañ en alta mar se vio un testimonio de
la innocen^a de Alvar Núñez. Por que conpusado los de-
mentos contra los calumniadores convacion quatro
dias el fragil vaso sin esperanza de tranquilidad.
Todo temian la muerte ^{especialm^{te}} los Reales oficiales
quiserun acordar la mala concien^a, los q.
conocieron que la tormenta nacia de un per. causa
y que la furia de los vientos nacia de un danada
inven^{on} que alteraba los juros de la innocen^a. po-
niend p.^a medio la impur.^a contra el Adelantado. Con-
fesaron publicam^{te} sus delitos, y se arrojaron alor
pries de Alvar Núñez le quitaron los grillos, pu-
blicand los falsos testimonios que havian jurado
contra el. Como la bozasca tenia principio en la

123
peruasion de los oficiales un luego y se siguió
la bonanza.

Determinaron retirarse luego ala Arump.
p.^a reponer en su honora al Adelantado, q.^a cuyo
innocen^a militaba el Cielo, y así lo ejecutaron
si Pedro Espinosa primo del Adelantado no les
animara á proseguir la navegac^{on}. En efecto se
continuo con prosperidad. Mas los oficiales liberos
del mar y de un tormento ^{tan} tomado otra deca-
minacion presentaron en el R.^o Consejo de las
Indias los Juros contra el Adelantado: q.^a mien-
tras ellos procuraron q.^a se imis al innocen^a
D. Camargo severam^{te} alor culpado. Garcia Panega
muio repentinam^{te}. y Alonso Cabreza emb-
guicio de pesadumbre: verificandse en ello que
la Durina jur.^a proceda temam^{te} al castigo, y
descarga con reverencia temible el pesad azote
de un venganza.

Al tiempo que la jur.^a Durina castigaba
los calumniadores de Alvar Núñez la humana
en vista de muchos justos sus procederes, y le
honro los ultimos años de su vida con el exercicio
de Oydor en la Audi.^a de Sevilla segun el P. Nicolas
Teche y segun el P. Chalevoix con el de Comysario en el
R.^o Consejo de las Indias, fue el Adelant.^o uno de los hom-
bres mas piadosos de un siglo: recto, prudente, entero

y diano corazón, alon d'propagar la fe entre los
fiel y fidel epaaron de conumbres arregladas entre
los Chiriquianos, con los Bobas piadoso, con los infidels
benigno, y fuere con los desreglados. Alon mini-
ros del Alisimo orredience, al Rey pino y a Dios
remedio. Prendas que no banaron p^a hacerlo res-
pectable ala fortuna perseguidora. Alon hombre gran-
de. La Florida lo cautivo con entusiamos. La Asump^{cion}
lo aprisiono con infamia; pero en una y otra p^a fue
exemplar de moderaci^{on}, mas respetable, entre los Ind^{ios}
de la Florida que entre los Espanoles de la Asump^{cion}.

Mientras se decidia la causa del Adelant^{ado}
en el Paraguay la duoluc^{ion} y el d'garrro de con-
sumos era grande. Nacio Fabio tenigo ocular
dice que Satanas y sus furias dominaba a los
ciudadanos impeliendolos a indecorosas operaci^{on}es y dis-
currios escandalosos. Los Indios se aprovechaban de
la oportunidad, y en num^{ro} de 1500 tomaron en cam-
pana en las vecindades de la Asump^{cion}. Trato los indios
al encuentro con 300 Espanoles y 1000 Ind^{ios} auxiliares
y mandlo en medio los enemigos q^e peleaban de repe-
tadam^{te} rompio con la cavalleria a los Infidels con
tanto estrago y horror que muertos dos mil amonados
los demas se arrojaron ciegam^{te} ala huida, y se refu-
giaron a una poblaci^{on} reparada con estacas.

Siguieron malos y roto la marada entre Esp^{añoles}
en mano haciendo terrible mortandad entre indios de la

quales la mayor p^{te} se refugio a Casiboa, Pueblo de
mayor fastidiosa y ultimo ante de mala fortuna.
En que citando trato y venciendo algunas dificultades
que impedian el asalto, entro con su gente en Ca-
rica y mató muchos Ind^{ios}. Los vivos se huyeron a He-
requisava hacia donde lo siguió el vicario Gov^{ernador} y con
muerte de muchos ayuso los demas que ofrecieron
tributarios. Con esto pacifico trato la guerra y llenó
de marcialis glorias u aumento ala Asump^{cion} que con-
cilio las voluntades de los Conquistadores reparien-
dolos encomiendas de Indios. Informo al Rey Comyo de
Indias de lo d'abrogandose con el d' poco cívica en
la p'cedencia de un servicio. Para que no llegaran
quejas contra el p^{ro}curador de confidentes recogio las
cartas, desistiendo a los celos con decida que era inútil
escribir al Rey p^{ro} que los Comyos temian llenos de cartas
los vicarios cir abultar. Acallado con este artificio
los principales convoco la milicia, y manifesto su d' d' d' d'
de descubria paso al Peru. Pero que d' d' d' d' d' d' d'
les obliga a seguirle, y que solo pretendia entrar en p^{ro}
en que era el empeño, que los trabajos eran grandes y
an pedian gente amansa y forzada, q^e no seria con-
forme a decoro empezar el descubrim^{iento} y caer de animo
en las dificultades antes de vencerlo, y q^e para la misma
en los trabajos p^{ro} venarlos, no la apartara de las sig^{nas}
q^e prometian a quella tierra a que se encaminaban.
Con este razonam^{iento} encendió a los ayuso que ofrecieron
can^{do} los a la expedicion. Escogio 350 Espanoles, y mas
de 300 Guaranis que embascaron en d' d' d' d' d' d' d'
Bergamini a fines de 1517.

Ytala no tubo nunca memorable trazo, pasayes de
de fue humanam^{te} recibid^o del supremo flama reptand^o
con urbanas aten^o lo que no alcanzaba la posibilidad
de los medios. Informase del camino q^o el descubrim^{to}
que intentaba, y grupo de los practicos que el camino
p^o verso tirand^o al Oriente era mas seguro. Tomo
guia de la misma nacion y llevo a los sibiru, que
quiere y pacifica q^o recibio amigablem^{te} a los Espa-
noles y la parte de las m^{tes}. Los Pericos, Maigueros,
y Carocia hicieron resisten^{cia}, pero debelados a los pri-
meros encuentros dejaron libre el paso el Parapay
no tributario de flamas, y avanzand^o en las por-
nadas llegaron a unos Ind. ciudades a la falda de la
Cordillera Peruviana, los q^o recibieron con agrado a Ytala
y saludaron en canellam a los Espanoles.

Quen son vovras lo pregunta el Governad^{or}
y q^o nat^o era uno? Ind. como del Peru respondieron, que
5^o es un diacocho sobrino del Cap^o Beranzuz, famoso
jurodad^o de Muquiraca. Aqui Ytala inquiere curio-
sam^{te} sobre el estado presente del Peru, y revoluc^o de
Sizarro. A los satisficieron los Ind. y el Gov^o Ytala pro-
curo ganar la voluntad del Reynd^o Parca, embiand^o
Embajad^o hasta Lima. Dieron los principales puma-
sin comision^o el prim^o duplicado que señalara Gov^o
del Epi de la Plata en nombre del St. el seq^o q^o fuer
su pequeño exercito p^o acabar de acabar el tumulto
del Peru. El Reynd^o Parca q^o venia maduro y juicio
y penetraba al cam^o el fondo de los corazones recibio con
aparente agrado la Embajad^o q^o señaland^o q^o si aquella
gente envejecida en humillos entraba al Peru, al

boicoraria mas los humores de aquel enfermizo cuerpo, 125
le respondio agradeciend^o la ofensa, y alavand^o su fidel^o,
mostrando que no olvidaria q^o representara a la Corona
flagrad^o, de q^o podria esperar premio condigno a
sus servicios. Salabras a la verdad de Político, q^o conce-
nian muchos artificios y cumptim^{to}, y ninguna reli-
deq, disminuband^o en ellas el animo adverso al gov^o
de Ytala, y nombriend^o p^o Loucan p^o la via real^o
del Epi de la Plata al fidelissimo D^o Diego Centeno
que a la sazón se hallaba en el Paraiso de Chuqui-
vaca. Tubo noticia Ytala, y valiend^o se de un confi-
dente suyo que despachó al camino, sobre los flie-
gos al Portador y le cocio a puntaladas. Talu mon-
tuno ongenoraba en aquellos tiempos el Parapay,
y p^o medios tan injunos se abrian caminos q^o em-
puñan el barzon. Mientras cobrian los Embajadores
queredio a los Cercocis, temiendo que la Soldades-
ca le desampararia retirand^o al Peru. Dormise
se de nuevo entre los Cercocis esperand^o los Embaja-
padores, cuya tardanza ocasiono algunos disu-
rios. La comitiva de Ytala surpiraba p^o volverse
ala Arump^o y peristiendo el Gov^o en aguardar
su embiada, fu depueto y el barzon entregad^o a Don-
zato de Mendoga, al qual prometieron ovedien^o
en su buelta ala Arump^o. A pocas jornadas se reu-
nieron de la elev^o p^o llegad^o a Parayer, le depu-
cieron del empleo, y eligieron a Ytala pidiendole
perdon de la desobediencia y prometiendo sujecion y
yaudimiento.

Los parajes se portaron tan fieros como Españoles,
 que despues de año y medio se retiraron q.^o sobre la
 marcha ~~se~~ empujando, el qual axtens se buelta
 ala Arump^{on} inquieto en tiempo de su ausen.^o Por
 que Fran.^o Mendoga se feruiente hecho voz, que el
 Gov.^o era muerto, colocand^o su novedad con la falta
 de noticias en año y medio, añadiend^o q.^e en fuerza de la
 Cedula del Imp.^o Carlos 9.^o se podia proceder a nueva
 elec.^o Sobrano los votos de los Conquistadores y puestas
 en Cabildo las p^o p^o como muertos para p^o dian
 elegir nuevo Gov.^o p.^o pluralidad de votos, mientras
 la Cerencia flagerada señalaba otro p.^o el Pericano
 protestand^o que el estaba ageno de querer mante-
 ner el baston del qual hacia de xacion ante todos, be-
 rando le p^o ramos con reveren.^o p.^o q.^e de un man^o la
 paraban al mar digno.

Ahi hablo Fran.^o de Mendoga dirimuland^o la am-
 bicion que le dominaba como lo mostro luego q.^e fue electo
 Diego Abreu Caballero principal de Sevilla. Por q.^e p^o
 rando algunos pasiales cuyos intentos se habian con
 el gobierno y p^o rando a Abreu, el q.^e le p^o rno a el,
 y ap^o rionand^o le sentencio a muerte. Poco antes de
 morir confeso Mendoga que p.^o ab^o rimos juicios de
 Dios, pagaba con aquel genero de simplicie un delito
 cometido en un dia, matand^o un muger y un Cap.^o
 compadre cuyo p.^o ligeras sospechas de q.^e maculaban su
 honor con ilícito corrupcion. Muerto Mendoga quedo el
 con el gobierno hasta que llego de un jornada para curar
 p^o rion^o sereno los ciertos tumultos.

Libro 2.^o

1. Enza de parala Conquista del Tucuman.
2. De Tucuman de p^o rion.
3. Muerte de una flecha.
4. Fran.^o Mendoga entrado a gobernar.
5. Mudanza de los Españoles al Peru.

Tucuman q.^e en tiempo era objeto a quemaban
 los Indios y Peruanos: aquellos q.^e ab^o raron al Peru
 y otros al Rio de la Plata. Estimulaba a los Peruanos con
 vaga noticia que corria de que el Rio de la Plata tenia
 su nacimiento en la laguna de Bombon formando un
 principal brazo de Surinam y pa^o r. Noticia
 en que la credulidad andubo con mar ligera que
 exam^o y curida estimulo a los Peruanos al descu-
 brimiento del Rio de la Plata p.^o la via del Tuc-
 man. Concaho muchos p^o rion^o la conquista entre
 los quales en igualdad y ^o rion^o sobresalieron Diego
 Pizarro, Felipe Luján y Nicolas de Pineda super-
 partes p.^o nuevos descubrim^o.

Fuero a la sazón la regen.^o del Peru Juan
 de Castro poco antes victorioso contra Diego Almagro
 el mozo en la celebre batalla de Chupas con
 la felicidad de vencer q.^e p^o rion^o en cordura y p^o rion^o
 de la paz que empezo a gozar el Imperio Pe-
 ruano e inac.^o de la milicia. Turbulente xicelo
 mayores males que de las guerras, teniend^o nuevos
 incendios de las bra^o r que aculaba la ceniza. Noticia
 que le obligo a d^o rion^o los animos en nuevas con-

guinas, señalando Cefes a diversas Provin.^{as} en q^{ta} se re-
nia guerra la misa y la fama de riquezas brillan-
tes p.^a la empresa.

Para Tucuman nombro a Diego Hoxas
natural de Burgos, noble y honrado Cavallero,
afable y liberal, pacifico y buen Amigo, Capitan
experiado y afortunado, conuance en los trabajos y
sufrido en las adversidades. Mito en la conquista
de Nicaragua con valor y credito: acompaño
con increíble magnanimidad a Pedro Angu-
rez en su celebre entrada alas Montañas, y conti-
nulo de Cap.ⁿ se halló en la Batalla de Malinas al
lado de D.ⁿ Juan Pizarro contra los Almagros:
y de un d.^o de Paca de Carno se apodero de paucos y
fueron a Huamanga p.^a los Realistas. Granden
do Hoxas era acreedor de grande premio y mere-
a digno Paca de Carno en la conquista de Tucuman.
Para lo qual alimo 300 soldados, flor del valor de sus
no exercitados en la milicia y acostumbrados
a grandes trabajos.

El Cronista general de las Ind.^{as} Ant.^{as}
de Herrera dice, que Paca de Carno nombro a Fe-
lipe Ruizarez Cap.ⁿ gener. de la Conquista: a Diego
Hoxas su n.^o mayor, y Alamo de Campo a Nico-
las Heredia. No hay duda que Felipe Ruizarez era
mercedor de una y otras conquistas mas gloriosas.

Nació en la Villa de Madrid se hizo digno con
varios servicios de la conquista de Nicaragua. La
empresa no correspondió alas esperanzas, o por
falta de fortuna o p.^a sobrada desgracia. Paró al
seu militio a favor de D.ⁿ Juan Pizarro con titulo
de Cap.ⁿ General en la batalla de Malinas y tubo
el honor de tomar en ancas de un mula al Ade-
lantado Diego de Almagro, prisionero de Alfonso
de Alvarado en la decisiva batalla de los Arroyos.
Pero tanto caudal de meritos no igualaba al de
Hoxas, ni se juzgaron dignos de la primera atri-
b.^o de aduicarlo el titulo de Cap.ⁿ General.

Lo cierto es que ambos eran merecedores
de la Capitania, ambos habian p.^a la conquista,
y al ser por equívoco Alvarado con el titulo de com-
pañeros, y los honrosos conel de Capitanes sin dis-
tinguir q.ⁿ dirigia las operac.^{es} y si de dos volun-
tades distintas procedia uno solo de un mismo.
Qui Diaz de Rogmar hace a Ruizarez cabo su-
balterno y la Capitan.^{ia} aduica a Diego Hoxas.
En mismo confirmaron algunos ^{los} inuicados ami-
gos firmados de los primeros Conquistadores,
archivados en Santiago de Eno que no hacen
mencion de Felipe Ruizarez, y solo se acuerdan
de Hoxas, el qual punto ya lo malicio de solo
mayor p.^a a Ruizarez y el con solo 60 a aduicarlo
a Tucuman tras en el Valle de Calchaqui, y

de allí a Capayan jurando. ^{or} De Catamarca.

Era Señor de Capayan un Cacique araucano y presumido, vano ypreciador del Perú. De Popay al qual salio con un cuerpo de 1500 guerreros, armados de arcos, flechas y un arcabuzaya en las manos, y ordeno a los suyos que sobre el haz de la tierra un cordón con los nombres de Popay que llevaban por venidos ^{or} a la operac. El lo dijo, y ellos lo ejecutaron con prontitud, y buelto el alio Cacique a Popay a los suyos: ninguno Español dice, ninguno por los terminos amojonados: los efectos de mi indignas. y castigos de ninguno en Popay ^{or} experimentar. el que de alla pasare a esta ^{or} p. del Señal que divide y separa el un exercicio de otro y la una nacion de la otra.

Entonces Popay en breves terminos (como unaria el idioma Quichua que era comun) explico la comision que tenia del Monarca Español de pasar adelante, mostrando pacu con todas las naciones, y dandoles a conocer el verdadero hacedor de todas las cosas. Comision a que no podia faltar ni dividir su empeño p. ninguna dificultad. Fue el que gente venian de paz, y no se les podia negar el paso a las naciones que quisiere

128
participar el bien que les comunicaba en el conocimiento del Dios verdadero, y en la amistad del mayor Soberano del mundo. Fue inimitable embazaga al exercicio de un comis. sabia con las armas abriase camino, corrigiendo ^{re} severam. el acortado de recibir con guerra declarada a q. unaba solicitando la paz. Fue el pequeño numero de sus soldados no era para despreciado, p. valia cada uno p. muchos: y estaban acostumbrados a vencer con menor multitud, mas numerosa que la de los Capayanes.

Mientras duró el razonam. de Popay los Indios rodearon los Españoles y empezaron a disparar flechas. Pero alargar primera boca de fuego que se dispararon tuvieron precipuadam. y poco de que p. medio de los Embajadores solicitaron la paz y ofrecieron homenaje. Entre los Capayanes se decia de Popay algun tiempo, mientras venia Felipe Furiaraz a quien despachó diez de sus soldados con orden de acelerar la marcha a Capayan, donde se conseguian ser escase los barrimentos. No faltó uno como muchas veces sucede que un tanto malquistos a Furiaraz con Popay fingiendo dolo en los procedimientos de uno. Pero Furiaraz que era muy Cristiano, no permitia Dios deo que de Cavallero tan honrado se poniada unen. ^{er} tan reuoludat como de el se publican solo con el fin de malquistarnos y de embazagar la conquista. Esquena digno

con mucha diligencia que admira la comitiva,
especialm.^{te} q^d ordenó acelerar la marcha para
juntarse con Cap.ⁿ y ponerse con orden.

Tanto huirán a Popayán, y avanzó p.^o los
Diaguaitas al País de Ilocapay, trayendo de los
Turis, que eran muchos en numero, gente valerosa
y esforzada la qual se opusieron a los Españoles
los paxos con tan poca cuenta que a los primeros
juntaron deramparon la campaña. Huidos
con la mala fortuna de primeros encuentros
convocaron tropas auxiliares y con las flechas
fundas en veneno, presentaron seguridad a
la batalla con tanto empeño que tres dias sus-
tentaron el combate hasta que rotos y desordenados
se huyeron dejando muchos muertos en
la campaña. En buen lance lograron sus
armas que p.^o el solo pueden llamarse victoriosos.
Por q.^o hirió Diego Popayán con un flecha, la
herida al principio no dio cuidado p.^o q.^o otros remi-
sam.^{te} poco a poco se declaró mortal, y ultimam.^{te}
con suma violencia acabó tan temprana
muerte que universal sentim.^o al primer con-
quistado y Cap.ⁿ General del Tucumán.

Es verisímil que los Españoles usaban adie-
ron que entre los Indios estaba algun específico
contra el veneno de las flechas, y p.^o descubriéndolo

129
hacieron levem.^{te} a un Indio con la flecha, cuando
fueron y de industria se dejó libre bus-
car el antidoto. El Indio cogió dos hierbas, cuyos
nombres y qualidades no han llegado a ma-
nifestar, la una líquida en zumo y lo tomó p.^o
la boca; y la otra aplicó machada a la p.^o herida
y con esta diligencia amoniguó el veneno, y
se dejó obrar con la violencia y mortales agonas
que violentaron la vida de Diego Popayán.

A petición suya como el Barón Fran.^{co}
de Sclendoga primer entrado al Sr.^o de la Pr.^o
Era Sclendoga suspicaz y cauto y temió que
Felipe Ruiz y Nicolas prosiguieran en segundas y ter-
ceras ligas p.^o el gobierno p.^o el País de Boca de
Carro, podrian algun dia quitarse el baston
que no tenía mas firmeza que la inercia y
duplicar de un mediano ya difunto. Como hom-
bre y como apasionado descubrió culpa en la
legitimidad del dño de los dos y querió castigarlo
mandando prenderlos p.^o medio de sus parciales.
Ninguno de los dos había inventado novedades, ni
dado muerte a discreción en el gobierno de
Sclendoga, p.^o la mala conciencia aborrece a la luz,
hace temibles las sombras, abe al mismo tiempo
para á sus enemigos con horribles maldades.

Felipe Gutiérrez se volvió de la prisionera y con camión
gor se huyó al Cuzco donde incorporado a los Espa-
ñoles con Gonzalo Pizarro, cuyo en manos del Tya-
no Pedro Buller y corrió los últimos días víctima
de fidelidad en Huamanga. Nicolás Heredia com-
pro su libertad con la suma. Su dño de la capi-
tania jurando que no mercaría otro Español
Juan. Mendoza. Acusado de este en el go.^{no}

entendió en nuevos descubrim.^{tos} y despachó
a diversos partes o rumbos algunas compañías
alas quales no acacis cosa memorable, y aun-
que adquirieron noticias vagas de oro y plata
se depreciaron p.^o su incertidumbre. Como
se convirtieron los animos al Eje de la Plata:
y tomad el camino de la Sierra, la coraron p.^o
el valle de Calamochica hasta caer al río 3.^o q.
mas adelante se llama el Cascañal.

1566
Sobre la Cora.^{re} grand al Oriente requirieron las
marchas hasta la rívera Occidental del Parana,
ultimo termino de sus puer.^o donde a poco rato
descubrieron p.^o el magnifico Parana caecido
numero de Canoas que bogaban acia la rívera
en demanda de los nuevos huypedes, alor q.
el Cacique que comandaba las Canoas enten-
dió que castellano preguntó q.^e gente eran.

120
Quiénes eran? y que buscaban? Amigos como
respondieron los Españoles que venimos de paz con
vencido de adquirir noticia de los Castellanos que
están p.^o acá. Preguntó el Cacique y como se
llama el Cap.^o de aquella gente? y oíd que se
llamaba Juan. Mendoza, respondió alegre:
huelgome en el alma tener Cap.^o q.^e camina
de un mismo nombre y apellido q.^e que los
mismos tengo yo, tomados de un noble Cava-
llero que vino en el Paraguay, que fue mi
Padrino de bautismo. Siempre con el
que se le ofrece que le servise guerra y paz
vehero con abundancia.

Alegres los Españoles con el encuentro
de los Indios, se descubrieron algunos días ob-
ta embocadura del Cascañal esperando
Nicolás Heredia con los Cavallos que seguian en-
torn.^{te} los pasos de Mendoza. Algunos incorpa-
raron sin embargo la tardanza permitida
que maliciosa^{te} se demoraba en las marchas.
Entre tanto Mendoza corrió el Parana, y en-
segando al Norte llegó a una Barranca, en
cuya eminencia descubrió una cruz de imper.
elevada en florada con profundo acaram.^{to} y desp.
de el los Españoles al pasar el pedernal se abrieron
un terreno que dio Camas al pie. Cava-
ron y halló en una botija una carta de

Mala que concierne al presente estado de la Pa^{rt}.
previniendo a los parages de que naciones debian
cautelarse, y de qualis podian asegurarse.

Con estas noticias se decernio a Florida
con expedir a Florida proseguir p^{er} tierra su
camino hasta la Nueva Esp^{añ}. Pero atajado a las nue-
vas jornadas de mundas y p^{er} amansi retrocedio en
busca de Florida de quien tubo noticia que se
hallaba en el pais de los Comuchingones. Llamaron
van Comuchingones los Indios que habitaban la
Saxania de Cordova, romando la denominacion
en lengua Ganariona de nuevas abstracciones
que habitaban fabricadas algunas mas de la
naturaleza que de la humana industria, y no
pocas tan provechidas que en lo interior eran
socorridas de aguas que descendian manantia-
les por unnes como se ven hoy dia en la Achala.
En este sitio se demoró con un genio romando de-
carnio mientras los Casallas imponibilitados a
proseguir p^{er} falta de víveres, se acobtaban. P^{er} un
de Florida lo llevo a mal y depuso a Florida del
cargo substituyendole en su lugar a Guay Sanchez
de Yngora: y lo sintio tan vivam^{te} Florida q^e apor-
tañado de algunos Amigos a Yngora y a Florida
za cocis a puñaladas mandando publicas q^e los
defuntos unispaban la Esp^{añ}. y tranquilos.

121
de las otras de la Pa^{rt}. de Campo.

Promovido los enulos se alzo con el go^{bi}.
y confirió el título de Maestre de Campo a
Diego Alvarez, goven inespido, avaros y bulli-
cion. El mismo Florida antes de apante genio
y condicion suave elevad al empleo de Capitan
se traxo en caprichoso e inespible alon suyo.
Auro de ambas facciones galabran de muchos sen-
timiento y al nuevo Cap^{itan} ele digeron indeco-
rosas verdades sobre la impudencia de un govierno
y caprichosa teracidad con que irrita como
el dictamen comun de continuas el descubrim^{to}.
q^e surpraban todo p^{er} la buelta de un ganado
que era Pa^{rt}. una mar fertil de trabajos q^e rica
en minerales de oro y plata, sobre lo q^e se habla-
ron con tal resolu^{cion} que termino mayor al-
voroto como la buelta del Peru.

En Socotra lugar celebre entre Michas 1705
se conquirieron noticias confusas del estado de Be-
ru, ala razon dividida en bandos p^{er} los disturbios
de Gonzalo Bizarro. Al principio valamos la p^{er}-
tidad conserpada de la codicia, inclinandose al
partido de mayor convenion^a y utilidad. Pero Pa-
ciel Melendez los indio al de los Brealinas,
promoviendo obediencia al famoso Lope de Florida
a quien perseguia P^{er} un. Casvajal, Capitan

de Bizarras. Gran por todos conpalabras de Paratas
años y cinquenta hombres con todos de a Cavallo:
gente valerosa, Duxpuma à uspa y pasas qua:
terquira maridad, hambas y trabajos como
hombres que en mas de tres años continuos
descubriendo casi 600 leguas de tierra no tra-
bian remido un dia de dexar, uno de trabajos in-
cubler, fura de ad encarecim. Algunos mu-
sieron en el servicio del Rey otros suplicaron la
ennada en el Tucuman.

Decada Quarta.

Parte 1.^a

Muerte de Diego Cerneno.

Diego Sanabria es nombrado Adelantado
de Yala funda Colonias.

Es confirmado en el Gobierno.

Creacion del Obispado del Rio de la Plata
Muerte de Yala.

Fundacion de ciudad de S.^t

Atzamiento de Niffo Chavez.

Partido el fidelissimo Diego Cerneno al Gov. del Rio
de la Plata unido de sus amigos para à Chiquitaca
de Salazar algunos dias y despedir de sus familiares.
Algo ducurdan los Autores sobre el motivo: conve-
nen sin embargo en referir tales pronosticos desde
luego bien fatales anunciados p.^a los mismos Ind.
de un encomienda, y confirmaron los Characas. El termino

132
ocultos omulos y debio recelar alguna conspira-
cion a un dia y elvac. al gov. del Rio de la Plata. Pero
despreciando supersticiones de vanos agoreros, llegaba
Chiquitaca entre los negocios de un consite, trago
un bocado de pongoña que le quito la vida al tercer
dia: con un muerte por dia el Rio de la Plata unido de
los mas experos y prudentes Capitanes de que que-
den glorias las Indias; fue unida y llorada de los
hombres de buena razon pero no de Yala que se con-
feso asegurado en el gobierno.

133
Fue yo te puen. La temprana mu-
erte de Juan de Sanabria, cavallero rico, natural de
Medellin; el qual como el año de 1547 con el Empe-
rador Carlos 5.^o diversas capitulac.^{es} se le confirió
el baton y capitania del Rio de la Plata. Pasado
al Padre se dio al hijo Diego Sanabria el título
de Adelantado el año 1549 que ocupado en liguidar
dependen. del Padre Duxpuma, no vino à tomar posesi-
on del empleo, sino de praxidad à prepararse
por navio à cargo del Cap. Juan de Salazar amigo
conquinad. de la Armada tuvo anclas de N.^o Lucas
a principios de 1552 y con toda felicidad llegó à S.^t
Catalina y Puerto de Bato en cuya emonada nau-
fragó el navio del Cap. Baccerra, cayendo en gencia
en manos de los Ind. feroces, de cuyo poder lo li-
bro el venerable padre Leonardo Naves, varon
dipon. de la Compania de Tierra de la Prov. de Brasil.
La gente de los otros navios avanderizada
en estas discordias p.^a siguió al Capitan Salazar

en ^{su} ^{provincia} donde confederados con los Boruques
embarcaron casi dos años, pero no esperandose de
progresos considerables, vinieron ^{se} ^{retraso} a la
Assump^{cion} y condujeron el primer ganado Bra-
cumo que paso las delicias del Paraguay y desp^{ues}
multiplico inextinguible. Desde siguió al Cap.
Bernard Tupo, y fundaron una colonia en la
Isla de N. Catalina y la Cananea en el desagua-
doro del rio de N. Juan. La colonia fue de brevisi-
ma duracion y comenzo, pero la hizo celebre
el nacimiento del Señor Tupo hombre desp^{ues} de la Ep^{iscopado}
Serapico y venerabilísimo Obispo del Tucuman. Al
año se recogió toda la gente con su indio ^{de} ^{su}
ala Assump^{cion} ^{de} ^{la} ^{Provincia}

Diose el Gov^o de Ytala con muchas de re-
cursos. Nuffo Chavez recogió la gente que tenía
cerca de ^{se} ^{retraso} al rio de la Plata. Juan Pala-
zar y Bernard Tupo se vinieron con la que
condujo la armada del Adelantado Diego Sama-
tia. Por otra parte Ezequiel Vergara Procur^{ador}
cuyo es la corte promovió la causa. Al fin y
le consiguió la confirmación en el Gobierno. ^{Despues}
tras esta le llegaba el Cap. Juan Tomas que
ordenó fundar una colonia sobre el rio de N. Juan
tributario del Obispo de la Plata en la distancia de
Quince leguas sobre la margen opuesta. Solocoró
de duracion ^{de} ^{se} ^{retraso} desde N. Juan Bautista

de 1752. Flayor sublevaron sobre la villa de Misiones ^{de}
fundó el Cap. Jacinto Rodriguez de Vergara el año
1755 sobre la margen Oriental del Paraná á
corta distancia de un celebre valle en Camdey, ges-
tione cíente á Parana.

Ejecutada esta fundación llegó a Ytala la
confirmación en el Gov^o en la armada de Fla-
min Drué, y recibió varias cédulas concernientes
á varios puntos. En una de ellas le permitían
la crianza de ganado reparar encomienda de
Ytala y reparar veinte y seis mil cabezas de
romas armadas. En otra le ordenaba arreglar el
municipal con acuerdo de algunos capaces y ep-
scopos, y lo dispuso con tanta conduencia y prud^{encia}
que muchos años se gozaron el Paraguay en
Poltica y Militar ^{de} ^{se} ^{retraso} su reglam^{to}. Abrió esclu-
tas ^{de} ^{se} ^{retraso} su instrucción y enseñanza de la juventud
 señalando flautas ^{de} ^{se} ^{retraso} cultivar las plantaciones
dedicadas, dociles en los primeros años á recibir
los primeros ^{de} ^{se} ^{retraso} y especificar un tiempo
llorando la esperanza del Indio.

Todo parece concurrir al aumento y
felicidad de la Provincia del Obispo de la Plata,
y ^{de} ^{se} ^{retraso} que ninguno como de las que conducen
al establecim^{to} de la Republica. ^{Despues}
se ordena luego en la Armada de Drué

el Vmo Fr Pedro Foue, Prelado de casaaces tan
sup^o que la Religión Seráfica con nombre de
Pedro y la Obediencia con el de Thomas solo
apropiaron en nombre de sus Coronistas. Años
antes Fr Juan de Barrios Religioso observante
del Seráfico Padre S^o Juan^o en su andada de Puerto
a lo de Enero de 1568 habia exigido el Obispado del
Epio de la Plata con 4 Dignidades Dean Arci-
diano, Chantre Magistral y Ferrero pero en-
tando en Sevilla q^o embarcarse llamado Dios
ala gloria.

A la sombra de sus dos cabezas Ecler^{as}
y Secular representaria la prosperidad toda felicidad
pero era menor considerable la temprana muer-
te de Ytala que succedió veniéndole el año 1596.
Entendia en los ejercicios de predicar y Arrianas
Gobernador a impulsos de un devoc^o Almoner
havia salido a cortar maderas q^o levanta capi-
tala a N. 9.ª Barona de la ciudad. Trabaja
personalm^{te} y acoloraba los oficiales con su
suav^o palabras y ejemplo. Del oficio y exer-
cicio se le encendió una maligna fiebre que
levantand^o executivam^{te} al septimo dia privo a la
Provin^{ia} de un Govern^{or}, ala Arump^{on} de un Padre
y ala Justicia de un exper^{to} Cap^o. El llamado

1321
fue universal, dando muestras de sentimientos aun
su emulo, que no negaban las bellas artes de
Ytala, superior a todos en el talento de un gobierno
los deslices de los primeros años bonaron sus
operac^o en los ultimos periodos de su vida.

Poco antes de su muerte nombro^o
el Arzobispo a Gonzalo de Spondoga, ugen paraca, y
de buenas qualidades: la mas robusta de su fe
fomenta las dispos^o de un arcebispo, d. g. harrá
despachado a Guay Diego Melgarejo y Nuffe
Chaves p. a planear dos ciudades, una en ^{la} ~~la~~
y otra en el lago de Parayes. Melgarejo subio
hacia la embocadura del Riquiri y levanto una
poblac^o que llamo ciudad S. al Oriente del
Parana bajo el Tropico de Capricornio a tres
leguas de la Delta de Amisens, cuyo morado^o
marlado a la nueva ciudad.

Nuffe Chaves sublevo gentam^{te} mas
altos. La felicidad con q^o harrá gobernada
ganar operac^o militares se imperaban alzar
se contra gente que comandaba q^o levanta
Padrin^o independiente del Epio de la Plata. Por
pues de Chaves castigado felicemente los Tupis,
y Tobayaras Pranteros y superad los Indios
de Barrigu sublevo q^o Castiguara famoso tu-
dicoro, enduxo a Parayes y declinando al

gerna á impedir el paso. Pero quando esperaba esto
que de su ardor. Juan Nuñez Brad se seguia se
incorpora a los Realistas y descubrió la celada q
que seria prevenida Juan de Acosta Cap. de Bizaco
p. embargar el paso de Aguzimac sobre el Puente
de Cotabamba.

Esta accion que facilitó la victoria deci-
siva, le premio el Presidente Garca como capi-
tania del Tucuman, dandole poder honorari-
fico y facultad de alianzas quando quisieren
militar á su obediencia y mando. Solo ochenta y
quatro le siguieron algunos de los que sirvieron
ala conquista con Diego de Rojas, como conde
de la misma que se hizo en la Imperial Villa
de Potosi ante el vicario de Equivel: conde el qual
uno de ellos llamado Aguirre que ántes se ofendió
querria vengarse un justo castigo que se le dio con una
impura muerte. Por que dejada la conquista del Tu-
cuman y la amable compañía de sus Comilitones,
busco á un enemigo, y le siguió de ciudad en ciudad
hasta que en el lugar el infame Aguirre cortó á
puñaladas al inocente Equivel.

Juan Nuñez de Brad á quien varias depen-
dencias deudaron en Potosi el año 1562 el siguiente
despacho á un mariscal de campo Alguacil Aldean
superior principal en esta conquista con cargo de com-
bater los forcos Humaguacá rayanos del Perú y

136
Tucuman á la villa de Muzqui que señoreaban el paso,
y era necesario vencerlos p. seguridad de los cami-
nos. Andito tubo algunas escaramuzas con ellos: los
fatigó con la cavalleria, los expuso con la novedad
de los vocos de fuego y finalmte obligó á despejar
entonces el paso.

Alto dos meses Juan Nuñez de Brad se-
ría de Potosi, y concurrió el País de los Chiriquanos, se-
ñores, le queo una de las Espias, enemigas se descu-
brieron, y unida sirvieron contra mas, p. la fama
de un exercito videraza á encontrarse con la mar.
Siguió la marcha sobre ariso, y se descubrió
á D. Fran. de Villagra que paraba con gente
p. socorro á D. Pedro Valdivia Conquistador
glorioso del gloriosissimo Reyno de Chile. No
era Villagra de quien menos debía temer
Brad: pero un emulo de similitud tarde se conoce
y rara vez se evitan sus aspicias. Avanzaron p.
los Dos Capitanes sin otro recurso p. abas q.
el de sombras Villagra abillan escandalosas
entre los Potosi de Brad. Dispararonse ambos
p. su destino. Villagra siguió el camino de Chile
y Brad el Chicoano.

De Chicoano avanzó á Tucumanahua en
el Valle de Chalchagua donde fue recibido con hu-
manidad del Cacique Tucuman, Señor prin-
cipal del Valle. Era el mismo q. hospedó ami-

gablen.^{to} a Gopar y pasaje de carlin.^{to} En octubre que
fueron de genio pacato, inclinados a dimitir sobre lo
que permitia el ~~dominio~~ natural belicoso de los
chaguin: o que p.^o ocultos designios intentaron
alianza con la nacion guerrera de los Espano-
les. Lo cierto es que de Tucuman y Brad se abie-
ron los cimieros de una ciudad, la qual antes
de llegar a perfec.^{on} se trasladó sobre el rio tra-
va a quatro leguas donde años despues se plan-
to la primera ciudad de N.^o el que. Esta ciudad
llamo Brad de Barco en Arica: pero fue de bre-
visima duraci.^{on}, y se restituyo otra vez a Tucum-
nanaha primera cuna de un racimismo.

Desembarazado Brad de buscar otros p.^o
el establecim.^{to} de la ciudad, salio a correr la
campaña con treinta Soldados p.^o hacerse dueño
del terreno. Pero Villagra que desde la Cordi-
llera por el camino de parde se caen en Tucum-
man sorprendio a Brad, que alzo contra Con-
quina intentando agregar al reino de Chile
una Provin.^{cia}. No esp.^o omitido el N.^o preumpto
que Villagra tenia al Tucuman, fundando
en el punto del Presidente Parca que señalaba
a D.^o Pedro Valdivia cien leguas tierra adentro.
Lene Ocho p.^o termino de sus descubrim.^{to} Palas-
tras que ampliadas a favor de los Chilenos oca-

137
sionaron disturbios sobre el Rio a Tucuman,
haya que el Señor Felipe 2.^o en Cedula de 29 de
Agosto de 1563 deslindó las dos jurisdicciones de-
clarand independ.^{te} la gobernan.^{za} del Tucuman.

Por ahora Villagra se alzo con el man-
do, y se apodero de los ~~inmum.~~^{to} que gozaba la
ciudad de Barco de un independ.^{te}. Pero como
se llamaba Chile p.^o el socorro de milicia que
conducia a parar en el ejercicio de Cap.^o a Brad
obligandole a reconocer p.^o sup.^o a D.^o Pedro Val-
divia Conquistad.^o de Chile. Proteno Brad q.^o pre-
sencia Villagra, fingiendo vasallage y encu-
biendo los recursos del corazon hasta verse libre de
su emulo. Pero luego que romo el camino de Chile,
juno el Cabildo de la ciudad de Barco, y con un
razonam.^{to} pacifico que hizo ponderand la impu-
ta presen.^{ta} de los Chilenos en estado de los titulos
del Prind.^{te} fue repuesto en el ejercicio de Cap.^o
independ.^{te} de Valdivia. Al cumplir diez principios
llamando a Tucuman el Nuevo Estrecho
de Santiago. Tan cierto es que la gloria mun-
dana mas consiste en vanidad de nombres que
en realidad y duran.^{te}, sucediend a occorgi se
adaptan nombres magnificos de Gigantes a
pequenuelos Pigmeos.
Por que nombres tan curtos no fueran

entre un cuerpo, se aplica grado con terror inextinguible
alor adclamam^{to} Isla Borin^a. mas con uariadad que
con el rigor y uariadad. Conquien la Sierra y Galles de
Caramasca: los rios Salud y dulce: los belicosos Lules,
y lo mayor p^o. de los Ind^s que de puer se agregaron a
Santiago: un otro accidente digno de mazar^{on}. que
enarbolar con quidad Arminiana en las tolderias
de los Ind^s el enandante de nuestra salud: tribu-
tando tarde y mañana en compaña de un soldad.
rendidos adorau^o. a uita de los Ind^s, en cuya prou^o.
se usaba el Torano. Operau^o. tan poderosias p^o.
promover en los Barbaros la cruz de nuestra
Fes q^e se aplicaron a un Mysterio, colocand
con devoc^{on}. superanciosa el sacro madero en los
Adoratorios, como moner Capital de un uari^o. Dolor.

Quando me uano Capitan disponia conquiri-
tas a Dios y al Rey nuuwa genera tirando al Bo-
nificencia la Cordillera, tercera vez a hallo
sorprehendido p^o. Fran^{co}. Aguirre Emisario Chri-
stiano, que uenia con titulo de Abreniente de la Ciudad.
de Barilo y crecid numero de Soldados p^o. uerme-
ra qualquiera orice de un admision al Torano.
Grad era el unico de quien podia tener uerme-
ra sorprehendido enopinadam^{te}. p^o. Aguirre fue
puero en prisiones y despachad a Chile. Apdo
Grad a sup^o. Tribunal donde fue declarada su
innocencia y ordenad que fuesse repuesto en el go^o.
de Tucuman. Pero aunque tubo la honra de ser

relegido no uino a empuñar el baston, prevenido
de la muerte o p^o. otro modo q^e no llego a mi noticia.
Pues conocio Tucuman la falta de uale-
ros Conquist^o. don Calchaqui se inquietaron y la
demas naciones pacificadas tumultuaron hauien-
dore temibles al Español. El mismo Aguirre
entro en uelos de poca seguridad en agud rios
y paro la ciudad del Barco sobre el rio dulce
mudandole el nombre en el de Santiago del
Esuro p^o. un Esuro que alli hace el rio. Era cita
en 28 grados uari^o de latitud y 315 de longitud
segun el Mapa de la Bor^a. que se estampo el
año 1732. El uerano es poco apreciable. el tem-
peram^o. ardiente y seco: era rodeado de uerbo bor-
que, principalm^{te}. de Algarrobos, que ministran
uonem a sus habitantes y uerinos. En otro p^o fue
Santiago anexo de los Tor. y Bor^a, pero hoy en
el dia no es uero un puero orguelto de Ciudad,
un uerbo, ni esplendor, ni formalidad en lo
material.

En medio de tanta miseria Juan Diaz de la
Calle señalo a Santiago un Escud, la mitad
de el con una cruz colorada en campo de oro,
y el hueso de ella lleno de perlas y uerbo bajo
hondas del Mar. Y uerbo otra mitad un tigre
de oro rapante en campo azul, y al rededor de el
escud ocho uerbo de Aquilas, y en cima la figura

Dr. ^{no} ^{me} ^{Abogada} de la ciudad. Si en escudo se concede a la ciudad de Santiago, serviria mas a la voluntad que a la proporcion de la figura con el objeto figurado. Pura de que habiendose este concedido como dice el autor el año 1537 es a 16 años antes de su fundac^{on}. se hace inverosimil la opinion de la figura, y coherencia del figurado.

Lo cierto es que los Conquistadores no descubrieron minerales de oro, ni conchas de perlas, ni tanta miseria y lacrima, que luego q. Aguirre partio a Chile a sofocar los tumultos originados del alzam^{to} de los Araucanos, parece amaron la vida de Chile, p. la del Peru abandonando la conquista p. la poca utilidad que prometia. En ausencia de Aguirre quedo con el titulo de Almirante Juan Eugenio Bazan, primer conde de los Nobles Bazan que honran con su sangre la patria. Pero en la occa^{on} presente como los Espanoles fueron pocos, y los Ind. muchos y eno^{ra} amotinados, cansados de un noble generam^{to} y hurriera desamparada la Provin^{cia} si algunos Adel^{es} no le recordara el alto naci^o q. le inmortaliza y la gloria que de un go^o ^o ^o podria seguirse a la magestad divina y humana. Flor de un mas razones prosiguio en el exercicio de sus empleos, y se previno p. sofocar los soldados con

federados con otras naciones.

Con pocos soldados talis el Almirante Bazan 1556 a buscar los Amotinados que eran muchisimos, y los destujo y con muerte de muchos, hizo los demar, y obligo a dar la paz. Bien conocido Aguirre desde Chile la debidad de la militia Tucumana, y acordandose que era Padre, destaco p. Santiago algunos soldados a cargo de un sobrino de Aguirre de Aguirre, que venia con el titulo de Almirante. Muy pocos muris tubo del Gobierno de la Provin^{cia} p. que por p. los parciales de Brad fue gu^o en un lugar estiguel de Adel^{es} nombrado p. Fran^{co} de Villagra. De manera que los Conquistadores del Tucuman se dividian en dos parcialid^{ades}. Los unos reconocian a Fran^{co} de Aguirre p. Gov. legitimo: otros a Villagra q. tenia investidura de el baron de Chile, y los traxo a Brad cuyo venida multibim^{te} operaron sus parciales.

Estas civiles discordias arruinaron la conquista y no tubieron llegado el General Juan Perez de Zurita, nombrado p. D. Garcia Hurtado de Mendoza en ayas manos entre el gobierno de Chile. Era Zurita natural de puz de la Frontera, Cavallero, noble y notable humano y bien conocido p. sus azar^{as} militares en el Peru contra los Pizarros y en Chile

contra los Araucanos. Brevemente que te conciliaron la
voluntad del Gov.^o Britano, y le merecieron el go-
vierno del Tucuman. Venid a la provincia en los
principios fue feliz, infuente y desgraciada en
los fines. Al nuevo Establecimiento de Santiago
nuevo nombre llamandole la nueva In-
glaterra, queriendo, a lo que parece tirongear
al Señor Felipe 2.^o Rey entonces de la gran
Britania.

Fundó tres ciudades, la primera llamo
London, la segunda, y Cordova la 3.^a
las tres en el valle de Calchaqui p.^o con el plan
a D.^o Juan Calchaqui que te prosperaba afeto
y concabo entre los poderes de una autoridad abla-
nar su gente bellicosa p.^o admitir el vasallaje
de un mismo familia. Acción p.^o Juana, no
menos gloriosa que quando al siguiente año
con pequeño ejercicio sujetó los Diaguitas del
Salad, los Turiel del río dulce, los Caramarqui-
tas y Sañogarcas, naciones que impacientes del
yugo cooperaban a la ruina del Español.

A todos rendió Juana obligandolos a re-
tirar leyes de quien sup.^o en las armas los rebu-
millados a sus pies con suplicas de rendidos y o-
tras deprecaciones. Dna. Rey entre otras las impuso

149
que facilitaba su ^{on} invasión y ^{on} enmienda, que fue
de congregarse la dispersa multitud de araucanos
p.^o la ribera del río de las aguas de los Dalles y un-
tandola en Toldos. p.^o que los Españoles ^{col}
con un tanto afan y mayor logro pudiesen be-
neficiarse la tierra en alca de sus corazones.
Desvelo propio de un Cap.^o Christiano, ganarle
a un Rey tirano, avarallando a todos, sin hechar
en obrio las almas p.^o sujetar al Rey de la gloria
por medio de la invención y enmienda.

Decada quinta. Parte primera Sumario.

Supl. Chaves funda prov.^o independiente.
Edifica la ciudad de Santa Cruz.
Alzamiento de los Guaranis castigado.
Tomada del Govern.^o y del Obispo a S.^o Cruz
Alzamiento de los Espanoles en Guaira.

El Gulgoigota que venia a tribu.^o sobre llanos
del Estero entre el Dylcomay al Oriente y el
Paramejo al Poniente estaba en litigio desde el
año antec.^o en el Tribunal de Charcas. Supl.
de Chaves que acaso de confio de la inegri-
dad del Tribunal buxo de confio en el sup.^o
Gobierno de D.^o Andres Murad de Mendoza Vi-
sca y del Rey, su Pariente. Por eran las pre-

rección de Chaves. La 1.^a que se adjudicó al Egipto,
y la 2.^a fundar por un que truxo consigo
p.^{te} y un alguna dependien^{te} del Paraguay. Por
otro conquis el S. Duxay el qual p.^{te} autori-
zar mas la nueva Prov.^a de el barren de ella
con mismo sup. dacio. Heredad de el duxo
y con un vecin y poderes a. Nuffe de Chaves.

Mientras uno paraba en Lima, en qual-
gorigto. Hermano Salazar. Thomine de Chaves,
prendio al Capitan Andres Stamm y por lo
1560) vino al Peru. Heronido Stamm con el p.^{te}
del Duxay Nuffe Chaves el año de 1560 que
después de la muerte de Trala que le despachó
p.^{te} fundar en Parayer, desamparad de la maye
p.^{te} de los Assumpcionistas, pero engrasado con la
malicia de Andres Stamm abrio los primeros
cimientos de la Capilla del Pais de los Senoquin,
y otros belicosos del Coniente del Paraguay, y otros
de una punta de tierra poco elevada q.^{te} se llama
de las Cordilleras Peruanas. La ciudad con
nombre de N.^a Cruz de la Sierra, y se extendió
después a la p.^{te} con occas.^{on} de una Cruz mi-
lagrosa que hizo un Castellano, con mandado
natural la virtud de una p.^{te} de un ratón
o añañ y exportandolos a emplear las miseri-
cordias del N.^a p.^{te} de un recordado. Toma-

con los Indios el Conygo, y conmitageon tierra vie-
non reparada las nieves que se agotaban.

Al principio los payanos conuindieron
al buen natam.^{to} de los Cruces, eran humildes en
el servicio, agradables en el trato, y presto al
mo tiempo en pagar el moderado tributo. Pero luego
que los Españoles los gravaron con exacion y
exenior tributo se alzaron, y con muerte de
muchos Castellanos se refugiaron a los montes,
y aporataron de la fe recibida. Nunc años ab-
suntio la ciudad en su primer establecim.^{to} hasta
que el año 1578 de orden del S.^o D.^o Fran.^o de
Toledo Duxay del Peru se mandó mas al Occ.^{te}
y en la cambac.^{on} mudó nombre, llamandose
S.^o Lorenzo que es Capual del Obispado de el
qui p.^{te} otro nombre S.^o Cruz de la Sierra.

Mientras Nuffe de Chaves agencio y ob-
tuvo la independencia de la P.^{te} de N.^a Cruz se
cedieron en el Paraguay algunas novedades. Al
año después de la muerte de Trala falleció en
Thuniente Gonzalo de el duxo, dejando un
muerte piadoso recuerdo de su p.^{te} de un
Procediore a la elec.^{on} del nuevo gov.^o y en 23 de
Julio fue electo Fran.^o Ortiz de Magara Cavalle-
ro Sevillano de genio dulce y afable. Su gobierno
al principio pacífico y quieto en el año 1560

que sudores p. p. los alborotos de Guaranis, p. p. las no-
vidades q. incienso Nuffo de Chaves.

1560 En compañía de los Españoles que se apar-
taron de Nuffo de Chaves p. la Assumpcion desde
el País de los Peroguis vinieron algunos Guara-
nis cargados de las flechas envenenadas q. au-
gaban los Trabanicos pensando en ellas tener
una arma terrible a los Españoles y superior
a las bocas de fuego. Como los animos venían
abochornados con molestias tan indecibles de
penada tan inútil, empezaron a commoverse
encitados principalm. p. Pablo y Narciso hijos
de Curupirani, tanque respetable entre los
Guaranis. Animaban sus palabras con una
oratoria de las flechas, repundiendo proli-
ja de sus formidables efectos. La conjuración
fue universal pero no tan secreta q. no lle-
gara a oídos del Governador Vergara.

El qual apenas luego se mitió y buns
al enemigo que ya se operaba con diez y seis
mil covaciones y otras tropas auxiliares que
corrían la campaña y guardaban los pasos
venidos. Fueron varios los accidentes en dife-
rentes encuentros y escaramuzas palestrina-
an a la batalla campal que se dio y resultó

1412
a 3 de Mayo de 1560 con poco daño de los Españoles, y
mortal demerzo de los Guaranis, acabándose el robo-
rio orgullo con que arremetieron en fuga y avorron
con que se retiraron. Detacaronse algunas com-
pañias p. cobrar el país enemigo con mas animo
de ofrecer la paz publicand. indulgen. q. con de-
signio de aravinarlos. En efecto admitieron la paz,
pero no por un tiempo que fue efecto de temor y no de
sinceridad. p. a pocos dias renovaron los alborotos
y motines.

Aun no havia el Gov. Vergara desampar-
ado la campaña q. represento a su vista un
Indio, el qual yo soy, dice del Guairá, embiado
del Capitan Qui Diaz de Selgareyo p. q. pon-
ga en vna noticia que los Indios se han amo-
tinados y que la ciudad de Guaira se halla en
un proprio peligro de perderse, si con la mayor
brevedad que sea posible no llega socorro de gente.
y p. que no se ponga duda en mis palabras te-
nida aqui la carta del Cap. Selgareyo, dip. y des-
quadrando el arco p. la empunadura reco-
la carta que contenia en substra. q. el mon-
sacro refirió de palabra. Como el negocio era
secutivo de pur el Gov. que Alonso Piquelme
parara al castigo de los rebeldes. Can dos años

emulo Riquelme en Campaña: pero conquis
reparar los amotinados en varios encamados y
segado el Reino, coronado de glorias
se retiró triunfante ala Assump.^{ta}

1563
No mucho después llegó ala Assump. ^{ta} Suflo
de Chaves p.^a conducir sus muger, sus hijos e Indios
de Encomiendas que eran mas de dos mil. Para
concalmar las voluntades repio una fabulosa
narrac.^{on} de imaginarias felicidades y relató el
encuentro de las riquisimas raras fecundadas
en minerales de Oro y Plata q.^e con tanta ansia
havian buscado. A sus voces se siguió la com.^{on}
de la ciudad. El Gov.^{or} Vergara, el Ylmo Fr. Pedro
de la Torre, el Contador Felipe Cavares el Factor
D.ⁿ Pedro Dorantes, muchos principales con-
quistadores y gran p.^{te} de la nobleza con sus mu-
geres, hijos e Ind.^{os} de encomienda se retiraron
siguiendo al conductor Suflo de Chaves ala
nueva Provincia.

Recurran.^{te} una multitud p.^{te} la mayor
p.^{te} gravosa y consumidora de alimentos, em-
prehendiendo jornada tan dilatada con esperan-
za de mejorar fortuna dividida en dos cuerpos
de uno p.^{te} que va a Basaguay arriba y otro p.^{te} la
costa, arreglados ambos p.^{te} las disposiciones del

140
Gov.^{or} Vergara. Ellas sendas fueron prudentes
en prevenir los riesgos, providencias barim.^{tas},
atemperar las jornadas p.^a tanta multitud
y conducirla flegmente hasta los paimos
terminos de esta provin.^a Entrados en ella Su-
flo Chaves á mi ^{ta} dice el comando de la gente
y disposicion de la jornada, el terroris que
provoca en de mi jurisdic.^{on}, de mi parte salir
las ordenes y el arreglo de la ^{ta} com.^{on}
propia de mi autoridad.

Inquietose el Gov.^{or}; tumultos la comi-
tiva, y de aqui en adelante la confus.^{on}, el desor-
den, la infidelidad y desgracia acompañaron
una multitud de gente. Algunos se apartaban
de los otros y divididos en compañías, tomaban
diferentes acumbos, y parecian de hambre y
manos de los enemigos. Fueron mil Yndios que
cautivaron p.^a llevarse de ellos perecieron de
hambre y malos tratos, los pocos que salva-
ron las vidas fundaron una colonia á 30 li-
guas del ^{to} Cauz, ala q.^e en memoria de su
amado patria llamaron el Yndio. El Gov.^{or}
Vergara tubo pesar que todos p.^{te} que cayeron
manos de Chaves, emulo poderoso, e irreconcilia-
ble y cruel, fue remitido preso ala Audiencia.

y de opinionaron 120 copiculos, p. falsos, p. verdaderos,
unos de nuestra, y otros de poca conseq. Apelo al
Consejo, y con su admision a España vaco el go^{no}
del Sr. de la Plata.

566
567
568
Ala vacante salieron muchos pretend^{tes}
ya todos fue preferido Juan Ortiz de Harate,
super. facundia y de exceder meritos en las re-
voluciones del Peru. Confirosele el título de Ade-
lantado del Sr. de la Plata como conductione
para a España p. impetrar la confirmac^{on}.

Shemmas paraba al Consejo cobriose en el
por^{no} un caso al Comador Felipe Caceres, super
poco habi^{do} p. la cobriose, avido, incogido
y ambicioso y al mismo tiempo poco mori-
gerado, el qual con precepto de Sr. incasus in-
quiro la Padi^o y prendio al Adelantado Alon-
so Nuñez. Puso le admistrasemos hechar en pri-
sioner a un Pucall, principe tan justo y bueno,
que el Cielo publico su santidad con un prodigi-
o continuado p. muchos años.

Por ahora solo Caceres ponaba en sus-
tencion a la Assump^{on} con los Españoles, reliquias
de la muchedumbre que salio en seguim^{to}. De
Chavez, el qual quiso acompañar a Caceres
hasta los últimos terminos de la Provincia

pero sus deliros quitaban a este mal hombre al
suplicio merecido. El declino a la nueva Colonia
de Matir, donde el Cacique le dio un masamag
y le deyo muerto al enemigo perseguidor de su
nacion. Entre tanto el General Caceres pro-
seguia las jornadas con el pequeño exercito
que comboyaba al Illustre Prelado algunos
sacerdotes y a las mugeres y niños.

244
Pero como las naciones intermedias
estaban alborotadas, cada paso conaba una pe-
lea, y cada pelea una victoria. Los Masinos, los
Panyaguas y Huacharapos en numero de diez
mil se pusieron, y mientras los Españoles
combatian esforzadam^{te} fatigandose con la
operaci^{on} de peleas y matar enemigos, y el Illmo
Prelado con algunos sacerdotes y Religiosos
imploraban el auxilio del Cielo, un varon
celestial se deyo ver sobre el campo de los Chui-
ñanos abanceando enfiler con velocidad de
rayo, y abriendo camino a los Españoles p.
entre la densa multitud de enemigos. Ven-
cidos estos con tan soberano auxilio se pro-
siguieron las marchas hasta la Assump^{on}
donde entraron el año de 1563 al septo

año despues Invalido. Tomada ^{te} verdaderam^{te} enu-
n^{te} que no produjo mas fruto que la deposición
del Gov. Vergara, la desgraciada muerte de
Núñez Chaves, y unas infernalas centellas que
abrasaron la ciudad como adelante veremos.
Ahora referiremos otras q^e encandio la codi-
cia en Guaira.

Despues que Alonso Biquelme pacifico
los Indios de Guaira y se retiró al ^{on} Asump.
el Gov. Juan. Ortiz Vergara le nombro
Fernand de Guaira y con sagacidad y artificio
conservo ~~en~~ paz y tranquilidad la tierra
siendo libre a los Españoles el requirir de Guair.
En las varias ~~razas~~ ^{razas} que hicieron, diéron
con ciertas piedras cristalinas punteadas de
variedad de colores, semejantes a los rubies,
amethystos, jacintos, zafiros y demas precioso^{en}
del orbe. Cuan dentro de cosas de piedras y
quando la naturaleza esta p^a dar a luz el
prodigioso fiero, rompe con fragors entallid el
pedernal, combiando a los Españoles a reco-
ger aquel milagroso conjunto de aparen-
tes preciosidades. No es frecuente en abasar,
pero la antigüedad de los años y el abandono

de los Ind. en recogerlos, fue occasi^{on} q^e la Castellana
encontraron porcion considerable.

Con ellas vendieron caminando a España
preceptando B. Intensas, requiriendo una y
otra vez a Biquelme p^a la Licen^{cia} p^a irse. B. Bi-
quel mas circunspeto que ellos y menos car-
dulo a precisidades aparentes respondió q^e
no descuidaria de los intereses B. ni olvidaria
sus utilidades: pero que seria prudente decer-
minar ^{on} esperar la aprobac^{on}. de los Inten^{tes}
Lapidarios, y no dexaria tan ciegam^{te}. a tan
aparentes y falibles aparien^{as}. Desagrado
tanto a los Guairinos la respuesta q^e apurios-
naron a Biquelme y emprendieron la
navegac^{on}. Biquelme dispuso al ^{on} Asump.
y fue despachado Guy Diaz Melgarejo p^a
cerrar el paso a los fugitivos y darles el con-
digno castigo. En efecto Melgarejo lo alcanzo y
con indulgen^{cia}. de la pena que merecian los de-
linquentes gano amigos p^a. detener al Fernand
Biquelme y unirse p^a. si el gobierno de Guaira
de la ambicion con una y otra malicia abri-
camino al logro de sus intentos.

Decada 5^a = Parte 2^a

Sumario

El General Zurita es aprehendido.
 Se despueblan algunas ciudades.
 Canariada se retira a Chile, y le sucede
 Fran^{co} Aguirre.
 Fundacion del P^o Siquel.
 En preso Aguirre
 Se funda Erco.
 Conserva el culto Sta familia de los Bazanes.

Los sucesos del Tucuman eran semejantes a los del
 Rio de la Plata, traiciones, alzam^{tos} y operaciones
 impuras. Tamas Tucuman admitio eficacia mas
 operativa, injuria mas arrojada que la del
 General Zurita, cuyas proezas gloriosas llega-
 ron a Chile, y pasaron a Lima a los ojos del
 Sr. D. Juan Conde de Oñate. En Epelen tenia idea
 de repasar a Tucuman del gobierno de Chile.
 En su proyecto desde el principio un mas efecto
 que proyectarse y no ejecutarse para fines del
 año de 1660 o principio del siguiente señalando
 Sr. Govern^{or} al tal Zurita primera entre seis
 de los Governadores.

No duro mucho tiempo en el gobierno
 Sr. que la ciudad de Londres monum^{to} primer

genio de un generalato regado. la obediencia
 ciertos ordenes suyos, previniendo subreptivamente
 su jurisdic^{ion} se querello a Fran^{co} Bellagrade
 Govern^{or} actual de Chile ofreciendole obediencia si
 le auxiliaba contra Zurita. Bellagrade que de-
 recaba sucesos en su dominio a Tucuman,
 nombro a Gregorio Canariada cap^o de un tercio
 de milicia Chilena q^{ue} depones a Zurita,
 que actualm^{te} mandaba en fundada la ciudad
 de Nueva en el Valle de Siquel conocido en un
 con el nombre de Piripire. Allí le busco Carta-
 greda, y al entender las manos para ephusio
 los titulos de un independen^{te} otorgado p^{or} el
 Sr. D. Juan de Oñate engañador alargo las
 suyas, apellidandole la voz del Rey con dandi-
 tio de los suyos, aprehensions al gran Zurita. Por
 otra nueva. Inglaterra, venidos gloriosos de
 tantos Indios y fundados indios de tantas ciu-
 dades p^{or} los q^{ue} poco de p^{or} fue parado en preso
 nes. Ahi la inestabilidad impuram^{te} abase a los
 hombres benemerosos y levanta indignam^{te}

de los culpados.
 No fuera pequeña gloria de Canariada
 conservar la adelantam^{to} de Zurita persona

142) nipo promover la conquista, ni comenzar la con-
quinta. Antes de esto se despopulaban las ciudades
de Cordova, Lora y Cañete y poco despues la de Sierra
La ciudad de Cordova experimento mas vivam^{te} el
furoz del Calchaguí. Guerteno con gloria un an-
o. En el primero Cañete rompio felicemente
p^o medio del enemigo, y metio socorro de gente en
la ciudad. El 2.^o toronaron los citiades en una salie-
da que hicieron contra los citiades. sacaron en
q^o toronaron p^o las matronas Cordoveras, mayend
prisionera ala hija del Cacique Juan Calcha-
qui. En el tercer los infela rompiaron los con-
ducos del agua y redujeron a los ciudadanos a
extrema miseria.

Los Cordoveros arbitraron de prevenir medios
que inutilizo la prosperidad y vigilan^o. De ci-
tiados, y sobrevieron de rampasar la ciudad,
huyendose p^o un lado que mediaba entre las
dos abas de los citiados. Logararon en dudas su
invento al abrigo de la noche, si el emporcuno
germid de las criaturas no desperdara los Cal-
chaquis p^o dar sobre los fugitivos. Todo murio
con una mano, menos sus con el. Placena de
Campo Hernando flexia flexiva q^o calieron

143) ala ciudad de Sierra, menagero de la mure desgracia.
succidida en Cordova al 1.^o año de su fundacion.
Poco despues de san de Cañete se despopo de
Lora y Cañete, cuyas reliquias p^o muchos años fu-
ron memoria^o de la desgracia.

Algunos notan de omiso de Cañete en-
yend que con la gente que mandaba pudo no
solo mantener en pie las ciudades, sino tambien
sumillar el orgullo de la reay^o enemigo. Seg^o
no se puede dudar si que mantubo algunas
campanas con felicidad, deshaciend los exercitos
del Calchaguí y repurmiend el barbaro furor.
En una ocasion se despus la enrechesa de
un pan con muerte de muchos emperando
con militar extraragema al Calchaguí en
sustentat ala batalla en campana rara,
donda lo demuzo y obligo a retirarse. Corrio el
valle con sus companias ligeras, deshaciend puntas,
ocupand al enemigo en su praver^o y conan-
dole los parr. Se apodero de la Filipica, Yocari,
Acapianta y Detium donde succidio una con-
particular. Digna de narracion.

Los Decimenes siguiend la costumbre
de otras gentes escondieron los mugeres y parva-
los q^oromio embarazar en la guerra. Tomado

la vna de Decimo arriaron los Condores q. cada
cubrian señales de enemigos que enderezaban
la marcha aca el acampam^{to}. Españoles. Baniaron
ellos en arma y quando la noche vino en conyue-
rento dimari. se descubrio una multitud de
muchachos que desfilados del lado de la madre
armados de arco y flecha, caminaban a defender
sus Padres que se ponian a darla en la espalda:
suceso raro en que alavamos la valen^{ta} del
amor que no descubre dificultad en lo imposible
causad con la animosidad de un esfuerzo. Fueron
reñidos con amor, y se premio su inocente
atrevimiento con algunos doncellas q. harie-
ron de conorte p. la buelta.

1563 No obstante estos buenos sucesos y otros que
podia prometerse de un milicia veterana re-
solvo Castañeda de rampasar la Provincia
y retirarse, y arribaba a Chile lleno de confusión
y embuelto en rixas imaginarias. El Conde
del Tucuman a quien el llamo nuevo expe-
mo comido ala ciudad de Santiago del Cerro
depo al Cap. Fran. de Beraltia a quien suce-
dio en breve Juan Pizarro. Del Pizarro y a este
el año 1565 Fran. Aguirre nombrado p. D.
Lope Garcia de Carr. Vexay del Peru el qual le

148
envio una S.ª. Carta el 1563 ordena el S.ª. Felipe 2.
exaltada la govir^a del Tucuman del Reyno de Chile
y la remite al tribunal de Charcas.

Para promover la conquista despues a Chile el
Almirante Juan de Sotomayor ayer recomendable p.
su valor, fidelidad y servicios en Chile y Tucuman
p. conducia de aquel Reyno soldados con esperanza
y penques encomendadas. En efecto Juan de Sotomayor
junto alguna milicia Chilena, y con ella y con
roste, y sus dos hijos Luis y Garcia de Sotomayor se
retiraron ala Provin^a. Con este socorro el Gov. Aguirre
murió en Calchaqui la guerra, denotó al enemigo
y por yugo de su yugo al rebelde con una
ciudad que tenian Diego Villarroel el año del 1565
can en direcion del elevadísimo cerro de Ancor-
quiza en llanura deliciosa y amena. La ciudad
se llamo S.ª. Fiquel la qual cubricio muchos
años en este sitio, hasta que se hizo necesaria su
translacion para q. muchos nacian teros en el
organos discursivos que p. aca decimos hopas p.
p. que criaban en la garganta ciertos tumores
que se llaman Coxas que agravaban robadamen-
te y dificultaban la respiracion.

Fundada la ciudad de S.ª. Fiquel, como el
Gov. la Provin^a, arrojando rebelde, obligandole
ala paz, y yugo del servicio. Publica la jornada de
los Comestringos, y para las armas vicarias
havia un pais. Aqui adquirio noticias de rixas
opulentas, rixas rixas al sudor que en impe-

razon ó llamas Zapalanda, Cerau y Batagoru.
Tan embogada en la fabula cuerno antiguo del
vulgo que se renueva diariam^{te} con fingidas no-
velas. En una p.^a se acusaba la marea p.^a que
al presente provoca la atencion los malos efectos
que produce la narracion de los Comethingones so-
bre la zapalanda. El vulgo militar se inclinó ala
conquista de los Cesares. Aquian p.^a no dexan pasar la
Provin.^a en tiempo que se podian alcerar los humo-
res, un libro de las p.^a otra occas.^{on} la jornada de Batag.

Aunque la determinacion del Governador
era cuerda y prudente alceró los animos de los
soldados fáciles á tumultos y novedades. Diego
Medina, Juan Pizarro, Holguin y Fuentes
sujetos á una revolucion que conduxo á su de-
caucion al Gov.^{or} que sus hijos con ignominia depo-
nieron de sus empleos á los Alcaldes y repariendo
de una mano el baron de goberno y basar de jur.^a
Con esto el mando cayó en los principales jefes
del motin los quales obraban con despotismo y pes-
untaban toda lealtad á sus allegados. Al Govern.^{or} Agui-
rre opusieron deposiciones y cargado de autos des-
pararon ala Audiencia de Chuguisaca. Juan Thom.^{te}
Carpas Medina depusieron del empleo y confis-
caron sus bienes: viendose en pocos dias su familia
opulenta, en tanta necesidad que se mantenía
de limosnas.

Para coloxear el alzam.^{to} con capa de celo

149
movieron los amotinados fundar una ciudad en el
pais de Cereca, an denominada p.^a un Cauque Señor
del terreno al q.^{to} de la conquina: era el cielo como
el terreno pingue: y de muello: el Cielo benigno y as-
pecto agradable: tan agua abundante y saludable:
la vecindad poblada de Indios p.^a el beneficio de la tierra,
y un valle de brages de lana y algodón; que emi-
quieson con el tiempo la ciudad. Pero se funda-
ria el año de 1567. Al principio como solo so tra-
sitadores, pero subuen terreno benigno tempera-
mento y bellas qualidades llamaron mucha gente
de otras partes y la hicieron rica y populosa. Su
orden y lupo segun dicen subio á tal punto que
los cavallos calzaban enaduras de oro y plata, ha-
llando los animales con profusion pocas veces
aquellos miales que guardaba la codicia como
preciosidad de valor en los Exercicios.

Pero batidos una vez á los amotinados
ellos apuraban con vepac.^{es} y malos tracam.^{tos} á los
leales y enos tiriam.^{te} operaban el remedio y liber-
dad en que gemian inconsolables. No obstante
el auxilio estaba mas propiamente de lo que ellos
imaginaban. Por que Carpas de Medina depuso
ignominiosam.^{te} del oficio de Teniente desde como
lugar de su destierro, depuso con no pocas
salidas los animos de los Siquelitas p.^a sorpreten-
der las cabezas del motin clamando la voz de
Dey. En Santiago tenia el formento de Juan Bony
ofertano, Siquel Andiler, y Nicolas Carrizo
cabeza de los Siquelitas. Quando tubo el negocio en

buen estado con algunos fautores, hombres de valor
y resolución protegido de las sombras nocivas aspi-
raron las cabezas de los nobles y dándoles buen plaza
p.^a componer las cosas de su almona. Le mandaron cortar
la cabeza; con el castigo de estos se humillaron los de-
mas y los beneméritos fueron repuestos a los em-
pleos honoríficos.

El gobierno interino de orden de la Audiencia
cayo en manos de Diego Pacheco, caballero noble,
cuerdo y benemérito. Era natural de Talavera de la
Reyna, y en memoria de su amada patria a él se
llamo su señoría de Talavera poniéndola a lam-
paras y protegiendo de la soberana Emperatriz de ciclor y
trono. Tras el año tubo successos en Fran.^a Aquino
suelto ya de las prisiones y libre de los cargos que le
acumulaban sus emulos. Pero el genio arribar-
rado y poco moderado de Aguirre escandalizo
con reprehensibles exors la provim.^a de la q.^a em-
buelta en casos de la Inquisición le vemos salir
en la siguiente Decada, remitido a Lima p.^a D. Pedro
Alonso.

A fines de 1569 ó principios del siguiente mu-
rió a manos de Huamaguaca y Buquile el con-
quistador Juan Pizarro Pizarro. Havia parado a Lima
p.^a conducir su familia y enando de vuelta sobre
el río de Tiaucas halló que los enemigos temian ce-
rrar el paso. A poco rato Huamaguaca y Buquile
cayeron sobre el que comitido con tanto imperio
que apenas dieronle lugar p.^a divertirse su fami-

lia p.^a veredas ocultas bajo la dome.ⁿ de Fran.^a Congo. 150
esclavo que no tenia practica de los caminos. Los in-
fidels mataron a Pizarro, Bedoya y otros: algunos
penetrados de heridas escaparon, y llevaron a Santiago
la novedad de la tragedia verdadera^{te} lastimosa.
El barbero Huamaguaca y Buquile se alzaron el
sico botin, adornando su desnudez con ricas perlas
en que Pizarro habia empleado todo su caudal.

Ente tanto la familia de Pizarro falta de
practica conductos, derivaba p.^a los montes, seguida
y perseguida de un trozo de Indios con tanta tenacidad
que quatro dias continuos caminó con inmedia-
cion en su alcance. En tanto conflicto imploraron
el favor del cielo llamand en su ayuda a los go-
zivos Santiago y S. Antonio, a cuyo cuenta empe-
zo a correr la pladora y Christiano familia
de los Pizarros. Por que un caballero venido de blanco
expantable a los barbaros y propicio a los errantes
periguinos como el ministro de conductos
deyandose ver a un tiro de arcabuz de la acor-
da familia. Los caminantes pensaban q.^a fuera
el conductor Pedro Gomez de Palvuetras uno de
los comitros y quitaban: aguarde Señores Pedro Go-
mez, experimentos y desconfiados como los impetu-
quinos amenazan. A guisa de hacha rodó y con
fuerza oculta avigoraba los cavallos y cavalle-
ros p.^a que un descanso en alimentos conser-
vase caminaban en requim.^{to} supy quatro dias.

Alentados mis peregrinos lo paraban con tanto
como aunque seguia al amparo del celestial con-
seruano, en Santiago corrian nuevas de la desgracia
llorados los muertos a manos de los infieles. Sentian
mucho la fatalidad y sobre todo la lloraba D.^a Fla-
ria Capia natural de Talavera de la Reyna, Cam-
era de la numerosa familia de los Pazanes. Tomo
D.^a Flaria un niño de dos años en cuyos profeti-
cas voces tubo Dios el consuelo de su madre. Uxor
dice el niño, mamma, que hay vienen las señoras
y trahen una silla a quien dan tecto. Pregun-
tole que como lo sabia? Yo las veo respondio el niño,
y los hombres eran voca abajo y las señoras vienen.
Hicieronle varias preguntas sobre lo mismo y
siendo uniforme la respuesta (respondio) garrío
el Cap.^o Bartolome Valero con una compania
de soldado y hallada la familia errante la con-
dujo a Santiago, donde la menor fatalidad se
tubo a dicha aligerand el peso de los defuntos
con el hallazgo de las señoras e hijos, raras
gloriosas en q. haia hoy se conuava un noble
descendencia.

Decada 6.^a Parte 1.^a

(Sumario)

Diferencias entre el Obispo y el Fermiente:
el qual es preso y remitido a España.
Fuente del Illmo. Torax.
Fundacion de Sta. Fee.

Santafecinos y Cordoveses se encuentran.
Quem el Adelantado Zarate
Stelgareyo y Garay lo socorren.
Operaciones de Zarate.
Sucesos de Diego Slandico
Fundacion de Villa Rica.
Garay consigue una invigila vicaria.
El Illmo. Fr. Pedro de la Torre y el Fermiente Pe-
lope Casares vinieron del Peru con reciprocos sen-
timientos que casi consumieron la Pasion. Dis-
toda en dos facciones de Eccl.^{os} y seculares re-
quiere con oposicion enviada los seculares
al Obispo y los Eccl.^{os} al Fermiente. Enax enax
se vino un Daroca, autor de unidos que
abrio camino a epurantes involen.^{al} contra
el Obispo publicand novelas agenas de impro-
ciden, e indignas del Episcopal casaces,
especialm.^{te} un cameron p.^o el qual decia tra-
vos incurrid en super.^{on} e inhumanidad p.^o las
Junta.^{es} Episcopales. Tod hallo aprovacion en el
Fermiente Casares, el qual empezo a explicar
su voto, pretendiendo a Alonso de Segura
Priorio del Obispado, al qual cargad de quillo
anexare en un Calavozo. Stand publicas
a son de Capas, q.^e al Obispo como alvostad.^o
de la ciudad española del ayre privado de
las temporalidades, ordenand q.^e ninguno

pona de maldos al Rey le diere alim.^{to} fland.^{to}
peremptorio cuyo obediencia celo constante si-
gidez, que p.^o que Pedro Erquivel ministro al-
gun intento al Obispo le mande cegar la cave-
za en publico cadalso.

Era el Ylmo de espiritu manso, apacible,
y sufrido entre agraviados llevandolos con
con edificativa tolerancia. Su vida santa del todo,
al mismo tiempo inocente, y digna del caracter
que tenia impreso en el alma: pero la malicia
de los crules interpretaba sinientam.^{te} sus ope-
raciones mas santas. Un dia once dias el celo-
so Padrae rogaba en la Cathedral a Dios p.^o un
gran alborotado. Supo lo Caaxer, y luego mande
que ninguno fuese ala Ygla, p.^o que el Ylmo
se havia retirado con danada inten.^{on} ordenan-
do a un Alguacil Ayala (p.^o burlongear al Te-
miente) que sacara violentam.^{te} a quantos no
pudiesen de grado. Ayala p.^o burlongear al Te-
miente no reparo en violar los respetables
clavos de la sacrosanta inmunidad. El
Eccl.^{co} siendo ultrajado el templo santo del S.^o
cedo al tiempo, y recogido en su palacio de
orden de Caaxer tapiadas las puertas y ventan-
as, fue angustado con guardas de toda rati-
facion y confianza.

152
Asegurado an' el Ylmo hizo Caaxer una
formada rio abajo preceptand que via llegas
ala boca del Pasano p.^o vez si se descubriesen
indios de gente de España, y socorriesen si
la necesidad lo pidiese al Adelantado Juan
Aliz de Zarate, en cuyo nombre gobernaba
la provin.^{ia} El precepto era berrno: p.^o algu-
nos creyeron que intento alzarse con el go-
vierno arrand a Zarate el paso p.^o de me-
diar los Indios. Yo no quiero sondar intencion
por advertir que los Indios quedaron tan albor-
otados que can acabaron con la Armada de Za-
rate. Con la ausen.^{ia} de Caaxer las cosas mudaron
de semblante. Las mugeres seyo companias y
deroto compadecidas de las rapaciones que tanta-
mente toleraba el santo Obispo, imperaron a
sus conortes afectos de misericord.^{on} con su Pre-
lato y ahimo p.^o pretender al Temiente p.^o
contumazalos preceptos de la Ygla tranqui-
los de la inmunidad Eccl.^{ca} y alborotados
de la republica.

Ancas que bolviese Caaxer, el Ylmo
havia salido de su encerram.^{to} y se havia re-
fugiado en el convento de Nra Sra de la Merced
de adonde le vino a el la libertad y prision del

Fernando p. medio de Fr. Juan Ocampo Egle-
gioso delvirmo or: el qual convoco uno no-
che 150 Espanoles en casa del Exor:ou Segoria
dónde conaxto con ellos la prision de Caceres
p. el siguiente dia. Marco Lemenera dice que
era noche aparcia sobre la Cathedral un an-
gel vestido de replandores con espada en mano,
que la blandiaba dando los golpes abajo. Si es
verdadera la narrac^{on} pudo significar que es-
taba propimo el castigo quien temia contra
si la espada desembainada. Al siguiente
dia vino Caceres ala Cathedral, y apenas se
ponio de rodillas, siguiend los 150 Espanoles
a Fr. Juan Ocampo que llevaba la delan-
tera gritando: viva la fee de Christo, y respon-
diendo todos, viva, viva. acometieron al Teniente
y lo prendieron en la ygle, y le punieron de
pares de grillos, y una gruesa cadena, y se
permitio a todo genero de gentes befar upeñ^{no}.

Con el gobierno de alzo Martin Suarez
de Toledo que tubo parte en los referidos abo-
1573 xotes y la tiene en las disposiciones presentes.
El Caceres de tubo un año en rigorosas prisió-
nes y bien arguado deaximino embicatos

1573
Espana. En su compania para el Ylmo prin-
cipe, o como accor contra los sacrilegi atonad.
del Teniente, o p. purgarse de las importu-
ras que profanas lenguas le acriminaron.
Quiy Diaz Melgarejo se purgo a proposito
p. condenar digo conducir sequissim^{te} hasta
el Prasil a Caceres, el harro maculado en
impias manos que es sequissim^{te} con muerte
sacrilega de un sacerdote. pero jamas se con-
plean mejor impias manos que arguian
que en arguian su semejante. Llegaron
con felicidad primeros al puerto de Batos y desp^{us}
ala villa de N. Vicente, donde Caceres con au-
xilio de los Portugueses rompio las prisiones,
escalo la carcel, y se oculto en lugares poco
suspectos. Pero Melgarejo todo lo supo y
no dexisto harro enconrasle y enconrasle
lo remittio al Consejo.

No pudo acompañarle el Ylmo Pue-
lad Fr. Pedro de la Torre el qual llevo de
Dias y merecim^{to} enfermo de muerte en la
villa de N. Vicente de adonde conaxto con el
Fauernaturgo Manteno de S. Torc Andrea
para el divino tribunal y de alli ala corte

colonial, como graduarán se puede exponer: p. ¹ ² ³ ⁴ ⁵ ⁶ ⁷ ⁸ ⁹ ¹⁰ ¹¹ ¹² ¹³ ¹⁴ ¹⁵ ¹⁶ ¹⁷ ¹⁸ ¹⁹ ²⁰ ²¹ ²² ²³ ²⁴ ²⁵ ²⁶ ²⁷ ²⁸ ²⁹ ³⁰ ³¹ ³² ³³ ³⁴ ³⁵ ³⁶ ³⁷ ³⁸ ³⁹ ⁴⁰ ⁴¹ ⁴² ⁴³ ⁴⁴ ⁴⁵ ⁴⁶ ⁴⁷ ⁴⁸ ⁴⁹ ⁵⁰ ⁵¹ ⁵² ⁵³ ⁵⁴ ⁵⁵ ⁵⁶ ⁵⁷ ⁵⁸ ⁵⁹ ⁶⁰ ⁶¹ ⁶² ⁶³ ⁶⁴ ⁶⁵ ⁶⁶ ⁶⁷ ⁶⁸ ⁶⁹ ⁷⁰ ⁷¹ ⁷² ⁷³ ⁷⁴ ⁷⁵ ⁷⁶ ⁷⁷ ⁷⁸ ⁷⁹ ⁸⁰ ⁸¹ ⁸² ⁸³ ⁸⁴ ⁸⁵ ⁸⁶ ⁸⁷ ⁸⁸ ⁸⁹ ⁹⁰ ⁹¹ ⁹² ⁹³ ⁹⁴ ⁹⁵ ⁹⁶ ⁹⁷ ⁹⁸ ⁹⁹ ¹⁰⁰ ¹⁰¹ ¹⁰² ¹⁰³ ¹⁰⁴ ¹⁰⁵ ¹⁰⁶ ¹⁰⁷ ¹⁰⁸ ¹⁰⁹ ¹¹⁰ ¹¹¹ ¹¹² ¹¹³ ¹¹⁴ ¹¹⁵ ¹¹⁶ ¹¹⁷ ¹¹⁸ ¹¹⁹ ¹²⁰ ¹²¹ ¹²² ¹²³ ¹²⁴ ¹²⁵ ¹²⁶ ¹²⁷ ¹²⁸ ¹²⁹ ¹³⁰ ¹³¹ ¹³² ¹³³ ¹³⁴ ¹³⁵ ¹³⁶ ¹³⁷ ¹³⁸ ¹³⁹ ¹⁴⁰ ¹⁴¹ ¹⁴² ¹⁴³ ¹⁴⁴ ¹⁴⁵ ¹⁴⁶ ¹⁴⁷ ¹⁴⁸ ¹⁴⁹ ¹⁵⁰ ¹⁵¹ ¹⁵² ¹⁵³ ¹⁵⁴ ¹⁵⁵ ¹⁵⁶ ¹⁵⁷ ¹⁵⁸ ¹⁵⁹ ¹⁶⁰ ¹⁶¹ ¹⁶² ¹⁶³ ¹⁶⁴ ¹⁶⁵ ¹⁶⁶ ¹⁶⁷ ¹⁶⁸ ¹⁶⁹ ¹⁷⁰ ¹⁷¹ ¹⁷² ¹⁷³ ¹⁷⁴ ¹⁷⁵ ¹⁷⁶ ¹⁷⁷ ¹⁷⁸ ¹⁷⁹ ¹⁸⁰ ¹⁸¹ ¹⁸² ¹⁸³ ¹⁸⁴ ¹⁸⁵ ¹⁸⁶ ¹⁸⁷ ¹⁸⁸ ¹⁸⁹ ¹⁹⁰ ¹⁹¹ ¹⁹² ¹⁹³ ¹⁹⁴ ¹⁹⁵ ¹⁹⁶ ¹⁹⁷ ¹⁹⁸ ¹⁹⁹ ²⁰⁰ ²⁰¹ ²⁰² ²⁰³ ²⁰⁴ ²⁰⁵ ²⁰⁶ ²⁰⁷ ²⁰⁸ ²⁰⁹ ²¹⁰ ²¹¹ ²¹² ²¹³ ²¹⁴ ²¹⁵ ²¹⁶ ²¹⁷ ²¹⁸ ²¹⁹ ²²⁰ ²²¹ ²²² ²²³ ²²⁴ ²²⁵ ²²⁶ ²²⁷ ²²⁸ ²²⁹ ²³⁰ ²³¹ ²³² ²³³ ²³⁴ ²³⁵ ²³⁶ ²³⁷ ²³⁸ ²³⁹ ²⁴⁰ ²⁴¹ ²⁴² ²⁴³ ²⁴⁴ ²⁴⁵ ²⁴⁶ ²⁴⁷ ²⁴⁸ ²⁴⁹ ²⁵⁰ ²⁵¹ ²⁵² ²⁵³ ²⁵⁴ ²⁵⁵ ²⁵⁶ ²⁵⁷ ²⁵⁸ ²⁵⁹ ²⁶⁰ ²⁶¹ ²⁶² ²⁶³ ²⁶⁴ ²⁶⁵ ²⁶⁶ ²⁶⁷ ²⁶⁸ ²⁶⁹ ²⁷⁰ ²⁷¹ ²⁷² ²⁷³ ²⁷⁴ ²⁷⁵ ²⁷⁶ ²⁷⁷ ²⁷⁸ ²⁷⁹ ²⁸⁰ ²⁸¹ ²⁸² ²⁸³ ²⁸⁴ ²⁸⁵ ²⁸⁶ ²⁸⁷ ²⁸⁸ ²⁸⁹ ²⁹⁰ ²⁹¹ ²⁹² ²⁹³ ²⁹⁴ ²⁹⁵ ²⁹⁶ ²⁹⁷ ²⁹⁸ ²⁹⁹ ³⁰⁰ ³⁰¹ ³⁰² ³⁰³ ³⁰⁴ ³⁰⁵ ³⁰⁶ ³⁰⁷ ³⁰⁸ ³⁰⁹ ³¹⁰ ³¹¹ ³¹² ³¹³ ³¹⁴ ³¹⁵ ³¹⁶ ³¹⁷ ³¹⁸ ³¹⁹ ³²⁰ ³²¹ ³²² ³²³ ³²⁴ ³²⁵ ³²⁶ ³²⁷ ³²⁸ ³²⁹ ³³⁰ ³³¹ ³³² ³³³ ³³⁴ ³³⁵ ³³⁶ ³³⁷ ³³⁸ ³³⁹ ³⁴⁰ ³⁴¹ ³⁴² ³⁴³ ³⁴⁴ ³⁴⁵ ³⁴⁶ ³⁴⁷ ³⁴⁸ ³⁴⁹ ³⁵⁰ ³⁵¹ ³⁵² ³⁵³ ³⁵⁴ ³⁵⁵ ³⁵⁶ ³⁵⁷ ³⁵⁸ ³⁵⁹ ³⁶⁰ ³⁶¹ ³⁶² ³⁶³ ³⁶⁴ ³⁶⁵ ³⁶⁶ ³⁶⁷ ³⁶⁸ ³⁶⁹ ³⁷⁰ ³⁷¹ ³⁷² ³⁷³ ³⁷⁴ ³⁷⁵ ³⁷⁶ ³⁷⁷ ³⁷⁸ ³⁷⁹ ³⁸⁰ ³⁸¹ ³⁸² ³⁸³ ³⁸⁴ ³⁸⁵ ³⁸⁶ ³⁸⁷ ³⁸⁸ ³⁸⁹ ³⁹⁰ ³⁹¹ ³⁹² ³⁹³ ³⁹⁴ ³⁹⁵ ³⁹⁶ ³⁹⁷ ³⁹⁸ ³⁹⁹ ⁴⁰⁰ ⁴⁰¹ ⁴⁰² ⁴⁰³ ⁴⁰⁴ ⁴⁰⁵ ⁴⁰⁶ ⁴⁰⁷ ⁴⁰⁸ ⁴⁰⁹ ⁴¹⁰ ⁴¹¹ ⁴¹² ⁴¹³ ⁴¹⁴ ⁴¹⁵ ⁴¹⁶ ⁴¹⁷ ⁴¹⁸ ⁴¹⁹ ⁴²⁰ ⁴²¹ ⁴²² ⁴²³ ⁴²⁴ ⁴²⁵ ⁴²⁶ ⁴²⁷ ⁴²⁸ ⁴²⁹ ⁴³⁰ ⁴³¹ ⁴³² ⁴³³ ⁴³⁴ ⁴³⁵ ⁴³⁶ ⁴³⁷ ⁴³⁸ ⁴³⁹ ⁴⁴⁰ ⁴⁴¹ ⁴⁴² ⁴⁴³ ⁴⁴⁴ ⁴⁴⁵ ⁴⁴⁶ ⁴⁴⁷ ⁴⁴⁸ ⁴⁴⁹ ⁴⁵⁰ ⁴⁵¹ ⁴⁵² ⁴⁵³ ⁴⁵⁴ ⁴⁵⁵ ⁴⁵⁶ ⁴⁵⁷ ⁴⁵⁸ ⁴⁵⁹ ⁴⁶⁰ ⁴⁶¹ ⁴⁶² ⁴⁶³ ⁴⁶⁴ ⁴⁶⁵ ⁴⁶⁶ ⁴⁶⁷ ⁴⁶⁸ ⁴⁶⁹ ⁴⁷⁰ ⁴⁷¹ ⁴⁷² ⁴⁷³ ⁴⁷⁴ ⁴⁷⁵ ⁴⁷⁶ ⁴⁷⁷ ⁴⁷⁸ ⁴⁷⁹ ⁴⁸⁰ ⁴⁸¹ ⁴⁸² ⁴⁸³ ⁴⁸⁴ ⁴⁸⁵ ⁴⁸⁶ ⁴⁸⁷ ⁴⁸⁸ ⁴⁸⁹ ⁴⁹⁰ ⁴⁹¹ ⁴⁹² ⁴⁹³ ⁴⁹⁴ ⁴⁹⁵ ⁴⁹⁶ ⁴⁹⁷ ⁴⁹⁸ ⁴⁹⁹ ⁵⁰⁰ ⁵⁰¹ ⁵⁰² ⁵⁰³ ⁵⁰⁴ ⁵⁰⁵ ⁵⁰⁶ ⁵⁰⁷ ⁵⁰⁸ ⁵⁰⁹ ⁵¹⁰ ⁵¹¹ ⁵¹² ⁵¹³ ⁵¹⁴ ⁵¹⁵ ⁵¹⁶ ⁵¹⁷ ⁵¹⁸ ⁵¹⁹ ⁵²⁰ ⁵²¹ ⁵²² ⁵²³ ⁵²⁴ ⁵²⁵ ⁵²⁶ ⁵²⁷ ⁵²⁸ ⁵²⁹ ⁵³⁰ ⁵³¹ ⁵³² ⁵³³ ⁵³⁴ ⁵³⁵ ⁵³⁶ ⁵³⁷ ⁵³⁸ ⁵³⁹ ⁵⁴⁰ ⁵⁴¹ ⁵⁴² ⁵⁴³ ⁵⁴⁴ ⁵⁴⁵ ⁵⁴⁶ ⁵⁴⁷ ⁵⁴⁸ ⁵⁴⁹ ⁵⁵⁰ ⁵⁵¹ ⁵⁵² ⁵⁵³ ⁵⁵⁴ ⁵⁵⁵ ⁵⁵⁶ ⁵⁵⁷ ⁵⁵⁸ ⁵⁵⁹ ⁵⁶⁰ ⁵⁶¹ ⁵⁶² ⁵⁶³ ⁵⁶⁴ ⁵⁶⁵ ⁵⁶⁶ ⁵⁶⁷ ⁵⁶⁸ ⁵⁶⁹ ⁵⁷⁰ ⁵⁷¹ ⁵⁷² ⁵⁷³ ⁵⁷⁴ ⁵⁷⁵ ⁵⁷⁶ ⁵⁷⁷ ⁵⁷⁸ ⁵⁷⁹ ⁵⁸⁰ ⁵⁸¹ ⁵⁸² ⁵⁸³ ⁵⁸⁴ ⁵⁸⁵ ⁵⁸⁶ ⁵⁸⁷ ⁵⁸⁸ ⁵⁸⁹ ⁵⁹⁰ ⁵⁹¹ ⁵⁹² ⁵⁹³ ⁵⁹⁴ ⁵⁹⁵ ⁵⁹⁶ ⁵⁹⁷ ⁵⁹⁸ ⁵⁹⁹ ⁶⁰⁰ ⁶⁰¹ ⁶⁰² ⁶⁰³ ⁶⁰⁴ ⁶⁰⁵ ⁶⁰⁶ ⁶⁰⁷ ⁶⁰⁸ ⁶⁰⁹ ⁶¹⁰ ⁶¹¹ ⁶¹² ⁶¹³ ⁶¹⁴ ⁶¹⁵ ⁶¹⁶ ⁶¹⁷ ⁶¹⁸ ⁶¹⁹ ⁶²⁰ ⁶²¹ ⁶²² ⁶²³ ⁶²⁴ ⁶²⁵ ⁶²⁶ ⁶²⁷ ⁶²⁸ ⁶²⁹ ⁶³⁰ ⁶³¹ ⁶³² ⁶³³ ⁶³⁴ ⁶³⁵ ⁶³⁶ ⁶³⁷ ⁶³⁸ ⁶³⁹ ⁶⁴⁰ ⁶⁴¹ ⁶⁴² ⁶⁴³ ⁶⁴⁴ ⁶⁴⁵ ⁶⁴⁶ ⁶⁴⁷ ⁶⁴⁸ ⁶⁴⁹ ⁶⁵⁰ ⁶⁵¹ ⁶⁵² ⁶⁵³ ⁶⁵⁴ ⁶⁵⁵ ⁶⁵⁶ ⁶⁵⁷ ⁶⁵⁸ ⁶⁵⁹ ⁶⁶⁰ ⁶⁶¹ ⁶⁶² ⁶⁶³ ⁶⁶⁴ ⁶⁶⁵ ⁶⁶⁶ ⁶⁶⁷ ⁶⁶⁸ ⁶⁶⁹ ⁶⁷⁰ ⁶⁷¹ ⁶⁷² ⁶⁷³ ⁶⁷⁴ ⁶⁷⁵ ⁶⁷⁶ ⁶⁷⁷ ⁶⁷⁸ ⁶⁷⁹ ⁶⁸⁰ ⁶⁸¹ ⁶⁸² ⁶⁸³ ⁶⁸⁴ ⁶⁸⁵ ⁶⁸⁶ ⁶⁸⁷ ⁶⁸⁸ ⁶⁸⁹ ⁶⁹⁰ ⁶⁹¹ ⁶⁹² ⁶⁹³ ⁶⁹⁴ ⁶⁹⁵ ⁶⁹⁶ ⁶⁹⁷ ⁶⁹⁸ ⁶⁹⁹ ⁷⁰⁰ ⁷⁰¹ ⁷⁰² ⁷⁰³ ⁷⁰⁴ ⁷⁰⁵ ⁷⁰⁶ ⁷⁰⁷ ⁷⁰⁸ ⁷⁰⁹ ⁷¹⁰ ⁷¹¹ ⁷¹² ⁷¹³ ⁷¹⁴ ⁷¹⁵ ⁷¹⁶ ⁷¹⁷ ⁷¹⁸ ⁷¹⁹ ⁷²⁰ ⁷²¹ ⁷²² ⁷²³ ⁷²⁴ ⁷²⁵ ⁷²⁶ ⁷²⁷ ⁷²⁸ ⁷²⁹ ⁷³⁰ ⁷³¹ ⁷³² ⁷³³ ⁷³⁴ ⁷³⁵ ⁷³⁶ ⁷³⁷ ⁷³⁸ ⁷³⁹ ⁷⁴⁰ ⁷⁴¹ ⁷⁴² ⁷⁴³ ⁷⁴⁴ ⁷⁴⁵ ⁷⁴⁶ ⁷⁴⁷ ⁷⁴⁸ ⁷⁴⁹ ⁷⁵⁰ ⁷⁵¹ ⁷⁵² ⁷⁵³ ⁷⁵⁴ ⁷⁵⁵ ⁷⁵⁶ ⁷⁵⁷ ⁷⁵⁸ ⁷⁵⁹ ⁷⁶⁰ ⁷⁶¹ ⁷⁶² ⁷⁶³ ⁷⁶⁴ ⁷⁶⁵ ⁷⁶⁶ ⁷⁶⁷ ⁷⁶⁸ ⁷⁶⁹ ⁷⁷⁰ ⁷⁷¹ ⁷⁷² ⁷⁷³ ⁷⁷⁴ ⁷⁷⁵ ⁷⁷⁶ ⁷⁷⁷ ⁷⁷⁸ ⁷⁷⁹ ⁷⁸⁰ ⁷⁸¹ ⁷⁸² ⁷⁸³ ⁷⁸⁴ ⁷⁸⁵ ⁷⁸⁶ ⁷⁸⁷ ⁷⁸⁸ ⁷⁸⁹ ⁷⁹⁰ ⁷⁹¹ ⁷⁹² ⁷⁹³ ⁷⁹⁴ ⁷⁹⁵ ⁷⁹⁶ ⁷⁹⁷ ⁷⁹⁸ ⁷⁹⁹ ⁸⁰⁰ ⁸⁰¹ ⁸⁰² ⁸⁰³ ⁸⁰⁴ ⁸⁰⁵ ⁸⁰⁶ ⁸⁰⁷ ⁸⁰⁸ ⁸⁰⁹ ⁸¹⁰ ⁸¹¹ ⁸¹² ⁸¹³ ⁸¹⁴ ⁸¹⁵ ⁸¹⁶ ⁸¹⁷ ⁸¹⁸ ⁸¹⁹ ⁸²⁰ ⁸²¹ ⁸²² ⁸²³ ⁸²⁴ ⁸²⁵ ⁸²⁶ ⁸²⁷ ⁸²⁸ ⁸²⁹ ⁸³⁰ ⁸³¹ ⁸³² ⁸³³ ⁸³⁴ ⁸³⁵ ⁸³⁶ ⁸³⁷ ⁸³⁸ ⁸³⁹ ⁸⁴⁰ ⁸⁴¹ ⁸⁴² ⁸⁴³ ⁸⁴⁴ ⁸⁴⁵ ⁸⁴⁶ ⁸⁴⁷ ⁸⁴⁸ ⁸⁴⁹ ⁸⁵⁰ ⁸⁵¹ ⁸⁵² ⁸⁵³ ⁸⁵⁴ ⁸⁵⁵ ⁸⁵⁶ ⁸⁵⁷ ⁸⁵⁸ ⁸⁵⁹ ⁸⁶⁰ ⁸⁶¹ ⁸⁶² ⁸⁶³ ⁸⁶⁴ ⁸⁶⁵ ⁸⁶⁶ ⁸⁶⁷ ⁸⁶⁸ ⁸⁶⁹ ⁸⁷⁰ ⁸⁷¹ ⁸⁷² ⁸⁷³ ⁸⁷⁴ ⁸⁷⁵ ⁸⁷⁶ ⁸⁷⁷ ⁸⁷⁸ ⁸⁷⁹ ⁸⁸⁰ ⁸⁸¹ ⁸⁸² ⁸⁸³ ⁸⁸⁴ ⁸⁸⁵ ⁸⁸⁶ ⁸⁸⁷ ⁸⁸⁸ ⁸⁸⁹ ⁸⁹⁰ ⁸⁹¹ ⁸⁹² ⁸⁹³ ⁸⁹⁴ ⁸⁹⁵ ⁸⁹⁶ ⁸⁹⁷ ⁸⁹⁸ ⁸⁹⁹ ⁹⁰⁰ ⁹⁰¹ ⁹⁰² ⁹⁰³ ⁹⁰⁴ ⁹⁰⁵ ⁹⁰⁶ ⁹⁰⁷ ⁹⁰⁸ ⁹⁰⁹ ⁹¹⁰ ⁹¹¹ ⁹¹² ⁹¹³ ⁹¹⁴ ⁹¹⁵ ⁹¹⁶ ⁹¹⁷ ⁹¹⁸ ⁹¹⁹ ⁹²⁰ ⁹²¹ ⁹²² ⁹²³ ⁹²⁴ ⁹²⁵ ⁹²⁶ ⁹²⁷ ⁹²⁸ ⁹²⁹ ⁹³⁰ ⁹³¹ ⁹³² ⁹³³ ⁹³⁴ ⁹³⁵ ⁹³⁶ ⁹³⁷ ⁹³⁸ ⁹³⁹ ⁹⁴⁰ ⁹⁴¹ ⁹⁴² ⁹⁴³ ⁹⁴⁴ ⁹⁴⁵ ⁹⁴⁶ ⁹⁴⁷ ⁹⁴⁸ ⁹⁴⁹ ⁹⁵⁰ ⁹⁵¹ ⁹⁵² ⁹⁵³ ⁹⁵⁴ ⁹⁵⁵ ⁹⁵⁶ ⁹⁵⁷ ⁹⁵⁸ ⁹⁵⁹ ⁹⁶⁰ ⁹⁶¹ ⁹⁶² ⁹⁶³ ⁹⁶⁴ ⁹⁶⁵ ⁹⁶⁶ ⁹⁶⁷ ⁹⁶⁸ ⁹⁶⁹ ⁹⁷⁰ ⁹⁷¹ ⁹⁷² ⁹⁷³ ⁹⁷⁴ ⁹⁷⁵ ⁹⁷⁶ ⁹⁷⁷ ⁹⁷⁸ ⁹⁷⁹ ⁹⁸⁰ ⁹⁸¹ ⁹⁸² ⁹⁸³ ⁹⁸⁴ ⁹⁸⁵ ⁹⁸⁶ ⁹⁸⁷ ⁹⁸⁸ ⁹⁸⁹ ⁹⁹⁰ ⁹⁹¹ ⁹⁹² ⁹⁹³ ⁹⁹⁴ ⁹⁹⁵ ⁹⁹⁶ ⁹⁹⁷ ⁹⁹⁸ ⁹⁹⁹ ¹⁰⁰⁰

Forjada la Assump^{on} con la auer^a
del saque de aguiros se acordó a dilatar
los terminos de la provin^a con nuevas colo-
nias. Juan de Garay era uno de los sujetos de
mas fondo que tenia la goberna^{on} de la
Plata. Este cavallero no se havia merca-
do en las acciones divanas y su nombre era
glorioso p.^a las hazañas militares que porro-
na susceptible p.^a la madurez, cordura y vir-
tudes: digno al fin de que ale fuesen 36 com-
pañeros p.^a fundar una ciudad acia la for-
aleza de Sancti Spiritus ó en otro lugar
mas venturoso.

Garay se dispuso p.^a la empresa y en-

154
trando al Paraná regente sus amonesta-
ras y frecuentes tributarios que le comuni-
can sus aguas. Entre los quales el Quilcara
supelhero p.^a la margen occidental lleno
mas el animo de Garay p.^a plantear en un
llano despejado y apacible que ofrece la ciud.
ala qual llamo Santa Fe de Vera Cruz. En sus
contornos habitan muchos Indios entre
quales es memorable una nacion que acor-
tumbra deollar a los Padres deudos, adre-
rando sus pides p.^a resuscitar la memoria de un
anceparado. Hago genero de barbaridad q.^e tiene
realidades de tirania y apasion^a. Dificultad. Em-
padronaronse los Indios y se repararon sin-
te y unco mil con tanto de unco del Cap.
que no domicilio preferen al soldado de mas
infimo caracter.

Pero quando Garay estaba en pacifica
posicion del reino, y los Indios se han con-
federado unco y al parecer nadie le podia
inquietar ni disputar el des a Quilcara y su
vecindades a 19 de Septiembre 1609 rugieron a arri-
bato. Indios que van cobrando Indios vienen.
La confederacion es universal y ellos son tantos
en numero que inundar la campaña q.

alcanza á descubrir la vista. Acogieron Paray
con todos los años Margaritas y ordenó al Fovico
que registrara lo que era ó podía ser. Señor
respondió el obrero desde la Paria: la compaña ^{en}
es cierta; los Indios vienen armados: la cam-
paña era iluminada de fuegos señal cono-
caos de guerra.

Paray con breve razonam^{to} no supia
dibación la veindad de los Indios mandó los uyes
ala pelea, recordandoles sus proezas y debilidad
del enemigo que multiplica gente p^a mag-
nificar la gloria de vencerlos. Aun no havia
dad fin al razonam^{to}, quando el Fovico dice, allí
veo uno á cavallo que poraque los Ind. suponen
los todos como novedad gritaron q^e mirara
bien lo que decía. El Fovico mas parrado que
todos empezó á gritar que ya descubria ó fati-
gand los enemigos y picandolos la mirada. Lo-
cos querian subir ala garra p^a registrar per-
sonalm^{te} el que imaginaban milagro: p^a á
pocos lancas salieron de perplexidades con la
llegada de los fugitivos que venian publicand
con Españoles.

Acobrase Paray y su gente del parame

155
causallon los Cavalleros, los quales, al principio se re-
bieron p^a correranos del Cielo, y luego despues un Em-
bayad^o que agradeciese en su nombre á aquellos
cavalleros la oportunidad de looos en tiempo q^e
famos lo recantaban. Con el Emfapadoo vinieron
los Cavalleros, los quales arrojaron á Paray sus sol-
dad^{os}. De D^o Jeronimo Luis de Cabrera embiados ruyes
p^a señalar guacas en el rio de la Plata como lo ha-
sian ejecutado seis dias antes en N^o Luis de Cabrera
sobre el animo de Labor, agregand^o á un jurisdic^o
todas las Ylas del rio. A poco rato D^o Jeronimo
Luis de Cabrera inútil fundados se descubrió con
Lucid acompañamiento de Felicias Tucumano.

Paray le hizo de bano, pero forzado reci-
simiento, temiendo que se alzaria con el terreno.
Efectivamente era guacria Cabrera, y con moda-
les urbanos le requirió p^a que no se opuniera á
sus designios. Paralloo somos, se dice de un floran-
cho y aun mismo tiempo Señor ovedecend^o.
No es punto conoxtia como nosotros las armas
que cargand^o p^a vencer enemigos. Las Ylas del
Parana, y terrano en que estamos, mas con q^e
acabo de conquistarlas. La ciudad que era en
los principios, de mi jurisdic^o es, se halla p^a
en los limites de mi conquista, su gobierno y
mand^o de hoy en adelante queda agregad^o á

proxim^a del Tucuman. Y pues fue vno el trabajo de
principiada, sea tambien el llevarla a donde
secaunior, pero con el reconocim^{to} que la gover-
nau en nombre del Rey y rreio.

Paray se hallaba en la sazón con poca gen-
te, y no le era posible conradar al glorioso Con-
quistador de Comestringones, liquidando a fuerza
de armas el dho abaniento de Gaboto, y las de Bara-
na y nueva ciudad de Santa Fe. El dscimulo
fue necesario y paucos la condescend^a ad-
mitiendo la renuncia p^a protestas de fidelidad
y de gobernarla en nombre del Rey y rreio ca-
rrihuo, p^a ahora Cabrera como la bueha de Cor-
doba que estaba en los principios, y reunida
el fomento de su actividad p^a ponerla en estado
de defensa contra el enemigo. Ni en comocio
Cabrera la poca subiccion de Paray en su pro-
p^ata, originada de un movim^{to} rebelde q^e no
prometeu mas durar^{on} que la comunico el im-
pulto con su p^arrer^a. En lo movio a despachar
a Nuffo de Aquilar p^a que Paray le entrega-
ra el gobierno de d^{to} Feo.

Paray que se hallaba con fuerzas super^{es}
abax de Aquilar, le respondió que no aq^uel re-
p^arrer^a por venencia. a los Conquistadores de la
dha Plata, en cuya pacifica p^arrer^a conataba

156
mas de 20 años. Nun no harro dad fin al razonamiento
quando descubrio p^a el rio Pulloca sus causas man-
dadas p^a Yarnonduo Cacique Guasani ombiad^a p^a el
adelantad Juan Ortiz de Harate con pliegos p^a
Paray. En ellos le hacia gracia del gobierno de la
ciudad y su d^{to} rreio y le comunicaba un nar-
rad de Cédulas en que S. M. le hacia merced
de todas las ciudades levantadas p^a qualquiera
ca Capitanes, docientos leguas al Sur de rio
dha Plata con terminos tan exp^{res} que no
admitan duda. Con esto se volvio Nuffo Aqui-
lar y lo Cordovera al siguiente año deputaron
procuradores p^a vender en la d^{to} de Char-
cas su d^{to} a S^{to} Feo. Pero el rapuerrimio se-
nal^a declaro, quando superior mando, inferior
obedec^a y no juzga.

Ni lo espero Paray, el qual luego se puso
en camino p^a auxiliar o socorrer al Adelantad
Juan Ortiz de Harate que se hallaba en quirones
montales. El haria tenido al viento de las velas
verde el p^arrer^a de S^{to} Lucas año de 1572 con un
narto un labra y un Barabre. Los infuerrimios del
mar fueron grandes, mayores en dha tierra. Al
siguiente año de arribada gano la dha d^{to} Cab^a
tan falso de d^{to} rreio que de hambre morian p^a dia de
quatro p^a ocho. Como la calamidad y rreio era
tan extrema, salo en tierra el Adelantad con 80

Soldados p.^a rescatar vivos en los Guarani, oyendo
p.^a Fomento de la Armada a Pablo Maniago hom-
bre p.^a extremo juriciario que ejecuto en la gente de
la Armada ep^{er}os de crueldad. Los alimentos se
repartian p.^a onzas, y a veces p.^a apañados el
que moria un zapo o una sivera y no faltó
quien se comio los empuñados de los abascados.

Una cosa es sobre deas horrible y espantosa.
Dos amancabados nacidos en Hornachullo
en voz y aparicion de leyrimos como venian
en la armada tan ciegos y obstinados, que ni los
peligros en que se vivian, ni la muerte de los com-
pañeros apagaban los incendios en que se abraza-
ban. Ellos no pensaban vivir muchos pero en poco
lo querian pasar en todo dengano y dolor. Para
lo qual salieron de la Isla del^{ta} Catalina y vol-
viéronse al monte p.^a buscar algun ali-
mento. El cielo encogido y los rios desconocidos
hicieron perder la imprision de las sendas a ella
causas. Ella se fangó con el exercicio y cansada
se sentó sobre la rívera, mientras el Galan descu-
bia vereda que requiría. Entretanto vino venia p.^a el
agua un peze animal de aspecto horrendo
y espantoso que tubo p.^a p.^a de amance pro-
curando violentamente p.^a fuerza, hasta que descu-
bierto el Galan se retiró a vista del mar poderoso

183
amance. Sucaro que refiere Centenera Picario de la
Armada que separe a los dos amance imponiendo la
saludable peniten^{cia}.

Quando el Adelantado volvió de rescatar mu-
ros halló la Isla del^{ta} Catalina llena de cadaveres
y que la armada se halla retirada. Continuo
su navegacion en busca de ella al Puerto del^{ta} Sa-
biel, cuyas vecindades estaban deminadas p.^a ultima
calamidad y ruina casi total de la Armada.
Yapian Cacique Charrua Señor de aquella costa
embarcaba con arte a los Españoles mientras re-
cataba a Abuyaba su sobrino prisionero de guerra
en poder de los Castellanos, saliendo p.^a m.^{te} a condi-
ciones gravosas que jamas cumplió p.^a cumplir
su deber de vengança de los Españoles. Los primum
nos que experimentaron los efectos de su indigna^{cion}
fueron algunos Soldados que saliendo a forrage cer-
cado de Charruas murieron á sus mismas manos: algu-
nos quidados prisioneros entre los qual fue un
Amirante Almirante, noble Español de quien
en otra p.^a se hara mención. Dos eludieron el pe-
ligro con la ligereza de los pies, llevando la nueva
noticia al Adelantado.

Para campear al barbaro Charrua se des-
tacaron dos compañías de Soldados a cargo del
Cap.^{te} Pablo Maniago y del Sargento Martin
Pineda. El Cap.^{te} Pablo Maniago se adelantó con 6

Soldados Juan Carrillo, Hernand. Quinorta, Fran.
Aullano, Pedro Page, Domingo Larez y un fulano
Benito que tenia sentimientos antiguos con sus com-
pañeros, y tenia jurado vengarse del otro primer-
o batalla. Los seis eran valerosos y obraron pro-
digios de valor: encontrados con el enemigo tiraron
con sangre Charuma la campaña, pero fatiga-
dos de vencer, murieron Muroz, Carrillo,
y Aullano. Los otros tres con sus capitanes man-
daron vigorosamente el combate hasta que el primer
Tobaba Caique Charuma les quitó al Valiente
Page derribandole de un golpe el brazo derecho. En
tonces Benito tomo un buen lance por donde
venció á sus pies á Tobaba.

Esta acción era muy gloriosa al Expa-
not Benito por la valentia y fama del Caique
Charuma: pero maculo eternamente su reputación
y su nombre sera odiado en los siglos posteriores.
Tus sobrinos hanian quedado delos 7 y era mancomian
felizmente esta batalla contra los Enemigos. Pero
acordandose Benito que por la primera batalla hasta
determinado vengarse de un Cap^o, las armas victo-
rosas contra Tobaba que merecian crearse
en el templo de la fama, combatió contra Pablo de
Santiago, y de un balazo le derribo muerto á sus pies.

158
El amigo parvino el Cielo en Yagi, joven valiente, el
qual de un flechazo le abrió el pecho, y que saliera
aquella alma, que deponia tanto enojo y veneno
difundor contra su Capitan.

Domingo Larez natural de Thuree hasta
quedado solo pero sustentaba vigorosamente la pelea.
Tama la desesperación se revirtió de tanto coraje.
El hijo, el maro Charuma, el despues á tantos
enemigos la victoria con espanto y asombro.
No obstante infelicidad^{te} alcanzó un fiero golpe
que le cortó un brazo, y le hizo prisionero. Los
Charumas admiraron aquel prodigio de va-
lor, le concedieron la vida, y procuraron con
medios prolongarla. No tuvieron ni la medi-
cina alcanzó á sanarle: pero sin embargo el últi-
mo periodo de su vida fue tan glorioso como
infame el del Benito su compañero.

Mas desgraciadamente le paró la com-
pañía del sargento Pineda, el qual descubrió
el enemigo que caponeaba Yajicar y Abuya-
ba, se precipitó con toda su gente en fuga
desordenada. Los enemigos siguieron el
alcançe, y á todos quitaron las vidas con las
mismas armas que arrojaban como inútiles

impudente. Carvallo revolvió curiosam^{te} los
ojos ala India, y preñada de ella, p^o un unico pre-
sidente mando a Tandubayu en presen^a de
Lirapuya.

Era entonces muy amable p^a un corazón
amante. La India se derramó, y p^o buen rato por-
que el habla: pero recobrada con nuevas lágrimas,
rogó a Carvallo no dexara ir en embarcar el cada-
ver que depositó tanto fuego de amor p^a con ella.
Como Carvallo ya la amaba fue necesaria la
condescendencia, prolongandola con agradables
oficios p^a ganarla la voluntad. Pero a Carvallo
se le prevenia un trago amargo: p^o que desce-
nida la espada p^a abrió el ojo, la romo hira-
peya, y recorrandose sobre la punta: abrió le dice
p^a los dos sepulcros, y cubrió a Lirapuya con la
tierra, que cayó a Tandubayu p^a que no reparó
la muerte alor que en vida omeño el amor.
Dijo y echandose con todo el cuerpo sobre la
punta de la espada, finió víctima del amor
con tanto remim^{to}. Del Cavallero Carvallo que
vuelto alor reflexia el suceso con nuevas lágrimas.

Paso Faray en demanda del Adelantado

ala Ma. de Martin Garcia, y p^o q^o el mismo note
tubo a proposito p^a el establecim^{to} de la India, se adre-
do fundar sobre S^o Salo^o, y que Felgarey y Sa-
ray llevaran p^o delante las mugeres y niños.
Los dos Cap^{tes} subieron a la plaza arriba, y
departidos de una tomento, Felgarey libro
confelicidad y Faray con gozois naufragos con-
fida su gente. Al fin gano gente y entes en ma-
yor peligro: p^o que Faray con su exercio se
partido en Equadrones se descubrió q^o cam-
naba a la los naufragos Españoles, alor q^o Faray,
amigo dice aqui no xera otra cosa q^o morir
o vencer; plenos con valor, y esperemos la victo-
ria. Y llamando en su ayuda al glorioso Santiago
caxo con el enemigo y rompió el primer es-
quadron que concernia los Charruas poca ma-
o menos. La cavalleria Doce eran los Cavalleros rom-
pió los demas Equadrones con mucho destro-
zo de los Infieles.

Delas armas arrojadas, se paso ala man-
gera de la lucha que ofrecio particularidad.
Dignas de verlas. El valeroso Ant^o Leiva, y
Francisco Menialdo se extrallaron con Abuyaba
y Taboba juvenes enauidos y de grandes fuer-
zas. Abuyaba despues de recibir un fuerte golpe

que abrió puercas ala sangre q. derramaba co-
piciam^{te} se ofrecia ala lanza de Leiva con tanta
porfia y tenacidad que tenia porderla su dño
Alaidio al socorro Alenialbo, y metiendole trazo
el corazon la espada lo derribo muerto a sus
pies. Leiva preocupo a Taboba, q. venia a ayudar
sobre, y lo traxo el viento cayendo y estoca-
dava en el suelo. Fuero Tapican vengas la
muerte de sus dos mas esforzados Capitanes
pero le previno Alenialbo con un golpe de lanza
que le privo con el morim^{to} de la vida.

En aquel Indio agigantado, y de fuertes
corazonadas se entrello con Juan Vizcaino,
y en un golpe como aquel gigante de carne
en el suelo. Sobrevino ala venganza de Yandia-
cama, Indio de fama, y temido p. sus hazañas
militares: pero el Vizcaino le preocupo con la
lanza, metiendosela, y portand con un muere-
se las esperanzas de la Charrua. Todos obraron
prodigios de valentia. Aruato y Aquitena en
pauca en mano se internaron p. entre la den-
sa multitud de indios huyendo y matand q.
hacian unisono Alaidio y Juan de Quiroz con
lanzas empuñadas poblaban de cadaveres el

161
suelo. Juan Paray se vio en gran peligro p. q. muerto
su cavallo cayese en manos del enemigo, si los ruyes
no le socorrian con otro p. a finalizar la victoria.

Al siguiente dia seguio Paray a Ofel-
garay sobre el rio de M. Salo^{or} y mientras Paray
levantaba barracas de Magina y tierra contra las
invac^{es} del enemigo pario Ofelgaray a transpor-
tar al Adelantado con su gente. Venid el Adelant.
principio una ciudad q. entiendo l. M. Salo^{or} sobre
la embocadura del rio de ese nombre, la qual
se despobló p. las invac^{es} de la Charrua el año
de 1576. Era el Adelantado un Caprichoso
enemigo de admitir consejo, y de poca disposic^{on}.
en tomar a tiempo las providen^{as} necesarias p.
mantener una ciudad que seria a merced de
amigos inconstantes que alzaban las providen^{as}
a su placer. Con lo qual a todos se hizo abo-
rrible, y esto hallo requiso en algunos con-
fidentes que se proponian mejor a fortuna
con el oficio de malinos.

De M. Salo^{or} paso el Adelantado ala
Alamp^{one} donde malquerido con los Conquist.
se apodero en tanto grado la trizaga de el, con-
siderand se diad de todos que derramand el
humor melancolico p. todo el cuerpo, murio

a pocos meses el año de 1579. El Adelantado del río de la Plata transfirió en uno de sus hijos que tenía en Chuquisaca llamada D.^a Juana Ortiz de Zárate de donde se fue a Juan de Garay. Con el gobierno interino que dio Diego Mendocino sobre suyo, por sus bulliciosos y precipitados indecorosos, y costumbres perdidas, tan viciadas en las ciencias como en las artes. No con p.^a escorias, ni p.^a leídas las operas de un hombre, llamado quien quisiera un Nelson p.^a lo cruel y un Helio Gabalo p.^a de desorden. Aborrecidos que rara vez produce la naturaleza p.^a escandalo de los mortales. En pocos años llenó siglos de maldad y p.^a los lancafeños, y despachado a la Corte arriba al Obispo, donde nuestro p.^a los naturales fue enterado en sus visceras.

Al tiempo que Mendocino era remitido a la Corte llegó Juan de Garay de Chuquisaca, a donde había caminado p.^a dependas de D.^a Juana Ortiz de Zárate a la qual caso con el licenciado Juan Torres de Vera y Aragón oidor de aquella R.^a Audiencia en q.^a acayo el P.^a de la Paos.^a y título de Adelantado. El primer ejercicio de su empleo fue nombrar a Garay Teniente del Río de la Plata y despacharle con brevedad p.^a continuar la conquista y levantar

poblaciones p.^a superar los infidels. Fue Garay recibido al gobierno con universal aplauso, especialmente la admiraron con obsequio de los progresos de la Paos.^a que luego señaló a Melgarejo p.^a levantar una poblacion en el lugar en un sitio que tenía fama de rico.

Melgarejo la colocó a dos leguas del Paraná al Oriente, y la llamó Villa Rica del Espíritu S.^{to} y p.^a que la pobreza del sitio no correspondía al esplendor del nombre, la trasladó poco desp.^a al Tuyubay cerca de la desembocadura del Curumbatay. El Sr. Alcaide de Barrizano asegura que tenía en sus vicinidades sobre tenencia mil Ind.^{os} de los q.^a dice que p.^a los años de 1622 no se consumaba la 6.^a p.^a de los mismos tan exento hizo poca resistencia y facultad. Oficio barallage y tributo al Capitan Melgarejo. Sumando el dabo usaba de la Villa Garay condujo felizmente una acción gloriosa en las vicinidades de la Assumpcion.

Oreja, Cacique p.^a Dignidad, Christiano de profesión y Agonata p.^a corrup.^{to} ofuscado con el nombre de un nombre que significaba resplandor, se preconizaba entre los suyos deidad y profanaba los sagrados misterios, atribuyéndose el oficio de Redemptor de la nacion de Guaraní, cuyo templo y glorias había de obrar llamand en su ayuda a los rayos del Cielo, confundiendo los elem.^{tos} y provocand a las criaturas p.^a deprimido del

Espanol. Anadia que se havia dado p.^o Caducos en el
empleo a Guizaro hijo suyo potentad suprema sobre
raios, pomes, mundas^{es} y plagar, y especialm.^{te} sobre un
comercio que se descubrio en el dia y lo remia venia.
p.^o su tiempo. Se hacia tributar de oras^{es} y quemar
incienso, navindse en los profanos ministros
de Macerdotias, con las qualis tenia comercio es-
candoloso, solazandose dia y noche con ellas en
bailes y Camaras, persuadiend^o a todos que lo guera
p.^o merca en gracia era la deumbolara.

Ovexa desy tales cosas, y promiss^o a los reyes
con tanta certeza la victoria que los Ind.^{os} vecinos
ala Mump^{on} los del rio Paraguay arriba y los del
Parana se conjuraron contra el Espanol. Supo
Juan de Paray y despachand^o aviso a Guaira y Della
Ojica p.^o prevenir sus pueblos ala defensa salio con
cientos y treinta valerosos Soldados a cobrar el reo-
no que del Paraguay arriba podia venirse al
enemigo remand^o sus reales sobre su maxim.^{to}
bre el Ypare. A breve rato se descubrieron Picum y
Coraci llenos de orgullo y arroganc^{ia} embiados de un
Cacique p.^o dar muestra del valor Guaranique-
tand cuerpo a cuerpo con los del Exercio Espanol.
Venian denudados, traicndo dardos en las manos: ar-
ma que se compone de un palo largo cuyo rema-
te es en punta que suple bastante^{te} la falta de
moparra. El arma arrojada y algunas naciones
acomunadas cobradas con un cordel, que atan acia

la impugnadura, y la manegan a derecha y iz-
quierda sobre el puño del brazo, despidiendola con
tanto impulso que a veces napara desp.^{te} a p.^o el
punto y le caca contra el arzon de la silla.

Desembarc. Picum y Coraci delante de los
Español Juan Fernandez Enciso y Epeluca
valerosos Soldados con espada y dardo salieron al
encuentro. Picum acomocio con denues^{ta} a Enciso
jugand^o con destreza el dardo, rompio p.^o diver-
sas p.^o la rodela Enciso, a q.^o fatigaba como
ligereza, llamand^o a todos p.^o el cuidado de re-
pararse. Enciso le cogio el dard y le hizo peda-
zos, y quando Picum quiso prevenir a su An-
tagonista en la misma accion rompese el
dard, Enciso le tiro ala cabeza un golpe y arran-
cote con un venaroso acierto le cego un brazo.
Caraci empu tanto de un bote de dard derribo a
Epeluca en el suelo, pero empuand^o este sobre
las rodillas le corto de un rayo la nariz. El bar-
baro resistio con valor hasta que viendo huir a
Picum, le acompaño en la fuga, y llegados a los rios
publicaron que los Espanoles eran invencibles.

Palabras que sonaron mal a Tupuy Guagu,
y luego mand^o castigar la cobardia de Picum y
Coraci arrojandolos al fuego. Sin embargo entro en
ciudad y mand^o luego rean^o a consejo de guerra,
y juntos los Capitanes y Caciques les propuso como
los negocios publicos en que incurre el bien comun

no se dorian muchas p.^a dicamen de uno solo,
siendo constante que muchos descubren los exo-
llos y acientos que se ocultan a los ojos de uno. Fue
su animo era confesar con ellos el epped. q.^o
debian tomar sobre el punto de guerra, que
ponderaron juiciosam.^{te} las promesas de Ovea
su numero supremo y el valor de aquellos
hombres en cuya proteccion militaba el
Cielo. Sobre todo les encargó que discursasen
camino p.^a componer dos extremos opuestos, el
Cielo declarado a favor de los Españoles, y oblig.
contar promesas de Ovea a militar á su lado.
Hallaban en el congreso. Dn. Ambro, venerable p.^a su
ancianidad, Cap.^o de una muy lucida Compañia
el qual obligado de Topuy Guazu hablo en esta
forma.

oid he las promesas de Ovea Cap.^o General
de las tropas que se han juntado p.^a haer guerra al
Español, las quales desde el principio fueron q.^o
sin sospechas halland la razon de dudas en un
mismo grandeza, p.^a que si milita el Cielo con
rayos, cometas, furias y tempestades, á qui fin
puedan tantas gentes que no saben manejar rayos
mencionando el combate de los dem.^{os} ¹⁰¹ Dn. de Dol. ó la
razon era vinculada al Cielo, y en tal caso inutil
con muchas armas, y no se corria fuera de donde se

164
unidad, ó muchas tropas. habiendo tenes q.^o en la ex-
tencia, supliendo con esfuerzo lo que falta á Ovea de
valor: y entonces cuando se discursen si Ovea po-
dra educarse con los Dioses de una nacion q.^o
compran con embustes la Divinidad prome-
tiendo rayos que nunca como fulminados.

Si parece es que los Españoles son aque-
llas gentes de las quales pronosticaron una ma-
yoria que vendrian á dominar la nacion Guaraní.
Yo mismo observe desde entonces el movim.^{to} de las
enallas, no para un regular los cometas: y en todo
halle pronosticos de una ruina. Ni no cesan los
que ala experien.^{cia} verán que pocos Españoles des-
pejaron numerosos Exercitos de Guaraní, su-
getando de grado ó p.^a fuerza toda la nacion. Tod
lo qual muestra que el Cielo enojado contra estos
milita en favor de los Españoles, y que el unico
medio de aplacar el enojo del Cielo es militar en
defensa de sus aliados. Fue tan poderoso el razo-
namento de Niambia que todos le abrazaron, me-
nos Curumo, cuya autoridad no pudo arrastar
la de todos: y de comun acuerdo se ofreció á Paray
la Paz y las tropas que mandaba Topuy Guazu
p.^a sujetar los revoltos.

Al siguiente dia se encaminó Paray
al Yaguari, y sujetó quatro pueblos, parand á san-
gre y fuego quanto halló en ellos. Entre tanto

Guizaro que era el Emiralde Overa u atinctoro
sobre el Yapan. Eran sus principales Jefe Yagu-
tati, Tammboro, Yacari, Cuyapey, Yiziqui Cacique
Orvaler yfama, y de la primera estimar. ^{on} Del
Comandante Guarani. Era grande el orgullo y
altivez del Exercito Indiano, cuya ^{on} presump-
cion dada en las promesas de Overa, esperand q. el Cielo
arrojaria rayos contra los Espanoles. Frago en
tre los dos campos una muy ruidosa batalla
que decidio brevemente Juan Fernandez Enciso, el
qual acerto con tanta fortuna el arcabuz a
Guizaro que maldole p. la frente la pelota, lo
dexito embuelto, porrand con su muerte las espe-
ranzas del enemigo.

Yaguatai solio a vengas la muerte de Guizaro,
y encas p. el campo Espanol hiriend algunos, pero
fatigado de Martin Patocaxama y Juan Ormon, se
dumero el dard p. el pecho homicida del mismo. Juan
de Saray acor tanto a los barbaros que huyeron con-
fuzamte. Siguiere el alcance y se destruyaron algunas
compañias, e hucieron algunos prisioneros, entre ellos
1579 el mismo sacerdote de Overa que ocupaba sus imper-
tus manos en llevar el 1.º madero de la Cruz, in-
signia de esta redemp. ^{on} con que Overa prometio
libertad a la nacion Guarani. No se pudo coger a Overa
pero se consiguió hacer memorable el año 1578, y
principios de 1579 en una victoria en q. ornabaz las

165
armas Espanolas, y dexingans a los Guarani per-
suadiendolos, que dexadas las armas en promesas
descubren a flaqueza en la hora del cumplim.^{to}

Decada 6.ª Parte 2.ª

Aguazare es llevado a Lima.
Suicidelo Luis Peromimo Cabasa
Fundador de Cordova.
Breve de Abreu a Cabasa.
Religios de la Provincia.
Origen de la Fabula de los Cesares.
Invaden los Barbaros la ciudad del Sr. Miguel
Encasion del Obispado del Tucuman.
Los exeros de Aguazare Gov. del Tucuman eran
excitantos y pedian remedio ejecutivo; no
conserua el tiempo las particularidades de sus ex-
eritos, pero en terminos universales conserua
la memoria de acenados escandalos q. debian
atajarse prontamte. Esta comision fio el Virrey
de Lima a D. Pedro de Urzua Cavallero auto-
rizado p. de Christianidad y p. de Indias. El Inquisidor
sobre los delitos de Aguazare, y halland q. no eran
occos sin fundamto opusieron al Delinq. y pre-
sio lo llevo a Lima, ciudad de los Reyes. Con tres
años corrieron en liguidos la causa: tiempo ven-
daderamte prolongado p. correa plaza de culpado
pero tuvo p. ser abuelto de los graves delitos q.
ute imputaban.

Con el gobierno interino quedo Nicolas Ca: 1579

unigo amigos conquistados y aunque no adelan-
to terminos de la Paov. con nuevas conquistas
convino en tranquilidad los animos bullicio-
sos de los Conquistadores. Por Julio de 1572 entro
en la Paov. con el titulo de Gov. D. Jeronimo
Luis de Cabrera, Cavallero Sevillano, el q. junta-
ba un agregado singular de partidas tan robu-
saliertes que acaso la America no se podia glo-
riar de otro que igualara nobleza, que le empa-
remaba con las principales de España: valor, fi-
delidad y discrecion sobre un fondo solido de cos-
tumbres arregladas y Christianas. Havia con-
quistado a Pico, Yca y la Masca fundando con
su caudal la ciudad de Santiago de Patverde
en el valle de Yca, y exerciend el oficio de Co-
regidor y jur. mayor en la Paov. de Charcas,
y della imperial de Boron con demerito, satis-
faccion y exemplo.

En su compania vinieron algunos cavalle-
ros de distin. D. Lorenzo Suarez de Figueroa
de la Casa de Feria Governador despues del Rey
de la Sierra, Juan de Sepeda albr. p. la en-
trada al Marañon en compania de Juan Talle-
nar, y mucho mas p. la entrada al descubrim.
del Dorado, Parbacos y Amazonas. Jeronimo Buar-
tam. que havia ocupado quince honorificos emb.
de Gov. de q. con ramos los Arbollos de estas Provincias

166
con otros nobles Cavalleros distinguidos p. sus meritos
y servicios en utilidad de la Monarquia.

El nuevo Gov. se aplico con devoto empe-
ñamiento de las ciudades que mantenian repase,
y puso la mira en el territorio de los Conchingsones
cuna denominada de general. en general. hasta el
dia de hoy p. sus legitimos descend. Anterior de cum-
plido el año que en excur. su idea, sacando de mala-
vera, M. Jiquil y Lamiago los soldados, y con ellos
un memorable sucesso llevo a un sitio q. se
llamaba Quinquacat al Sur del Rio Tiquia com-
cido al presente con el nombre de Pacasa al Niente
de la Sierra y en el Planteo la nueva poblac. en 3.
de Julio de 1573. y la llamo Cordova la llamo y la
provin. la Nueva Andalucia.

La ciudad esta en baxo: goza temperam.
saludable y hermoso cielo. Destemplan su be-
nignidad los Surcos y Nortes que la combaten
alterando tanto la Atmosfera que de una hora
p. otra se observan las dos estaciones de Invierno
y Verano. Cercanla p. la vanda del Poniente altas
Sierranias que se enlazan p. el Sur y Norte con
las Cordilleras Chilenas y Peruanas y Bolivianas.

Pero volvamos a D. Jeronimo Luis de Cabrera
el qual levantado un fuerte p. fundar la nueva
ciudad con algunos escogidos soldados, paso al descu-
brim. del Rio de la Plata y tubo el encuentro con Piray
que referimos en la primera p., pretendiendo adqui-
rir un utilm. en sus dominios el animo de Pabos, y
Coronda que al presente se dice Coronda con las

Ylas del Baran y otras adyacentes. Tomo la
buelta p.^a el camino de la Sierra, haviendo de los Co-
mendingones y los reyes, e hizo Cavazon de Tala-
mochita hoy Calamochita, Carava, Yzacate, y Guille-
misa. Segun algunos en las tierras y vallas in-
termedias llego el Padre a remota nit, de lo q.
algunas parcialidades se derivaron p.^a las obras
publicas de edificios, arcuias y beneficios de
hueras, q.^a antiguam.^{te} hermoseaban la lla-
mura del valle, jardines enconca deliciosos, y
en mas tiempo turricimo exist.

1575 Tomontand la ciudad de Cordova se
hallaba Cabrera con penam.^{te} de reedificar
la de la Nueva en el valle porripico q.^a le vino
sucaron en Gonzalo Abreu Figueroa Cavallero
Sevillano, de los Gov.^{os} el año 1570. No sabemos la
causa de su demora, pero si que llego impre-
sionad contra un glorioso ancuro, y desde
luego trato deprehenderle. Variam.^{te} se discurre
sobre el origen de un disquis.^{os} entre en entre
Abreu y Cabrera: mencionen en este punto las
confusiones historicas q.^a ordinariam.^{te} trans-
curren las materias editoras. Los fauorosos
Abreu debulsen la culpa a Cabrera: los pro-
p.^{os} de otro liquidan con mejores fundam.^{te}

167
un proceder. Mas a mi vez el origen de las im-
presiones de Abreu era claro, y escuro se sigue.

Don Pedro de la M.^a de Anquinaca, sti-
mulo que devieron ser de fidelidad a un fto-
marca maquinaban en un caso ala B.^a Mag.
Era la guerra de un idea difícil y concitaba el
poderoso brazo de Cabrera p.^a allanar las difi-
cultades y la sombra de la autoridad q.^a con-
jare. Tomaron con memoria y carca infide-
lidad, y como Cabrera era fidelissimo al Rey, les
afco un inconf.^a con tal enocheza y conman.^a q.^a
no solo quedaron por mudidos que jamas con-
servia con ellos, uno avulsos, que descubri-
via un penam.^{te}, y no pudiendo hacarle con-
flicta entre ex.^{os} le temieron p.^a raved. De un
conrejos.

con estos temores y sobresaltos se hallaban
q.^a Gonzalo Abreu atraveso p.^a Anquinaca
p.^a Tucuman: nacaron de ganarle la voluntad
y ganada le unpararon tales especies contra
Cabrera que se volvio matarle. Entre Abreu en
Chuguisaca marro Cordova, e exemplar de rec-
titud y prudencia y tales manras de tyrania
y crueldad. Nadie diria que este Cavallero es
el que Felipe 2.^o proovo al gobierno del Tuc.

cumar, uno alquien lobo Carnicero q^e andaba p^r.
la guerra p^r. de p^redazarla con los dioses. Entró en
la Prorin^a con aparatos de guerra, publicand^o q^e
estaba algo alzada con el gov^{no} de Cabrera, y q^e
al publico convenia dar Cabo al Rey de la Rea.
Dulera san to llamaba) quitando de delante q^e
traidor al Rey y perturbador de la Prorin^a.

Es increíble la preserza con q^e axtero
Abreu las marchas p^r. comprehendi inopinada-
dam^{te} a Cabrera en Cordova. Se hizo dueño de los
caminos, y adelante corriendo p^r. costar el paso
a los mensajeros. Avanzo el mismo tanto en las
jornadas y contanto secreto que entonces supo la
buena la venida de Abreu quando le vio en Cordova
y se vio en prisión. Al tercero dia lo despachó
preso a Santiago, y abtranciada maliciosam^{te}.
la causa fue muerto p^r. Traidor, m^uer^{te} die
p^r. Traidor al Rey. No dicen que le mandó
dar garrote en un pilar de un campo. Mas que
le hizo degollar. Pero de qualquiera manera
que haya sucedido su muerte fue sentido en
la Prorin^a, especialm^{te} en Cordova q^e siempre
te miro como Padre y fundador y persona
como nobleza de un presapia q^e miro con acor-

168
tamiento un descendiente.

Notate con que fundam^{to} D^{no} Juan
Pizarro y Orellana en su tomo de Narones ilustres
del nuevo mundo descubrió causa que justificara
la muerte de Cabrera. Pero a' excusar ha
atropellado con la verdad el tiempo de puzgar
a Gonzalo Pizarro de la nota de traidor: ligu-
dando la innocen^a de aquel con la traición q^e
acumula a este; cuya innocen^a y fidelidad
testifican antiquísimos instrumentos y escrit^{uras}.
El libro de la fundac^{ión} de Cordova al año 1575
habla honrificam^{te} de un esclavo fundador en
un informe que hace al S^{to} D^{no} Felipe 2^o sobre los
méritos, fidelidad y servicios de D^{no} Jerónimo Luis
de Cabrera.

El Padre Juan Panoz diligentísimo en
averiguar ~~resacas~~ antigüedades, informándose
boca a boca de otros fidedignos descubrió mu-
cha malignidad en Abreu y conuante p^redio
en Cabrera. No que es mas el S^{to} Felipe 2^o re-
quirió las originales cartas de los Oidores q^e
presentó D^{no} Luis Estaniel de los Rios su nobili-
sima conorte, declaró la innocen^a de D^{no} Je-
ronimo castigand^o con merceda pena a los Oidores.
Parece este ultimo testimonio q^e vale p^r. muchos

cuyas lucas desgran las obcuras tinieblas q' causan
la paion de una pluma.

Nose orello colam.^{te} Abue con un antec.^{or}
Cabrero, se malquino tambien como princi-
pales tratandolos con desaire y modales poco dig-
nos de sus meritos y servicios. A muchos puso a
question de tormento con tanto rigor y tiran.^a
que antes querian morir que experimentar
su impia crueldad, dio en acompañarse con
curules super de ningunas oblig.^{es}, hombres in-
dignos ni concien.^a que solo son aproprios q' com-
mover los humores de la republica. En materia
de otros puso el gobierno de la Provin.^a y como ellos
eran perdidos, le perdieron a el y a Tucuman
que se no en angustias de muerte.

1575
1576
Cordoba monumento honorifico de un
ancestror, cuyo memoria es gloriosa en la Prov.^a
se vio proxima a fatal desdai.^{or} Yauing en
manos del medico estaba el tanasto restituyendo
el espiritu de los primeros pobladores, q' con va-
rios preceptos extrahia q' otras p.^{tas}, solo atendia
a deslitar su vigor en nuevas extrac.^{es}. Pero la
defensio conforma y oalor de endis Tuitan
de Tepada. Mas fatala conseq.^{as} experimento la
ciudad de Nueva que principiaba el Capitan

169
Pedro Zarate al qual ordeno el Rey q' saliera
con gente a castigar las ofensas de Luntin en el
valle de Calchaqui promoviendo unmas a partir de
gamara. Encurote con razones aparentes, pero innit.^{as}
el Gov.^{or} en llamarle f. Santiago obedecio deq'and
poco prisioneros o Prudarios q' ayuso de la nueva
poblacion, sobu lo qual dixeron los Barbaros, y a los
mataron unos sus equatos q' elidieron el peligro
en la fuga.

Dican que Abue llevaba por adan.^{te} la fundacion
de una ciudad q' que estando en el paso del Beas, faci-
licaba el transito a los indios que se podian re-
mitir contra el al Virrey y Audi.^a Eran van.^{te} p. sus
confidencias preocupo los caminos y embarago de
mercio epistolar. Al paso que tenia el puzgado de
Tribunales superiores publicaba privilegio de p'p'ny.
que la extrahia de la autoridad del Virrey y Audi.^a q'
ser de los Gov.^{or} p. el Rey. En su mismo pregonaba su
maestre de Campo Sebastian Perez hombre de perfidia
suerte arrogante y presumido el qual repetia con
aire que en causas del Gov.^{or} solo el Rey entendia y no
tribunales inferiores. Indio dijo: Si algun oyd.^{or} llega
p. aca y p. su m. da dos dyapels saldrá al camino
y lo arrimare a un palo, y me diere p. s. que go-
vernara la Provin.^a a pesar de la Audi.^a q' ser Gov.^{or}
nombread p. el Rey.

Estas eran las cavimulas que repetian con

Donbolutura sus aliados, los quales impuñom^{te} se
arrojaban á toda iniquidad conyados. Dronbra
tan maligna. Los Ecles^{os} y algunos Religiosos se
aurencaron de la Paor^a. Muchos nobles y celeros
pobladores se refugiaron al Peru, ó salieron á
sus alquerias teniendo la ira vengadora del furioso
Pov^o, á mand y gov^o recayó entre fautores de Abreu, ha-
ciendo exalta p^a el ascenso del arroy y remediada.
Las ciudades se hallaban unguarnición: los Ind^{os}
se alzaban p^a momentos. Tod^o conyuxaba ala ruina
de la Paorin^a y mas que todo el mismo Pov^o con el
descubrim^{to} que vino de la Tropolanda.

1578

Tropolanda es Paorin^a al parecer imagi-
naria, situada acia el estrecho de Magallanes,
ó p^a lo menos en la paorin^a Magallanica en
cuyos terminos p^oren algunos la ciudad ó ciudades
de Cerax p^a otro nombre Patagoner, los quales en el
expleto de sus nombres han dada ocasion p^a q^e algu-
nos aprehendan ser hombres extraordinarios, y no
vulgares, creyendo en cada un individuo un Cerax
quivalente, como un Cerax denominativo. Desde el prin-
cipio era fabula como cuerpo operas de hombros pu-
ciosos y se divulgaron particularidades que caracte-
rizaban p^a la mador. Haciendo Chiriac^{os}
nos de profes^{os} con ystos y Taburcerios imitadores en
ceremonias y conumbas de Catholicos con campanas
alas puertas de las ystas p^a conyugar el pueblo alas
funciones Ecles^{as}.

Hacia los ultimos años del siglo pasado

170
como mar cuerpo contra nassos^{os} duno qui decia
haber estado en la ciudad de los Cerax, hablad y co-
municad con ellos. Hace Galana decaiz^{os} de la ciud^a
y la p^ana hamma como Sevilla, p^alenta en ri-
quezas y p^adenia con otras p^auondades inimitables.
Los harradores en color y medales imitar a los Euro-
peos de quienes tienen origen. El auctor tubo la
fortuna de hablarlos pero con tanta desgracia
suya que solo entendió estas clauulas: Nos Dios
tenes. Papa queres, Rey sabes. Palabras han sido
estas que llenaron enos Paor^{os}, se oieron en los
Reales Ernados, en el Reynado del R. Carlos 2.^o y
dieron motivo p^a algunas auren tiempo de Carlos 3.

Los eruditos en historias discurren que se-
ran descendientes de los Españoles que nauyoga-
ron en el estrecho en la armada de D. P^o Pinera y
Carbayal Obis de Placencia. Una pieza que ó p^a su
antiquidad ó p^a su ranga conserva los herideros
de D. P^o Jeronimo Luis de Cabrera confirma este sentir.
Elle es un testimonio de Pedro Oriedo y Anonio Cobo,
maunero del navio nauyago de Sta. Amada, mo-
rador en algun tiempo de la ciudad de los Cerax pero
fugitivo de ella p^a ciertos delitos. Parece que la au-
thoridad no puede denar comprobada. mas auren
duno discurso. Hay q^e oye las Campanas. hay quien
comunica y vio a los Cerax. Hay quien avia ala p^adenia
de la ciudad y harró muchos años en ella.

No obstante hay mucho que ver y exami-
nar. El rumor primero en las Historias Indicas

que corrió entre los Señores de Aguirre, demeritándose
la aprobación de un cap. el qual tubo el mayor im-
pulsivo de gloria que hombre nacido, p. quando conde-
mas cap. se podian gloriar de Conquistadores de
India, el podia gloriar de Conquistador de Cerar.
Este motivo ala verdad poderoso no le empujó
ala conquista de un ganad con la incompatibili-
dad de circunstancias que se discurren p. hacer cau-
ble la historia. En el Cerar desde el principio se
publicaron p. naufragos de la Armada de D. En-
rique de Carbajal, y un poco mas de 20 años q. corrió
son desde el naufragio hasta la entrada de Aguirre
en los Comestringones, los creacionen tanto los p. que
que desde entonces se llamaron Patagones p. la
grandeza de los p.

A proporción fue grande su fortuna.
Cerar eran en el nombre, y Cerar los descri-
bian en magnificen^a, soberania y riguros, le-
vanados de la mayor desgracia ala mayor que-
ten^a y felicidad que pudo idear la fantasia mas
alegre. La significac^{on} que se daba al nombre
Taopalando, no ha llegado a mi noticia, pero es
creible que se conformaria con la de Cerar y Pa-
tagones. Esta explicac^{on} de nombres ha sido p. un
de los Comestringones fue de un poca solidez p.
Aguirre, q. no se sintio movido a emprender

la conquista. Su malicia lo llevo pesadame^{te}, e 171
fingio que lo llevaba p. antiguos senam. con el,
y p. vengarse de un cap. le aprisionaron igno-
miniosam^{te}. coloreando la accion con el motivo
de haver malegrado una conquista que felici-
zaria la Provincia.

A este fin se ponderaban mucho y expli-
caban los nombres de Cerar, Patagones y Ta-
opalandinas, como manuscudian la causa de Aguirre
y pasaron con el río ala Alde. de Aguirre. No
extraño el integerrimo tribunal ser en prisioner
al General Tucumano, uno lo peregrino de la
Caura y para novedad de inauditos nombres.
No obstante el R. Senad describio poco fonde-
ntar ponderac^{on}. de los actos, y califico prudente
la resolucion del General Aguirre.

En un tanto la voz del vulgo como cuerpo,
y de unos años en otros se dilata la fama con
novedad de sucesos. Deciose que se haviam sido las
Campanas de los Cerar p. las funciones Ecoler.
pero que no se pud. ainar con la ciudad donde so-
naban. Esto es propriam^{te} de las campanas, y no
saber donde. Oidas las Campanas de Aguirre que
eran de los Cerar, que los Cerar tenian 12, y
las 12 tenian 10, y que los Cerar tenian
Campanas, y que las campanas se tenían p.
recoger al pueblo de los sagrados ministerios.

Para completo deprecie. ^o p. unos Profetas que
hallándose en las vicinidades del Cerro no pu-
dieron atinar con la morada de su habitación.

Esta oportuna fue el, que ^{en} el ayuntamiento de
Carlos 2.º erubio en la Chapalanda. hablo y comu-
nico con los Cerres y p. hacer creible la narración
historia p. las circunstancias de su arribo. A los 16 años
de edad navegaba acia el Estrecho de Magallanes
en una armada holandesa, la qual arroxo en un
rio q.° llenar de agua las varijas. Nuevos por con
algunos compañeros se internaron tierra adentro
a coger palmitos, y tubo la desgracia de ser cogido de
quatro mil Indios que discursian q.° allí. En la des-
gracia de su cautividad comitio la felicidad de parar
al Cerro, al qual fue presentado, y ellos agara-
paron al cuerpo, reconociendo en el un vivo retrato
de su ascend. ^{to} Esion es que los Cerres le recibie-
ran conigo. Mas no sucedo asi, p. que agara-
paron le dejaron ir con guias de la nacion de
rivera donde todavia ancosaba la Armada.

La relac. ^{on} es circunstanciada de particularis. ^{de}
separables de pocos años del historiador. la casuali-
dad de permanecer a recoger palmitos en terreno
que pocos años hace se ha reconocido infructifero, el
acar. de su cautividad y prision al Cerro, cuyo
principal deber es seguir algunas relac. ^{en} es no per-
mitir acaro de Extranjeros, al Ma. ni comunican
con nacion alguna; el haver sido llevado desde los 51

172
grados hasta los 42 en que situar la ciudad del Cerro,
y buelto encontrar la armada demorada tanto
tiempo en comientes tan impecuosas. Circunstanc.
a primera faz increíble digna de la critica moderna.

Ninguna mas fuerza la relac. ^{on} de Ordo y
Cabo Marineros: inquietaron en ella falsedades como
la fee de la Historia, y es verisimil que la fingio al-
gun ocioso, y p. hacer creible la novela se la atribuyo
al Dr. Marineros fugitivo de la ciudad de Cerro
publicand, que la havia hallado entre los papeles de
Atamizano ya difunto. Mas es digno de repa-
rarse que el Dr. Ordo y Cabo vivieron algunos
años en la Concep. ^{on} de Chile en casa del Licen. de
Atamizano, como consta de su relac. ^{on}: mien-
tras vivieron se guardo silencio tan profundo que
no se supo la menor noticia en el reino de Chile,
ni al licenciado Atamizano se le cayo palabra
de cosa tan memorable. Exprese a que murie-
ran los tres p. hacer hablar a los unos p. relaciones
archivadas, y manifestar el otro el tenor de las
noticias q.° ocultaba entre sus papeles.

Convencidos los fundam. ^{tos} oportunos añadi-
mos ciertas noticias. El boton de tierra q.° for-
man el Cabo de las Virgenes y Dalmira, Cabo Blanco
y reino de Chile, era muy navegado de los Puelches,
Puelcheros y Pampas y Puelcheros; contra qual no
stan omitido diligente los Historiadores Temuco de
Pampas con intento de parar la Fie al Cerro.

Pero sus diligencias no han producido otro efecto que persuadir a hallar falsidades que prescriben contra años enasmizadas un opinion en el solo de la verdad. El Sr. Mathias Errovel opera un imigne é infatigable en la villa del señor y ofisionero de Bampas en carta de 20 de Noviembre de 1752 dice: De la nacion de los Cerasas no se pddia averiguar cosa alguna. Lo mismo innuan otros ofisioneros, y an me persuad que Ceraxu tan circunstanciados con esta imaginada que hizo epinente el vulgo con ficciones y novelas.

Como la noticia de los Cerasas tubo origen entre la milicia Tucumana, y se inclino desde el principio ala conquista, concurren guerreros al llamamiento del Gov. Abreu que los convocó p. la jornada del Gov. Trapalanda. Hallaban el exercio en el Acampam. de Monogarra quando le alcanzo noticia que los Indios de las llanos y tierra de Calchaqui levantados p. levantaban cerco a la ciudad de N. S. Miguel y se negaban con arautos a los sitiados. Entonces Abreu abrió la op. p. conocer el peligro de la provin. y deutiend de la jornada embio correo p. levantar el cerco. Quando llego este el Cap. Farfan de Medina havia librado la ciudad p. q. hora q. el

enemigo lo palizada que repasaba la poblacion, y pegado fuego de noche a las casas pagizas, despues Medina y con nuove que se le pincaron mas muchos enemigos con un caudillo Gaulan y al otro mas puro en fuga pavorosa.

Los Indios (nacion es de la ciudad) ya humillados y nyeros preguntaban p. dos Cavalleros de superior esfera distinguidos entre los demas p. los suplantados del sermo, y valor robusto. Enos respondieron, los Chutiansi solo embas occ. se muevan p. a Defensa de los Espanoles. Los Indios ambuyeron el mitago a los gloriosos S. N. Simon y S. Judas en cuyo dia del año 1578 se conquisó victoria tan señalada, celebrando desde entonces su dia con annual solemnidad en honra de sus Patronos y libertadores. En otras ciudades se experimentaban peligros semejantes p. el mal gobierno de Abreu: pero quando era de nit la careza se deuti san y arruinan los demas miembros.

En este tiempo se erigio el Obp. de Tucuman. Algunos lo adelantan un fundam. al año 1570 pero es que fueron padridos p. Tucuman D. Fr. Martin Villacarrillo, y D. Fr. Jeronimo Albornoz ambos Comisarios generales de la Religion Serapico, pero por venidas de la muerte fallecieron antes de erigir el Obpado. El Illmo Sr. Fran. Victoria tuvo singular del orden de predicadores, hizo de la Provin. de Lima, varon piadosissimo y singular devocion como le llama

2 Lic. D. Fr. Gio. B.º, Procurador en concep.º los Prov.º
de Madrid p.º elucion de negocio 13 exigió el Apdo. del
Tucuman con s.º dignidades, Dean, Chantre, Maestre
Escuela y Forzera: no consta el año de la creacion, pero
ciertam.º no fue anterior al de 1578 y me persuado
que fue el de 1572 pues la Cedula de m.º de
exp.º dio a 28 de Diciembre de 1578.



III

IV

